



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Maestría en Lingüística

El Español de Colombia en la Época de la Independencia: Rasgos Fonético-
Fonológicos del Habla Nariñense-Caucana en el Diario de Viajes de *El Sabio* Caldas
(1802-1803).

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de Maestría en Lingüística

Presenta:

Liliana Estefanía Ospina Giraldo

Dirigida por:

Dra. Eva Patricia Velázquez Upegui

Co-Director:

Dr. José Luis Ramírez Luengo

Querétaro, Qro. a 28 de febrero de 2023



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales
de Información



El Español de Colombia en la Época de la
Independencia: Rasgos Fonético-Fonológicos del
Habla Nariñense-Caucana en el Diario de Viajes de El
Sabio Caldas (1802-1803).

por

Liliana Estefanía Ospina Giraldo

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional](#).

Clave RI: LLMAC-302227



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Maestría en Lingüística

El Español de Colombia en la Época de la Independencia: Rasgos Fonético-
Fonológicos del Habla Nariñense-Caucana en el Diario de Viajes de *El Sabio* Caldas
(1802-1803).

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de Maestría en Lingüística

Presenta:

Liliana Estefanía Ospina Giraldo

Dirigida por:

Dra. Eva Patricia Velázquez Upegui

Co-Director:

Dr. José Luis Ramírez Luengo

Dra. Eva Patricia Velázquez Upegui

Presidente

Dr. José Luis Ramírez Luengo

Secretario

Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez

Vocal

Dra. María Claudia González-Rátiva

Suplente

Dr. Mario Ulises Hernández Luna

Suplente

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos van dirigidos en primer lugar al Consejo de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y a la Universidad Autónoma de Querétaro por el patrocinio para la realización de este proyecto de investigación.

Asimismo, quiero agradecer al Dr. José Luis Ramírez Luengo quien daba respuesta inmediata a mis dudas sobre este trabajo, pues sin su asesoría y todos sus conocimientos esta tesis no sería posible.

Por último y, no menos importante, mis agradecimientos se dirigen a mi madre y a mi hermana que también me han apoyado emocionalmente y sin exigencias de ningún tipo, pues sin esto no es posible llevar a cabo con tranquilidad un posgrado y tampoco un trabajo de investigación como el que aquí se entrega.

Índice de contenido

Resumen	1
Abstract.....	2
Introducción.....	3
Estado de la cuestión	6
Los estudios sobre el español de la variedad nariñense-caucana: sincronía.....	7
Los estudios sobre el español de la variedad nariñense-caucana: diacronía.....	14
Objetivos.....	16
Preguntas de investigación	18
Sobre Francisco José de Caldas, El Sabio, y el interés en su obra para el estudio del español colombiano del siglo XIX.....	19
Autor: vida de Francisco José de Caldas	19
Autor: perfil sociolingüístico	28
La obra	29
El diario de viajes de Francisco José de Caldas	29
Importancia del viaje en el siglo XVIII y XIX, y el interés de escribir en diarios	30
El diario como un género literario.....	32
Diario de viajes: definición y características.....	34
El diario de viajes como interés lingüístico	37
Descripción del diario de viajes de Francisco José de Caldas (1802-1803)	38
Metodología.....	43
Enfoque metodológico	43
Preparación del corpus.....	44
Selección de documentos	44
Edición y transcripción.....	45
Estudio de la fonética y la fonología históricas	48
Criterio de análisis de las grafías.....	49
Fenómenos generales	55
Vacilaciones vocálicas	56

Caída de vocales.....	60
Diptongaciones y monoptongaciones irregulares	61
Diptongación de los hiatos	62
Fenómenos consonánticos	62
Seseo.....	63
Yeísmo	65
Aspiración de /-s/	67
Posibles casos de sonorización de oclusivas sordas.....	70
Fenómenos relacionados con las nasales	72
Fenómenos relacionados con las líquidas y vibrantes.....	74
Posibles casos de asibilación de las vibrantes.....	75
Grupos cultos latinos	76
Conclusiones.....	81
Referencias	84
Anexos.....	93

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Ejemplo de la página 14 vuelto	41
Ilustración 2. Zona del Pacífico colombiano.....	70

Índice de tablas

Tabla 1. Grupos biconsonánticos y triconsonánticos cultos con y sin coda.....	77
Tabla 2. Grupos etimológicos.....	79
Tabla 3. Fenómenos fonéticos-fonológicos del pasado y actuales.....	83

Resumen

La situación de los estudios diacrónicos del español nariñense-caucano no se aleja en absoluto de la acontecida en todo el país, en tanto se evidencia una menor cantidad de investigaciones (Guitarte, 1973; Reynaud Oudot, 2013; Villa Navia, 2012) en comparación con los estudios de carácter sincrónico (Albor, 1971; Espejo Olaya, 2013; Flórez, 1961, 1963, 1978; Montes Giraldo, 1996^a, entre otros) que suscitan un mayor interés por parte de los lingüistas. Si bien estos estudios intentan mitigar los vacíos existentes en la historia de la lengua del español nariñense-caucano, es claro que queda mucho o casi todo por hacer para describir el pasado lingüístico de esta zona. Teniendo en cuenta lo anterior, el presente trabajo tiene como objetivo principal describir los rasgos fonético-fonológicos de dicha variedad en el siglo XIX, a partir del *Diario de Viajes* de Francisco José de Caldas—científico y prócer de la independencia nacido en Popayán (Cauca) en 1768—para lo cual sigue una doble metodología empleada por diversos autores que describen el español de América (Fontanella de Weinberg, 1987; Frago Gracia, 1999; Quesada Pacheco, 2009; Ramírez Luengo, 2018; entre otros), esta es: 1) la preparación y edición de un corpus de 60.164 palabras compendiadas en un total de 296 folios transcritos con los criterios CHARTA y 2) la extracción e interpretación de las cacografías que dan cuenta de los fenómenos fónicos, tales como vacilaciones vocálicas, simplificaciones de hiato, diptongaciones, alteraciones en consonantes líquidas, mantenimiento y simplificación de los grupos consonánticos cultos, seseo, ausencia o presencia de yeísmo, entre otros; todo lo cual aporta datos sobre la historia del español colombiano, específicamente del sur del país. De esta forma, se contribuye a disminuir parcialmente la situación antes descrita e, igualmente, se pone a disposición un corpus filológicamente fiable que sirva para posteriores investigaciones que contribuyan a trazar un mapa lingüístico más completo sobre la historia del español de América.

Palabras clave: Historia de la lengua. Español colombiano. Siglo XIX. Rasgos fonético-fonológicos. Diario de viajes.

Abstract

The situation of diachronic studies of nariñense-caucano Spanish is not at all far from what has occurred throughout the country, while there is evidence of a smaller amount of research (Guitarte, 1973; Reynaud Oudot, 2013; Villa Navia, 2012) in comparison with synchronous studies (Albor, 1971; Espejo Olaya, 2013; Flórez, 1961, 1963, 1978; Montes Giraldo, 1996a, among others) that arouse greater interest on the part of linguists. Although these studies try to mitigate the existing gaps in the history of the nariñense-caucano Spanish language, it is clear that much or almost everything remains to be done to describe the linguistic past of this area. Taking into account the above, the present work has as its main objective to describe the phonetic-phonological features of said variety in the 19th century, based on the Travel Diary of Francisco José de Caldas—scientist and hero of independence born in Popayán (Cauca) in 1768—for which he follows a double methodology used by various authors who describe the Spanish of America (Fontanella de Weinberg, 1987; Frago Gracia, 1999; Quesada Pacheco, 2009; Ramírez Luengo, 2018; among others), this is: 1) the preparation and edition of a corpus of 60,164 words summarized in a total of 296 pages transcribed with the CHARTA criteria and 2) the extraction and interpretation of cacographies that account for phonic phenomena, such as vocalic hesitations, simplifications of hiatus, diphthongization, alterations in liquid consonants, maintenance and simplification of cult consonant groups, lisp, absence or presence of yeísmo, among others; all of which provides data on the history of Colombian Spanish, specifically from the south of the country. In this way, it contributes to partially reducing the situation described above and, likewise, makes available a philologically reliable corpus that is useful for further research that contributes to drawing a more complete linguistic map of the history of Spanish in America.

Keywords: History of language. Colombian Spanish. XIX century. Phonetic-phonological features. Travel diary.

Introducción

El siglo XIX es un momento de interés histórico para América, pues desde los primeros años se dieron las gestas independentistas que llevaron a casi todas sus naciones a la emancipación de la metrópoli. Suceso que no solo rompió las relaciones administrativas con la Península, sino que también significó un quiebre cultural y lingüístico que afectaba a todas las naciones americanas, aunque no de la misma forma si se tiene en cuenta que no se puede hablar de una realidad americana homogénea, en tanto el proceso en todas las áreas se dio de forma diversa y en diferentes tiempos en todos los países.

Señalan algunos autores (Guitarte, 1983; Ramírez Luengo, 2007; Sánchez Méndez, 2003) las etapas del español: en un primer momento, con la llegada de los españoles se comienza la formación del español americano en el Nuevo Mundo a partir de los núcleos urbanos. Un segundo momento se da una vez establecida la colonia, pues sería el español la lengua hablada por la minoría dominante en villas, cabildos y ciudades, y solo en zonas rurales conviviría con las lenguas indígenas, que incluso para principios del siglo XIX siguen siendo mayoritarias. A este respecto, señala Sánchez Méndez (2003, p. 193) que para 1810 los hablantes de español solo pasaban de los tres millones en toda la colonia; por lo que desde estos primeros años e, incluso, a finales del XVIII según Guitarte (1983, p. 168), se experimentaría un proceso de transición que daría lugar después a la convivencia de los ideales de la época colonial con los impulsos de las independencias. Y, por último, el siglo XX sería el momento en el que se asumen las consecuencias lingüísticas derivadas de la independencia.

En este sentido, esta centuria decimonónica es importante para la historia del español por varias razones que mencionan los autores Guitarte (1983), Ramírez Luengo (2011^a), Ramírez Luengo (2007) y Sánchez Méndez (2003):

1. El lenguaje de los ilustrados va a calar firmemente en América, pues tal como señala Guitarte (1983, p. 175) casi todos los hombres que dieron lugar a la independencia eran de pensamiento iluminista por lo que esto se vería reflejado en sus escritos.
2. Es una época en que se da el proceso de hispanización lingüística en todas las zonas geográficas y clases sociales, conforme a las particularidades de las

distintas naciones americanas que de forma separada y conforme a su propia historia empiezan a generar diferencias lingüísticas entre todas las variedades.

3. Se da también la migración indígena a las ciudades y la adopción del español como lengua de promoción social, lo que dará lugar también al *español indigenizado* que se desarrollaría principalmente en las capas bajas de la sociedad a los que se incorporaría la gran cantidad de personas indígenas.
4. Se establecería dos estratos sociales: uno de los grupos altos con mínima o ninguna influencia de las lenguas de adstrato, y los grupos bajos conformados por bilingües y monolingües de lenguas autóctonas.
5. Por último, entran a confluír y confundirse ambas capas de la sociedad en un complicado juego que incrementaría la variación sociolingüística. Así mismo, van a convivir dos ideales, los que defendían el español peninsular como habla culta y los que defendían la idea de la americanización del lenguaje; los primeros inculcaban rasgos característicos del castellano en escuelas, los segundos proponían reformas ortográficas; todo lo cual va a suponer políticas lingüísticas y educativas que lograrían superar los problemas de comunicación entre el español y las lenguas indígenas hasta entrado el siglo XX.

Por lo anterior, es que se considera que en esta época el español americano dio lugar a lo que es al día de hoy; sin embargo, menciona Ramírez Luengo (2011a, p. 15) parece ser una época más desatendida por los estudios en comparación con el interés que ha suscitado sus orígenes, dado que es en los primeros años, según Guitarte (1983, p. 169), que se trasplanta el español al Nuevo Mundo y nace el español ultramarino, y surgen aquí las características propias del español americano que justifica el interés de los investigadores por este periodo.

Con todo, esta tesis se propone como un trabajo que pretende dar cuenta de la pronunciación decimonónica en una variedad del español del sur de Colombia, específicamente la nariñense-caucana, a partir del manuscrito de Francisco José de Caldas, hombre ilustrado y prócer de la independencia, escrito en los primeros años del siglo XIX. Por tanto, las razones que justifican este estudio son: 1) La escasez de trabajos sobre la diacronía del español de Colombia y la necesidad de saber más de su pasado lingüístico, que se evidencia en el estado de la cuestión que sigue a este capítulo. 2) La importancia de

contribuir con un corpus de documentos transcritos que puedan ser estudiados lingüísticamente, del cual se deja registro más detallado en la descripción del diario y en la metodología. Por último, 3) la posibilidad de dar cuenta de los usos fonológicos presentes en el siglo XIX en la variedad dialectal del sur de Colombia, que se verá reflejado en el último capítulo de esta tesis, específicamente en el apartado de análisis y conclusiones con las que se resume a grandes rasgos las características del español decimonónico hablado por las clases altas representadas en la voz de Caldas.

Estado de la cuestión

En Colombia, pese a haber una gran diversidad lingüística—español, 64 lenguas indígenas, 2 lenguas criollas¹ (palenquero y creole), romaní y de señas—, se evidencia una desventaja de los estudios diacrónicos frente a los estudios sincrónicos, dado que estos últimos suscitan un mayor interés por parte de los lingüistas. Esta situación no ha sido ignorada por algunos estudiosos de la lengua (Montes Giraldo, 1992; Ramírez Luengo, 2016; Ruíz Vásquez, 2013), quienes han resaltado lo poco que se sabe del pasado del español colombiano.

Posiblemente el desinterés por investigar el pasado de la lengua, se debe, por una parte, al difícil acceso al material de estudio, porque como dice Company Company (2001) “se carece de infraestructura documental sistemática de interés lingüístico [...] que nos permita conocer la fisonomía que tenía el español de los primeros pobladores, así como el de la gente común, nacida ya en América” (p. 208). Por otra parte, no se ha publicado una metodología clara sobre cómo llevar a cabo este tipo de trabajos, y aunque esta se pueda extraer de investigaciones ya realizadas (Fontanella de Weinberg, 1992; Quesada Pacheco, 2009; Ramírez Luengo, 2010, 2013; Sánchez Mendez, 1997, entre otros) no deja de suponer, quizá, un mayor esfuerzo para los investigadores.

En vista de lo anterior, y dados los intereses de este trabajo, se describen a continuación los aspectos más relevantes de los estudios que se han realizado en sincronía y diacronía en el campo fonético-fonológico del dialecto del sur de Colombia, específicamente del habla nariñense-caucana², no sin antes señalar que aunque los estudios del pasado de esta variedad se encuentran más retrasados que los estudios actuales, estos últimos en esta región tampoco dan cuenta de una situación satisfactoria, dado que es poco lo que se encuentra en comparación con otros dialectos del país.

¹ Palenquero hablado en San Basilio de Palenque (cerca de Cartagena). El Creole hablado en San Andrés y Providencia.

² De acuerdo a la propuesta de división dialectal de Montes Giraldo (1982, p. 34). Es pertinente añadir que Montes Giraldo (1996) afirma que dicha división dialectal es un tanto intuitiva, dado que es difícil contar con una norma unificadora (p. 140). Por lo tanto, hay rasgos que pueden caracterizar más a un departamento que a otro, o incluso solo registrarse en uno de ellos.

Los estudios sobre el español de la variedad nariñense-caucana: sincronía

Ahora, si bien es cierto que el español del sur de Colombia ha recibido poca atención, existe una cantidad de trabajos que constituye un aporte importante a la caracterización fónica del dialecto nariñense-caucano. Quizá uno de los más interesantes es el *Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia* (ALEC), proyecto investigativo del Instituto Caro y Cuervo que duró 20 años cartografiando las variedades dialectales del país—entre 1958 y 1978, publicado entre 1982 y 1983—. Aunque este ha sido uno de los proyectos más destacables de la dialectología en el país, los autores que lo integraron señalan que esta zona fue poco explotada lingüísticamente; así lo confirma Montes Giraldo (1982) al referirse a la escasez de datos contenidos en esta obra para la subzona nariñense-caucana que permitían trazar isoglosas (p. 48), y también Flórez (1961, p. 101) quien menciona lo mucho que queda por observar del habla de Nariño. Pese a esto, el Atlas—que cuenta con más de 60 años de elaboración—permite hacer una reconstrucción de los fenómenos fónicos y caracterizar a grandes rasgos el español de la variedad nariñense-caucana en este nivel.

Como resultado, se encuentran algunas publicaciones anteriores derivadas del ALEC que describen el español de Colombia (Flórez, 1961, 1963, 1978) y que recogen fenómenos fónicos del dialecto de los Departamentos de Nariño y Cauca, y por lo que se descubre en los antecedentes, más del primero que del segundo. También se encuentra un trabajo de Albor (1971), centrado específicamente en el español de Nariño y dos trabajos de Arboleda Toro (2002, 2000) sobre el español andino de Nariño y Putumayo, aunque en estos se concentra específicamente en lo relacionado con la morfología, como la sufijación, el doble posesivo, la doble negación, omisión del artículo, entre otros. Pero en su segundo trabajo, si bien menciona que deja pendiente lo fonético, da un dato sobre la acentuación que puede ser de interés para la presente investigación.

Por último, es pertinente citar la investigación de Granda (1974) sobre las oclusivas glotales del español hablado en el extremo noroccidental del Departamento de Nariño (algunas localidades de Iscuandé) y extremo suroccidental del Departamento del Cauca (Guapi), para el cual tuvo en cuenta variables sociolingüísticas. De igual forma, se tienen en cuenta las investigaciones de Montes Giraldo (1982, 1996a) basadas en la información contenida en el ALEC: en una el autor propone una división dialectal, a partir de fenómenos

fónicos y léxicos trazados en los mapas del *Atlas*. En la otra, aporta un capítulo del español de Colombia en el *Manual de Dialectología Hispánica* de Alvar (1996), en el que se da cuenta, también, de la clasificación dialectal, entre otros datos lingüísticos del país.

De este modo, se reportan a continuación los diferentes fenómenos fónicos que estos autores han registrado para el español nariñense y caucano actual, que pueden servir para corroborar o contrastar los datos encontrados en esta tesis. Así, en lo que respecta a los fenómenos que afectan a las vocales, Flórez (1961, 1963, 1978) encuentra relajamiento y debilitamiento de las vocales átonas: [*'bayas^e*] ‘váyase’; [*'sĩnk^o. sen'tab^os*]³ ‘cinco centavos’ y propone que también las vocales tónicas son susceptibles a debilitarse, pero sus ejemplos corresponden a condicionamientos léxicos y no fónicos como en [*ps, pus, pes, pos, 's*] ‘pues’. Todos estos son casos que según el autor se dan en Nariño, específicamente en los pueblos de la sierra.

Sobre esto mismo, Albor (1971)—que se concentra específicamente en los rasgos fónicos del español de Nariño, a partir de habla espontánea de personas de diferentes estratos socio-culturales—apunta que ocurre reducción y ensordecimiento cuando las vocales se encuentran entre sordas, aunque también puede darse entre sonora y sorda, igualmente, a final de palabra. Este fenómeno de reducción se presenta tanto en hablas cultas como incultas, sobre todo cuando la palabra tiene más de dos sílabas. Aunque al final de palabra se nota más en las hablas incultas y cuando están precedidas de [č]⁴ y [t]: [*seásenóč^e*] ‘se hace noche’. También hay ensordecimiento cuando la vocal está ante las dentales [t], [d] y seguida de [s]: [*to'mat^es*] ‘tomates’. Hay desonorización de la vocal cuando está entre la oclusiva sorda [p] y la sibilante sorda [s] como en *pues*, que se pronuncia como [ps] (p. 519). También entre velar sorda [k] y la sibilante sorda [s]: [*yuk^as*] ‘yucas’, entre labial [m] y sibilante [s]: [*kompram^os*] ‘compramos’.

En el caso de la pronunciación de la vocal [a], el autor registra que cuando está en posición átona o tónica es de timbre medio y que, de igual forma que en otras regiones, se palataliza cuando está ante la palatal lateral [ʎ]: *callita, calle*, y la nasal palatal [ɲ]: *cañita, caña, mañanítica*; asimismo se palataliza en palabras como *gorra, rara, ramo, raza*, cuya

³ Cabe aclarar que los autores no utilizan el sistema de transcripción AFI, solo ponen las vocales reducidas en superíndice así: cinc^o centav^os, váy^as^e. Por esta razón es que en esta tesis se transcribe como se ejemplifica estas palabras y las siguientes.

⁴ Equivalente en AFI: [tʃ]

pronunciación es asibilada y no vibrante como se da en otras zonas (p. 516). De esta misma vocal, menciona el autor que hablantes cultos la adicionan en la palabra *arremedar* ‘remedar’, y en hablas incultas se documenta una adición en *asigun* ‘según’.

En cuanto a la pronunciación de la vocal [e], afirma que tiende a cerrarse, sobre todo en el habla culta de Pasto. La articulación cerrada de esta vocal se da ante el fonema lateral alveolar sonoro [l], fonema fricativo alveolar sordo [s], palatales: lateral [ʎ] (grafema <ll>), nasal [ɲ] (grafema <ñ>), sorda [tʃ] (grafema <ch>), y vibrante múltiple [r] asibilada. Mientras que en el habla rural o inculta, esta vocal en posición tónica o átona suele alcanzar el timbre de [i]: [trájg'elpakíte] ‘traiga el paquete’, [berímos] ‘veremos’, [bímos] ‘vemos’ (p. 516-517). Esto último lo confirma Flórez (1963, p. 271) quien señala que personas de bajo nivel de instrucción en zonas andinas, en las que se incluye Nariño, el fonema vocálico /e/ lo realizan como [i] en voces como: *tardis*, *nochis*, *unicamenti*. Albor menciona también que esta vocal sufre pérdida ante las formas del auxiliar *estar*: *no'stamos*, *no'sta* indistintamente del nivel de instrucción de los hablantes, también sufre disimilación regresiva en [antónses] ‘entonces’, que menciona se da en hablas incultas. Sobre la pronunciación de la vocal [i], se reporta también disimilación en las hablas campesinas: [sòletíku] ‘solítico’ (p. 518), y pérdida de la primera [i] de *magínate* ‘imagínate’, en el habla rápida de todos los hablantes.

Ahora, en el caso de las vocales contiguas [ae], [au], [ao], menciona Albor que se asimilan: [par'elpueblo] ‘para el pueblo’; [l'empanadita] ‘la empanadita’; [úŋke] ‘aunque’; [óritíka] ‘ahoritica’. En el caso de [aa] contiguas se reducen [a'ser] ‘vamos a hacer’; [ea] presenta diptongación en la palabra o grupo fónico, como: *antiayer* ‘anteayer’, *golpia no más* ‘golpea no más’; [eo] también se diptonga: *piones* ‘peones’; [ei] en los pronombres *me*, *le* en concurrencia con las formas “hizo, hice” muestran absorción de la [e]: [kèmisó] ‘¿qué me hizo?’; [ee] se diptonga: *pelié* ‘peleé’ y la [ee] se asimila: *ler* ‘leer’, *crer* ‘creer’ (pp. 522-3)⁵.

Añade Albor que la pronunciación de la [o] tiene alteraciones; en hablantes incultos se nota la pérdida y en hablantes cultos es un tanto cerrada: *durmimos nomás ps* ‘dormimos no más pues’ (p. 518). En estos casos la [i] tónica provoca la elevación de la [o] átona.

⁵ Como se aprecia en la redacción, se respeta los tres nombres con los que Albor refiere al mismo fenómeno, esto es elisión, asimilación y absorción.

Flórez (1978, p. 200) adiciona que para hablantes de tierras altas, en las que se incluye Nariño y Cauca la /o/ inacentuada se eleva hacia la [u]: *canastu*, *hermanu*, incluso en las hablas cultas. Por último, en lo que respecta a las vocales, dicho autor registra una adición a final de palabra en hablantes de la costa de Nariño: *azúcare* (p. 202).

En cuestiones relacionadas con las consonantes, se registran para los departamentos de Cauca y Nariño la aspiración de la fricativa labiodental [f] y su realización como fricativa velar [xu]: *Juelipe* ‘Felipe’; *cajuecito* ‘cafecito’, y en la costa del Cauca: *juangoso* ‘fangoso’ (Flórez, 1978, p. 210). Respecto a la consonante [r], se encuentra que en el español de Nariño se pronuncia alveolar, vibrante, en posición intervocálica, y que en Pasto se nota que los viejos, cultos e incultos, asibilan esta vibrante simple [r] en las secuencias consonánticas [tr], [rd], [rl], [rn], <rz> y <rc>, pero la hacen fricativa a final de palabra. En cambio los jóvenes, en estos mismos grupos, la realizan más vibrante que asibilada (Albor, 1971, p. 526; Flórez, 1978, p. 216). Añade Flórez (1978, p. 215) que en el grupo de dental sorda más vibrante simple [tr], la oclusiva sorda [t] se pronuncia como consonante prepalatal y, en casos extremos, se asimila a una africada prepalatal sorda [tʃ̠]. Sucede lo mismo con la vibrante múltiple [r], es débil, relajada, asibilada y con un efecto acústico similar al de la fricativa alveolar sorda: [s]⁶ (Albor, 1971, p. 527; Flórez, 1963, p. 271; Lipski, J. M y Recuero, 1996, p. 233). Estas articulaciones, tal como lo menciona Flórez (1963, p. 271), son incultas pero se oye también en habla culta formal.

Específicamente para el español de Nariño, Albor (1971, pp. 528–529) señala, entre otros rasgos de la pronunciación de esta variedad, la palatalización de [l] cuando está seguida de una yod: [fa'mil'ja] ‘familia’, [ka'ʎente] ‘caliente’, el cual se da en el habla inculta urbana y rural. Sobre la oclusiva dental [d]⁷, se menciona que a final de *verdad* y *ciudad* tiende a perderse en el habla masculina, pero en la femenina se percibe como una [s] sorda y ciceada, aunque no se pierde en posición intervocálica en contexto *–ado*, *–ido*, *–ida*, pues su articulación es plena, con lo cual se diferencia de otras zonas de Colombia, especialmente de las costeras, pero se asimila a regiones de la sierra ecuatoriana y peruana, y el valle de México. Este fenómeno es igualmente registrado en el estudio de Flórez (1978, p. 209).

⁶ Sobre esta *rr* asibilada Flórez (1961, p. 98) dice que se suele ensordecer sobre todo en las mujeres.

⁷ Algo más que suele suceder con esta oclusiva en el habla inculta y rural, aunque es una cuestión puramente morfológica es la adición en los verbos infinitivos *ir* > *dir* y *entrar* > *dentrar*, incluso conjugado *adéntrese*.

Otro de los rasgos diferenciadores de la variedad nariñense frente a las variedades de la costa colombiana es la pronunciación oclusiva [b] después de [l], [r], [s]; igualmente se reporta en hablantes incultos el cambio de /b/ > [ɣ]: [*reyolbj'o*] ‘revolvió’, [*'yolber*]⁸ ‘volver’ y se da también en estos hablantes “la caída de la fricativa [b], y subsecuente velarización de [w]. Así: [tàjtagwelo] “taita-abuelo”, [elgwéj] “el buey” [tàgwéno ps] “está bueno, pues”” (p. 530). Sucede un reforzamiento de /w/ en la pronunciación de palabras de procedencia indígena que tienen las grafías <hua> al inicio: [*'ywaska*] ‘huasca’, [*'ywalka'la*] ‘gualcalá’, aunque también se acude a velarización con palabras hispánicas que empiezan con <hue> -[we]: *guevo*, *gueso*. Según esta investigación, la pronunciación de la [n] es alvéolo-dental en posición final e intervocálica, y se palataliza cuando está ante una yod: [*de'mono*] ‘demonio’, [*an'tono*] ‘Antonio’ (Albor, 1971, pp. 525–530). Montes Giraldo (1982, p. 48) también aporta datos de esta consonante, de la cual señala que aunque los datos del ALEC son escasos para la subzona nariñense-caucana, específicamente en la documentación de la articulación bilabial [-m] de la [n] final, lo cierto es que este es un fenómeno que caracteriza a esta zona. Sin embargo, más adelante confirma que este rasgo podría crear una división entre la variedad de Nariño y Cauca, dado que en la primera hay ausencia de dicha articulación⁹, algunos ejemplos podrían ser: *limóm*, *pam*¹⁰.

En lo que respecta a la pronunciación de la [s], se dice que el nariñense la realiza ápico-dental, lo que lo asimila a hablantes mexicanos, ecuatorianos y peruanos, pero lo distingue de hablantes de otras zonas de Colombia donde se produce una [s] alveolar. De igual forma, señala Albor (1971, p. 532) que el nariñense no aspira la [s], esta incluso suele sonorizarse en posición intervocálica de habitantes de veredas o campesinos según Flórez (1978, p. 213) quien también da cuenta de este fenómeno. Entre los ejemplos que ofrecen

⁸ Es necesario especificar que la transcripción que se hace no sigue la transcripción de Albor, aunque en la cita directa sí se transcribe tal como lo hace el autor.

⁹ Esto último es importante porque da cuenta de que al hablar de la subzona nariñense-caucana se puede tender a generalizar. Por otra parte, los demás estudios que se han retomado en el estado de la cuestión, señalan las variedades a las que pertenece cada fenómeno fónico del que hablan, lo que también ha demostrado que se ha dicho más de la variedad nariñense que de la caucana, esta última de la cual es originario Francisco José de Caldas.

¹⁰ Respecto a la consonante nasal también se da un fenómeno morfológico en hablantes incultos. Esto es la adición a final de palabra de la siguiente forma: [*'kal'en'sen*] ‘cállense’, [*'sienten'sen*] ‘siéntense’ para referirse a varias personas y [*'kal'e'sen*] ‘cállense’, [*'sjente'sen*] ‘siéntese’ para referirse solo a una persona (Albor, 1971).

ambos autores se tienen: [kwizítus]¹¹ ‘cuicitos’ (diminutivo del plural cuyes o cuises) y [lazotras] ‘las otras’.

En lo que toca a la distinción o no de los fonemas palatales /ʎ - j/, varios investigadores (Albor, 1971; Flórez, 1963, 1978; Montes Giraldo, 1996) dan cuenta de la franja oriental del departamento del Cauca y el Suroeste a lo largo de la Cordillera Oriental, entre otros, como una zona distinguidora. Sin embargo, Flórez (1978) aclara que la pronunciación distinguidora convive con el *yeísmo* o se da de forma mixta en el habla de la variedad nariñense-caucana y apunta específicamente que “el área de *ll* castellana en todas estas tierras altas no es homogénea, uniforme y continua, pues se interrumpe aquí y allá con islotes de *yeísmo*” (p. 220-1). A este respecto, en el estudio realizado por Albor (1971) se corrobora que en los pueblos de Nariño se distingue entre las palatales, y en un estudio posterior, Espejo Olaya (2013, p. 231) menciona que si bien el ALEC da cuenta de que Nariño y Cauca eran zonas distinguidoras, para la fecha en que este proyecto es publicado se estaba dando un proceso de deslateralización de la /ʎ/ en diferentes zonas del territorio colombiano, inclusive en Bogotá, lo que concuerda con la información dada por Flórez en lo que toca a la tendencia a la desfonologización de las palatales: /ʎ - j/.

Para finalizar con los fenómenos consonánticos, en Albor (1971, pp. 530–531) se recopilan datos de algunos grupos de consonantes: [mn], [ns], [ks]. Así, se dice que se produce velarización de [n] en los contextos [mn] → [ɲn] y [nm] → [ɲm] y también se registra en estos asimilación de esta forma: [’iɲno] o [’ino] ‘himno’, [hiɲ’nasja] [hi’nasja] “gimnasia”. La [n] del grupo [ns] se pierde: [isti’tuto] ‘instituto’ (p. 530). El grupo [ks] cuando está entre vocales se pronuncia [ks], [gs], [s] en el habla culta, pero en el habla inculta tiende a vocalizarse la velar: [ej’samen] ‘examen’. Sucede algo similar cuando [ks] esta seguido de sonidos consonánticos sordos [p] y [t] donde las personas con un nivel socio-cultural alto suelen pronunciar [sp]: [espe’rjensja] ‘experiencia’ y [st]: [es’traɲo] ‘extraño’, y las personas con bajo nivel de instrucción vocalizan la velar: [ejstra’jeron] ‘extrajeron’; [ejspe’rjensja] ‘experiencia’, igualmente el grupo <cc> [infeisi’on] ‘infección’ (p. 531).

Por último, quizá uno de los rasgos más caracterizadores del habla nariñense es la entonación, sobre lo cual se ha pronunciado Montes Giraldo (1982, p. 48) en una nota al

¹¹ El autor representa dicha sonorización con una [z].

pie, donde advierte, además, de lo difícil que es describirla con precisión y las pocas investigaciones que hay al respecto que den cuenta de esta técnicamente. Ahora, en relación con el acento o la acentuación, se ha dicho que hablantes incultos de esta variedad tanto en el sur como en el centro de la región pronuncian como esdrújulas palabras que son llanas o graves: *enséguida, el almuército, un rácimo* (Flórez, 1961, 1963, 1978).

De acuerdo a lo descrito en los párrafos anteriores, se puede decir que la variedad nariñense-caucana actual es de naturaleza conservadora y, tal como señala Albor (1971), se identifica con las variedades de habla del valle mexicano, la sierra peruana y ecuatoriana, con las cuales coincide en la realización plena de la dental sonora [d] intervocálica en contexto *-ado, -ido/a* y el mantenimiento de la sibilante sorda en cualquier posición, incluso su tendencia a sonorizarse en contexto intervocálico, algo que no pasa con otras zonas de Colombia donde la [s] se da alveolar y, además, suele aspirarse especialmente en las zonas costeras donde este fonema tiende a aspirarse.

En resumen, se evidencia en el español nariñense-caucano debilitamiento de vocales tónicas y átonas en cualquier posición de la palabra, vacilaciones vocálicas entre las cerradas anteriores [i] > [e] – [e] > [i], relegadas a hablas incultas principalmente. Aunque en el caso de [o] que cambia por [u] a final de palabra se puede escuchar también en hablas cultas. Estas variedades diptongan los infinitivos en <ear> y asimila las secuencias [ee] > (leer) y los grupos [ae], [au], [ao], así como se reduce [aa]. En lo que respecta a las consonantes, presenta palatalización de [l] y [n] seguida de yod, se da cuenta también de ausencia de yeísmo en la subzona nariñense-caucana, pero también la convivencia con pronunciaciones yeístas, lo que significa que había un proceso de cambio que tendía a la neutralización. Aunque es posible que Nariño fuera una zona más retrasada en cuanto a la pronunciación yeísta, si se tiene en cuenta la afirmación de Albor (1971). Se da también la pronunciación oclusiva de [b] luego de [l], [r], [s]; y la caída de la aproximante [β] y subsecuente refuerzo velar en contexto <bue> - [we]: *aguelo*, asimismo se da un refuerzo velar en palabras de origen indígena que empiezan <hua> - [wa] y palabras del español que empiezan por [we] ‘hue’. Se articula una <r> asibilada, tanto en hablas cultas como incultas, y se aspira la [f] cuya consecuente pronunciación es una fricativa velar [x]. En los grupos consonánticos con [ns] la nasal alveolar [n] no se produce y el grupo [ks] tiene

varias realizaciones en medio de vocales: [ks], [gs], [s], también se vocaliza la velar en hablas incultas.

Cabe notar que cuando se habla de variedad nariñense-caucana se cae en una generalización, ya que pareciera que estos rasgos caracterizan a toda esta zona dialectal. En este sentido, es pertinente traer a colación lo dicho por Montes Giraldo (1996a, p. 140) sobre la forma intuitiva en la que se realizó la propuesta de división dialectal, la cual no contaba con una forma unificadora, lo que quiere decir que estos rasgos pueden caracterizar más a las hablas de un departamento que a otro, o solo a uno de ellos como es el caso del español de Nariño del cual hay más datos. Sin embargo, esto es una muestra del desconocimiento que se tiene al día de hoy de la pronunciación de estas variedades del sur de Colombia, especialmente de la variedad caucana. Esta situación trae consigo la necesidad de hacer estudios sincrónicos centrados en zonas más específicas de esa amplia variedad del español comprendido por Nariño y Cauca, que permitan en un futuro contrastarse con estudios diacrónicos que como se verá a continuación, se encuentra en una situación más desventajosa.

Los estudios sobre el español de la variedad nariñense-caucana: diacronía

Ahora bien, en lo que respecta a la variedad nariñense-caucana desde el punto de vista diacrónico, los estudios fónicos son aún más escasos. No obstante, es importante mencionar los trabajos que se han encontrado hasta ahora. Entre estos el de Guitarte (1973, pp. 71–76) sobre la distinción de las sibilantes /s/ - /θ/ del español de América durante el siglo XIX, en el cual dedica un apartado exclusivamente a dicho fenómeno en Pasto, capital de Nariño. El autor menciona que hasta mediados de la centuria estudiada esta distinción se mantenía en todos los niveles del habla, y hasta mediados del siglo XX era tradición enseñar la pronunciación de la sibilante interdental [θ] aunque ya era general en el español pastuso¹².

Particularmente sobre el español culto del siglo XIX, es pertinente citar el trabajo de Villa Navia (2012), el cual aporta datos gráficos, gramaticales y fonéticos de diferentes

¹² Sobre la presencia de este fenómeno en el español de Pasto, Guitarte (1973) acude al historiador Sergio Elías Ortiz quien sostiene que la distinción de las sibilantes se daba en el siglo XX en familias que se creían de ascendencia española. Así, la pronunciación de la sibilante interdental se convirtió en una especie de reliquia del pasado que simbolizaba la identificación o pertenencia de estas personas al habla peninsular. Sin embargo, debido a la constitución de la nacionalidad colombiana y las circunstancias de vida moderna, este rasgo lingüístico termina por desaparecer (p.73).

variedades del español de Colombia en la época de la independencia, a partir de manuscritos de personajes importantes e instruidos que vivieron a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, entre estos dos documentos de Francisco José de Caldas — una carta a su esposa (Doc.107) y una descripción urbanística de Quito (Doc. 108) —, en uno de los cuales registra hipercorrección¹³ en *edición* ‘edición’, relajamiento de las líquidas: *parta* ‘palta’ (aguacate), seseo: *diceños* ‘diseños’ y no da cuenta en ellos de yeísmo, por lo que se puede inferir que no encontró ejemplos en estos documentos que dieran cuenta de este fenómeno.

Por último, hay que mencionar el trabajo de Reynaud Oudot (2013) sobre el español de Popayán —capital del Cauca— del siglo XVI a partir de una carta en la que descubre distinción de sibilantes y grupos cultos normalmente simplificados, además de ofrecer en este trabajo una breve descripción de la metodología empleada para el estudio fonético-fonológico en documentos.

Muy a las claras de lo visto en los párrafos anteriores, se puede concluir que si bien existen estudios que constituyen un aporte a la historia del español colombiano, específicamente, a la variedad nariñense-caucana, se hace evidente también lo mucho que queda por estudiar en sincronía y, sobre todo, en diacronía para llevar a cabo una descripción más extensa del español del sur de Colombia.

¹³ Se opta en esta tesis por usar el término hipercorrección en lugar de ultracorrección, aunque ambos términos pueden funcionar como sinónimos al tratarse de fenómenos lingüísticos que se dan cuando los hablantes intentan hablar o escribir correctamente algo que consideran incorrecto o de poco prestigio, con lo que incurren a un error o alteración de la forma original. Sobre este respecto se citan los siguientes autores: Pinker (1995) define la ultracorrección como “un error que surge al aplicar una regla a una forma que no la requiere en realidad, debido a una apariencia superficial engañosa con otras formas que sí la requieren” (p. 353); en lo que toca a la hipercorrección, Labov (1966) lo define como “Hypercorrection is a phonemic change which occurs when speakers apply a grammatical rule in a context where it is inappropriate or unnecessary. This rule may be from the native language or it may be a borrowed rule from another variety of the language. The result is a form that deviates from the norm and may be interpreted as affected, pretentious, or incorrect” (p.86). Si bien, como se menciona en un principio, ambos términos parecen ser semejantes, Alba (2009) parece establecer una diferencia muy sutil, pues señala que no se pueden confundir la definición de *hipercorrección* con el de *ultracorrección*, dado que este último se refiere “al fenómeno que se produce cuando el hablante interpreta como incorrecta una forma correcta y la sustituye por la que entiende normal. Como consecuencia, surge un tipo de reestructuración fonológica que genera una forma inaceptable, incorrecta” (p. 87). Por otro lado, la *hipercorrección* para este autor “solo produce un aumento, aunque exagerado, de la frecuencia con la que son usadas las formas de prestigio por un grupo con respecto a otro de más alto nivel sociocultural. El hecho consiste, por tanto, en un exceso cuantitativo de corrección” (p. 87). En resumen, es posible que la diferencia para Alba radique en que la *ultracorrección* puede generar formas incorrectas, mientras que la *hipercorrección* no llega a “deformar” la lengua, dado que se trata de un exceso de corrección.

Objetivos

Dada entonces la insatisfactoria situación que se acaba de describir, parece necesario aportar nuevas investigaciones que arrojen más luz sobre la diacronía y la configuración dialectal de la variedad de español hablada en Nariño y Cauca. En este sentido, el presente trabajo pretende contribuir específicamente con un estudio en el nivel fonético-fonológico de un amplio documento del siglo XIX. Así, se propone describir los fenómenos fónicos registrados en el diario de Francisco José de Caldas a través de un corpus transcrito con criterios filológicamente fiables, a fin de caracterizar en este nivel el español culto de la variedad nariñense-caucana de las primeras décadas de la centuria estudiada.

Dicho esto, se establecen los objetivos específicos que se llevan a cabo en el presente trabajo:

- a. *Ofrecer una edición filológicamente fiable del diario de viajes de Francisco José de Caldas:* para hacer posible este objetivo se transcribe el manuscrito del diario de *El Sabio Caldas*, el cual está en facsímil gracias a la presentación de Andress y Nieto (2013). La transcripción se realiza mediante los criterios de la Red Internacional CHARTA (Corpus Hispánico y Americano en la Red: Textos Antiguos), los cuales le dan a este corpus un formato estándar y pertinencia científica para posteriores estudios. A este respecto, señala Company (2001) que si se crea una documentación filológica adecuada, es posible conocer la idiosincrasia dialectal del español que llegó a las distintas zonas del continente americano, así como su evolución, de tal forma que pueda integrarse al conocimiento de una mejor comprensión del pasado del español en general (p. 208). La Red CHARTA (2013), por su parte, menciona que en los últimos años la investigación filológica se ha interesado más por los textos como fuente primaria, y aunque estos se revisan con intereses muy diversos, lo cierto es que los filólogos han visto conveniente acudir a la información que contienen para reconstruir la historia del pasado.

En este sentido, la importancia de este objetivo radica, de acuerdo con Ramírez Luengo (2011a) en la fiabilidad filológica, entendida como la calidad de las ediciones y la seguridad de una correcta presentación (p. 23) y, por ende, a la

accesibilidad a un documento que puede ser estudiado no solo desde la historia, sino también desde la lingüística.

- b. *Identificar, extraer y clasificar aquellas grafías que reflejan diferentes fenómenos fónicos*: se revisa el corpus de documentos para identificar y extraer las grafías que no corresponden con las tendencias gráficas de la época. Menciona Parodi (2002) que “en este tipo de estudios se muestran las transgresiones a las normas ortográficas que puedan reflejar la pronunciación de un dialecto distinto de la variante que se usa como norma (p. 421). Sin embargo, esta tarea no siempre es fácil, por eso la importancia de una buena edición y de los conocimientos filológicos apropiados, estos últimos que pueden incluir el conocimiento de conceptos como cacografía, fonetización y grafemática, que dan luces sobre la interpretación de las grafías encontradas y su relación con la fonética. Sabido esto se podrá clasificar los posibles fenómenos de relevancia fónica (seseo, presencia/ausencia yeísmo, vacilaciones vocálicas, confusión de líquidas y vibrantes, elisión de sibilantes, asimilaciones, grupos cultos, entre otros) que darán cuenta de la variedad de habla del autor del diario.
- c. *Analizar los fenómenos fonético-fonológicos descubiertos, así como describirlos desde diferentes puntos de vista (diacrónico, social, dialectal, etc.)*: paso seguido al punto (b) se realiza el análisis de cada uno de los fenómenos de relevancia fónica encontrados, para lo cual se tiene en cuenta también el perfil social, dialectal y educativo del autor, pues esto daría cuenta de características más particulares de la variedad que se está estudiando.
- d. *Comparar los rasgos fonético-fonológicos del español nariñense-caucano del siglo XIX con los estudios actuales de la misma variedad*: al establecer y analizar los fenómenos fónicos del español nariñense-caucano del siglo XIX se podrán confrontar con estudios que describen esta misma variedad en el nivel fónico desde un punto de vista actual, a fin de encontrar las diferencias o similitudes con las que se pueda evidenciar el proceso de dialectalización—entendiéndose en palabras de Ramírez Luengo (2012), como “el proceso de selección o determinación normativa que, en el español de una región concreta, va a dar como resultado la imposición (y/o el abandono) de determinados fenómenos que lo identifican y caracterizan

geográficamente” (p. 394)”—de esta zona en los primeros años de la centuria estudiada.

En vista de lo anterior, cabe resaltar en el hecho de que estos objetivos abarcan tres dimensiones del análisis lingüístico: el filológico, el descriptivo y el comparativo.

Preguntas de investigación

A partir de lo mencionado en los objetivos, se plantean dos preguntas de investigación, la primera es propiamente sobre los usos fónicos, el estado del habla en una época pasada: *¿Cuáles son los rasgos fonético-fonológicos del español nariñense-caucano que existían en el siglo XIX?* Esta pregunta remite al objetivo más importante de este trabajo, en tanto interesa saber cómo hablaban o qué rasgos de la oralidad tenían los nariñenses-caucanos o, más específicamente, los hablantes cultos representados en la voz de Caldas. Esto con el fin de tener datos de la pronunciación que permita llenar aunque sea un poco esos vacíos en la historia del español propiamente colombiano y, a su vez, contar con un material con el que se pueda contrastar otras investigaciones que se acerquen al habla oral de esta región, como lo pretende la segunda pregunta de este trabajo: *¿Qué parecidos hay entre el español actual y el español del pasado de la variedad nariñense-caucana?* Con esta pregunta, se busca saber si para las fechas en que se escribe el diario, el español de esta zona ya estaba dialectalizado. En este sentido, interesa saber qué rasgos se imponen y cuáles se abandonan, para lo cual es necesario el contraste con estudios actuales de esta variedad andina nariñense-caucana, que es la que interesa a esta investigación.

Sobre Francisco José de Caldas, El Sabio, y el interés en su obra para el estudio del español colombiano del siglo XIX.

Autor: vida de Francisco José de Caldas

De acuerdo con los estudios revisados sobre la vida de Francisco José de Caldas (Miranda, 2008; Pohl-Valero, 2009; Suárez Lozano, 2016; Posada, 1917) se sabe que se trata de un payanés nacido en 1768, hijo de José de Caldas, hombre de origen español, y de Vicenta Tenorio, criolla proveniente de una familia de terratenientes españoles. Aunque menciona Appel (1994, p. 3) que si bien tenían tierras no llegaban a ser ricos. Con todo, Caldas goza de la fortuna que significaba descender de sangre española o, como se les llamaba en la América colonial, de ser un hombre criollo. En este sentido, tanto por su linaje como por los recursos económicos de sus padres, tiene el privilegio de acceder a la educación. Empieza, entonces, sus estudios en el Seminario Mayor de Popayán donde conoce al antioqueño José Félix de Restrepo, de quien recibe las primeras nociones de matemáticas y física experimental que sentarían la base de las ciencias que estudió por su propia cuenta—astronomía, botánica y geografía—, que fue quizá lo que más lo motivó en toda su vida, como lo deja saber en la carta a Mutis del 5 de agosto de 1801 (Posada, 1917, p. 85).

Aunque sus intereses se inclinaban por las ciencias, estos no fueron realizables como él hubiera querido, pues se vieron truncados en un primer momento por sus estudios de leyes en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en Bogotá, donde obtuvo una beca. Sin embargo, esta no fue de su agrado, como se evidencia en la carta ya referida: “yo no había nacido para jurisconsulto. A pesar de los castigos, reconvenciones y ejemplares, no pude tomar gusto a las leyes ni a Justiniano, y perdí los tres años más preciosos de mi vida” (Posada, 1917, pp. 85–86)

Justamente como él mismo dice en la carta, fueron tres años que estuvo estudiando desde 1788 a 1792, donde logró solo el grado de Bachiller en Derecho, ya que por complicaciones de salud no pudo continuar con sus estudios de doctorado, lo cual conlleva su regreso a su ciudad natal donde ejerce algunos trabajos relacionados con esta carrera: juez de menores, asistente en un gabinete de abogados y profesor de derecho civil (Andress, 2013c; Miranda, 2008; Pohl-Valero, 2009; Suárez Lozano, 2016).

Sin embargo, en esto tampoco dura mucho tiempo, pues hacia 1795 comienza a tener dolores de cabeza que lo obligan a retirarse de sus labores. Por esta razón los médicos le prohibieron realizar lecturas o cualquier actividad intelectual, a fin de descansar la mente, información que también se confirma en una carta a su amigo Santiago en diciembre 9 de 1795 (Posada, 1917, p. 4). Pese a que esta situación parece muy desafortunada, lo cierto es que resultaría muy oportuna, dado que esta profesión no era de su agrado. En consecuencia, Caldas decide dedicarse a los negocios familiares que le van a permitir viajar, principalmente, por el sur de la actual Colombia y lo que se conoce al día de hoy como Ecuador, especifica Suárez Lozano (2016) que recorre “los actuales departamentos del Cauca, Huila, Tolima y Cundinamarca, los fríos parajes de la cordillera y el árido valle del río Magdalena” (p. 17) donde va a hacer todo tipo de mediciones: topográficas, astronómicas de latitud, longitud, barométricas, así como descripciones de usos y costumbres de los lugares que visitaba. Todo esto lo vincula con las labores científicas y, a su vez, lo aleja poco a poco de los negocios familiares (Andress, 2013c; Fernández, T. y Tamaro, 2004; Pohl-Valero, 2009; Posada, 1917).

Aunque todo parecía ir bien en la vida de Caldas, dedicarse a la ciencia no sería tan fácil, en parte porque su educación sería autodidacta, pero sobre todo porque eran poco los libros e instrumentos a los que podía acceder. Señala Appel (1994) que en ese momento España mantenía un estricto control de los libros y de los europeos que podían llegar a las colonias (p. 1), por lo que los estudios de Caldas se verían muy limitados. Pese a esto, logra conseguir algunos libros por parte de familiares y amigos, así como instrumentos que le cedieron y le permitieron continuar con sus intereses. Aunque parte de estos instrumentos también fueron fabricados por él—gnomon de diomate, un cuadrante solar con anteojos acromático, cuarto de círculo, hipsómetro—(Andress, 2013c; Fernández y Tamaro, 2004; Pohl-Valero, 2009; Posada, 1917), tal como se evidencia en la misma carta a Mutis, ya referenciada, en la que también expresa su imposibilidad de avanzar en estos saberes:

Cuatro libros que una feliz casualidad arrojó a esta ciudad me daban nociones de esta ciencia y de sus instrumentos; mis deseos, mi furor por la astronomía me sugerían recursos. Un pequeño gnomon que hice construir me entretenía; tiraba meridianos, observaba alturas del sol, fijaba latitud, calculaba azimudes, y emprendí conocer la amplitud de la eclíptica por la observación de los solsticios; con sólo este

instrumento estaban para mí como aniquiladas las estrellas y los planetas, y no podía dar un paso más en la ciencia que hacía mis delicias (Posada, 1917, p. 86).

El año siguiente—1796—Caldas viaja a Santafé y aprovecha para comprar instrumentos: brújula, termómetro, un octante de reflexión y un barómetro de mar. Ansioso por hacer uso de estos y de los que él mismo había construido, en este mismo año, mide la altitud del cerro de Guadalupe, trabajo que consigna en una de sus relaciones de viaje titulada “*Relación de un viaje de Santafé de Bogotá a Popayán hecho en 1796 por N.*” (Caldas, 1966)¹⁴, que se convertiría el 4 de agosto de 1801 en su primera publicación en el *Correo Curioso y Mercantil*¹⁵, y con la cual se abriría paso a una comunidad científica neogranadina más amplia. En efecto, al día siguiente de su publicación, establece contacto epistolar con José Celestino Mutis—promotor científico en el Nuevo Reino de Granada desde 1783 donde llega como director de la Real Expedición botánica—, quien años más adelante lo vincularía como director del Observatorio Astronómico de Santafé y a la Real Expedición Botánica. Este año sería, entonces, muy importante para Caldas porque empieza a ver los frutos de su trabajo: desarrolla un método para medir la altura sin necesidad de recurrir a un barómetro y se da el encuentro con Humboldt—joven científico, que representaba los ideales de la ilustración y la ciencia europea—el último día de este año (Bateman, 1968; Pohl-Valero, 2009).

Humboldt viaja a la Nueva Granada para hacer observaciones de plantas, minas, entre otras relacionadas con la astronomía que añadiría al Gabinete de España, como lo señala Caldas en una carta a Arroyo el 5 de abril de 1801 (Posada, 1917, pp. 46–47). Sin embargo, la intención del científico europeo también era conocer a Mutis, de quien ya

¹⁴Esta es la referencia del artículo publicado por el autor en 1801 llamado *Observaciones: sobre la verdadera altura del cerro de Guadalupe que domina esta ciudad, dirigidas a los editores del 'Correo Curioso'*.

¹⁵(Appel, 1994; Bateman, 1968; Fernández, T. y Tamaro, 2004; Miranda, 2008; Pohl-Valero, 2009). Asimismo, Caldas va a realizar muchos otros trabajos de orden cartográfico, algunos de los cuales se menciona en las cartas publicadas por Posada (1917), donde se da cuenta también de lo mucho que se ha perdido. Entre estas: 1. “*Carta del río Grande de La Magdalena desde sus fuentes hasta el 4° de latitud*”, la cual aportará a la construcción del mapa del Río Magdalena realizado por Alexander von Humboldt; 2. “*Carta del camino de Malbucho desde Ibarra hasta la embocadura del río Santiago en el Océano Pacífico y bahía de San Lorenzo. Levantada en julio y agosto de 1803 por Francisco José de Caldas*”; 3. “*Nivelación barométrica de las quinas en general y de la de Rioja en particular*”; 4. “*Carta topográfica de las cercanías de Loja*”; 5. “*Mapa del Valle del Cauca*”; 6. “*Plano que demuestra la nivelación de algunas plantas que se cultivan en las cercanías 'del Ecuador (Quito), conforme a las observaciones barométricas hechas desde 1796 a 1802, por don Francisco José de Caldas*” y 7. “*Atlas de una parte de la América Meridional, que comprende desde el Istmo de Panamá hasta las bocas del Orinoco*” (p. 504).

conocía diversos trabajos. Es entre los encuentros de estos dos hombres que Humboldt se entera del astrónomo y naturalista payanés, con quien va a querer reunirse en su viaje a Popayán, donde llega en noviembre de 1801. Sin embargo, este encuentro no fue de inmediato, dadas algunas circunstancias familiares que Caldas debía resolver en Quito (Pohl-Valero, 2009), tal como se lo menciona a su amigo Santiago Arroyo en una carta escrita meses después (20 de junio): “Pero hé aquí que cuando menos lo pensaba, cuando aguardaba en mi retiro a este prusiano, los cuidados de familia, los intereses domésticos me van a sacar de Popayán y a botarme más allá de la línea” (Posada, 1917, p. 58). De forma más precisa, en una carta enviada el 5 de agosto, señala sobre este particular: “Mi partida para Quito es el 10 de agosto, y no me ha sido posible esperar en ésta al Barón de Humboldt; en Quito tendré la satisfacción de conocerlo y de aprender algo” (Posada, 1917, p. 89).

No es desconocido que la llegada de Humboldt a América siembra en Caldas las esperanzas de integrarse a una comunidad científica internacional, de lograr pertenecer como miembro de la ciencia europea (Appel, 1994; Pohl-Valero, 2009; Suárez Lozano, 2016). Pero, sobre todo, la oportunidad de aprender y, tal vez, de llenar esos vacíos científicos que deja en él la carencia de bibliografía e instrumentación, como se puede apreciar en la carta enviada a su amigo Santiago Arroyo el 20 de junio:

Espero con impaciencia que llegue el Barón de Humboldt, no para contribuir con nada a este sabio, sino para aprovecharme de sus luces. Voy a recorrer mis estudios favoritos, tales como la astronomía, la botánica, la geografía, en general la historia natural, apuntar todas mis dudas y proponerlas; quizá daremos un paso a nuestra ilustración, y los estudios de América comenzarán a parecer algo con estas luces (Posada, 1917, p. 58)

Finalmente, este encuentro entre Caldas y Humboldt se propicia el último día de 1801, como lo deja constar en otra de sus cartas enviadas a Arroyo en enero 21 de 1802 (Posada, 1917, pp. 114–115). Es así que empieza para Caldas una de las etapas más activas en la ciencia, pues realiza diversos recorridos exploratorios y de investigación con Bonpland y Humboldt en los alrededores de Quito, mejora sus conocimientos de botánica y mide la altura del volcán de Pichincha (Bateman, 1968; Pohl-Valero, 2009). Asimismo,

comparte con Humboldt sus trabajos, entre estos la carta de Timaná que luego el científico europeo añadiría a la carta del Reino. Para estas fechas, Caldas alimenta la idea de pertenecer a las tropas de Humboldt que se desplazarían luego a Lima, de lo que deja constancia en la carta del 21 de enero de 1802 a Santiago Arroyo (Posada, 1917, p. 117). Sin embargo, para cumplir este propósito necesitaría financiamiento, el cual ofrecerían sus amigos Santiago Arroyo, Pombo y su primo Camilo Torres (Posada, 1917, p. 145). Asimismo, en la carta del 21 de enero a Santiago, se evidencia también el deseo de que Mutis contribuya a este proyecto que para él traería tanto bien al Reino:

El señor Mutis, el protector de las ciencias en el Reino, ¿no tendrá algún influjo sobre el Virrey para que a lo menos se me permitiera recorrer algún tiempo con este hombre sabio? Si mi amor propio no me engaña, me parece que sacaría grandes utilidades el Reino entero, si éste me sostuviese en una correría semejante ciencias (Posada, 1917, p. 117).

De acuerdo con Pohl-Valero (2009) Mutis responde a Caldas manifestándole que la Expedición Botánica cubriría los gastos y, de igual forma, le escribiría a Humboldt recomendándolo como un acompañante ideal para sus travesías (p. 50). En su carta a Mutis (6 de abril de 1802), Caldas refiere a las palabras de aprobación que recibió de este: “*Se cumplirán los ardientísimos deseos de usted si mi amadísimo el señor Barón de Humboldt nos franquea su consentimiento*” (Posada, 1917, p. 148), las mismas que transmite a Humboldt, quien le dice no saber nada al respecto, aunque luego le releva la verdad sobre su negativa para integrarlo a su expedición, tal como se aprecia en esta misma carta (Posada, 1917, p. 148). Esto conllevaría para Caldas una gran decepción que no iba a olvidar, aunque, pese a esta situación, señala Pohl-Valero (2009, p. 52) que mantendría relaciones con Humboldt, así como intercambio de instrumentos y viajes antes de continuar con su travesía.

A partir de este momento, el sabio se va a dedicar a sus trabajos y, posteriormente, aceptaría la propuesta de Mutis de su vinculación como miembro honorario a la Real Expedición Botánica¹⁶ en territorio que al día de hoy pertenece a Ecuador, cuyo objetivo,

¹⁶ Gran proyecto de sistematización e inventario del mundo natural y descripción de la tierra que se había empezado en Europa en el siglo XVII en diferentes lugares—México, Perú, Nueva Granada y Filipinas— (Appel, 1994, pp. 1–6; Frías Nuñez, 2003, p. 69).

señala Pohl-Valero (2009) era “elaborar un conocimiento práctico para el progreso económico de la Nueva Granada. Desde esta perspectiva, las plantas medicinales significaban un campo de estudio privilegiado toda vez que eran un recurso natural con amplias posibilidades económicas (p. 52). Aunque los productos de esta expedición—entre estos el diario de viajes que se analiza en el presente trabajo—no solo daría cuenta de las plantas, sino también de la fauna, se registraría todo tipo de mediciones, y se describiría también usos y costumbres de las gentes que el sabio se encontraba a su paso. Este recorrido, según Andress (2013b) se divide en dos tramos:

durante la segunda mitad de 1802 y durante 1803, lo llevaron, entre otros lados, a Ibarra, al norte de Quito. La relación entre Caldas y el presidente de la Audiencia de Quito, el Barón de Carondelet, redundó en una nueva expedición entre julio y octubre de 1803 y en un mapa que establecía el camino de Ibarra hasta la costa pasando por Malbucho para permitir el comercio (p. 42-3)

Para el año 1804 se desplaza a la Loja para estudiar el árbol de quina, conocido por sus poderes curativos, y en 1805 Caldas iría a Santafé de Bogotá para mostrarle a Mutis, a quien vería por primera vez en persona, todo el material que había reunido desde el inicio de la Expedición en tierras ecuatorianas. En este mismo año, además, es nombrado director del Real Observatorio Astronómico de Santafé, que se termina de construir en agosto de 1803 (Appel, 1994; Bateman, 1968; Pohl-Valero, 2009) como se consigna en una de las cartas del sabio a Mutis (6 de mayo de 1803): “Mi alma rebosa de contento al saber que ya está concluido el observatorio del sabio Mutis” (Posada, 1917, p. 212). Para el año siguiente Caldas se instala en este lugar, en el cual empieza una nueva etapa de su vida, que se percibe como más tranquila, dado que se dedica a las tareas científicas, a la contemplación del cielo día y noche, como lo describe en la carta a su amigo Antonio Arboleda el 28 de febrero de 1806 (Posada, 1917, pp. 246–247).

Desde este año y hasta 1812 que abandona Santafé, Caldas deja un sinnúmero de productos, entre estos, *Perfiles de los Andes*, obra cartográfica, a la que refiere en la carta del 6 de noviembre de 1807 a Santiago, como un proyecto que le ha absorbido la mejor parte de su tiempo (Posada, 1917, p. 253), el 3 de enero de 1808 funda el *Semanario del Nuevo Reino de Granada* que crea con la intención de difundir un pensamiento científico, o

tal como señala Lino Pombo “el *Semanario*, consagrado a la difusión de las luces y al fomento de los intereses materiales del país, hasta donde era compatible con las trabas del régimen colonial” (Posada, 1917, p. 408). En esta publicación se concentra gran parte de su obra, entre los más importantes que menciona también Lino Pombo se encuentra el “*Estado de la geografía del Virreinato, con relación a la economía y al comercio, etc*” y “*El influjo del clima sobre los seres organizados*”. Así mismo,

las tablas de las observaciones meteorológicas de diversas clases que hacía en el Observatorio, y noticias de algunas astronómicas notables; las descripciones del Observatorio; un artículo necrológico sobre el doctor Mutis; anotaciones curiosas al texto de algunos de los trabajos de otras plumas, sobre todo al del cuadro de las regiones equinocciales de Humboldt; varias noticias estadísticas, y pequeños artículos ocasionales, como principal redactor (Posada, 1917, p. 413)

Aunque esta revista no va a contar solo con sus trabajos, sino también con la de diversos colaboradores como: Jorge Tadeo Lozano, Francisco Antonio de Ulloa, Frutos Joaquín Gutiérrez, Eloy Valenzuela, José Manuel Campos, José Manuel Restrepo, Joaquín Camacho, Juan Agustín de Parra, entre otros. Posteriormente, hacia 1810, el *Semanario* se complementa con las *Memorias*, de las que se imprimen solo 11 (Bateman, 1968, p. 8; Posada, 1917, pp. 413–414).

En septiembre de 1808 muere Mutis y Caldas se lleva nuevamente una decepción, dado que no se convierte en el único encargado de la dirección de la Expedición Botánica, por el contrario, Mutis deja al frente a tres personajes: Sinforoso Mutis, quien se encargaría de la sección botánica; Salvador Rizo, como director de los dibujantes de láminas y encargado de las finanzas y, por último, Caldas encargado del Observatorio (Andress, 2013c; Pohl-Valero, 2009).

Aunque Caldas no queda como único sucesor, lo cierto es que sus actividades en el Observatorio sí ganarían completa autonomía, tanto así que este espacio se convierte también en un lugar de encuentro para la discusión científica, cultural y, muy especialmente para estas fechas, política, pues el imperio español está sumido en una crisis debido a la invasión del ejército napoleónico y la entrega del poder del rey Fernando VII que deja en suspenso la administración colonial en la Nueva Granada. Todo lo anterior se suma,

entonces, a las diversas inconformidades de los criollos ilustrados que reconocen, cada vez, más las riquezas y posibilidades que el territorio podía brindarles, lo que incentivaría un clima político que da lugar a la insurrección del 20 de julio de 1810, momento en que se firma el *Acta de Cabildo de Santafé* con la que se inicia una nueva era de transformaciones políticas, empezando por la constitución de un nuevo gobierno, cuyo presidente es el virrey Amar y Borbón, y pocos días después José Miguel Pey, primer gobernante de origen neogranadino (Andress, 2013c; Pohl-Valero, 2009; Posada, 1917; Suárez Lozano, 2016).

Una nueva etapa comenzaría en la vida de Caldas, pues debido a su patriotismo y alma revolucionaria se aleja más de las ciencias para involucrarse en la vida política en la que estaba sumergida la Nueva Granada. El 13 de mayo de este mismo año contrae matrimonio con Manuela Barahona a quien le da cuenta de sus preocupaciones sobre el futuro de la Expedición y el Observatorio, así como demuestra su impotencia para alejarse de la situación en que se encuentra Santafé (carta de agosto de 1810):

Mi amada Manuelita, [...] ya sabrás la revolución terrible que ha habido en el Gobierno. Yo he salido ileso gracias al Señor, [...] Ven breve, pues estoy muy arriesgado a que la Junta Supremanos mande en comisión a muchas partes. ¿Tendrás, ídolo de mi corazón, valor para seguirme en mi correría? Nada sé de positivo; pero lo preveo. Se trata ahora de reforma en el Observatorio y en la Expedición, se trata de elevarme o de quedar en la calle. ¿Cómo puedo dejar a Santafé en estas terribles circunstancias? No puede ser, Manuelita mía (Posada, 1917, p. 281).

En este mensaje es muy evidente que él no se quería alejar del Observatorio y de la Expedición, pero tampoco de la causa independentista, quizá porque creía en la idea de que las reformas que traería las nuevas relaciones con España conllevarían a un mejor progreso para las ciencias en la Nueva Granada (Andress, 2013c; Pohl-Valero, 2009; Suárez Lozano, 2016). Este compromiso de Caldas con los sucesos políticos del momento se verá reflejado también en la dirección que asumió del *Diario Político* junto a José Joaquín Camacho el 27 de agosto de este mismo año, periódico cuyo fin sería establecer comunicación con el pueblo sobre los acontecimientos e ideologías de la revolución. Se podría decir que este es el inicio de Caldas en una serie de sucesos en su vida que no lo alejaron de esta causa

revolucionaria que también conllevó a muchas desilusiones. Así, para el año 1812 con Nariño como presidente de Cundinamarca, es nombrado por este como *Capitán de ingenieros cosmográficos* y en marzo de 1812 recibe orden de marchar en las tropas dirigidas por Baraya a fin de anexar más territorios a su Estado. Este viaje no pondría muy feliz a Caldas que goza en ese momento de su primogénito que había nacido el 23 de julio de 1811, así como de la nueva imprenta que había comprado en Estados Unidos y la cual estaba montando; aun así viaja provisto de todos los instrumentos necesarios para hacer observaciones, de las cuales resulta *Viaje al Norte de Santafé de Bogotá*. Sin embargo, Caldas se va a mostrar inconforme con las aspiraciones centralistas de Nariño, por lo que el 12 de mayo va a ponerse al servicio de las tropas federalistas de Tunja comandadas por Camilo Torres. Se efectúan las batallas el 9 de enero de 1813 en las que triunfa Nariño, y por temor a una persecución, Caldas decide irse de Santafé y, por lo tanto, también del Observatorio.

Decide viajar a Antioquia donde es bien recibido por Juan del Corral que lo reconoce con el grado de Coronel de Ingeniero. Este año Caldas realiza uno de sus trabajos más importantes: las fortificaciones del río Cauca y levanta la carta militar de la línea fronteriza con el fin de que las tuvieran presentes en las operaciones de defensa. Durante 1814 y 1815 se llevan a cabo muchos otros de sus trabajos, entre estos la fundición de artillería, el establecimiento de un molino de pólvora, la fabricación de fusiles, la máquina de amonedación y la fundación de la Academia de Ingenieros militares. Este último año (1815) el Gobierno General de Bogotá solicita a Caldas en la capital para construir una Escuela Militar, viaje que realizó con su familia. Sin embargo, este tiempo en la ciudad no duraría mucho, pues ya para ese momento la situación en el país era mucho más grave, el ejército español se acercaba por diferentes puntos con la intención de tomar nuevamente el control.

En mayo de 1816 llegan a Santafé las tropas de Morillo, general encargado de recuperar el territorio, y Caldas viaja al Sur para buscar refugio pero al poco tiempo es delatado y apresado por las tropas realistas que lo llevan a Popayán. En diversas ocasiones envía cartas pidiendo piedad, se retracta de lo que había realizado durante sus últimos 6 años, menciona la ciencia como último recurso para que se le conservara la vida, argumentando lo útiles que serían para la nación sus conocimientos astronómicos y

geográficos, la culminación de los trabajos de la Expedición Botánica de lo que solo él sabía. Sin embargo, todas sus misivas fueron rechazadas, pues era justamente todos sus conocimientos lo que lo hacen parecer como un peligro para la corona. Por esta razón, es sentenciado a muerte el 22 de octubre de 1816 y el 29 del mismo mes es llevado a la Plaza de San Francisco donde es fusilado por la espalda (Bateman, 1968; Pohl-Valero, 2009; Posada, 1917).

Pese a que la muerte de Caldas significaría un duro golpe para las ciencias, muchos de sus trabajos a la fecha siguen siendo estudiados desde diferentes áreas. Asimismo, la figura de este hombre, tal como lo señala Pohl-Valero (2009) ha pasado a la historia del país como “un símbolo de ciencia, progreso y libertad nacional” (p. 9).

Autor: perfil sociolingüístico

De este modo, a partir de los datos biográficos indicados hasta el momento se puede establecer un perfil sociolingüístico del autor que servirá para llevar a cabo un análisis riguroso que ubique los fenómenos que caracterizan el habla del autor en un contexto que permita su adecuada interpretación. En este sentido, se sabe que se trata de un hombre de origen neogranadino, o colombiano—considerando la zona geográfica actual—, nacido en la segunda mitad de la centuria ilustrada (específicamente, 1768), cuyo nivel social y educativo es alto.

Concretamente, la cantidad de datos de Francisco José de Caldas con los que cuenta la presente investigación perfilan a este informante desde el punto de vista diatópico en la variedad nariñense-caucana del siglo XVIII y XIX—según la división dialectal propuesta por Montes Giraldo (1982)—que en la actualidad es propia del sur de Colombia; desde el punto de vista diastrático es un hablante de nivel cultural alto y, dadas la red de contacto del autor, se puede afirmar que fue un hombre monolingüe del español.

De lo anterior, cabe resaltar la importancia de tener en cuenta estas características diatópicas, diacrónicas y diastráticas al momento de analizar el corpus, especialmente para evitar valoraciones erróneas en la interpretación de los usos fónicos que van a caracterizar el habla del autor.

La obra

El diario de viajes de Francisco José de Caldas

Hablar de la escritura de diarios, especialmente de diarios de viajes, relatos de viajes o literatura de viajes, es algo que se debe tener en cuenta en estas páginas, pues cuando se piensa en por qué El Sabio Caldas escribió un diario, lo primero que se puede venir a la mente es porque quiere consignar en él su experiencia de viaje. Sin embargo, esta práctica no era algo casual, dado que este tipo de textos tiene años de existencia, como lo menciona González Otero (2016):

El acto de escribir sobre los viajes está presente desde los inicios de la civilización occidental: desde los viajes épicos de Jasón, Ulises y los fenicios por el mediterráneo, hasta la llegada de los españoles al continente americano, a finales del siglo XVI, catalogada por algunos como la última hazaña del hombre explorando el mundo (p. 67).

Se dice entonces que el origen de los diarios o relatos de viajes en América se da con la llegada de los conquistadores europeos que fueron los primeros viajeros. Estos registran y describen en libros de viajes sus descubrimientos por tierras que apenas conocen, a la vez que buscan imponer una nueva cultura, ideología, religión y lengua, pues se encuentran en una posición de poder respecto a los nativos americanos (González Otero, 2016; Ventura, 2016). Todo ello se refleja en sus escritos, que están permeados por representaciones muchas veces viciadas de la figura de los amerindios y de su cultura, lo cual ha interesado a la literatura que ve en estas una carga de ficcionalidad (tema que se retoma en el punto 5.2.1).

Para el siglo XVIII los diarios de viaje vuelven a tener importancia, producto de los intereses de Europa en la exploración del territorio americano, para la cual envían viajeros cuyos propósitos son, como señala Muñoz (2013): “inventariar las producciones naturales, explorar áreas de frontera” (p. 127). Añade Frías Nuñez (2003) que en el siglo XVII se inicia el plan de conocimiento sistemático del mundo natural con el fin de explotar sus recursos, pero es en el siglo XVIII que se consolidan estas labores científicas de inventariar el mundo natural y describir la tierra (p. 69). Asimismo, Appel (1994) especifica que en la primera

mitad de la centuria los franceses envían una expedición ecuatorial que pretende medir la tierra para conocer su verdadera figura, y en la segunda mitad del siglo, son los españoles los que van a enviar expediciones botánicas a diferentes zonas —entre ellos Filipinas, México, Perú y la Nueva Granada—, cuyo fin es estudiar sus recursos naturales, específicamente la flora, de la que tuvieron información por viajeros anteriores que habían descrito sus observaciones en diarios (p. 1-6).

De esta forma es que el diario retoma importancia en esta época, pues los viajeros hacen uso de la escritura para describir sus observaciones. Es así que se introduce a América las ideas ilustradas y los libros de viajes de naturalistas como Linneo, Bougue, La Condamine, entre otros, que a su vez despiertan el interés científico de personalidades criollas como Francisco José de Caldas quien hace sus propios viajes y descubrimientos que registra en sus diarios como era normal, al parecer, en estas actividades exploratorias (a este tema se vuelve en el punto 5.2.1).

A continuación, se da paso a hablar de la importancia del viaje en el siglo XVIII y XIX (punto 5.2.1), de los intereses que ha suscitado el diario a los estudios literarios (punto 5.2.2), las características que se considera que tienen estos textos (punto 5.2.3), el diario como interés lingüístico (5.2.4) y, por último, la descripción del diario de viajes de Francisco José de Caldas (5.2.5).

Importancia del viaje en el siglo XVIII y XIX, y el interés de escribir en diarios

Durante el siglo XVIII, periodo en que el continente americano se ve influenciado por las ideas ilustradas provenientes de Europa, se despierta un interés por lo científico, surge el naturalista y, con estos, nuevos viajeros en búsqueda de recopilar la historia natural del mundo. Ya en párrafos anteriores se había hecho referencia a lo que decía Frías Nuñez (2003) sobre el plan de sistematización y clasificación del mundo natural que empiezan los europeos en el siglo XVII y que se consolida en el siglo XVIII (p. 69) cuando se envían expediciones a diferentes zonas de América. Sin embargo, este plan parece favorecer mayoritariamente a Europa que, como señala Nieto (1995), su foco constituye un interés político, económico e intelectual, era una forma de apropiación de los imperios europeos quienes regresaban a sus países con diversos objetos como plantas, animales, muestras de minerales, semillas y escritos detallados de los descubrimientos que hacían los viajeros (p.

92). En relación con esto también se pronuncian González (2016) y Nieto Olarte (2019) quienes ven en este proyecto un interés por ocupar nuevas tierras, una nueva forma de dominación política y económica.

Sin embargo, pese a los contras que se puedan ver con estos proyectos de exploración científica, lo cierto es que, como afirma González (2016), esto consolida ya en el siglo XIX la figura del viajero que tenía la necesidad de redescubrir y describir fenómenos naturales del mundo, lo que deriva en la importancia de escribir diarios durante los viajes o al terminarlos, pues es el material a través del cual se transmite el conocimiento sobre el mundo (p. 74).

Nieto Olarte (2019) cuenta que estos proyectos de exploración europea no serían posibles sin la élite americana que se interesa en adoptar las ambiciones científicas y los métodos europeos. Específicamente en la Nueva Granada, quizá el primero que ingresa las ideas ilustradas fue José Celestino Mutis, emisario de las políticas científicas del Imperio español en América (p. 236). Mutis, nacido en el sur de la península ibérica, llega a Cartagena en 1760 y en poco tiempo conoce la riqueza de la fauna y flora del Virreinato Neogranadino que registra detalladamente en un diario que lleva consigo. Al año siguiente solicita al Rey patrocinio para sus proyectos botánicos, pero no es sino hasta 1783 que recibe apoyo del Rey Carlos III quien aprueba la expedición en Nueva Granada y nombra a Mutis como el primer botánico (Nieto Olarte, 2019, pp. 237–238).

En 1791 se inicia un nuevo periodo de trabajo al cual se unieron otros naturalistas y colaboradores que hicieron grandes contribuciones, entre estos Francisco José de Caldas. Sin embargo, Mutis no era la única referencia científica para los naturalistas que emergían en la Nueva Granada, pues durante el siglo XVIII las colonias recibían libros de viajes de autores más representativos, aunque como se mencionó en la biografía del Sabio, esto era algo controlado por España. Así, quienes emprendieron estas tareas fueron los criollos con ascendencia europea, quienes tuvieron el privilegio de contar con educación proveniente de Europa y que se esforzaban por pertenecer a la élite ilustrada de América. En palabras más precisas de Nieto Olarte (2019) “las prácticas científicas se constituyeron en formas de fortalecer y legitimar la naciente élite americana” (p. 259).

Lo anterior justifica la existencia del diario en el siglo XVIII y XIX en América, pues este además de ser un material útil para consignar las observaciones y experiencias de los

viajeros, también es el medio por el cual se daba a conocer los descubrimientos. Algunos autores han estudiado los diarios de diferentes personas, así el estudio de Cadez Ortola (2020) sobre el diario de José Felipe Flores, científico del siglo XVIII, para el caso de Guatemala. Pérez Morales (2008, 2012) realiza dos investigaciones para las que utiliza el *diario de viaje de don Miguel de Santiesteban* —nacido en Panamá y educado en Lima— que registra el recorrido que realizó en el siglo XVIII cuando parte de Perú a Caracas. Ramírez Luengo (2012a) analiza el *diario de un viaje de Seoane de los Santos*, que registra datos del español de Bolivia en el siglo XVIII. Depetris (2007) hace un estudio literario en el que relaciona la escritura de diarios con el viaje, con un corpus de textos que muestran el recorrido de la Pampa y la Patagonia argentinas en los siglos XVIII y XIX, específicamente el *diario de Luis de la Cruz* —chileno— escrito en 1806 y otros diarios realizados en la expedición liderada por “los jesuitas José Cardiel y Joseph de Quiroga desde Buenos Aires al Estrecho de Magallanes en 1745, hasta el viaje al sur de Buenos Aires para establecer una nueva línea de frontera realizado por Juan Manuel de Rosas entre 1825 y 1826” (pp. 14-5).

El diario como un género literario

Como se ha mencionado anteriormente, las representaciones que los escritores de diarios hacen de su realidad, de las cosas que observan, parten de una subjetividad que para la literatura puede tener una carga de ficción. Además, no se puede descartar que muchos de estos escritos a veces siguen un modelo, como afirma González (2016), estos textos se retratan en diversidad de formas de escritura, entre los que destaca la crónica, la narración y los poemas épicos (p. 67). Es por ello que se vincula el diario con lo literario, más específicamente dentro del género o subgénero *literatura de viajes* que han tratado diversos autores (Ávila Camargo, 2012; Jaramillo Uribe, 2002; Lucena Giraldo y Pimentel, 2006; Melo, 2021; Porrás Castro, 1995; Santos Rovira & Encinas Arquero, 2009; Ventura, 2016, entre otros).

Siguiendo con lo dicho, el diario como un género literario es algo relativamente reciente, dado que este siempre estuvo ligado a lo íntimo, a lo privado, así como las cartas, la autobiografía, las memorias, etc., mientras que a la literatura le ha pertenecido el ámbito público. Al respecto, apunta Picard (1981) que tanto el diario como la literatura eran

ámbitos inconciliables completamente debido a la naturaleza de ambos. Por una parte, la literatura tiene lugar en lo imaginario y ficcional con intención de ser proyectada a lectores o espectadores, lo cual le permite ser intersubjetiva y pública. Por otra parte, a lo que al diario *auténtico* se refiere, afirma el autor que este es redactado exclusivamente para uso del que escribe, es decir que no se proyecta sobre un espectador, no espera ser leído, es decir que carece de la condición universal de la literatura: lo público. Además, a diferencia de la literatura, se ubica dentro de lo documental y descriptivo, no de lo ficcional.

En el siglo XIX se da un interés por lo antropológico, el valor del hombre, del yo frente al mundo. El diario deja de ser una práctica privada para ubicarse en el espacio público, lo que antes se veía como incompatible con la literatura, ahora encuentra similitudes. Picard (1981) menciona que “en su calidad de confesión centrada sobre sí mismo, el diario es la imagen filtrada a través de un temperamento particular, el proyecto de una idea más inconsciente que consciente, que el yo tiene de sí mismo” (p. 116), en otras palabras el *yo* es un personaje que se narra a sí mismo y toma una postura frente a su propia realidad. Esto es lo que el autor llama el *orto* del *yo*, que se encuentra también en la escritura ficcional, lo cual explica por qué el diario empieza a ser aclamado por la literatura y deja de ser considerado como a-literario.

De acuerdo con lo anterior, la publicación le concede al diario el carácter literario, pero es algo que se dio de forma paulatina. Luque Amo y Braud (2020) refieren a Girard (1963) quien habla de tres etapas importantes en el desarrollo del diario a partir del siglo XIX: entre 1800 y 1860 se redactan los primeros diarios, de 1860 a 1900-10 se publican dichos diarios y la tercera etapa va de 1910 a 1963 con el estudio de Girard sobre este género (p. 351). Picard (1981), por su parte, habla de dos etapas: en la primera mitad del siglo XIX con la publicación de diarios de viajeros y de personajes famosos, y con esto la práctica lectora del público que cada vez se acostumbraba más a leer este género; la segunda etapa se da con la publicación de diarios que fueron escritos con la intención de ser publicados (p. 117).

De esta forma, aunque parece que la intencionalidad le quita los rasgos de documento al diario y genera un quiebre entre lo que es considerado un diario íntimo y un diario literario, ya que para el segundo es necesario “desarrollar una forma narrativa, un

relato, interpretable desde coordenadas ficcionales y referenciales al mismo tiempo” (Luque Amo y Braud, 2020, p. 354). De acuerdo con Picard (1981) el diario sigue siendo un documento en tanto que el texto literario también lo es, y por otra parte, se inserta dentro del canon literario sin que el proceso de escritura pase por la obra literaria. En sí, el diario mantiene características propias que conquistan la esfera de lo ficcional y desde ahí se justifica su pertenencia. Entre estas características, se mencionan

su carencia de forma, su fragmentarismo, su falta de coherencia, el carácter de provisionalidad y espontaneidad, lo abreviado de sus formulaciones, el hecho de estar libre de acción, de contexto, de barreras estilísticas y de fronteras temáticas, su relación con el mundo de la vida (p. 119).

Así mismo, destaca el autor que quien escribe es una persona real, tanto en el auténtico diario como en el diario literario. Si bien el ámbito público hizo que las funciones del diario cambiaran y que, además, surgieran diarios completamente ficcionales, esto no se abordará en este trabajo porque no se considera la obra de Francisco José de Caldas como un diario de ficción, posiblemente no en su totalidad. Con todo, se hace necesario revisar las características y la definición del diario, especialmente el de viajes, para entender un poco cómo toma lugar en el espacio literario y, por tanto, cómo deben interpretarse los materiales textuales que constituyen la base de este estudio.

Diario de viajes: definición y características

Ya que se ha hablado básicamente de los orígenes del diario y de la inclusión de este en el sistema literario, cabe preguntarse ¿qué es considerado un diario como tal y cuáles son sus características? Así, entre las definiciones que se le ha dado, se encuentra la de Luque Amo y Braud (2020) que hacen referencia a lo que se pensaba sobre el texto del diario hasta el siglo XVIII: algo “de carácter cronístico que da cuenta de lo sucedido durante un periodo de tiempo” (p. 348). Guzmán Rubio (2011) aporta a las características del diario la pretensión de simultaneidad, el apego a la verdad, la precisión cronológica y su delimitación temporal exacta (p. 117).

Además del espacio temporal, que es un rasgo común en lo dicho por los autores, Cano Calderón (1987) añade que este es una obra sin trama argumental que se escribe a lo largo de una época en la que el autor imprime sus acciones y pensamientos (p. 54). Esta

definición, válida para el momento actual, puede retrotraerse también al momento en el que escribe Caldas, dado que, de acuerdo con el *Diccionario de Autoridades*, el diario se define de la siguiente manera:

Usado como sustantivo, significa la relación histórica de lo que ha ido sucediendo por días o de día en día, en una expedición, viage, &c. como son los que oy salen impressos en Francia, Inglaterra y Holanda con el nombre Jornales de los Sábios, que contienen lo que se ván adelantando cada día las Ciencias y Artes.

Dicha acepción remite a la mención de los acontecimientos de un viaje en el diario, ¿pero se podría hablar del diario de viajes como un género literario independiente? Frente a esto, Peñate (2004) cita la sentencia de Flaubert en 1866, en la que dice que “el género de viajes es en sí mismo algo imposible”, y al respecto habla de lo complejo que es dar una definición del relato de viajes debido a la variedad de textos que lo integran, los cuales no permiten una descripción homogénea de su contenido, tanto así que los relatos pueden integrarse a otros géneros y discursos como el autobiográfico, etnográfico, epistolar, crónica, entre otros.

Aunque Peñate no se detiene a dar una definición como tal de lo que es el relato de viajes, sí menciona algunas características presentes en este tipo de textos, como son la cronología del recorrido, predominio de la descripción, identificación del narrador con el viajero y el valor documental del texto.

En contraste, Santos Rovira y Encinas Arquero (2009) parecen no ver la literatura de viajes como algo tan complejo e híbrido, pues consideran que tienen características particulares que la diferencia de otros géneros. A partir de esto, defienden la idea de que la literatura de viajes es un género literario propio, dado que se ha desarrollado desde la antigüedad; por esta razón justifica que no debe considerarse como un subgénero temático como se ha visto tradicionalmente. En este sentido, definen el *género literario* como la clasificación de las obras que tienen aspectos comunes que las diferencian de otras, y por tanto consideran que la literatura de viajes tiene los méritos para ser un género en sí mismo, afirman que el hecho de que estos libros fueran “escritos con la intención de dar a conocer nuevos territorios y culturas, a través de la descripción, real o imaginada, de las vivencias

de un viajero en tierras extrañas” (punto 2, párr. 1-7), ya es razón más que suficiente para que se considere como un género literario diferenciado.

Por otra parte, González (2016) hace referencia a Carrizo (1999) quien diferencia la *literatura de viaje* del *relato de viaje*: el primero lo vincula a lo ficcional, mientras que lo segundo pertenece más bien a lo documental e informativo (p. 71). Por esta misma línea parece ir Porras Castro (2004) quien diferencia la *literatura de viajes* de los *libros de viajes*, pues menciona que aunque los relatos de viajes han existido en todas las culturas y países, no todos pueden ser considerados literatura de viajes. En este sentido, para que algo se incluya dentro de uno u otro concepto se deben marcar límites claros. De acuerdo con lo dicho, sostiene que

el viaje tiene que ser real y descriptivo y, en segundo lugar, debe ser el propio viajero autor y protagonista de la obra literaria. Se trata de un *Diario* al que se ha desposeído de toda la carga intimista. En el *Libro de Viajes* el autor no imagina nunca, sino que refleja su propia existencia (p. 223).

A propósito de lo mencionado, cabe pensar en el diario de Francisco José de Caldas, que a primera vista se puede considerar como un texto que no tiene cabida dentro de lo ficcional o literario, es decir, que se mantiene más en los límites de lo que se denomina *libro de viajes* según Porras Castro (2004) y *relato de viajes* según Carrizo (1999). Pero surge la pregunta de si la interpretación o el acercamiento que se hace a esta obra dependen más bien de la mirada del investigador y de los intereses de este sobre el diario. Y a este respecto, González (2016) señala que para “los historiadores será un modo de acercarse a su mayor o menor veracidad y, para quienes deseen efectuar un análisis literario, el medio de poder dilucidar qué imagen de mundo es la que finalmente proporciona el texto” (p. 70 en Carrizo, 1999, p. 350). Por eso, no puede descartarse el diario del Sabio Caldas en su posibilidad de lectura literaria, a fin de cuentas el diario entra a formar parte de este sistema y de alguna forma a revolucionar los límites del canon. Además, cada investigador puede darle su propio enfoque.

Hasta ahora se ha abordado el diario como un documento de interés literario, a grandes rasgos porque conquista la esfera literaria por diversas razones: 1) algunos se escriben en forma de narración, crónica, poemas (González Otero, 2017, p. 67), 2) la

imagen que el autor del diario tiene de la realidad puede tener rasgos de imaginación/ficción, lo que Picard (1981, p. 116) llama el *orto del yo*; 3) Estos comienzan a ocupar un lugar que le correspondía a la literatura: el espacio público, ganan lectores que empiezan a interesarse por este género y, por ende, pierde el carácter de privacidad. Además porque muchos de estos se escriben con una finalidad completamente literaria. Y de acuerdo con lo mencionado en los últimos párrafos, también se puede decir que su interpretación como literario o a-literario depende de la interpretación de quien se acerque a ellos.

El diario de viajes como interés lingüístico

De acuerdo a lo expuesto, ¿qué es lo que interesa a la lingüística? Si bien puede ser cierto todo lo mencionado hasta ahora, también es cierto que el diario ocupa un espacio literario conservando sus características: el predominio de la descripción, lo documental, espontáneo, no tiene una forma específica, no está intervenido estéticamente, hay precisión cronológica, es más apegado a la verdad y está delimitado temporalmente.

En lo que toca específicamente al diario de viajes de Francisco José de Caldas, se hace evidente que aunque el autor es un hablante culto de su época, su obra conserva la privacidad que caracteriza también a este tipo de textos, así que es posible que mantenga un registro más informal. En este diario el autor habla de sus miedos, sus preocupaciones, tropiezos, sentimientos, quejas, entre otras cosas que pertenecen al ámbito íntimo. Igualmente, por la apariencia de su escritura se infiere que las circunstancias de su viaje no siempre fueron las mejores, se evidencia momentos en que escribe con cierto apresuramiento, incluso en estado de enfermedad, lo que da cuenta de una escritura menos cuidada que posiblemente favorece la aparición de fenómenos que dan cuenta de su forma de hablar. Por estas razones es que puede haber un interés de la lingüística, especialmente cuando se quiere describir la pronunciación del pasado. De igual forma es atractivo para los estudios morfológicos y, claramente, para los estudios léxicos por la cantidad de palabras relacionadas con la naturaleza, costumbres y otras de influencia indígena cuya aparición en otras tipologías puede resultar más complicada.

Es poca la existencia de trabajos que estudian los diarios desde un punto de vista lingüístico. De los que se han encontrado, están enfocados en lo que fue el contacto lingüístico durante los años de la conquista española—entre los que destacan el *Diario a*

bordo y *Diario del primer viaje*, ambos de Cristóbal—, memorias, crónicas, relaciones, todos textos escritos por españoles que entraron al continente americano durante el siglo XV al XVII. Dan cuenta del papel de los intérpretes (Araguás, 2005), la confluencia de las lenguas amerindias y europeas, las políticas lingüísticas impuestas durante la época (Vitar, 1996) y la situación sociolingüística (Jansen, 2015). Ahora bien, trabajos que profundizan más en dar información lingüística resultan mucho más escasos: en el nivel léxico, se puede mencionar la investigación de Ramírez Luengo (2012a) en la que presenta la configuración léxica del español de Bolivia en el siglo XVIII a partir de los acontecimientos de viaje registrados en un diario. Y en el nivel morfosintáctico de Guzmán Riverón (2012) sobre el artículo en las relativas oblicuas con un corpus compuesto de documentos judiciales, relaciones geográficas y de autoridades, crónicas, textos periodísticos, tratados científicos y diarios de viajes.

Lo anterior da cuenta del gran vacío en lo que se refiere a trabajos que den resultados lingüísticos a partir de diarios, lo cual anima a investigarlos. Es evidente, sobre todo, la inexistencia de estudios fónicos, por lo que la presente investigación se propone como algo novedoso en tanto cubre, aunque sea un poco, ese espacio de interés del texto que ya se ha demostrado en lo léxico y lo gramatical.

Descripción del diario de viajes de Francisco José de Caldas (1802-1803)

El diario de Francisco José de Caldas contiene 60.164 palabras en 296 folios. Andress y Nieto (2013) ponen a disposición este manuscrito en un trabajo que consigna, además, otras investigaciones relacionadas con el diario y la vida de Caldas. La versión original se encuentra en la Biblioteca Lilly de la Universidad de Indiana, en Blomington (Indiana), formando parte de la colección *American mss. Ecuador* a la que llega entre 1967 y 1968. Así mismo, es importante mencionar que la presentación del diario en este libro es facsimilar sin ningún tipo de edición o transcripción, razón por la cual se transcribe dicha obra para los propósitos de esta tesis, respetando todas las formas gráficas y los signos de puntuación empleados por el autor de acuerdo con criterios que se describirán cuidadosamente más adelante.

Pérez Morales (2012) señala que “al escribir, los viajeros tenían en mente sus intereses particulares, el recuerdo y sus ideas del futuro, los hallazgos de otros viajeros y

los contenidos de otras páginas ya escritas” (p. 11), lo cual cumple con lo que se puede encontrar en el diario de Caldas, por una parte las constantes referencias a diferentes naturalistas/científicos—Condamine, Linne, Buffon, Bouguerque—que posiblemente lo inspiraron a hacer sus propios descubrimientos a través de los viajes. Por otra parte, sus reflexiones sobre lo que le acontecía en el viaje: los tropiezos y decepciones por los pocos avances científicos que tenía el país y la necesidad de instrumentación para sus requerimientos.

Se sabe entonces que el diario testimonia el viaje que Caldas realizó entre 1802 y 1803 por diferentes lugares que hoy están comprendidos en Ecuador: Pichincha, Sincholagua, Cotacache, La Villa, Imbabura, Cayambe, entre otros. Según Andress (2013c) esta obra es producto de una de las tres expediciones de la Real Expedición Botánica, la cual pretendía recoger la variedad de fauna y flora del Nuevo Reino de Granada (p. 12). De acuerdo con esto, Caldas en su diario da cuenta de las experiencias, las inclemencias del clima, los obstáculos que tuvo para llevar a cabo su proyecto, la pérdida de instrumentación.

Igualmente, habla de quien lo acompañó en su recorrido, las ayudas que recibió a su paso, describe las viviendas, los lugares donde trabajaban los indígenas, sus comportamientos, costumbres y aspecto físico, describe la fauna y la flora. Así mismo, se evidencia en el diario palabras en latín, números y lenguaje muy técnico que da cuenta de mediciones astronómicas y topográficas.

En lo que respecta a la escritura, se puede decir que la letra es legible, normalmente conserva la línea sin torcerse y mantiene máximo 25 renglones por página, hay tachones, escritura entre líneas, palabras subrayadas, páginas en blanco y espacios en blanco. El autor utilizaba símbolos, dibujos, como el sol y la luna dentro del texto como una forma de abreviar esas palabras. También se descubren otros dibujos más grandes, como un cráter {h 10r}, piedra {h 70r}, cubierta de paja {h7 v}, los cuales utiliza para darle un referente al lector de lo que él describe. Utiliza notas al margen que registran normalmente el número de página, las fechas, los lugares o una pequeña descripción de lo que hablaría: {h 132v} {16} [*margen*: Caracter | Descripc<i>ión</i> | g<enera<i>l</i> del | pais]; {h 136v} {20} [*margen*: Caract<er> / Animales | quadruped<os> | Monos].

A continuación se ejemplifica lo dicho: en la *imagen 1*: {h 14v} muestra al costado derecho un círculo con un punto que da cuenta de un sol con una mancha, tema del que habla el autor en ese momento, específicamente desde la línea {4}. Y en la {21} se evidencia el uso de la luna y el sol, y al margen izquierdo la fecha:

de habla y el sentido. Compensaba á este desgracia-
do al mismo tiempo q^e forzaba todos mis instru-
mentos. y sin quien me los condujese á Ibarra,
y con mi expedic^on perdida. Fue preciso acce-
tar con lentitud, llegué á tiempo para tomar
alt^o del O. Se observa en el disco una mancha con-
siderable situada así. Yo he observado
con frecuencia las manchas solares y
no ha m^o dias q^e vi dos casi en el
mismo lugar. Como dice Larriga q^e se
ha notado el mayor numero de manchas se ha
presentado en el mes de Mayo y q^e en otros me-
ses no ha aparecido ninguna. Pasado el limbo su-
perior, gastaba 1. 3" la mancha para tomar la
misma alt^o q^e el limbo. Todo el diam^o gastaba
en atravesar los hilos del Quadr^o 2. 10", de mo-
do que no le faltaba sin 2" de tiempo para es-
tar situada sobre el diam^o horizontal. Estaba
algun inclinada al sur como los $\frac{2}{3}$ de su diam^o.
El 2 tomamos alt^o corresp^{tes}, y distanc.
de la Cal. O. El O. tenia las manchas
q^e se ven. La el dia 3o parece dividi-
en m^o y comienza á aparecer otra. El 3 viajé al
pueblo de Salinas p^o recoger plantas, y p^o.

Octubre.
1802

33

Ilustración 1. Ejemplo de la página 14 vuelto

En cuanto al aspecto físico del diario, se evidencian algunas manchas y páginas donde la letra no es clara, pero en general se encuentra en muy buen estado de conservación. En ocasiones se evidencia letra diferente y menos legible, a veces que cumple con menos renglones de lo normal, pero esto puede deberse a la intervención de una segunda mano o, posiblemente, a una escritura más rápida y menos cuidada del autor. Sin embargo, no se puede hablar de Caldas como una mano inhábil¹⁷ en la escritura, en tanto ha adquirido el conocimiento de las tradiciones de escritura de su época, por lo cual es probable que respete las convenciones del código escrito y, en consecuencia, se camufla la aparición de fenómenos fónicos. Aunque, como ya se ha mencionado, la escritura del autor en ciertos momentos parece no ser su mayor preocupación y, por otra parte, esta obra puede ser un texto que guarda ciertas características que lo acercan más a la oralidad, por eso acometer su estudio no deja de ser pertinente para los intereses de este trabajo.

A partir de lo anterior, se hace evidente la necesidad de tener presentes las características del diario y del autor al momento de realizar el análisis en el material que compone el corpus de este trabajo, y sobre todo al momento de interpretar adecuadamente los fenómenos fónicos que se puedan extraer del corpus, los cuales darían cuenta de rasgos pertenecientes a los niveles socio educativos altos del español decimonónico de la variedad de habla nariñense-caucana.

¹⁷ Mano inhábil, según Ramírez Luengo (2018b), son los hablantes poco familiarizados con la escritura que tienen las destrezas suficientes para crear un texto pero que no han adquirido el conjunto de tradiciones que establece la práctica social de la escritura. Es decir, son personas que escriben como hablan al no respetar las convenciones del código escrito (p. 253).

Metodología

Como se sabe, el presente trabajo tiene como finalidad un acercamiento a la pronunciación de la región nariñense-caucana en la primera mitad del siglo XIX, especialmente de hablantes cultos como lo fue el escritor del *Diario* que constituye la base de este estudio. Por consiguiente, se bosqueja una metodología que se divide en dos partes claramente diferenciadas pero complementarias: en primer lugar, la preparación del corpus, donde se especifica los criterios de edición y transcripción de los documentos, así como los elementos codicológicos. En segundo lugar, los criterios utilizados para la extracción y clasificación de los fenómenos fónicos contenidos en el conjunto de textos que componen el corpus.

Enfoque metodológico

El enfoque de investigación que se sigue en la primera parte del presente trabajo se enmarca dentro de la disciplina lingüística de corpus, específicamente sigue el enfoque *corpus driven* o enfoque guiado por corpus que lo define Hincapié y Bernal (2018) como la “Forma de trabajo [...] en la que a partir de la observación de patrones o fenómenos encontrados en un corpus se llega a la formulación de hipótesis” (p. 78). Así mismo, sostiene Giovanni Parodi (2008) que la lingüística de corpus es una herramienta metodológica que puede ser aplicada en todos los niveles de la lengua y en cualquier área de la lingüística (p. 95), pues dicha disciplina permite el estudio de textos que fueron seleccionados con criterios bien establecidos y que representan la lengua en un espacio temporal determinado.

De acuerdo con lo señalado, conviene especificar que en este estudio se parte de la relación existente entre los documentos y el tratamiento de los datos. Así mismo, el corpus cuenta con una cantidad robusta de folios (296), o un aproximado de sesenta mil palabras, que constituyen una buena base para el estudio fónico de una variedad de habla en un momento específico de la historia. De igual forma, los datos de análisis que se extrajeron fueron guiados por el corpus, es decir que a medida que se avanzaba en la lectura de los textos, se extraían aquellos rasgos que darían pie a la interpretación de la pronunciación de la variedad de habla del autor del documento.

Preparación del corpus

Selección de documentos

La tarea de construir un corpus que sirviera para los propósitos del análisis de este trabajo no fue muy compleja, dado que este corpus corresponde a un diario manuscrito de un sabio y prócer de la independencia en la actual Colombia, el cual pusieron a disposición Andress y Nieto (2013), como ya se había señalado en párrafos anteriores. Sin embargo, sí se contemplaron algunas condiciones que este texto debía tener especialmente por el objetivo de la presente tesis, así:

- Se elige por ser un manuscrito sin ningún tipo de edición o transcripción, por lo menos en lo que se refiere a una que sea fiel a los usos gráficos del autor, dado que es esto lo que va a servir para un análisis lingüístico. A este respecto, es importante aclarar sobre la existencia de otras transcripciones; menciona Andress (2013) dos de ellas realizadas por Agustín Barreiro en 1930 en la revista española *Erudición Ibero-Ultramarina* y en 1933 compendiada en un libro que omitió algunas páginas. Asimismo, afirma que estas cuentan con criterios que no eran claros y, en algunos casos, con errores; razón que justifica una nueva edición del diario de Caldas (p. 9), esto es la presentación facsimilar que va a servir para los propósitos de esta tesis.
- Un texto que por sus características puede dar cuenta de la pronunciación de personas cultas representadas en la voz de Francisco José de Caldas, pese a que muchos de los fenómenos fónicos se pueden camuflar en tanto se trata de un hombre culto que ya había adquirido las tradiciones escriturarias propias de su época.
- Se consideró importante el espacio temporal y zona geográfica específica, dado que permitiría una descripción que podría servir para contrastar los datos encontrados con posteriores estudios.
- La cantidad de páginas y de palabras que contiene el documento, ya que al ser un corpus robusto es posible llegar a conclusiones más exactas sobre la variedad estudiada.

Edición y transcripción

Una vez que se ha seleccionado el corpus, se elige trabajar con los criterios de edición propuestos por la Red Internacional CHARTA (Corpus Hispánico y Americano en la Red: Textos Antiguos), proyecto que está constituido por diferentes grupos de investigación pertenecientes a Europa, Asia y América que se han interesado por elaborar un gran corpus de documentos hispánicos desde el siglo XII al siglo XIX. Uno de sus principales objetivos es ofrecer una serie de ediciones fiables desde el punto de vista filológico y lingüístico, que puedan ser provechosas para diferentes áreas del conocimiento, tanto dentro de la lingüística (ortografía, fonética y fonología, morfología, sintaxis, léxico) como de la historia en general. De esta manera, se evitaría la disparidad de soluciones que han existido para la transcripción de fuentes documentales enfocadas en las propias necesidades del investigador (Red CHARTA, 2013).

De acuerdo con lo anterior, CHARTA propone 3 formas de edición: 1) facsímil, 2) transcripción paleográfica, 3) presentación crítica¹⁸. Sin embargo, para los propósitos del presente trabajo se describen solo las dos primeras:

- Facsímil: es la fotografía del documento, con el fin de ofrecer a los investigadores la fuente original que permitirá corroborar la fiabilidad de la transcripción paleográfica.
- Transcripción paleográfica (TP): para esta edición se transcribe el documento siguiendo fielmente la fuente original, respetando los usos gráficos (signos de puntuación, grafías, entre otros), aunque se permite desatar las abreviaturas, con el fin de tener una lectura más sencilla del documento. Esta edición permite que los investigadores tengan fácil acceso a la información de los manuscritos, así mismo, al no alterarse los usos gráficos, permite estudiar cuestiones fonético-fonológicas, gráficas y morfológicas.

¹⁸ La tercera forma de edición propuesta por CHARTA es la *presentación crítica* (PC), que indica que se deben modernizar los usos gráficos y la puntuación, con el fin de dar a los estudiosos un acceso rápido al contenido de los manuscritos. Esto permitiría a los investigadores, estudiar cuestiones léxicas, semánticas y sintácticas. Se optó por no realizarla, dado que lo que interesa es precisamente la fidelidad de los usos gráficos que permiten descubrir los rasgos fonéticos-fonológicos.

Así, cada facsímil debe estar acompañado de una respectiva transcripción paleográfica que sigue las normas propuestas por CHARTA (2013). A continuación se describen algunas de las más importantes:

a. Cabecera

Aquí se consigna la información del documento, número del documento dentro del corpus, siglas del grupo de investigación encargado de la transcripción, siglas del archivo que lo conserva, fecha, localización geográfica, regesto, resumen menor a 500 caracteres, nombre del autor, tipo de soporte (pergamino o papel) y estado de conservación.

Así mismo, se debe añadir el nombre del transcriptor alineado a la izquierda y en la línea siguiente el nombre de los revisores, si los hay.

b. Elementos codicológicos

- Se indica el número de línea entre llaves en el lugar indicado, aunque esté a mitad de palabra, donde se debe poner sin espacios: correspon{3}dientes. También se debe indicar el cambio de página con recto (r) y vuelto (v) del cambio de página: {h1r} {h1v}.
- El cambio de línea en las acotaciones marginales se indica con una línea vertical (|): {h 100v} [*margen:* Termino sup<erior> de la | Zabila (Aloeperfo|liaba)].
- Si el documento tiene algún tipo de deterioro que no permita leer algún fragmento se debe señalar la causa en cursiva y entre corchetes: [*roto*], [*mancha*], [*doblez*]. En caso de saber el número de letras ilegibles se indica con asterisco por cada letra: observa***nes, en caso de no saberse el número de caracteres se pone entre corchetes tres asteriscos separados: [* * *].
- Las firmas se indican entre corchetes: [*firma:* Francisco José de Caldas], igualmente el signo que la precede: [*rúbrica*].
- Las intervenciones del texto se deben señalar entre corchetes y cursiva y luego de dos puntos: [*sobrescrito:* texto], [*interlineado:* texto]. Igualmente se deben

indicar los signos especiales que aparezcan en el texto: [*cruz*], [*sello*], [*dibujo*], etc.

- Muy importante indicar los cambios de mano, si las hay: [*mano 2*: texto]. Esto es cuando otra mano interviene en el texto original. También se debe marcar el regreso de la mano inicial: [*mano 1*: texto]

c. Transcripción paleográfica

Las abreviaturas se desarrollan de la siguiente manera:

- Las letras que se resuelven se ponen entre corchetes angulares: Encyclop<edia>, t<iem>po. Así mismo, las letras voladas siempre que estén abreviadas: {h 69r} 10} Chronom^o → Chronom<etro>; sig^{te} → sig<uiente>.
- Las abreviaturas de meses formados por una cifra más letra se mantienen: 7re → 7re. Igualmente, la de los años: Abril de 821 → Abril de 821.
- Se mantienen las fórmulas de tratamiento *Vs* y *Vmd*, dado que su solución no siempre es clara, puede ser: *vuestra señoría*, *vuesa*, *señoría* y *vuesa merced*, *vuestra merced*.
- Para la transcripción de mayúsculas y minúsculas se respeta la forma de la grafía sobre el tamaño. CHARTA (2013) señala que las letras altas se transcriben con mayúscula o minúscula según los usos y la intención del copista; en este sentido, se opta por transcribir en mayúsculas aquellas letras altas.
- Se conservan la variedad de acentos gráficos como se registran en el documento original: grave (˘) agudo (´) o circunflejo (^). También los signos de puntuación básicos y su empleo en los documentos: (.), (,), (:), etc.: {h 69r} {1} El Chronom<etro> {16} paróp<or> falta de cuerda, {h 75r} {4} estavà en razon{5} de estas su superioridad? {13} pasamos p<or> Quitumba, y comenzamos {14} a subir a Peribuela
- Los cambios de lengua se señalan entre corchetes y cursiva de la siguiente manera: {h 91r} {1} (...[*francés*: ceux des pieds de derrie{10}re qui n'avoient point de. d' ergot exterieur.] Dau{11}benton Descric<ión> del

Pecari t. 10. p<ágina> 13. [*latín*: Pedes posti{12}ci ungula succenturiata tanis única S. interiore, {13} deficiente exteriore]). Aunque, cuando el autor usa la otra lengua a la par del español o porque prefiere el uso científico de lo que nombra, no se especifica la lengua: {h 91r} {1} Solo el Tajacú, y el Hydro{4}chēris tiene [*tachado*:la] una glandula secretoria sobre {5} las ancas o grupa (dorso cystifero en el Tajacu{6} y porus excretorius supra clunes en el Hydrochē{7}ris).

- CHARTA indica que en la transcripción paleográfica se debe mantener la unión y separación de las palabras en el texto. Sin embargo, por decisión propia, en esta transcripción se opta por modernizar la unión y separación de palabras que no tienen una relevancia desde un punto de vista morfológico o fónico: {h 1v} {18} *a nivel* → *a nivel*; igualmente se juntan palabras que en el texto aparecen separadas: {h 9v} {1} *considerar los* → *considerarlos*. Y se mantienen juntas *dela, deste, desta*.
- También, por decisión propia, se opta por no indicar entre corchetes las palabras subrayadas, en su lugar se subrayan: {h 9v} {5} imagen del Chaos de los Poetas. Esto a fin de no tener muchas intervenciones en la lectura de la transcripción.

Estudio de la fonética y la fonología históricas

Cuando se trata de estudiar la pronunciación de centurias pasadas de las que no se tiene registro sonoro, se hace necesario acudir a los textos históricos y hacer una adecuada interpretación de su sistema gráfico. Sobre esto último, cabe mencionar lo dicho por Rosenblat (1981b) sobre la inexistencia de “una norma ortográfica general, de un uso constante” (p. 9) y si bien para las fechas en que Caldas escribe el *diario de viajes* ya había diferentes intentos de academistas por regularizar los usos gráficos, pues esto no siempre se da de la forma esperada en tanto, como señala también Rosenblat,

la manera de representar por escrito los sonidos no tiene fijeza intangible, sino que es un producto histórico, que se encuentra en continua transformación [...] y lo que llamamos *ortografía* castellana es un rigor una adquisición reciente, susceptible de reformas futuras (p. 10).

En este sentido, al no existir una norma de escritura en centurias anteriores se podría hablar más bien de *tendencias gráficas*, y por ello, como señala Torrens (2007), es imprescindible para el estudio de la diacronía de una lengua con tradición ortográfica “trazar de una forma paralela una historia de la escritura, pues solo a través del conocimiento de los usos gráficos podemos reconstruir la lengua del pasado” (p. 163). De acuerdo con esto, se menciona a continuación algunos criterios de análisis de las grafías que permite distinguir la relación entre lo gráfico y lo fónico, y consecuentemente hacer una valoración de las grafías que rompen con las tendencias que imperan en la época.

Criterio de análisis de las grafías

Para cometer un estudio de este tipo, tal como se ha dejado especificado en párrafos anteriores, los textos se proponen como un material idóneo para reconstruir la pronunciación del pasado. Al respecto, Quesada Pacheco (2009) afirma que los textos históricos son la fuente más cercana a la representación de la lengua hablada, y por tanto son de gran valor para el análisis fónico (p. 24). Sin embargo, esto no quiere decir que sea una tarea fácil, pues este tipo de material puede constituirse como un obstáculo para estudios fonético-fonológicos, dado que para trabajar lo fónico desde fuentes documentales se va a requerir de un amplio conocimiento de la lengua y de las tendencias de escritura para realizar una adecuada interpretación del sistema gráfico. En relación con esto, Frago Gracia (1993) menciona que también se va a necesitar de una documentación lo más completa posible que le permita al filólogo sacar conclusiones definitivas, y añade que

el análisis de las grafías se convierte en insustituible herramienta de trabajo en la indagación histórica, cuya adecuación científica queda asegurada a condición de que se utilice con extremada prudencia y bajo el prisma de los más amplios conocimientos, lingüísticos y extralingüísticos (p. 34).

Sin embargo, las palabras del autor establecen un segundo obstáculo: cómo analizar adecuadamente las grafías o cómo interpretar y distinguir aquellas grafías con relevancia fónica de las que no la tienen. A este respecto, diversos autores han establecido desde diferentes áreas y con diferentes estudios la relación existente entre la grafía (letra) y el fonema (el sonido).

De acuerdo con lo anterior, Ferreiro (1991) habla del concepto de *fonetización* de la escritura que entiende como la relación precisa entre la pauta sonora de la palabra y lo que se escribe (p. 4) y Frago Gracia (1993) se refiere también a la existencia de un nexo mental entre letra y sonido, por tanto si “la equivalencia aprendida se quiebra” —lo que Ramírez Luengo (2019) llama *rompimiento de tendencias gráficas* (p. 821)— será un motivo que revele al filólogo las claves para la construcción de la historia (p. 20). Ahora bien, desde el punto de vista de la grafemática se habla de la relación entre grafema-fonema. El grafema lo define Catach (1996) como

la más pequeña unidad distintiva y/o significativa de la cadena escrita, compuesta de una letra, de un grupo de letras, de una letra acentuada o con un signo auxiliar, que tiene una referencia fónica y/o sémica en la cadena hablada (p. 46).

Aunque sobre esta definición Pujol Llop (2001) no está muy de acuerdo, el autor afirma que el grafema

no debería considerarse sinónimo de letra, esta última [...] sería una forma gráfica, utilizada dentro de una tradición escritora, que sola o en combinación con otras letras [...] adquiere categoría de grafema; de esta manera se evitaría la falacia de identificar letra con grafema, cuando no siempre hay una correspondencia automática entre ambos (p. 198).

Ante lo dicho, es evidente que la igualdad entre la oposición fonema-alófono (distintas formas de pronunciar un fonema) y grafema-grafo (distintas formas de una letra) existe, pero la relación que se puede dar entre el sonido y la representación gráfica de una letra no siempre va a corresponder. En este sentido, Contreras (1979) afirma que hay incongruencias entre tal identificación de grafema y fonema, pues no siempre hay una relación de semejanza entre ambos. Al respecto, menciona que un grafema puede representar varios fonemas, por ejemplo <c> puede corresponder a la oclusiva velar sorda /k/: *obstáculos* y a las sibilantes dental y alveolar /θ/, /s/: *científicos*. Igualmente, la <g> tiene el valor de la fricativa velar /x/: *sobrecogío*, *general* y la velar sonora /g/: *asignar*, *golpe*. En otras ocasiones un grafema puede representar un conjunto fonemático, por ejemplo: <x> para el grupo consonántico que se da de la oclusiva velar y la sibilante alveolar [ks]: *excelente*, *expresado*. O un conjunto grafemático puede representar un solo fonema, como se puede ver en <c+h> para una africada post alveolar sorda /tʃ/: *hecha*,

derecho; <l+l> corresponde a la palatal lateral /ʎ/: *villa*, *llaman*. Asimismo, varios fonemas de forma independiente representan un mismo fonema, como es el caso de <c>, <z,> para representar las sibilantes dental y alveolar /θ-s/: *comparaciones*, *fuerza*; , <v> tienen el mismo valor de la bilabial sonora /b/: *robo*, *vista* y <k>, <q+u> representan la oclusiva velar sorda /k/: *Aquí*, *quemada*. Incluso un grafema puede no corresponder a ningún fonema, o ser un fonema cero en el mejor de los casos, como sucede con <h> no precedido de <c>: *horas*, *habían*, y <u> en contextos <g-i, e>: *guía*, *distingue*.

Sobre la mencionada desigualdad existente entre grafía y fonema, también se han pronunciado otros autores. Al respecto, señala Ramírez Luengo (en prensa)

Por más que el ideal alfabético exija ‘una grafía para un fonema y un fonema para una grafía’, lo cierto es que tales relaciones estrictas prácticamente nunca se dan de forma absoluta en las diversas *formas de escribir* las lenguas, y ello se debe a que, junto al componente fónico, todos los sistemas gráficos tienen también un componente de tradición, heredado de momentos anteriores (en el caso del español, del latín o de momentos previos de la evolución lingüística)

Y precisan Elizaincín, Melcuori y Coll (1997) en la necesaria confrontación que se debe hacer entre la escritura del documento que se analiza y la grafía imperante en la época (p. 76), pues conocer esa relación existente entre grafía y fonema en un momento determinado de la historia, permitirá hacer una adecuada interpretación del sistema gráfico presente en los textos que conforman el corpus.

Estas ideas mencionadas refieren, de cierta forma, a la constante evolución y dinamismo de la lengua en su manifestación hablada y escrita. Así, Carrera de la Red (1998) afirma que en cada etapa evolutiva a diferentes fonemas les corresponde diferentes grafemas (p. 24), y esto según Frago Gracia (1993) se debe tener presente para no caer en la trampa de la confusión entre *letra* y *sonido* (p. 24). Así mismo, añade Sánchez-Prieto (2006) que

La relación entre grafía y fonética habrá de considerarse en un doble plano: 1) el del reflejo del uso hablado de quien escribe y 2) del posible consenso social que muestra la escritura. Ambos planos están en cambiante interacción, en medida en

quien escribe ha de partir de los usos que le ofrece la tradición aprendida, pero puede, a su vez, reformarla con la práctica (p. 238).

Por lo tanto, como ya se ha mencionado, para el estudio de lo fónico desde un punto de vista histórico, es necesario distinguir las relaciones entre las grafías y fonemas, pues como se ha explicado, el sistema gráfico se puede interpretar desde dos planos diferentes al mismo tiempo, como se evidencia en Rosenblat (1981a) y en Ramírez Luengo (2012c):

1. Aquellas grafías que conservan su componente tradicional grecolatino, cuyos usos en la escritura pueden deberse al peso que ejerce la tradición etimológica como algo prestigioso más que por tener un valor fónico, tal es el caso de las consonantes geminadas (<tt>, <ss>, <pp>) y la inexistencia de las consonantes en grupos cultos del latín: <ch> → /k/: *chronometro*; <th> → /t/: *Matheo* y <ph> → /f/; así como las parejas <b/v>, <z/c> que comparten el mismo valor fónico pero se mantienen diferenciadas en su forma escrita, igual que la <h> muda. Asimismo, la <u/v> que van a tener el mismo valor consonántico y vocálico: *auia* ‘había’, *vn* ‘un’, la alternancia de las grafías <i>, <j>, <I>, <y> con valor de vocal: *muj*, *mui* ‘muy’, que posteriormente va a tener el valor de la consonante: *muier* ‘mujer’, *ierba* ‘yerba’, *aiuda* ‘ayuda’. La <x> como grafía que por respeto a las tendencias de épocas pasadas va a representar el sonido que debe adjudicársele a la <j>: *exemplar*, *exercicio*, *texido*, entre otros.
2. En el caso de las grafías que corresponden a la realidad fónica, podría mencionarse el caso de <ch> para el sonido africado [tʃ]: *chimenea*, *mucho*; diferente de <ch> con valor de [k] como el ejemplo del párrafo anterior. En el caso de los grupos cultos [ks] que por seguir con tendencias gráficas de momentos pasados se representa con el fonema /x/: *extraño*, aunque otras soluciones que darían cuenta de su valor fónico es el grupo gráfico <cs>: *acciones*, *accidente*, o en su forma simplificada con <s> o <c-z> que en América tendrían el mismo valor fónico: *esepcion*, *ausilio*, entre otros.

A partir de lo dicho hasta ahora, la metodología que se aplica en el presente estudio consiste en detectar las cacografías, es decir las grafías que rompen con las tendencias gráficas de un momento determinado. De estas, Ramírez Luengo (en prensa) distingue dos

tipos: la *cacografía directa*, que refleja la pronunciación real, es decir que representa gráficamente el cambio fónico, por ejemplo la alternancia entre los fonemas sibilantes /θ/ > /s/: *jusgue* ‘juzgue’ {h 72r} {6}; *seleste* ‘celeste’ {h 148v} {15}; y casos contrarios como /s/ > /θ/: *bosquez* ‘bosques’ {h 78v} {3}. O entre las palatales /ʎ/ > /j/: *yegó* ‘llegó’, lo que da cuenta de la presencia de seseo y yeísmo, respectivamente. Y la *cacografía inversa o hipercorrección*, es decir, las que no reflejan de forma directa la pronunciación real, sino que representan gráficamente la conciencia del cambio fónico: así, aquellas que se dan en un contexto específico por medio de una corrección errónea: *expacial* ‘espacial’ {h 136r} {20}; *estroen{6}do* ‘estruendo’ {h 145r} {5}.

En concreto, para realizar el análisis de los fenómenos fonético-fonológicos presentes en el diario de Francisco José de Caldas, se extrae del corpus un catálogo de aquellas palabras que se salen de las tendencias gráficas habituales en la época a partir de una serie de pasos: 1) detectar las tendencias gráficas que rompen con las tradiciones escriturarias, es decir aquellas confusiones o alteraciones en las grafías; 2) reconocer y separar aquellas que son solo erratas sin trascendencia alguna para la pronunciación, y las que van a tener un valor fónico, dado que son estas las que permiten dar cuenta de lo que pasaba en este nivel en la variedad y centuria estudiada. Paso seguido, 3) se codifican según el tipo de fenómeno: vacilaciones vocálicas: *desegualdad* ‘desigualdad’ {h 79v} {8}, *chiminea* ‘chimenea’ {h 27r} {3}; *furrado* ‘forrado’ {h 22r} {14}; diptongaciones: *secretoria* ‘secretora’ {h 91r} {4}; seseo: *deceo* ‘deseo’ {h 8r} {16} (<z/c> por <s>), *comenso* ‘comenzo’ {h 1r} {23} (<s> por <z/c>); yeísmo: *yubia* ‘lluvia’ o ausencia de cacografía yeísta, *sensillos* {h 47v}, grupos cultos: *excepción*, *observación*, *construidos*, etc.: aspiración: *de_florar* ‘desflorar’ {h 81r} {6}, *no_encerramos templano* ‘nos encerramos temprano’ {h 12v} {19}, etc.; y, por último 4) se describen desde un punto de vista fonético-fonológico, dialectal y sociocultural.

Lo anterior, tal como señala Frago Gracia (1993), pone de manifiesto la necesidad de afilar las herramientas filológicas para descubrir las pistas que nos revelarán aquellos rasgos de la oralidad del pasado, dado que interpretar qué grafías siguen una tendencia escrituraria y cuáles están rompiendo con estas no es nada fácil. A modo de ejemplo, el uso indistinto de las grafías <ll> y <y> (*mallor* por ‘mayor’ o viceversa, *yuvia* por ‘lluvia’) que dan cuenta de casos de yeísmo, que define Ramírez Luengo (2007, p. 36) como la

deslateralización del fonema palatal lateral /ʎ/, cuyo resultado es la confluencia con el fonema palatal central /j/; de tal modo palabras como [maʎo] ‘mayo’, [ka'baʎo] ‘caballo’ se perciben como [majo], [ka'bajo]. Esto quiere decir que es probable que un escribiente con un buen nivel cultural sepa distinguir ambas grafías, pero al percibir oralmente estas palabras con un único sonido, lo representa en la escritura con confusiones, y es así que se puede descubrir que es una variedad que no distingue la palatal lateral /ʎ/ de la palatal central /j/. Ahora bien, cuando una variedad es distinguidora estas confusiones no se representan gráficamente.

De acuerdo con lo anterior, y dado que no existe una metodología descrita tan detalladamente, es indispensable la revisión de trabajos previos que den claves sobre esta. Sin embargo, por el momento es claro que el reconocimiento, extracción, estudio e interpretación de las grafías, es con todo uno de los métodos más fiable para reconstruir la historia de la pronunciación en centurias pasadas, especialmente de lenguas con tradición escrita, como lo han hecho ya diversos autores (Bravo-García, 2008; Fontanella de Weinberg, 1987; Quesada Pacheco, 2009; Ramírez Luengo, 2010, 2013, etc.)¹⁹.

¹⁹ A este respecto, es pertinente aclarar que existen otras metodologías para estudios diacrónicos en lenguas que no tienen una tradición escrita, pero por los propósitos de este trabajo, no es necesario mencionarlas.

Resultados y Análisis

Clasificación de fenómenos

En vista de lo anterior, este trabajo propone la siguiente ruta de presentación. En principio se analizan aquellos fenómenos fónicos generales, que no tienen trascendencia desde el punto de vista diatópico y diastrático, pero que dan cuenta de la efectividad de la metodología empleada. A continuación, se da paso al análisis de los fenómenos relacionados con las vocales y consonantes, para terminar con las conclusiones que respondan a una visión general de los rasgos de la pronunciación de la variedad de habla de Francisco José de Caldas, a la existencia de coincidencias de lo que se sabe al día de hoy de su español y el de la centuria analizada.

Fenómenos generales

El *diario* ofrece una serie de cacografías que parecen dar cuenta de que el informante tenía presente fenómenos muy comunes en el español, Así, se dan casos de pérdidas de vocales, bien sea por simplificación de elementos con propiedades semejantes en palabras contiguas como *asi_ arriba* ‘hacia arriba’ {h 85v} {9}, *a _serla* ‘a hacerla’ {h 73v} {3}, *hecha asta _qui* ‘hecha hasta aquí’ {h104r} {1}, *asi_ abajo* ‘hacia abajo’ {98r} {14}, *esta _constumbrado* ‘está acostumbrado’ {h 16r} {11}, como por contacto dentro de la palabra, sobre todo con el grupo vocálico [ee] en *cre* ‘cree’ {h 26r} {17}, {h 98v} {21}, *crerlo* ‘creerlo’ {h 49r} {7}, *crería* ‘creería’ {h 90v} {24}, *prové* ‘provee’ {h 15v} {5}²⁰. O bien por sinalefa, en las voces *par el colmo* ‘para el colmo’ {h 12r} {21}, *buen hora* ‘buena hora’ {h 148r} {8}.

Por último, algunos casos de metátesis simple en donde los fonemas que se mueven mantienen la estructura silábica CCV: *prenetante* ‘penetrante’ {h 9r} {4}, aquí la consonante vibrante que acompaña a la oclusiva dental sorda [t] se desplaza hacia la

²⁰Este fenómeno considerado como algo vulgar en la actualidad, ha estado y sigue estando presente en las hablas incultas, y en las cultas de forma espontánea o rápida, tal como atestigua Flórez (1963, p. 269; 1978, p. 203). Así, en el corpus se encontraron algunos casos en los cuales el grupo vocálico [ee] se reducen a una sola [e], fenómeno documentado por Ospina Giraldo (2019, p. 38) en corpus del siglo XVIII, y por Villa Navia (2012, p. 89) en corpus de cultos de la primera década del siglo XIX. Igualmente, es atestiguado por Albor (1971, p. 523) específicamente para las hablas de Nariño. Cabe mencionar, además, que esta reducción vocálica del hiato convive con formas rutinizadas provenientes del latín que mantienen el par vocálico: *veer* (h 9r, 10, 19), *veen* (h 14r, 10; h 14v, 22 y h 15r, 17), *veerlos* (h 68v, 1) y, posiblemente, ultracorrecciones provocadas por este cultismo como *precaver* (h 50r, 19), *preevicion* (h 50r 13).

oclusiva bilabial sorda [p], manteniendo por tanto esa estructura oclusiva + vibrante. Algo similar se da con el caso de *industrosias* ‘industriosas’ {h 64r} {5}, en la cual se da el desplazamiento de un fonema, específicamente de la vocal cerrada-anterior [i] que se mueve a la última sílaba sin perder el diptongo o generando uno en otra posición. En el caso de *prespectiva* ‘perspectiva’ {h 26r} {17} y {h 65r} {22}, se rompe la estructura CVC al cambiar de lugar la vibrante simple [r] con la vocal media cerrada [e]. Junto a estos, se da también un caso de metátesis doble, donde la estructura CV se mantiene, pero difiere de los anteriores porque no se mueve un fonema, más bien cambian dos fonemas nasales su punto de articulación, bilabial [m] por alveolar [n] y viceversa: *astromonica* ‘astronómica’ {h 95v} {20}

Así, estas cacografías o usos que se apartan de lo “normal” y que no son relevantes desde el punto de vista diatópico y social, van a demostrar que fenómenos de la oralidad trascienden a la escritura y, por tanto, va a dar cuenta de la efectividad de la metodología empleada, como lo señala Frago Gracia (1993), Ramírez Luengo y Velázquez Patiño (2014).

Fenómenos vocálicos

Vacilaciones vocálicas

En lo que respecta a fenómenos que afectan a los fonemas vocálicos, se descubren en el *diario* casos de vacilaciones en vocales átonas, tónicas y en posición pretónica, postónica y final de palabra. Estas se dan en los fonemas palatales /e/, /i/ y en velares /o/, /u/. Las vacilaciones en las vocales las atestigua Lapesa (1997, pp. 209–273) durante la época medieval y menciona que en vocales no acentuadas disminuyen durante el siglo XVI, pero los cierres de vocales anteriores /e/ > /i/ y posteriores /o/ > /u/ se registraban también en el siglo XVII en la península (p. 368). Otros autores (Fontanella de Weinberg, 1994; J. L. Ramírez Luengo, 2013; Torrens Álvarez, 2007) también refieren a la rapidez con que se logró configurar el sistema vocálico del español en la evolución diacrónica de la lengua. Sin embargo, esto no sucede con el español de América, donde a la fecha se siguen reportando casos de vacilaciones en clases sociales normalmente bajas.

Frago Gracia (1999, pp. 41–42) documenta también este fenómeno en variedades americanas, igualmente Fontanella de Weinberg (Fontanella de Weinberg, 1987) quien lo

registra desde el siglo XVI en el español bonoarense, Quesada Pacheco (2009, p. 81) desde el siglo XVII en el español de Costa Rica, Ramírez Luengo también atestigua para la variedad boliviana a principios del siglo XIX (2010a, p. 163, 2015, p. 116), así como para las variedades centroamericanas de Guatemala (2021, p. 56) y Nicaragua (2018, p. 44). Ahora bien, específicamente del español colombiano, Ospina (2021, p. 37) lo documenta en la variedad antioqueña del siglo XVIII, Villa Navia (2012) en el habla culta de diferentes personajes de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Y sobre la variedad Nariñense actual, Albor (1971, pp. 517–518) afirma que en habla rural y de incultos de la ciudad, la articulación de la vocal [e] en posición átona o tónica alcanza el timbre de [i]: *vimos* ‘vemos’, *verimos* ‘veremos’, y sucede lo mismo con la vocal [o] que tiende a cerrarse en [u]: *durmimos* ‘dormimos’, *tudavía* ‘todavía’, igualmente a final de palabra: *el dumingu* ‘el domingo’. Flórez (1963, p. 271) también hace referencia a la pronunciación la [i] > [e] inacentuada en hablas incultas de zonas andinas. De igual forma, Coello Vila (1996, p. 175) para el español actual de Bolivia y Caravedo (1996, p. 158) para el habla, también actual, del Perú, lo que demuestra la permanencia de este fenómeno en otras variedades andinas.

Ahora, en lo que toca a las apariciones en el *diario*, se atestigua alternancia en vocales palatales /i/ > /e/, en posición átona: *carnecería* ‘carnicería’ {h 21r} {7}, *desegualdad* ‘desigualdad’ {h 79v} {8}, *revalidad* ‘rivalidad’ {h 95v} {1} y en posición pretónica: *Orenoco* ‘Orinoco’ {h 136v} {2}. También se encontró 6 casos de alternancia de este tipo en posición tónica en la palabra *herver* ‘hervir’ {h 34r} {10}. De estos ejemplos, quizá se deba descartar la palabra *carnecería*, que según Villa Navia (2012, p. 86) era una forma antigua, que fue ampliamente extendida y usual durante siglos, y en la búsqueda que se realizó en CORDE, se registra desde el siglo XVI al XX. Ahora, en lo que toca a la alternancia /e/ > /i/ se vacila en posición pretónica en *chiminea* ‘chiminea’ {h 27r} {3} y {h 60v} {15}, *dispertó* ‘despertó’ {h 112r} {3}, *enfermedades* ‘enfermedades’ {h 145v} {7}. Y en posición final la palabra *Agabi* ‘Agave’ {h 101r} {14}.

En cuanto al segundo grupo, es decir las velares átonas, se atestiguan un caso en posición postónica del cambio /u/ > /o/ en *cactos* ‘cactus’ {h 15v} {24}. En el grupo /o/ > /u/ se evidencia tres casos en posición pretónica en *furrado* ‘forrado’ {h 22r} {14}, *resulucion* ‘resolución’ {h 83v} {13}, *arumitos* ‘aromitos’ {h 4r} {11}. De este último,

también se dan un caso en posición final *sitiu* ‘sitio’ {h 107v} {18} y uno en sílaba tónica *muja* ‘moja’ {h 114r} {5}²¹.

Si bien algunas de estas alternancias pueden ser *lapsus cáلامي*, lo cierto es que no sería de extrañar los casos en que se da un cierre a final de palabra tanto en la palatal [e]>[i] (*agavi*) como la velar [o] > [u] (*sitiu*), pues Albor (1971, p. 518) la documenta para la variedad nariñense en cualquier posición de la palabra o grupo fónico: *durmimos* ‘dormimos’. Flórez (1978, p. 199) en hablantes de tierras altas, entre las que se incluye Nariño y Cauca, añade el autor que este fenómeno se da incluso en hablantes cultos. Flórez (1963, p. 271) afirma que en hablantes incultos de las zonas andinas (incluye a Nariño) la pronunciación de la [e] se escucha como [i]: *tardis*, *nochi*, *unicamenti*. Por lo tanto, la aparición de este fenómeno fónico en el diario pone en evidencia que desde el siglo XIX se presentaba en hablantes cultos—cuya lengua es la que representa Caldas—un rasgo que se atestigua también en estudios actuales de esta variedad.

Se descubren también en el *diario* vacilaciones que afectan al sonido de la [a] y la [e] en sílaba átona. Así se atestiguan casos donde la vocal abierta se cierra [a] > [e] en posición postónica: *alpargates* ‘alpargatas’ {{h 8r} {18}}²², *sebollete* ‘cebolleta’ {h 102v} {2} y en posición pretónica: *desengre8sar* ‘desengrasar’ {h 32r} {7}. O porque el elemento cerrado se abre /e/ > /a/ en posición postónica: *no{12}tane* ‘nótense’ {h 102r} {11}, *cenegoso* ‘cenagoso’ {h132r} {4}, *ciénaga* ‘ciénega’ {h 2r} {18} que parece ser una cuestión léxica, *artas* ‘artes’ {h 30v} {17}. Estas alternancias son registradas en la variedad boliviana por Ramírez Luengo y Velázquez Patiño (2014, p. 40), aunque sostiene que posiblemente los cambios entre dichas vocales sucedidos en su documento se deban a un fenómeno de asimilación, dado que la vocal que se modifica aparece seguida por una vocal de timbre semejante. Sin embargo, esto sucede solo con dos de los cuatro ejemplos que se registran en este *diario*. A este respecto, añade Sánchez-Prieto (2007), que aunque estos casos de alternancia entre /a/ y /e/ pueden ser meras erratas sin trascendencia en la lengua hablada— como sucede igual con estas apariciones del *diario*—, no es fácil establecer un límite por el que se originen estas variantes, dado que es un fenómeno sometido a

²¹Aquí se refiere al verbo mojar, ejemplo {h 114r} {8} Nada hay mas fastidioso en {9} este transito q<ue> la llubia: muja el piso.

²² De este ejemplo el CORDE registra 205 casos en 86 documentos, de los cuales 22 son de Colombia, específicamente en el siglo XX en literatura costumbrista/regionalista antioqueña del autor Tomás Carrasquilla.

asimilación y disimilación (p. 1072). Además, señala que para una correcta interpretación habría que tener en cuenta las formas etimológicas de partida (p. 1071).

En consecuencia, en los casos *desengresar* y *notanse*, su vacilación puede deberse a vocales contiguas con timbres similares como en los ejemplos atestiguados por Ramírez Luengo y Velázquez Patiño (2014). En lo que toca a la palabra *alpargata* que deriva del árabe ‘albagat’, es claro que el fonema vocálico /a/ se añadió después. Sin embargo, y quizá sea una sobre interpretación, es posible que esta última vocal no se percibiera, por eso autores como Tomás Carrasquilla—quien hacía literatura costumbrista/regionalista de Antioquia—, al igual que Caldas en el siglo XIX, registraban esta palabra con la /e/. Ya sea porque efectivamente había un cierre de la vocal o porque esta no se percibía.

Hasta ahora es posible extraer algunas conclusiones. Si bien es cierto que son pocas las atestiguaciones de este fenómeno en el *diario*, también lo es que el autor tenía un alto nivel de instrucción que influye en la poca aparición de cacografías que den cuenta de su pronunciación. Pese a esto, las confusiones que se documentan en el texto parecen dar cuenta de que las vacilaciones vocálicas a principios del diecinueve afectaban a la clase alta—cuyas hablas representa Caldas— y no solo a las clases bajas como ha sido reportado para esta variedad andina en estudios actuales (Albor, 1971; Flórez, 1978). Igualmente, esta situación parecía ser normal en centurias pasadas, dado que estudios diacrónicos centrados en diferentes zonas hispanas, incluyendo a Colombia, también lo registran (Fontanella de Weinberg, 1987; Frago Gracia, 1999; Ospina, 2021; Quesada Pacheco, 2009; José Luis Ramírez Luengo, 2018; Villa Navia, 2012). Aunque en lo que toca a las vacilaciones en final de palabra, lo que demuestra el texto es que para esa centuria se manifestaba este fenómeno que se ha registrado al día de hoy para la variedad nariñense-caucana.

Frente a estas vacilaciones vocálicas en palabras patrimoniales, se encuentra también vacilaciones en el vocalismo de origen indígena. A este respecto, según Stewart (2018, p. 178) el quechua de Ecuador posee 3 vocales, una baja /a/ y dos altas /i, u/ que tienen dos alófonos [e, o]. Esto mismo se confirma en Caudmont (1953, p. 363) sobre el Inga (grupo quechua), para el cual se evidencia tres vocales /i, a, u/ y los sonidos [e, o] como préstamos del castellano. Pérez Silva (2011, p. 212) refiere a Weber (1998) quien también señala que algunas variedades del quechua han desarrollado o asimilado del castellano las vocales [e, o]. De acuerdo con lo anterior, se podría entender las vacilaciones

que se dan en estos vocablos, así en el caso de las vocales /i/ > /e/: en posición final el topónimo de origen indígena *cotacache* ‘cotacachi’, que el autor opta por escribir en todos los casos con <e> final, aunque cuando refiere a su etimología sí utiliza la forma *cachi* que refiere a *sal*:{h 5v} {23}. *Vista de Cotacache* (*q<ue> es Cuta-cachi = {h 6r} {1} sal molida*)²³. Se da también en el topónimo *Urcuque* ‘Urcuqui’ {h 36v} {4} y en la palabra *Guaminchi* o *Guaminche* que el autor usa de ambas formas, posiblemente porque los hablantes la usaban de ambas formas o porque es la percepción que tiene del fonema /i/ en /e/. En el caso del cambio /e/ > /i/ en la voz *enjebe*, que aparece como ecuatorianismo en ASALE (2010), en el texto da cuenta de la vacilación entre dos formas de la misma palabra que posiblemente el autor escuchó en otros hablantes de ambas formas: {h 33v} {2} *Con esta primera operación q<ue> llaman enxibe, ó enxebe*. Y en final de palabra en el topónimo *guaminchi* ‘guaminche’ {h 35r} {9} y {11}.

En lo que toca a las velares átonas, se atestiguan un caso en posición postónica del cambio /u/ > /o/: *cachiyaco* ‘cachiyacu’ {h 147r} {11} y en posición pretónica en dos vocablos: *muiourco*²⁴ ‘muyu urcu’ {h 98v} {8}. En el caso de /o/ > /u/ se encuentra solo un caso en la voz *cucuyo* ‘cocuyo’ {h 140v} {19}.

Caída de vocales

Aunque pocas, se registran en el *diario* casos de vocales caedizas, en vocal abierta /a/ en sílaba pretónica: *pas_geros* ‘pasajeros’{h 78r} {19} y a final de palabra: *un_provisión* ‘una provisión’ {h 74v} {9}, *cordiller_* ‘cordillera’ {h 135r} {13}, *comodid_*²⁵ ‘comodidad’ {h 145v} {1}; vocal media cerrada anterior /e/ entre la vibrante y la sibilante: *par_ce* ‘parece’{h 89v} {3}, el sílaba pretónica: *diam_tralmente* ‘diametralmente’{h 140r} {8} y también a final de palabra: *tien_* ‘tiene’ {h 121 r} {3}; vocal cerrada anterior /i/ se registra con caída en sílaba postónica: *an_mo* ‘ánimo’ {h 145v} {11} y de 5 veces que el autor usa el vocablo ‘pecarí’, se evidencia caída en 3 casos así: *pecar_*{h 90v} {15,17,21}, {h 91v} {18, 19}, por lo que se sabe que sí tiene consciencia de la vocal cerrada en esta

²³Este vocablo proviene del quechua *kutana* = moler y *cachi*= sal (Echeverría, 2011, p. 106)

²⁴ De acuerdo con Acosta-Solis (1986) *muyu* viene del quechua y significa “esfera, círculo” y *urcu* también del quechua con significado “cerro, monte” (p. 114-115).

²⁵ En este caso como en otros que ejemplifico en este apartado son interpretaciones propias. Aunque es cierto que hay muchas dificultades para la interpretación de este tipo de vocales y puede tratarse de meros lapsus calami.

posición y aun así la elide en la mayoría. En cuanto a la vocal media cerrada posterior /o/ se da a fin de palabra: *cuidad_* ‘cuidado’ {h 121r} {3}. Sobre este fenómeno, se documenta en Ramírez Luengo y Velázquez Patiño (2014) para la variedad andina boliviana, además señalan que en el caso, por ejemplo, de la síncope en contexto oclusiva con líquida, se puede explicar por ser esta una tendencia en el español que trasciende a la escritura de los informantes (p. 41). De igual forma, este fenómeno de pérdida de vocales se descubre en el español actual de la variedad nariñense-caucana (Albor, 1971, p. 519; Flórez, 1961, p. 98, 1963, p. 271) que coincide con el estudio de los autores en ser una variedad andina. En este sentido, quizá sea posible apoyarse en la idea de que dicho fenómeno ya estaba presente en las hablas de la primera mitad del XIX, rasgo que al día de hoy es característico la variedad estudiada.

Diptongaciones y monoptongaciones irregulares

Por lo que se refiere a los diptongos, el *diario* demuestra la presencia de este fenómeno en el habla de Caldas, a saber porque se evidencian casos de diptongación irregular en vocal silábica, por ejemplo en *aucien{6}cia* ‘ausencia’ {h 87r} {5}, aunque indica Sánchez Méndez (2003, p 238) que este deriva del sufijo latino —*entia*, que eran comunes en el siglo XVII en América y empiezan a decaer en el siglo XVIII. De acuerdo con esto, no sorprende su escasa aparición en este corpus del siglo XIX. Aparece también en dos ocasiones la palabra *Oueste* ‘Oeste’, que es, posiblemente, una forma análoga de la palabra *Norueste* que era normal en el español, pues se reporta en *el Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (NTLLE) desde 1609 hasta 1992. Otro caso similar se da con el verbo *absorber* en *absuerve* ‘absorbe’/ *absuerven* ‘absorben’ que aparece tres veces en el corpus {h 27v} {13} y {h30r} {15,18}, quizá el autor lo hace por analogía con el verbo *absolver* que conjugado sí tendría el diptongo /ue/: *absuelve*. Otras atestiguaciones de este fenómeno, como *secretoria* ‘secretora’ {h 91r} {4}, *niebelacion* ‘nivelación’ {h 103v} {7}, *niebel* ‘nivel’ {h 103v} {13}. En el primero se registra en CORDE a principios del siglo XX en España (1912).

En cuanto al fenómeno contrario que afecta también a los diptongos, por medio de la monoptongación se da una sola vez en el *diario* en el diptongo [ie] en *à resgar* ‘arriesgar’ {h 100r} {8}, que si bien puede ser un *lapsus calami* y no tener relevancia

fónica, lo cierto es que este es un fenómeno que han reportado algunos autores (Quesada Pacheco, 2009; Ramírez Luengo, 2006, 2015; Ramírez Luengo, 2018; Ramírez Luengo, 2021) para varias zonas de Centroamérica. Así mismo, CORDE registra la palabra *arresgar* ‘arriesgar’ en Perú, México, Chile y España desde el siglo XVI al XVIII. En ese sentido, aunque solo se atestigua un ejemplo en el *diario*, es posible decir que este no era ajeno al continente. Aunque, según lo dicho por Ramírez Luengo y Vázquez Patiño (2014) este es un rasgo propio de la escritura de *manos inhábiles*, quienes tienen dificultad en la representación escrita de los diptongos, por lo cual se puede entender su escasa aparición en este corpus que registra la variedad de un hombre culto.

Diptongación de los hiatos

En relación a los diptongos, se atestigua en el *diario* una serie de grafías que dan cuenta de la diptongación de los hiatos, ya sea de forma directa como en las voces *verguiadura* ‘vergueadura’ {h 28v} {6} del verbo *verguear* que se registra en el NTLLE desde 1617 hasta 1992 y que significa “varear o sacudir con verga o vara”, que va de acuerdo con el contexto en el que se emplea en el documento, relacionado con la producción de lana. Y *emplie* ‘empleé’ {h 12v} {13}. O por medio de ultracorrecciones como en *estroendo* ‘estruendo’ {h 145r} {5} y *proeba* ‘prueba’ {h 100v} {10}. Estos ejemplos, demuestran una vez más la aversión del español por la pronunciación de los hiatos y, también, lo ya mencionado por Quesada Pacheco (2009, p. 82) quien refiere a su expansión, como lo atestigua en el caso de Costa Rica desde el siglo XVII. Ramírez Luengo (2007), señala igualmente la amplia expansión geográfica y social de la diptongación de los hiatos y lo registra en zonas como Argentina, México y Colombia, donde es usado de forma frecuente tanto por clases populares como por grupos cultos (p. 86). En el caso del español actual de Colombia, Albor (1971, p. 525) lo registra en hablas vulgares y campesinas, específicamente para la variedad nariñense, y añade que los infinitivos con *-ear* y sus derivados se pronuncian diptongados, igual que las formas del pretérito de los grupos <ee> (p. 523) tanto en los nariñenses como en cualquier hispanohablante.

Fenómenos consonánticos

Ahora se describen los usos fónicos relacionados con el consonantismo, lo que será de gran valor para modelar el perfil dialectal de la variación nariñense-caucana del siglo

XIX. Es necesario recordar que Francisco José de Caldas fue un hombre que nació en Cauca, de una familia con poder adquisitivo que le permitía formarse y viajar a otras zonas del virreinato de la Nueva Granada; sin embargo, se podría decir que su contacto dialectal se estableció en su mayoría con personas del sur de Colombia y norte de Ecuador quienes comparten rasgos del habla a nivel fónico, morfológico y léxico. Pues no hay que olvidar que el viaje que describe el autor se da por lugares que en la actualidad corresponden a la Sierra de Ecuador (Pichincha, Sincholagua, Cotacache, La Villa, Imbabura, Cayambe)²⁶. Se precisa esta información, dado que si bien el autor tenía un nivel de instrucción alto, el contacto con personas de las zonas mencionadas pudo influenciar en las características del habla que registra el autor en su *diario*.

Seseo

Diversos autores han registrado la pronunciación seseante en sus trabajos referidos a distintas zonas de América, a saber Fontanella de Weinberg (1994) para el español de Argentina; Quesada Pacheco (2009) para el español de Costa Rica; Ramírez Luengo (2006, 2018a) para el español de Guatemala, Ramírez Luengo (2015) para el español de Bolivia, también para el español de Bogotá-Colombia el estudio de Cock Hincapié (1969), entre otros.

Sobre la aparición de este fenómeno en el continente americano, se ha dicho que sus orígenes radican, probablemente, en fechas anteriores a la colonización, proveniente de hablantes peninsulares que migraban a América, sobre todo de andaluces, especialmente de Sevilla—Sur de España—, en quienes se ha evidenciado a través de testimonio escrito de finales del siglo XV y principios del XVI, confusiones entre las sibilantes coronal /s/ o predorsal /ʝ/ y las dentales /θ/ en todas las posiciones de la palabra (Frago Gracia, 1999;

²⁶ En el mapa lingüístico de Ecuador que se expone en Boyd-Bowman (1953), se evidencia que los lugares mencionados en el párrafo hacen parte de la variedad de la Sierra, la cual se vincula lingüísticamente con el Sur de Colombia y el Norte de Perú (pp. 222-3).

Sánchez Méndez (2012) presenta la situación dialectal del actual Ecuador a partir de otros estudios que contrasta con lo observado en documentos coloniales de los siglos XVI a XVIII. En este trabajo menciona que la Sierra ecuatoriana presenta los rasgos lingüísticos característicos de los Andes centrales que van “desde el sur de Colombia, pasando por el Perú, Ecuador y Bolivia, con penetración en el Norte de Chile y Noroeste argentino” (p. 150). Así mismo, señala la existencia de lenguas en contacto, “especialmente con el quechua, lengua propia de la Sierra y el Oriente y dominante en las zonas rurales, que ha dado lugar a distintas modalidades híbridas del español y el quechua”, que ha atribuido algunas características fonético-fonológicas de la Sierra (p. 151). Con lo anterior, se indica la necesidad o la importancia de un trabajo futuro que perfile lingüísticamente estas regiones de Ecuador en la centuria decimonónica, a fin de establecer similitudes y diferencias con la variedad nariñense-caucana que se estudia en estas páginas.

Lapesa, 1956; Ramírez Luengo, 2007). En este sentido, se dice que llega a América dos formas de pronunciación: *la distinguidora*, es decir aquellos hablantes del norte de la península que mantenían la oposición fonológica interdental – alveolar, y *la confundidora* que refiere a hablantes del sur de la península que confundían las sibilantes, alveolar /s/ en lugar del dental /θ/: [sa'pato] ‘zapato’—realización seseosa que se daba mayoritariamente—, y de forma contraria, es decir que usaban el fonema interdental /θ/ en lugar del alveolar /s/: [kaθa] ‘casa’—realización ceceosa, que se daba en menor medida—.

Ahora bien, se señala además que la situación no es similar a la dada en Andalucía, donde el seseo y el ceceo se pronunciaba en zonas geográficas y clases sociales específicas, pues desde los primeros años de la colonización en América convivió la pronunciación distinguidora y confundidora en todo el espacio geográfico y niveles socioeconómicos; más adelante debido a la *Koineización* que se produjo en estas tierras, se impone la confusión de las sibilantes como un rasgo característico del español americano (Frago Gracia, 1999; Ramírez Luengo, 2007). Sobre esta información, señala Fontanella de Weinberg (1994) que el seseo estaba ampliamente extendido en distintas variedades americanas hacia 1650 y su uso estaba generalizado en todas las sociedades criollas y mestizas, aunque los padres de estos criollos conservaran la oposición entre las sibilantes alveolares y dentales (en línea).

De acuerdo con lo antes mencionado, es esperable que en documentación del siglo XIX se encuentren rastros *seseantes*, pues para esta centuria este fenómeno ya debía estar suficientemente arraigado en todas las variedades americanas. Sin embargo, señala Ramírez Luengo (2007) que en algunas regiones de América, entre estas Colombia, se podrían localizar pronunciaciones *ceceantes*, normalmente en clases populares o rurales (p. 86). A este respecto, Guitarte (1973) habla sobre la distinción /s/ - /θ/ que mantuvo Pasto, capital de Nariño, hasta mediados del siglo XIX, incluso de la importancia que tenía para esta región la enseñanza de la pronunciación de la sibilante dental hacia mediados del siglo XX cuando termina por triunfar el seseo.

En lo que respecta a los datos obtenidos del presente corpus—el diario de Caldas—, no se da cuenta de esa distinción que menciona Guitarte para la variedad nariñense, por el contrario, aparece constantemente confusiones gráficas entre <s>, <c> y <z> en todas las posiciones de la palabra. A modo de ejemplo, en el corpus se registran confusiones donde se emplea <s> por <z / c>: *comenso* {h 1r} {23}, *comensé* {h 5r} {9}, *jusgue* {h 72r} {6},

selebre {h 75v} {17}, *vesez* {h 75v} {2}, *ciituaciones* {h 145r} {2}, *seleste* {h 148v} {15}, y <z / c> por <s>: *deceo* {h 8r} {16}, *gaz* {h 58r} {14}, *bosquez* {h 78v} {3}, *meza* {h 121r} {2}, *profecion* {h 142r} {2}, *quicieron* {h 147v} {19}. Así, estos datos dan cuenta de que Francisco José de Caldas no reconocía la oposición fonológica existente entre las sibilantes dentales y alveolar del español peninsular, por lo cual se deduce que el autor del *diario* realizaba una única pronunciación de tipo seseante. Igualmente, Villa Navia (2012) reporta para la variedad de habla de El Sabio la pronunciación seseante.

Ante este registro en el corpus, se hace necesario recordar que la división dialectal propuesta por Montes Giraldo (1982) —nariñense-caucana— que se tiene en cuenta en este trabajo, es muy amplia y como el mismo autor lo afirma “intuitiva”, por lo que este fenómeno que reporta Guitarte (1973) para el español de Nariño en la centuria decimonónica, es probable que no caracterizara al español del Cauca, donde nació Caldas. Asimismo, esta información que se obtiene del español hablado por el autor se convierte en una hipótesis que sería interesante poder corroborar o refutar con más trabajos de fuentes de archivo de la variedad caucana de la que no se tienen muchos estudios hasta ahora.

Yeísmo

Sobre el fenómeno del *yeísmo*, se sabe que es uno de los fenómenos de interés para el español americano, en tanto se ha tenido en cuenta para distinguir o dividir los dialectos del español americano, aunque su extensión se ha dado de forma más lenta que lo ocurrido con el *seseo*, ya que distintas partes de América aún mantiene la distinción de las palatales (Ramírez Luengo, 2007, p. 36).

Colombia no ha sido la excepción en lo que respecta a la inestabilidad de la oposición o no de las palatales. En Montes Giraldo (1996a, p. 140), el superdialecto andino se divide en dos: 1) la zona andina oriental—Nariño y Cauca (excepto la zona costera), tolimense-huilense, cundiboyacense y santandereano — que se caracteriza por la ausencia de yeísmo, es decir que distingue el sonido lateral palatal [ʎ] y el fricativo palatal sonoro [j], mientras que la zona andina occidental—Antioquia (excepto el noroccidente), Caldas, Risaralda, Quindío y partes del Tolima y Valle del Cauca— se caracteriza por la pronunciación *yeísta*, es decir que no hay distinción fonológica entre las palatales. Sin

embargo, tal como señala Espejo Olaya (2013, p. 29) la situación de las zonas distinguidoras se ha venido reduciendo sustancialmente.

Dicha información se registra también en otros estudios, como se ha mencionado ya en los antecedentes, pues diversos autores (Albor, 1971; Flórez, 1963, 1978; Montes Giraldo, 1982) han registrado la ausencia de yeísmo o distinción de las palatales para el dialecto nariñense-caucano objeto de esta investigación; así: Nariño y la franja oriental del Cauca, pero también se señala con más detalle otros lugares pertenecientes a la zona andino oriental:

la rama o Cordillera Oriental: en general y principalmente las tierras altas de los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Santander y Norte de Santander (en este último más o menos solo la mitad sur de su territorio andino, o sea por la rama de los Andes que se interna en Venezuela) (Flórez, 1978, p. 220).

Igualmente este autor advierte sobre la convivencia de la lateral palatal /ʎ/ con islotes de yeísmo—realización de la fricativa sonora [j] —o pronunciaciones mixtas o intermedias²⁷. Además, alertaba del probable aumento del yeísmo y disminución de la pronunciación distinguidora en Bogotá, Pasto, Popayán, Tunja, entre otros lugares que antes eran considerados como zonas completamente distinguidoras (p. 220-1).

Así las cosas, Espejo Olaya (2013) resume el estado actual del yeísmo en Colombia. Al respecto, afirma que este fenómeno es casi general en el español colombiano, igualmente sigue siendo característico del superdialecto costero-insular (costa Atlántico y Pacífico) y de la zona andina occidental (paisa), mientras que las zonas que mantenían la distinción de las palatales /ʎ/ – /j/, van en camino a la igualación. Asimismo, en los medios de comunicación no se suele escuchar la palatal lateral, dado que el yeísmo es la norma general en el español colombiano.

²⁷Posiblemente a esto es a lo que Montes Giraldo (1975) se refiere como un sonido palatal lateral [ɲ] —que se puede representar como l'— que se daba en zonas donde la distinción palatal estaba en crisis. Según el autor, este alófono parece representar un primer paso a la desafricación o aflojamiento que lleva a la fusión de los fonemas palatal lateral [ʎ] y fricativo palatal [j].

En lo que toca al pasado de este fenómeno, Ospina (2021) también documenta la ausencia del yeísmo en el español antioqueño del siglo XVIII²⁸, zona que a la fecha es completamente yeísta. Igualmente en Villa Navia (2012), en el español de hablantes cultos del siglo XIX, se registra la oposición de las palatales, aunque infiere que esto se debe al alto nivel de escolaridad de los autores estudiados en su trabajo—entre los cuales se incluye Caldas—que puede influir en el ocultamiento de rasgos de su oralidad²⁹.

Por último, de acuerdo con los datos extraídos del diario de Caldas, no se evidencia ninguna alteración gráfica de las palatales en 60.143 palabras, a modo de ejemplo: *cuias*{h 75r} {3}, *maior* {h82v} {1}, *Popaian*{h 101v} {19}, *disminuye* {h 72v} {6}, *plaiia*{h147v} {1}, *arroyos* {h 3v} {23}, *llubia* {h 8r} {7}, *sensillos* {h 47v} {11}, *brillante* {h 84v} {3}, *orillas* {h 106v} {8}. Esta información sirve, entonces, para confirmar que para el siglo XIX el español culto de la variedad caucana mantenía la oposición entre las palatales y, posiblemente, estaba generalizado en todos los niveles, aunque esto último se puede deducir por los estudios actuales que se han mencionado y que reportan la distinción palatal en este dialecto nariñense-caucano.

Aspiración de /-s/

Se descubren cacografías que parecen dar cuenta de casos de aspiración de /-s/ por parte de Francisco José de Caldas:

1. {h 12v} {19} *no* encerramos templano á descansar de las fatigas anteriores.
2. {h 20r} {15} cuya elev<ación> exceda *la* 23 pulg<adas>
3. {h 13r} {5} las nubes le ocultaron y *partimo* á Cuchi-caranqui.
4. {h 65v} {20} *La* calles montuosas, angostas
5. {h 59r} {19} pero los *Peruano* no conocian el arte de formar
6. {h 112r} {10} á cada paso *hallabamo* pedasos cubiertos

²⁸Pese a la cantidad de documentos que conforman este corpus, es necesario más estudios de esta variedad que permitan definir con seguridad que para el siglo XVIII Antioquia era una zona distinguidora. Así mismo, para determinar la fecha en la que el yeísmo empieza a ser un rasgo característico del habla antioqueña.

²⁹Igualmente, esta autora hace alusión a lo que dice Frago Gracia (1998, p. 101), quien afirma que la falta de *lapsus cálamí* se puede deber a la poca cantidad de palabras que incluyen las palatales <ll> y <y>, esto en comparación con las sibilantes, que según el autor son más frecuentes en un documento. En este sentido, al haber menos cantidad de palabras es posible que el hablante retenga en su mente cómo se deben reproducir textualmente y, por ende, no hay tantas erratas como ocurre con la reproducción escrita de las sibilantes s, z, c. Además, señala que los trazos de las palatales son más distintos entre sí, comparados con los de las sibilantes, lo que puede influir también en la ausencia de errores gráficos.

7. {h 115r} {11} *Apena* quedaba fuera del agua
8. {h 145r} {6} cahian, y *temblabamo* temi sucediese lo mismo
9. {h 62v} vio arruinarse sus *grande* proyectos
10. {h 64v} {5} todos ellos fue su protector y su recurso *mientras* tuvieron la fortuna
11. {h 81r} {3} Pertenesa a la *juridiccion* de Ybarra a quien pagan 4 pesos
12. {h 82r} {13} de *esto* lugares
13. {h 107v} {3} nos aliviaron mucho la medida de nuestros *camino*
14. {h 110r} {3} Las llubias son yá mas {3} *frequente* en la estacion mas seca del año.
15. {h 110v} {4} es fangoso, *digamo* mejor, lodoso
16. {h 112r} {17} no variaba *despue* de mas de una legua de camino.
17. {h 112v} {6} montaña, tras {6} de montaña siempre en *diminucion*³⁰
18. {h114v} {6} llegamos á las orillas de Bogotá, y *no* alojamos en las casas de los Negros
19. Los Sancudos, Mosquitos *et<c>étera* no dieron unos ratos [...] bien incomodos.
20. {h 136r} {8} Habia unas *explosione* sucesivas
21. {h 146v} {14} y bolbiese a sacar de Licta nuestro equipage, ya nosotros *mismo*³¹.

Este fenómeno, según los estudios actuales revisados, no es caracterizador del habla andina, señala Albor (1971) que “el nariñense no se ‘traga’ las eses ni tampoco las aspira”, dado que esta variedad se caracteriza por su consonantismo fuerte y su consecuente

³⁰ Se puede decir que este es un ejemplo dudoso, si se tiene en cuenta que en la búsqueda que se realiza en el *Diccionario de Autoridades*, se encuentra la forma *diminución* en el tomo III, palabra proveniente del latín *diminutio*. En CORDE se registra desde 1414 en España y en América, específicamente en México en 1541. En Colombia solo se documenta un caso en 1580. El DRAE también recoge la forma *diminución* como desusada. De igual forma, otro caso dudoso es el de la palabra de origen indígena *Guallua* ‘guayusa’ {h 34r} {6}, único ejemplo en todo el corpus que daría cuenta de un posible caso de yeísmo. Aunque sobre este fenómeno sería interesante revisar si el cambio de las palatales en palabras de origen indígena se dio al mismo tiempo que en palabras patrimoniales. Ahora, en lo que toca precisamente a la elisión gráfica de la <s>, es cierto que puede tratarse de una errata, pero es posible que se trate también de una aspiración de [s] en [h] en núcleo silábico intervocálico, o *heheo* que registra Frago y Figueroa (2001, p. 71) para algunas zonas de América, entre estas en las costas pacífica y atlántica colombiana. De igual forma, Flórez (1978, p. 272) añade que se encuentra en las costas y en diversos lugares del interior, incluso en habla formal de personas cultas. Rodríguez Prieto (2008) se detiene en la distribución geográfica de este fenómeno que registra en el pacífico (chocó) y también, muy extendido en el centro de Colombia (Antioquia, Santander, Norte de Santander, Boyacá, Cundinamarca y Meta), incluso en hablantes cultos como ya señalaba Flórez. Si este fenómeno se tratara del heheo, sería posible pensar que su presencia se extendía hacia el sur de Colombia en épocas anteriores; sin embargo para hacer una afirmación de este tipo sería apropiado realizar más estudios de la variedad nariñense-caucana.

³¹ Los ejemplos aquí expuestos no cumplen con la transcripción realizada que sigue las normas CHARTA con el fin de hacerlo más fácil de leer.

mantenimiento de la /s/ en cualquier posición de la palabra (p. 532). Aunque, sí se ha documentado la aspiración y elisión de /s/ en toda la región del Caribe y en menor medida en la costa del Pacífico (Montes Giraldo, 1996b, p. 235); dato que también confirma Flórez (1978), quien añade que se realiza también en algunos hablantes de los Llanos Orientales, y que en general puede darse esporádicamente en conversación espontánea en todos los hablantes, sin distinción de clase, en todas las regiones del país.

Si bien es cierto que las cacografías aquí presentadas pueden ser solo erratas, también es posible que se trate de un fenómeno fónico poco desarrollado y que luego terminó por no triunfar, o puede que se deba a una característica personal de Caldas por contacto con hablantes que tenían este fenómeno. Pues, respecto a esto último, de acuerdo con Patiño y Hernández (2021, p. 131) Popayán y su gobernación fueron una de las regiones coloniales más importantes de la Nueva Granada durante los siglos XVII y XIX, incluso se le llamó una ciudad esclavista por la presencia mayoritaria de esclavos negros e indígenas que sirvieron en diferentes oficios, entre estos la explosión de minas y en casas de familias adineradas. En vista de esta situación, en la cual se contextualizaba Caldas, no es muy descabellado suponer que posiblemente los rasgos lingüísticos de estas gentes haya influido en la lengua de las personas que hacían parte de la élite payanesa en ese momento de la historia, que quizá hayan dejado huella en los documentos, como es el caso de este fenómeno de aspiración de la /-s/ implosiva que ahora conservan personas del suroccidente de Nariño, Cauca, el Valle y Chocó (zona pacífico como se ve en la imagen 2).

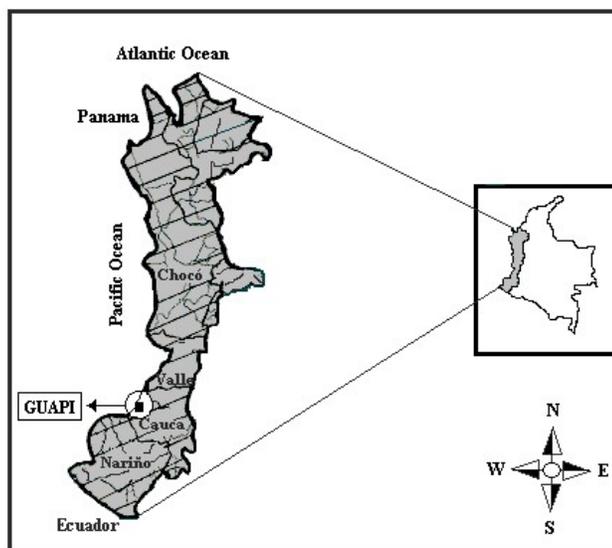


Ilustración 2. Zona del Pacífico colombiano

Ahora bien, en lo que respecta a este fenómeno en América, Boyd-Bowman (1953) lo registra para las hablas de la costa ecuatoriana, menciona además que las variedades de *La Sierra*, que tiene vínculos lingüísticos con el sur de Colombia, mantienen una /s/ tenue y firme, lo que coincide también con los estudios actuales del español nariñense-caucano.

Fontanella de Weinberg (1992a) también documenta la aspiración o pérdida de /s/ en la actualidad para diferentes variedades hispánicas. Así, menciona que las regiones del Caribe es donde está más avanzado, en Colombia se registra en español pacífico y caribeño, igual en las costas de Ecuador y Perú. En Chile, Uruguay y Argentina y Paraguay está más extendido, es decir que no solo es una pronunciación de las costas (p. 137-8). En diacronía, lo ha documentado Villa Navia (2012) en las hablas de cultos del XIX en Colombia, Ramírez Luengo (2019) en el español salvadoreño, Ramírez Luengo (2010a) en el español del occidente de Bolivia, que aunque no es una variedad que se caracteriza por este rasgo fónico, las posibilidades de su aparición en el corpus que usó el autor se debe al contacto que había establecido la autora de las cartas con el español porteño donde se da este uso en fechas anteriores al siglo XIX cuando ya estaba asentado (p. 168-9). También lo atestigua Quesada Pacheco (2009) para el habla costarricense.

Posibles casos de sonorización de oclusivas sordas

Se descubren 6 casos de alteraciones gráficas entre la oclusiva velar sorda /k/ y la oclusiva velar sonora /g/: el primero de estos en la terminación de un verbo en presente del

subjuntivo, específicamente *-uzga* ‘-uzca’, en la palabra *produzga* ‘produzca’ {h 89r} {15}, cuya terminación deriva del latín *ducere* (guiar, conducir). Según Ramírez Luengo (2013), en la variedad boliviana se encuentra este fenómeno que se explica desde la morfología y no de la fonética como se esperarían. Pues la variante con sonora *-zga* en los verbos compuestos con *-ducere* son habituales en la Época Áurea, en la que convive con la variante sorda *-zca*, la cual termina por triunfar en el siglo XVIII (p. 93). Otros ejemplos se dan en los siguientes casos: a inicio de palabra en *gargas* ‘carga’ {h 147r} {16} y en posición pretónica en *rasgadera* ‘rascadera’ {h 79r} {1}. Casos más particulares se dan en voces provenientes de lenguas indígenas, así el topónimo *Cuchicarangui*³² ‘Cuchicaranqui’ {h 99r} {5}, la voz *Guarango* cuyo origen es del quechua *waranqu*³³, y el vocablo *gamalote*³⁴ {h 135r} {18} que proviene del náhuatl *camalotl*. En este sentido, si bien es cierto que estas voces pueden ser meras erratas, es muy probable que sí adviertan sobre un fenómeno de relevancia fónica que afecta a las consonantes velares, pues con los ejemplos que se tiene de los indigenismos se descubre que estas palabras pasaron al español con la velar sonora [g] y no con la sorda [k] como es originaria, así que no extrañaría que este cambio ocurra en otras voces en tanto es algo habitual en el habla andina o, por lo menos, así es registrado en dos trabajos de Ramírez Luengo que dan cuenta de la existencia de este fenómeno en la variedad andina del siglo XVIII (2013, p. 93) y siglo XIX (2010a, p. 47)³⁵.

El *diario* ofrece también algunos casos de vacilación entre las oclusivas dentales, sonora /d/ y sorda /t/, así uno donde el fonema sordo se resuelve como sonorización: *promodor* ‘promotor’ {h 87r} {11} y el caso contrario de sonora como un fonema ensordecido: *inmaturo* ‘inmaduro’ {h 123v} {6}. Estos fenómenos también responderían a la sonorización de las oclusivas sordas, o por la vacilación, se podría tratar de una posible

³²Según Acosta-Solis (1986, p. 108) la palabra *cuchi* viene de *Kuchi* o *Kochi*, cerdo o puerco. La palabra *Caranqui* responde al nombre de la lengua *karanki* y del pueblo con el mismo nombre. Esta última, menciona Narváez (2020) hablada en la sierra ecuatoriana y que se extingue por la imposición del quechua (pp. 217-218).

³³DAMER (2010) registra su uso en Ecuador, Venezuela, Colombia y Perú para denominar a un tipo de árbol y de acuerdo con el DLE (2014) su origen es quechua.

³⁴DAMER (2010) registra este vocablo como de origen náhuatl y refiere a una planta, la variante que reporta este diccionario para Ecuador es *gramalote*.

³⁵Aunque Caldas, como se ha mencionado en repetidas ocasiones, es un hablante culto y debido a esto es posible que muchos de los fenómenos de la oralidad en su variedad queden ocultos en su buen nivel de escritura. Es cierto que el autor también representa una variedad andina y, por tanto, no sería errado que su español coincida con lo que se ha dicho para los hablantes de estas lenguas en otras variedades.

inseguridad sobre el fonema que debía ocupar un lugar en la palabra. Sobre este fenómeno, Parodi (1973, p. 228), en las observaciones de los quechuismos, señala que la sonorización de las oclusivas es una característica dialectal del quechua, asimismo, menciona que sucede cuando se encuentra precedida por una consonante nasal, como ocurre con ejemplos ya expuestos: *guarango* ‘waranqu’ {h 135r} {18} y *cuchicarangui* ‘cuchicaranqui’ {h 99r} {5} palabras de origen quechua. De igual forma, pone de ejemplo palabras como *kuntur* ‘cóndor’, que da cuenta de esta sonorización en las oclusivas dentales. Si bien, estudios actuales parecen dar cuenta de la sonorización de las sordas (Díaz Romero, 2019; Parodi, 1973) como un fenómeno que atañe a las palabras de origen indígena, la aparición en el corpus demuestra que, posiblemente, se daba también en palabras patrimoniales, quizá como casos de hipercorrecciones derivadas del contacto con las lenguas indígenas.

Sobre esto último, se atestigua la aparición de este fenómeno en dos variedades andinas del siglo XIX: Ramírez Luengo (2010a) lo documenta en el español de Bolivia como casos de hipercorrección “que están manifestando la vigencia de este fenómeno ya al comenzar el siglo XIX” (p. 167) y Ramírez Luengo y Velázquez Patiño (2014) dan cuenta de las vacilaciones entre sordas y sonoras como casos determinados por el contacto de lenguas.

Fenómenos relacionados con las nasales

Se evidencia en el *diario* una serie de palabras que dan cuenta, posiblemente, de la velarización de la nasal alveolar [n] que se manifiesta en la elisión de esta consonante: *yvierno* ‘invierno’ {h 99v} {16}, *narajas* ‘naranjas’ {80v} {16}, *matubimos* ‘mantuvimos’ {h 128r} {1}, *de{22}li<quente>* ‘delincuente’ {h 43v} {21}, *formado* ‘formando’ {h 63v} {7}. Sobre este fenómeno señala Quesada Pacheco (2009) que estos casos de omisión de /n/ en final de sílaba se explican porque dicho fonema no se estaba pronunciando como nasal alveolar sino más bien velarizado, por lo que los amanuenses no percibían el mismo sonido (p. 145). Además, atestigua este uso como algo ya consolidado en hablas bajas o costeras de Costa Rica, donde registra datos desde finales del siglo XVI; aunque en el siglo XVIII también registra este uso en el Valle Central, pero adiciona que en esta zona no estaba consolidado. Boyd-Bowman (1953), para las hablas actuales de Ecuador, menciona que tanto en la sierra como en la costa la pronunciación de [n] es velar ante pausa, ante vocal, ante nasal, ante [l] y ante velar (p. 228). Sin embargo, pese a que

esta zona comparte rasgos lingüísticos con el sur de Colombia, Boyd-Bowman afirma que las sierras de Colombia es una de las zonas que no velariza la /-n/. Esto mismo se atestigua en Albor (1971), que afirma que la [n] en posición final la pronuncian los nariñenses como alvéolo-dental, salvo en la palabra *anhelo* donde sí la velarizan (p. 530). A este respecto, Flórez (1978) señala que la [n] velar a final de palabra y en ocasiones en la sílaba interior se da en la costa, más en la del Caribe que en la del Pacífico, y que es algo regional, no de toda Colombia (p. 222). Así mismo, lo afirma Espejo Olaya (2007) al mencionar que en el superdialecto andino la nasal alveolar /n/ en posición implosiva se mantiene, mientras que en las costas es siempre velar.

Junto a esta velarización que parece darse en el XIX, se da cuenta también de un caso de cambio del fonema alveolar nasal /n/ final por bilabial nasal /m/ en la palabra *crotom* ‘crotón’ {h 101r} {13} que se registra, según Espejo Olaya (2007) en hablantes de la zona suroccidental (Valle del Cauca, Cauca, Chocó), añade Flórez (1978, p. 222) que se da en cultos e incultos y, añade, que en 1948 registró este fenómeno en Chocó, y en fechas posteriores su uso era más reducido por lo que se entiende la única aparición en un hablante de Condoto que registra Montes Giraldo (1974, p. 412).

Es posible que la aparición en el *diario* de velarización de la nasal hubiera estado más extendida en el siglo XIX y al día de hoy, si bien la sierra ecuatoriana y el sur de Colombia se vinculan lingüísticamente, el proceso de dialectalización de ambas zonas con este fenómeno se dio de forma diferente, dado que al día de hoy no se mantiene en la variedad nariñense-caucana. Caso contrario parece ser con el cambio de la nasal alveolar /n/ por la nasal bilabial /m/ a final de palabra, cuya única aparición en el *diario* demuestra posiblemente su presencia en el habla culta desde el siglo XIX y que se mantiene al día de hoy en Cauca y en el Valle en todas las clases sociales. Así mismo cabe recordar lo dicho por Flórez, sobre la extensión geográfica de este fenómeno en el Chocó en 1948 y su disminución en 1974. De hecho, Montes Giraldo (1982) señala que la articulación bilabial [-m] de la -n final al no encontrarse en Nariño en la actualidad, separa esta subzona de la caucana, siendo esta última donde se mantiene al día de hoy. Esta situación, especialmente de la velarización de la nasal /n/, remite a la acontecida en el caso de la elisión de la sibilante implosiva que se da en la costa. En este sentido, es posible pensar que para la

centuria estudiada fuera un rasgo que pertenecía también a las hablas cultas de la variedad nariñense-caucana, probablemente por la presencia de personas de origen afrodescendiente en esta zona.

Fenómenos relacionados con las líquidas y vibrantes.

Lapesa (1997) menciona que las confusiones gráficas entre los fonemas vibrante simple /-r/ y lateral /-l/ a final de sílaba o de palabra se da desde fechas muy tempranas y afirma que

en el habla actual del Mediodía peninsular, Canarias, el Caribe y otras regiones costeras de América se intercambian, se neutralizan en una articulación relajada que se representan en la grafía con una u otra letra, se vocalizan en [ɹ] semivocal, se nasalizan, se aspiran, o simplemente se omiten (p. 385).

Así, atestigua este fenómeno fónico para Toledo desde 1161, en Madrid antes de 1202, en documentación sevillana entre 1384-1392, y otros lugares de la península. Así mismo, registra para el español americano esta relajación de los fonemas /-r, -l/ en 1525 en México, 1558 en Lima, Quito y Panamá en 1560, Tunja (Colombia) en 1587 (pp. 385-386).

Esto no parece ser un caso ajeno al español de Caldas, dado que en el *diario* se registra la confusión de lateral /l/ y vibrante /r/ a final de palabra en *bracir* ‘brasil’ {h 35r} {4}, *dificir* ‘difícil’ [sobrescrito: l] {h 46r} {1}. Es particular este último ejemplo, ya que el autor escribe la vibrante en lugar de la lateral, pero sobreescrito usa la lateral para corregir su “error”; en este sentido, es interesante en tanto esto puede dar testimonio de una disputa entre la conciencia escrituraria del autor, quien era un hablante culto, y la inestabilidad fónica que, posiblemente, estaba presentando dicho fenómeno en su variedad en el siglo XIX. Villa Navia (2012) registra solo dos ejemplos en su corpus, uno de los cuales pertenece a Francisco José de Caldas, específicamente en posición implosiva en la palabra *palta* > *parta* (p. 98). Y en el español actual, de las hablas cultas de las costas también se atestigua la pronunciación de vibrante /r/ por lateral /l/ en final de sílaba (Flórez, 1978, p. 215). Por otra parte, se dan casos cuyos trueques entre /r/ y /l/ no se daban en posición implosiva. A este respecto, aquellos que cambian la lateral por la vibrante: *dobran* ‘doblan’ {h 33r}; y la vibrante por la lateral: *templano* ‘temprano’ {h 12v} {20}, *hemisfelica* ‘hemisférica’ {h 53v} {7}, *espilitu* ‘espíritu’ {h 63v} {2}, que si bien pueden ser *lapsus cálimi*, es probable que se traten también de un fenómeno de relevancia fónica

que no era indistinto en otras variedades de América, como costarricense, para la cual Quesada Pacheco (2009) registra confusiones antes del núcleo silábico: *mercadeles* ‘*mercaderes*’, *poblez* ‘*pobres*’, *ecresiástico* ‘*eclesiástico*’, *cumprimiento* ‘*cumplimiento*’ (p. 154).

Posibles casos de asibilación de las vibrantes

Se presentan algunos casos en los que se da confusión gráfica entre dos grafías ambiguas: <r> y <rr>. Si bien pueden ser solo erratas, como reporta Frago Gracia (2007, p. 155) en diferentes variedades americanas del siglo XIX, se podría plantear también como un fenómeno de trascendencia fónica, específicamente como una pronunciación asibilada de la vibrante múltiple /r/ que, al parecer, no es extraña en las variedades andinas. A este respecto, el estudio de Ramírez Luengo y Velázquez Patiño (2014, p. 46) documentan, para el español de Bolivia, cacografías que afectan a las vibrantes en posición intervocálica, mismo contexto en el que ocurren las confusiones en el *diario* de Caldas: *teribles* ‘*terribles*’ {h 76v} {8}, *terible* ‘*terrible*’ {h 143v} {17}, *choros* ‘*chorros*’ {h 28r} {21}, *carizo* ‘*carriso*’ {h 99r} {12}, *areglar* ‘*arreglar*’ {h 99v} {18}, *à resgar* ‘*arriesgar*’ {h 100r} {8}, *tiera* ‘*tierra*’ {h 136r} {11}. Asimismo, Montes Giraldo (1996b) menciona que la pronunciación de la vibrante múltiple en tierras altas del interior que se da como fricativa por influjo del quechua, de igual forma, Albor (1971, p. 526) atestigua para la variedad nariñense una [r] ápico-alveolar, vibrante, en posición intervocálica.

Se encuentran también 5 casos de cambio de vibrante por una sibilante en *agrimensos* ‘*agrimensor*’ {h 106r} {7} y {h 107v} {5}, *diseñas*³⁶ ‘*diseñar*’ {h 107v} {17}, *nivelas*³⁷ ‘*nivelar*’ {h 112r} {15}, *tomas*³⁸ ‘*tomar*’ {h 115v} {18}, ejemplos que podrían reforzar la idea del debilitamiento de la vibrante; pues sobre este particular, señala Montes Giraldo (1996) que en las tierras altas del interior se registra el fonema /r/ a final de sílaba como fricativa débil, incluso, su pronunciación puede ser sibilante ensordecida a final de palabra (p. 233). Flórez (1978, p. 215) también habla de /r/ final asibilada que se da en

³⁶Ejemplo del diario: q<ue> recogí p<ara>*diseñas* y describir en Lita.

³⁷Ejemplo del diario: y comenzamos n<uestra> {15} tarea ordin<aria> de medir, arrubar, y *nivelas*.

³⁸Ejemplo del diario: no tenía meridiana, y me {18} fue necesario *tomas* de 1° en 1’ las alt<uras>.

Nariño y otras tierras altas de la variedad andina colombiana. Igualmente, Albor (1971, p. 526) atestigua en hablantes viejos (cultos e incultos) una pronunciación fricativa de este fonema en final de palabra, y en los jóvenes asibilada también en dicha posición.

En relación también a las vibrantes, aparecen dos casos de elisión de la vibrante simple /r/ a final de palabra; *decea* ‘desear’ {h 83} {16} y *luga* ‘lugar’ {h 108r} {17}, que aunque puede ser una cuestión puramente gráfica, es posible que se deba también al fenómeno de elisión que registra Flórez (1963, p. 273) para el habla inculta de las costas. Este rasgo fónico que no se registra al día de hoy en el español nariñense-caucano se suma al fenómeno de aspiración de /s/ y velarización de la nasal alveolar /n/ que parecían estar presentes en el español decimonónico culto de esta misma variedad.

Grupos cultos latinos

Por último, en lo que respecta a los denominados grupos consonánticos cultos, a saber aquellos que tienen una oclusiva como coda silábica, se ha considerado que su reposición se produce en el siglo XVIII, debido a la imposición de la Real Academia (Lapesa, 1997, p. 421), para quien la conservación latina era la forma culta de reproducir la lengua. Esto, como afirma Quesada Pacheco (2009), tuvo gran influencia de la escritura latina, que se dio fuertemente durante el Renacimiento, aunque el español, que ha tenido siempre una aversión por estas consonantes en coda silábica, empezó a rechazar dichos cambios y a proponer nuevas soluciones como la alteración, elisión y vocalización (p. 89).

Lo anterior se documenta en diferentes estudios sobre el español de algunas zonas de América (Ospina, 2021; Quesada Pacheco, 2009; Ramírez Luengo, 2006, 2010, 2015, 2021, entre otros) que demuestran la convivencia de las formas recuperadas y simplificadas, con más apariciones de las primeras. Sin embargo, sobre la recuperación de los grupos cultos, según Ramírez Luengo (2011b, p. 457), se daban desde antes de que la Academia lo impusiera, por lo que no extraña que en el siglo XVIII y, con mayor razón en el XIX, el uso de las formas recuperadas estuviera más generalizado, lo que se demuestra en la documentación de ambas centurias.

Ahora, en lo que se refiere al *diario* de Caldas, si bien es cierto que el autor tenía un alto nivel de instrucción que puede camuflar la aparición de fenómenos fónicos, también lo es la situación acontecida en este documento que demuestra la permanencia en la variedad

nariñense-caucana decimonónica de la recuperación de los grupos cultos, lo que coincide con los estudios antes mencionados sobre dicho fenómeno, es decir la preferencia por las formas plenas, pues de acuerdo con los datos que ofrece el corpus, a este grupo con coda le corresponde un 98,9 % de 1024 elementos, y el 1,1 % corresponde a los grupos simplificados. En este sentido, cabe recordar que los estudios actuales (Albor, 1971; Flórez, 1978; Montes Giraldo, 1996) señalan que la variedad del sur de Colombia es de consonantismo fuerte, lo que, probablemente, se manifestaba también en el siglo XIX.

En vista de lo dicho, y de acuerdo con trabajos anteriores (Ramírez Luengo, 2010b, p. 245; Ramírez Luengo, 2011, p. 459), es necesario señalar que los grupos cultos no se comportan todos de la misma manera en lo que tiene que ver con la recuperación de la consonante implosiva, tal como se manifiesta en la siguiente tabla:

Grupo		Recuperación (Con coda)	Simplificación (Sin coda)	Total
Biconsonánticos	[p+cons.]	78 (100 %)	0	78 (100 %)
	[b+cons.]	141 (100 %)	0	141 (100 %)
	[k+cons.]	401 (98,5 %)	6 (1,5 %)	407 (100 %)
	[g+cons.]	48 (97,9 %)	1 (2,04 %)	49 (100 %)
	[d+cons.]	42 (100 %)	0	42 (100 %)
	[t+cons.]	10 (100 %)	0	10 (100 %)
Triconsonánticos	[ks+cons.]	150 (97,4 %)	4 (2,59 %)	154 (100 %)
	[ns+cons.]	135 (100 %)	0	135 (100 %)
	[bs+cons.]	7 (100 %)	0	7 (100 %)
Total		1012 (98,9 %)	11 (1,1 %)	1023 (100 %)

Tabla 1. Grupos biconsonánticos y triconsonánticos cultos con y sin coda.

Así pues, se descubre en la tabla 1 que algunos grupos aún conservan la simplificación—como es el caso de los biconsonánticos [k + cons.], [g + cons.]—con porcentajes algo variados; por el contrario, los grupos [p + cons.], [b + cons.], [d + cons.] y [t + cons.]³⁹ demuestran la imposición de la forma plena. Ahora bien, al hacer un

³⁹Del grupo [d + cons.] uno de los ejemplos recupera la consonante, aunque no la que debería, dado que en lugar de *advertir* se encuentra *arbertir* {h 101r} {3}, mediante la cual se da un proceso de asimilación regresiva, derivada de la influencia de la vibrante simple /r/ en cierre silábico: ar.ver.tir. Aunque cabe señalar que esto se debe a una cuestión léxica. Un caso similar se da con uno de los ejemplos de [t + con.] donde el fonema que se recupera es el dental sonoro [d] en lugar de la oclusiva dental en la palabra *admosferica* ‘atmosférica’ {h 82r} {9}.

acercamiento del comportamiento de estos grupos, se evidencia una preferencia léxica en las simplificaciones de la secuencia consonántica [k + cons.] en la voz *aucilio/s* ‘auxilio’ que aparece 4 veces, las otras dos apariciones sin coda se dan en *esepcion* ‘excepción’ {h 87r} {9} y en *coleitado* ‘colectado’ {h 100r} {5}, en la cual ocurre una vocalización del grupo consonántico.

En cuanto a los grupos triconsonánticos, aunque es clara la preferencia de estos grupos por la forma moderna, se puede ver también una alternancia entre las soluciones plenas y simplificadas en el caso de [ks + cons.], contrario a lo que sucede con el grupo [ns + cons.] y [bs + cons.] que optan en sus 135 y 7 casos, respectivamente, por la forma plena. Aunque al detenerse en el grupo [ks + cons.] se descubre que es el más retrasado en la recuperación, en tanto es el único que conserva simplificaciones: *estrañas* ‘extrañas’ {h 15v} {18}, *extraordinario* ‘extraordinario’ {h 38v} {4}, *estencion* ‘extensión’ {h 84 v} {15}, *estraño* ‘extraño’ {h 120v} {15}. Nótese, por tanto, que si bien este grupo de consonantes tiene impuesta como regla general la recuperación de la coda silábica, es claro también que tanto en los biconsonánticos como los triconsonánticos mantienen simplificaciones, aunque cabe mencionar que es posible que las formas *estraño/a*, se traten de una cuestión léxica en tanto aparecen en el *diario* solo estas dos y simplificadas. Sin embargo, esta situación no es algo exclusivo de este *diario*, dado que se ha registrado también para otras zonas hispánicas desde el siglo XVIII (Quesada Pacheco, 2009, pp. 93–96; Ramírez Luengo, 2010a, pp. 169–170, 2011b, p. 459, 2013, pp. 62–63).

Se hace necesario analizar aparte la aparición de elementos cuya recuperación de la coda se hace por hipercorrección, aunque estos casos solo se dan en el grupo biconsonántico [k+cons.] con 8 elementos: *adicionador* ‘adicionador’ {h 91v} {4}, *diviccion* ‘división’ {h 111v} {4}, *acelerar* ‘acelerar’ {h 144v} {10}, *occeano* ‘océano’ {h 112v} {8}; sucede lo mismo con el grupo triconsonántico [ks+cons.] con 6 elementos en las palabras: *exfuerzos* ‘esfuerzos’ {h 20v} {8}, *mexclan* ‘mezclan’ {h 36r} {12}, *exp<acial>* ‘espacial’ {h 136r} {20}, todo lo cual es entendible si se tiene en cuenta que es el grupo en el que más convive la simplificación y la recuperación, tal como se evidencia en la tabla 1, por lo que es normal que el escribiente recupere la coda en lugares que no corresponden.

Frente a estos casos se dan también aquellas formas léxicas que por influjo de la etimología se registran con la coda en el corpus, aunque al día de hoy de la forma que se mantiene es la simplificada, como se evidencia en la tabla siguiente:

Grupo		Recuperadas	Simplificaciones	Total
Biconsonánticos	[p+cons.]	1 (100 %)	-	1 (100 %)
	[b+cons.]	2 (50 %)	2 (50 %)	4 (100 %)
	[k+cons.]	6 (100 %)	-	6 (100 %)
	[g+cons.]	-	-	-
	[d+cons.]	-	-	-
	[t+cons.]	-	-	-
Triconsonánticos	[ks+cons.]	-	-	-
	[ns+cons.]	13 (86,6 %)	2 (13,3 %)	15 (100 %)
	[bs+cons.]	16 (80 %)	4 (20%)	20 (100 %)
Total		38 (82,6 %)	8 (17,4 %)	46 (100 %)

Tabla 2. Grupos etimológicos

A partir de la información que se ofrece en la tabla 2, se puede notar que en el grupo de los biconsonánticos [k+cons.] es donde más se encuentran elementos que mantienen la forma recuperada, a saber en la palabra *suceder* (diferentes conjugaciones): *sucesivo* ‘sucesivo’ {h 1r} {7}; en el grupo [b+cons.] es en el único que se evidencia la convivencia de recuperación y simplificación, aunque ya lexicalizadas en la palabra *subministrar* {h 82v} {2} – {h 113v} {9}, *suministrar* {h 40v} {19} – {h 137v} {7}; por último, en el grupo [p+cons.] para el que se encuentra solo un elemento en la palabra *circunscripto* ‘circunscrito’ {h 66v} {1}.

Ahora, en cuanto al movimiento interno que se da en los grupos triconsonánticos, la situación no es muy diferente, pues todos los grupos prefieren la coda. Sin embargo, son los grupos [bs + cons.] y [ns + cons.] donde se encuentran recuperaciones y simplificaciones, también en unidades lexicalizadas, en el primero se evidencia la preferencia por el mantenimiento de la coda en la voz *oscuro/a* en lugar de *obscuro/a* {h 2v} {23} y en *substancia* ‘sustancia’ {h 44r} {21}, *substancioso* ‘sustancioso’ {h 65v} {16} y la convivencia en formas con coda y sin coda de la voz *sobstubo* {h 98v} {7} y *sostubo* {h 98r} {12}, aunque de esta última hay mayor preferencia por la simplificación, únicas que se datan en este grupo. La situación con el grupo [ns + cons.] no es muy distinta de lo que pasa con el anterior, en tanto la palabra que más se registra con la coda es *constumbre*

‘costumbre’ {h16r} {11}, con 13 apariciones, el vocablo restante es *trastornas* ‘trastornas’ {h 91v} {15}, y las únicas dos simplificaciones datadas se da en la palabra *costumbres* {h 38v} {1}.

Conclusiones

A partir del análisis realizado sobre las cacografías encontradas en el *diario* se obtienen una serie de datos fonético-fonológicos que permiten, a grandes rasgos, caracterizar la variedad nariñense-caucana representada en la voz de Francisco José de Caldas, especialmente para las hablas cultas de principios del diecinueve.

Así, esta variedad a principios de la centuria analizada se caracteriza por ser seseante, habida cuenta de las constantes confusiones gráficas que se encontraron en el documento, lo que concuerda con estudios previos que registran la extensión de este fenómeno en América en las mismas fechas. Caso contrario sucede con el yeísmo, para el cual no se encontraron vacilaciones gráficas que dieran cuenta de que esta variedad no distinguía las palatales, es decir que para la centuria estudiada en el dialecto de Caldas se mantenía la distinción, lo cual no extraña, dado que este fenómeno se reportó hasta entrado el siglo XX en estudios derivados del *Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia* (Albor, 1971; Flórez, 1963, 1978; Montes Giraldo, 1982), aunque en un trabajo más reciente, específicamente de Espejo Olaya (2013), se menciona la igualación de las palatales lateral y central en esta zona.

En lo que respecta a los grupos cultos, se siguen las tendencias de estudios que registran la recuperación de la consonante implosiva desde centurias anteriores en variedades americanas. Así, se puede decir que la preferencia por las formas plenas en el siglo XIX en la variedad nariñense-caucana estaba prácticamente concluida en las hablas cultas, lo que resulta coherente, además, con lo que se ha dicho del español de esta variedad, a saber que es de consonantismo fuerte. Igualmente, no sorprende que frente a esta tendencia a la recuperación, las secuencias consonánticas [k+cons.] y [ks+cons.] presenten para las fechas un retraso respecto a los demás grupos, pues al día de hoy se atestiguan en la variedad estudiada la vocalización [*eiselente*] sobre todo para las hablas incultas. A este respecto, se entiende también que al convivir en este grupo las formas simplificadas y recuperadas, se generen también las hipercorrecciones.

Frente a lo anterior, sorprende el hecho de que en el diecinueve esta variedad en otros fenómenos hallados dé cuenta de un consonantismo menos fuerte, que no corresponde con la caracterización que se ha hecho para esta zona en estudios actuales y que se

relaciona, posiblemente, con factores de contacto con las lenguas afrodescendientes. A saber porque se producen en el siglo XIX posibles casos de aspiración de /-s/ implosiva, neutralización de líquidas y elisión de la vibrante simple a final de palabra, fenómenos que han caracterizado normalmente a las hablas caribeñas y, en menor medida, a las hablas del Pacífico. Como estos casos se da también el de la velarización de la nasal alveolar que no se manifiesta al día de hoy en la variedad nariñense-caucana. Aunque, como se mencionó, es posible que esto responda al contacto que mantenía el autor con personas que tenían este rasgo en su habla. Quizá esto último se justifica por la convivencia en el siglo XIX entre hablas de personas que van a ocupar la periferia, como la costa pacífica, y las hablas andinas que se mantuvieron en el interior de los departamentos de Nariño y Cauca. Esta idea se puede sostener por las apariciones que se registran en el *diario* de fenómenos que se han atestiguado para otras variedades andinas y que se han registrado al día de hoy como caracterizadoras del dialecto nariñense-caucano, tal es el caso de las vocales caedizas, la asibilación de las vibrantes, cierres vocálicos a final de palabra, la bilabialización de la nasal alveolar a final de palabra y la sonorización de velares oclusivas.

Para finalizar, de acuerdo con el análisis, la variedad del autor en el diecinueve también va a dar cuenta de fenómenos fónicos muy usuales en el español, incluso en la actualidad, como las vacilaciones vocálicas en sílaba tónica y átona, y en cualquier posición de la palabra, rasgo que demuestra, además, estar más extendido en tanto se daba también en las hablas cultas. Asimismo, casos de diptongaciones, simplificaciones y trueques que daban lugar a metátesis.

A modo de resumen de lo dicho en estas conclusiones, se ofrece a continuación una tabla en la que se visualiza los principales fenómenos fonéticos fonológicos que se deban en la centuria estudiada frente a aquellos que se conservan al día de hoy, según los estudios actuales:

Fenómenos fonético-fonológicos	Variedad en el XIX	Variedad en la actualidad
Seseo	✓	✓
Yeísmo	X	✓
Elisión de /s/	✓	X
Elisión de /-d-/ en contexto -ado	X	X
Velarización de la nasal alveolar	✓	X
Neutralización de líquidas	✓	X
Elisión de vibrante /r/ a final de palabra	✓	X
Vacilaciones vocálicas	✓	✓
Diptongación de hiatos	✓	✓
Vocales caedizas	✓	✓
Cambio de /n/ final por /m/	✓	✓
Velarización de [w] en ua - ue	✓	✓

Tabla 3. Fenómenos fonéticos-fonológicos del pasado y actuales

Junto a todo lo anterior, este trabajo también deja en evidencia la relevancia de este tipo de textos para investigar el habla del pasado y, sobre todo, la necesidad de realizar más estudios tanto diacrónicos como sincrónicos que atiendan a la variedad nariñense-caucana en centurias pasadas, a fin de tener más datos que permitan hacer un perfil más completo de la variedad que corresponde a Francisco José de Caldas.

A partir del análisis realizado en estas páginas, son varias las tareas que quedan pendientes, por ejemplo aquellas cuestiones fónicas que posiblemente se dan por influencia de las lenguas autóctonas (casos de sonorización de las velares), especialmente el quechua en el español de la variedad estudiada. Muy importante lo que tiene que ver con la debilidad consonántica del español de la región (aspiración de [-s] implosiva, elisión de la vibrante simple [r] final y de la neutralización de líquidas), dado que son rasgos fónicos que no caracterizan a la variedad nariñense-caucana en la actualidad. De igual forma, la extensión social de los fenómenos encontrados en este trabajo, para lo cual va a ser necesario revisar corpus de personas de otros niveles socioculturales. También, al saberse que la división dialectal propuesta por Montes Giraldo es muy amplia y seguramente con rasgos diferenciados, una tarea pendiente es delimitar mejor la aparición de los usos fónicos en los departamentos de Nariño y Cauca.

Referencias

- Acosta-Solis, M. (1986). Toponimias indígenas de la geografía ecuatoriana. In *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* (Vol. 16, Issue 60, pp. 99–113).
- Alba, O. (2009). *La identidad lingüística de los dominicanos*. Ediciones Librería La Trinitaria.
- Albor, H. R. (1971). Observaciones sobre la fonología del español hablado en Nariño. *Thesaurus: Boletín Del Instituto Caro y Cuervo*, 26(3), 515–533.
<http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/441/>
- Alvar, M. (1996). Manual de dialectología hispánica: el español de América. In *Ariel*.
- Andress, R. y Nieto, M. (2013). *Diario de viajes de Francisco José de Caldas*. (1st ed.). Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Andress, R. (2013a). Acerca de la edición facsimilar del diario de viajes de Francisco José de Caldas: “Relación de un viaje hecho á Cotacache, la Villa, Imbabura, Cayambe, etc., comenzando el 23 de Julio de [1]802.” In *Diario de viajes de Francisco José de Caldas*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Andress, R. (2013b). Caldas, su relación con Alexander von Humboldt y las pretensiones literarias de su diario de viajes. In *Diario de viajes de Francisco José de Caldas* (pp. 37–51).
- Andress, R. (2013c). Francisco José de Caldas: un científico neogranadino con una vida truncada abruptamente. In M. Andress, R. y Nieto Olarte (Ed.), *Diario de viajes de Francisco José de Caldas*.
- Appel, J. W. (1994). Francisco José de Caldas: A scientist at work in Nueva Granada. In *American Philosophical Society* (Vol. 84, Issue 5). <https://doi.org/10.2307/4450751>
- Araguás, I. A. (2005). *Intérpretes de Indias. La mediación lingüística y cultural en los viajes de exploración y conquista: Antillas, Caribe y Golfo de México (1492-1540)*.
- Arboleda Toro, Ruben. (2002). El español andino (segunda parte). *Forma y Función*, 15, 14–40. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/30892>
- Arboleda Toro, Rubén. (2000). El español andino. *Forma y Función*, 13, 85–100.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/17184/18036>
- Arias-Quintero, I., Jiménez-Baralt, R., Visconte, P., & Sessarego, S. (2023). El español del Chocó: una lengua afro-hispánica en la frontera española. *Forma y Función*, 36(1).
<https://doi.org/10.15446/fyf.v36n1.99388>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *DAMER. Diccionario de Americanismos*. <https://www.asale.org/damer/>
- Ávila Camargo, D. Y. (2012). *Relatos de viajeros colombianos: imaginarios, representación y territorio, 1850–1860*.
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2971/1/T1062-MEC-Avila-Relatos.pdf>

- Bateman, A. (1968). Cronología de Caldas. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*. *Boletín de La Sociedad Geográfica de Colombia*, XXVI(4), 1–15.
- Boyd-Bowman, P. (1953). Sobre la pronunciación del español en el Ecuador. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7(1/2), 221–233.
- Bravo-García, E. (2008). Usos lingüísticos y lenguaje subjetivo en la descripción de Portobelo y Cartagena de Indias. In F. Navarro Antolín (Ed.), *Orbis incognitus: avisos y legajos del nuevo mundo. Asociación Española de Americanistas. Congreso Internacional (12. 2007. Huelva)*, 793-805. (pp. 793–805). Universidad de Huelva.
- Cadez Ortola, E. (2020). El diario del doctor José Felipe Flores: viajes por Europa, ciencias y escritura. *Cuadernos de Estudios Del Siglo XVIII*, 30, 69–94. <https://doi.org/10.17811/cesxviii.30.2020.69-94>
- Caldas, F. J. (1966). Observaciones: sobre la verdadera altura del cerro de Guadalupe que domina esta ciudad, dirigidas a los editores del “Correo Curioso.” *Imprenta Nacional*, 365–374. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/2099>
- Cano Calderón, A. (1987). El Diario En La Literatura. Estudio De Su Tipología. *Anales de Filología Hispánica*, 3, 53–60. <http://revistas.um.es/analesfh/article/view/58531>
- Carrera de la Red, M. (1998). Carrera de la Red, M. (1998). Grafías y grafemas representativos de sibilantes en documentos dominicanos de los siglos XVI y XVII. *Propuesta de Análisis. Aguas Vivas*, 1, 25–35.
- Catach, N. (1996). *Hacia una teoría de la lengua escrita*. Gedisa.
- Caudmont, J. (1953). Los Fonemas del Inga.pdf. *Revista Colombiana de Antropología*, 1, 369–389.
- Cock Hincapié, O. (1969). *El seseo en el Nuevo Reino de Granada, 1550-1650*. Instituto Caro y Cuervo.
- Coello Vila, C. (1996). Bolivia. In *Manual de dialectología hispánica: el español de América* (pp. 169–183). Ariel.
- Company, C. C. (2001). Para una historia del español americano. La edición crítica de documentos coloniales de interés lingüístico. In *Studia in honorem Germán Orduna* (pp. 207–224). <http://www.concepcioncompany.com/2012/07/2001a-para-una-historia-del-espanol.html>
- Contreras, L. (1979). Descripción grafemática del español. Su importancia para una enseñanza racional de la ortografía. *Boletín de Filología*, 30, 29–50.
- Depetris, C. (2007). La escritura de los viajes del diario cartográfico a la literatura. In *Centro Peninsular en humanidades y Ciencias Sociales*. Centro Peninsular en humanidades y Ciencias Sociales. https://www.researchgate.net/publication/269107473_What_is_governance/link/548173090cf22525dcb61443/download%0Ahttp://www.econ.upf.edu/~reynal/Civilwars_12December2010.pdf%0Ahttps://think-asia.org/handle/11540/8282%0Ahttps://www.jstor.org/stable/41857625

- Díaz Romero, C. E. (2019). *Alternancias sonoras en Colombia: ilustraciones desde las lenguas indígenas habladas en este territorio. Bihotz ahots: Oñederra irakaslearen omenez*. 137–149.
- Echeverría, M. A. (2011). La etnohistoria de Cotacachi, su etimología y relación con la sal. *Revista Sarance*, 27, 106–123. <https://doi.org/10.24158/pep.2018.10.12>
- Elizaincín, A.; Malcuori, M.; Bertolotti, V. (1997). *El español en la Banda Oriental del siglo XVIII*. Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Espejo Olaya, M. B. (2013). Estado del yeísmo en Colombia. In I. Gómez, Rosario y Molina Martos (Ed.), *Variación yeísta en el mundo hispánico* (pp. 227–236). Iberoamericana Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783954870691-010>
- Espejo Olaya, M. B. (2007). El español de Colombia: variedad de habla posiblemente inigualable en Hispanoamérica. *III Coloquio Argentino de La IADA 28 Al 30 de Mayo de 2007 La Plata, Argentina. Diálogo y Contexto*, 186–194. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14330/ev.14330.pdf
- Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *Biografía de Francisco José de Caldas*. Biografías y Vidas. La Enciclopedia Biográfica En Línea. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/caldas.htm>
- Ferreiro, E. (1991). La construcción de la escritura en el niño. *Lectura y Vida*, 12(3), 5–14.
- Flórez, L. (1961). El Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC): nota informativa. *Thesaurus: Boletín Del Instituto Caro y Cuervo*, 1, 74–79.
- Flórez, L. (1963). El Español hablado en Colombia y su atlas lingüístico. *Thesaurus: Boletín Del Instituto Caro y Cuervo*, 1(2), 268–356. <http://gso.gbv.de/DB=2.1/PPNSET?PPN=463263022>
- Flórez, L. (1978). Sobre algunas formas de pronunciar muchos colombianos el español. *Thesaurus: Boletín Del Instituto Caro y Cuervo*, 33(2), 197–246.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1987). *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*. Hachette.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1992a). *El español de américa*. Editorial MAPFRE.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1992b). Variedades conservadoras e innovadoras del español en América durante el periodo colonial. *Revista de Filología Española*, 72(3/4), 361–378. <https://doi.org/10.3989/rfe.1992.v72.i3/4.573>
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1994). El español de América a partir de 1650. *Actas Del Congreso de La Lengua*, 754–766. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=556277>
- Frago Gracia, J. A. y Franco Figueroa, M. (2001). *El español de América*. Servicio de Publicaciones.
- Frago Gracia, J. A. (1993). *Historia de las hablas Andaluzas*. Arco Libros.

- Frago Gracia, J. A. (1999). *Historia del español de América*. Editorial GREDOS.
- Frago Gracia, J. A. (2007). Tradición e innovación en el español americano de la Independencia. *Romance Philology*, 61(2), 147–191.
<https://doi.org/10.1484/J.RPH.2.305833>
- Frías Nuñez, M. (2003). Las expediciones científicas en América (finales del siglo XVIII, primeros años del siglo XIX). In A. Morales Moya (Ed.), *1802, España entre dos siglos* (pp. 69–86). Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC).
- González Otero, A. (2016). Definiciones y aproximaciones teóricas al género de la literatura de viajes. *La Palabra*, 29, 65–78.
- González Otero, A. (2017). El diario: La escritura autobiográfica en su dimensión sociocultural y sus posibilidades cognoscitivas y creativas. *La Palabra*, 30, 151–167.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-85302017000100151
- Granda, G. de. (1974). Diatopía, diastratia y diacronía de un fenómeno fonético dialectal en el occidente de Colombia. *Thesaurus: Boletín Del Instituto Caro y Cuervo*, 29(2), 221–253.
- Guitarte, G. (1973). Seseo y distinción s/z en América Latina durante el siglo XIX. *Románica*, 6, 59–76.
- Guitarte, G. (1983). Para una periodización de la historia del español de América. In *Siete estudios sobre el español de América* (pp. 167–182). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guzmán Riverón, M. (2012). El artículo en las relativas oblicuas [prep.+(art. definido)+ que] en textos americanos del siglo XVIII. El artículo en las relativas oblicuas [prep.+(art. definido)+ que] en textos americanos del siglo XVIII. *Cuadernos Dieciochistas*, 13, 175–208.
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4168304&info=resumen&idioma=ENG>
- Guzmán Rubio, F. (2011). Tipología del relato de viajes en la literatura hispanoamericana: definiciones y desarrollo. *Revista de Literatura*, 73(145), 111–130.
<https://doi.org/10.3989/revliteratura.2011.v73.i145.254>
- Hincapié, D. y Bernal, J. (2018). *Lingüística de corpus*. Instituto Caro y Cuervo.
- Jansen, S. (2015). *Encuentros lingüísticos en La Española, antes de Colón*. 19.
- Jaramillo Uribe, J. (2002). La visión de los otros. Colombia vista por observadores extranjeros en el siglo XIX. *Historia Crítica*, 24, 7–21.
- Labov, W. (1966). Hypercorrection by the Lower Middle Class as a Factor in Linguistic Change. *Sociolinguistics: Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference, 1964*, 84–113.
- Lapesa, R. (1956). Sobre el ceceo y el seseo en Hispanoamérica. *Revista Iberoamericana*, 21(41), 409–416. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1956.1679>

- Lapesa, R. (1997). *Historia de la lengua española*. Editorial Gredos.
- Lipski, J. M y Recuero, S. I. (1996). *El español de america*. Cátedra.
- Lucena Giraldo, M. y Pimentel, J. (2006). Diez estudios sobre literatura de viajes. *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*.
- Luque, Á., & Braud, M. (2020). El establecimiento del diario personal en el sistema literario: el diario literario en Francia y España. *Revista de Literatura*, 82(164), 347–373. <https://doi.org/10.3989/revliteratura.2020.02.013>
- Melo, J. O. (2021). La mirada de los franceses: Colombia en los libros de viaje durante el siglo XIX. *Simposio Viajeros Colombianos En Francia y Franceses En Colombia. Paris: Embajada de Colombia*.
- Miranda, J. F. (2008). *Francisco José de Caldas*. Cieloroto.Tk. <https://cieloroto.webnode.page/news/francisco-jose-de-caldas/>
- Montes Giraldo, J. J. (1974). El habla del choco: notas breves. *Thesaurus: Boletín Del Instituto Caro y Cuervo*, 3, 409–428.
- Montes Giraldo, J. J. (1982). El español de Colombia: propuesta de clasificación dialectal. *Thesaurus: Boletín Del Instituto Caro y Cuervo*, 37(1), 23–92. http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/37/TH_37_001_023_0.pdf
- Montes Giraldo, J. J. (1992). Historia del español hablado en Colombia. In C. Hernández Alonso (Ed.), *Historia y presente del español de América* (pp. 501–518).
- Montes Giraldo, J. J. (1996a). Colombia. In M. Alvar (Ed.), *Manual de dialectología hispánica: el español de América* (Vol. 1, pp. 134–136). Ariel.
- Montes Giraldo, J. J. (1996b). El español de Colombia. In S. I. Lipski, J. M y Recuero (Ed.), *El español de América* (pp. 227–241). Cátedra.
- Muñoz, L. (2013). *Rutas e itinerarios de geógrafos, cartógrafos y naturalistas en el territorio de la Nueva Granada (1750-1847)*. Impactos territoriales.
- Narváez, D. (2020). Vitalidad lingüística del Kichwa Karanki: un estudio desde la documentación activa. In *Desplazamiento lingüístico y revitalización: reflexiones y metodologías emergentes* (pp. 215–247). Editorial Abya-Yala. <https://doi.org/10.7476/9789978105726.0010>
- Nieto Olarte, M. (1995). Presentación gráfica, desplazamiento y aprobación de la naturaleza en las expediciones botánicas del siglo XVIII. *Asclepio*, 47(2), 91–107. <https://doi.org/10.3989/asclepio.1995.v47.i2.437>
- Nieto Olarte, M. (2019). Las expediciones y la creación de una tradición científica en América. In *Remedios para el imperio. Historia Natural y la apropiación del nuevo mundo* (pp. 234–280). Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes.
- Ospina, L. E. (2021). El español de Antioquia en el siglo XVIII: descripción de usos fonético-fonológicos a partir de documentos judiciales de archivo. In M. C. González-Rátiva & L. E. Ospina Giraldo (Eds.), *El español tardocolonial en Antioquia (1701-*

- 1816). *Corpus y Análisis en documentación histórica* (1st ed., pp. 35–55). FOCO, Fondo Editorial de la Facultad de Comunicaciones y Filología.
- Parodi, C. (1973). *Los quechuismos del diccionario etimológico de Corominas*. 225–234.
- Parodi, C. (2002). Koineización e historia del español americano evidencia de las lenguas indígenas. *Boletín de Filología*, 39(1), 421–434.
- Parodi, G. (2008). Lingüística de corpus: una introducción al ámbito. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 46(1), 93–119.
- Patiño Castaño, D., & Hernández, M. C. (2021). Arqueología e historia de africanos y afrodescendientes en el Cauca, Colombia. In *Revista Colombiana de Antropología* (Vol. 57, Issue 1, pp. 125–162). <https://doi.org/10.22380/2539472x.967>
- Peñate Rivero, J. (2004). Camino del viaje hacia la literatura. *Biblioteca Virtual Universal*, 2, 13–29.
- Pérez Morales, E. (2012). *Naturaleza, paisaje y sociedad en la experiencia viajera: misioneros y naturalistas en América Andina durante el siglo XVIII*. Corporación Editora Nacional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3126/1/SM110-Pérez-Naturaleza.pdf>
- Pérez Silva, J. I. (2011). Las innumerables vocales del quechua. *Estudios Sobre Lenguas Andinas y Amazónicas: Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino*, 211–231.
- Picard, H. R. (1981). El carácter comunicativo de la Literatura. *Anuario de La Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, 4, 115–122. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-diario-como-gnero-entre-lo-ntimo-y-lo-pblico-0/>
- Pinker, S. (1995). *El instinto del lenguaje: Cómo crea la mente el lenguaje*. Alianza Editorial.
- Pohl-Valero, S. (2009). *Soy Caldas!: biografía de Francisco José de Caldas*.
- Porras Castro, S. (1995). Concepto y actualización de la literatura de viajeros en España en el siglo XIX. *Castilla: Estudios de Literatura*, 20, 181–188.
- Porras Castro, S. (2004). Hombre, sociedad y cultura popular. viajeros italianos a España en el siglo XIX. *Garozza: Revista de La Sociedad Española de Estudios Literarios de Cultura Popular*, 4, 219–238.
- Posada, E. (1917). Cartas de Caldas. In E. Posada (Ed.), *Imprenta Nacional* (Issue 15).
- Pujol Llop, M. (2001). Hacia una visión integrada de la ortografía: comunicativa, cognitiva y lingüística (II). *Tabanque: Revista Pedagógica*, 16, 193–215.
- Quesada Pacheco, M. Á. (2009). *Historia de la lengua española en Costa Rica* (1st ed.). Editorial UCR.
- Ramírez Luengo, J. L. (n.d.). *Comentario filológico de textos históricos americanos*.
- Ramírez Luengo, J. L. (2006). Aproximación al español de Guatemala en el siglo XVIII:

Algunas características fonético-fonológicas. *Lexis Revista de Lingüística y Literatura*, 30(2), 259–272.

- Ramírez Luengo, J. L. (2007). *Breve historia del español de América*. Arco Libros.
- Ramírez Luengo, J. L. (2010a). El español del occidente de Bolivia en la época de las independencias: notas fonético-fonológicas. *Boletín de Filología*, 45(1), 159–174. <https://doi.org/10.4067/s0718-93032010000100006>
- Ramírez Luengo, J. L. (2010b). La representación de los grupos cultos consonánticos en el español del Bilbao dieciochesco. In *Maestra en mucho: estudios filológicos en homenaje a Carmen Isasi Martínez* (pp. 241–256).
- Ramírez Luengo, J. L. (2011a). *La lengua que hablaban los próceres: el español de América en la época de las independencias* (1st ed.). Voces del Sur.
- Ramírez Luengo, J. L. (2011b). Sobre la historia de los grupos consonánticos cultos: el caso del español de Bilbao en los siglos XVI y XVII. *Oiehenart*, 26, 455–472. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/literatura/26/26455472.pdf>
- Ramírez Luengo, J. L. (2012a). El léxico del oriente boliviano en el siglo XVIII: una aproximación. *Lexis*, 36(1).
- Ramírez Luengo, J. L. (2012b). El léxico en los procesos de dialectalización del español americano el caso de la Bolivia andina. *Cuadernos Del Instituto de Historia de La Lengua*, 7, 393–404.
- Ramírez Luengo, J. L. (2012c). Notas sobre las tendencias gráficas del español colombiano en la época de las Independencias (1830). In *Por sendas ignoradas: estudios sobre el español del siglo XIX*. (pp. 167–182). Axac.
- Ramírez Luengo, J. L. (2013). *Una descripción del español de mediados del siglo XVIII. Edición y estudio de las cartas de M. Martierena del Barranco (1757-63)*.
- Ramírez Luengo, J. L. (2015). La configuración fónica del español de la Bolivia andina en la primera mitad del siglo XIX: notas sociolingüísticas. *Dossier Thematique*, 111–123.
- Ramírez Luengo, J. L. (2016). Documentación de archivo e historia de la lengua: una reflexión desde el caso colombiano. *Lingüística y Literatura*, 70, 87–117. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n70a04>
- Ramírez Luengo, J. L. (2018a). Datos sobre la historia del español en Centroamérica: el nivel fónico en la Guatemala del siglo XVIII. *Études Romanes de Brno*, 2, 41–53. <https://doi.org/10.5817/erb2018-2-3>
- Ramírez Luengo, J. L. (2018b). Manos inhábiles e historia del español de América: un ejemplo de la Nicaragua dieciochesca. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 6(1), 251–276. <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/1483/1918%0Ahttps://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/1483>
- Ramírez Luengo, J. L. (2019). La configuración fónica del español salvadoreño en la época colonial (1650-1803). *Boletín de La Real Academia Española*, 99(320), 817–834.

- Ramírez Luengo, J. L. (2021). Fonética y fonología del español nicaragüense en el siglo XVIII. *Lengua. Revista de La Academia Nicaragüense de La Lengua*, 44.
- Ramírez Luengo, J. L., & Velázquez Patiño, E. P. (2014). El español de los bilingües altoperanos en la primera mitad del siglo XIX: rasgos fónicos. In J. L. Ramírez Luengo & E. P. Velázquez Upegui (Eds.), *Historia del español hoy: estudios y perspectivas* (pp. 33–54). Axac.
- Real Academia Española. (2014). *DLE. Diccionario de la Lengua Española*. <http://www.rae.es>.
- Red CHARTA. (2013). *Criterios de edición de documentos hispánicos (orígenes-siglo XIX) de la Red Internacional CHARTA*. <https://www.redcharta.es/criterios-de-edicion/>
- Reynaud Oudot, N. (2013). Las variedades del español de la Audiencia de Quito y sus variantes fonético-fonológicas: ¿cómo estudiarlas? In *Variante et Variété. Actes Du VIe Dies Romanicus Turicensis*, 73–86.
- Rodríguez Prieto, J. P. (2008). Distribución Geográfica Del «Jejeo» En Español Y Propuesta De Reformulación Y Extensión Del Término. *Revista Española de Lingüística*, 38(2), 129–144. <https://doi.org/10.31810/rsel.v38i2.48>
- Rosenblat, Á. (1981a). Indicaciones sobre la conveniencia de simplificar y uniformar la ortografía en América. In *Obras completas de Andrés Bello, V. Estudios gramaticales* (pp. 69–88). Fundación la Casa de Bello.
- Rosenblat, Á. (1981b). Las ideas ortográficas de Bello. In *Obras completas de Andrés Bellos, V. Estudios gramaticales* (pp. 9–138). Fundación la Casa de Bello.
- Ruíz Vásquez, N. F. (2013). La diacronía del español (y las demás lenguas) de Colombia, una tarea aplazada. *Signo y Seña*, 23, 103–118.
- Sánchez-Prieto, P. (2007). La variación entre a y e átonas en castellano antiguo. *Ex Admirazione et Amicitia. Homenaje a Ramón Santiago*, 1069–1088.
- Sánchez-Prieto, P. (2006). Interpretación fonemática de las grafías medievales. *Actas Del VI Congreso Internacional de Historia de La Lengua Española*, 219–260.
- Sánchez Méndez, J. P. (1997). Aproximación histórica al español de Venezuela y Ecuador durante los siglos XVII. In *Estudios Iberoamericanos*. Tirant to Blanch Libros.
- Sánchez Méndez, J. P. (2003). *Historia de la lengua española en América*. Tirant to Blanch.
- Sánchez Méndez, J. P. (2012). Algunos rasgos fonéticos y fonológicos de la Audiencia de Quito durante la época colonial (ss. XVI-XVIII) y su distribución geográfica. *Rumbos Del Hispanismo En El Umbral Del Cincuentenario de La AIH*, 150–156.
- Santos Rovira, J. M., & Encinas Arquero, P. (2009). Breve aproximación al concepto de literatura de viajes como género literario. *Tonos Digital. Revista de Estudios Filológicos*, 17. <https://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/estudios-20-litviajesgeneroliterario.htm>

- Stewart, J. (2018). Vowel perception by native Media Lengua, Quichua, and Spanish speakers. *Journal of Phonetics*, 71, 177–193.
<https://doi.org/10.1016/j.wocn.2018.08.005>
- Suárez Lozano, I. F. (2016). Francisco José de Caldas y Thenorio (1768-1816) Biografía. In *Cartas de Caldas Ilustradas*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Asociación de Amigos de la Casa Museo y Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.
- Torrens Álvarez, M. A. (2007). *Evolución e historia de la lengua española*. Arco Libros.
- Ventura, A. (2016). Viajeros y naturalistas (s. XV-XIX, Europa-América) o cómo viajar sin precauciones por un tema tormentoso. *ELOHI*, 9, 9–72.
<https://doi.org/10.4000/elohi.981>
- Villa Navia, R. A. (2012). El español de Colombia en la Independencia. In *Repositorio de la Universidad de Zaragoza*. <https://zaguan.unizar.es/record/7929>
- Vitar, B. (1996). La otredad lingüística y su impacto en la conquista de las Indias. *Revista Española de Antropología Americana*, 26, 143–165.

Anexos

001

SEHA

SEHA-C

Biblioteca Lilly de la Universidad de Indiana, Blomington (Indiana). También en:

<https://g.co/kgs/f5Za5a>

1802 febrero 11 (Popayán, Colombia)

(Provincia de Popayán)

Diario de viajes

Francisco José de Caldas

Digital

Buen estado de conservación

Liliana Estefanía Ospina Giraldo

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

{1} Relacion de un viage hecho á Cotacache, la {2} Villa, Ymbabura, Cayambe
<et>c<etera> comenzado el 23 de {3} Julio de 802. [*margen: 1*]

{4} Todos los dias q<ue> presedieron al 23 los gasté {5} en preparar mis instrum<entos> y
en hacer en Quito obser{6}vaciones diversas p<ara> q<ue> me sirviesèn de termino de {7}
comparacion en en lo succesivo. Armado de un Baro{8}m<etro> portatil, algunos tubos de
él, Termom<etros>, dos agugas {9} el Quarto de circulo de Bird q<ue> compre al Baron
{10} de Humboldt, otro pequeño, dos Brujulas, dos Micros{11}copios, un Gnomon
<et>c<etera>, y de algunos libros de Bo{12}tanica y Astronomia, papel p<ara>
esqueletos, y m<uchos> reac{13}tivos chemicos partí de Quito el 23 acompañado {14} de
D<on> Man<uel> de Aguilar, Cadete abanderado, de las {15} compañías de esta Ciudas,
joven de bellisima indole {16} educacion, y amante á instruirse en m<uchos> ramos, Este
{17} bello joven ha tenido bondad de acompañarme en {18} mis mas penosas
observación<es>, y en todas las q<ue> exig<en> {19} un coobservador, y yo no

corresponderia á las ley<es> {20} del reconocim<iento> sino le diese este testimonio publico de mi amor y {21} de mi agradecimiento. [*margen: 2*]

{22} Los 15 dias q<ue> presedieron al 23 fueron {23} de los mas bellos, y la tarde del 24 comenzo á {h 1v} {1} tronar al sur de Quito: p<or> la noche llovio mucho entro {2} de 7 y 8, y el 23 amanecio nubladisimo, humedo y {3} llovisnando. Yo creí q<ue> se me dañaba el tiempo y con {4} el m<uchas> miras y proyectos cientificos q<ue> me prepa{5}raba á verificar. La maleza de los caminos, la in{6}comodidad de la lluvia, y sobre todo la ocultaciòn {7} de las altas montañas p<or> las nubes eran unos {8} obstaculos reales p<ara> levantar mi carta topografias {9} de los paises q<ue> iba á atravesar. Todo estaba prepa{10}rado y no me podia detener: sali ya abansado el {11} dia y halle q<ue> se descubrian todas las cimas ne{12}vadas de Pitchincha, Ylinisa, el Corazon, Sinchola{13}gua, Cayambe, Cotacache <et>c<etera>, que una nube igual {14} y superior á la cima de estas montañas cubría {15} todo el cielo. Y nos proporsionaba el mas bello {16} dia p<ara> mas operaciones topograficas. Comensamos {17} á atravesar el exido de Quito q<ue> esta al norte de {18} Quito. Es un llano casi a nivel, como de dos leguas {19} de largo y un cuarto de ancho. (Quando haya {20} obrado mas p<or> menor aqui podre asignar su ver{21}dadera extenc<ión>) Lo llaman el Exido absolutam<ente> {22} y tambien Rumi-pamba; pero este ultimo nombre {23} no abraza toda la extencion de esta explanada

{h 2r} [*margen: 2*] {1} y no combiene sinó á un trozo medio que esta sem{2}brado de piedras y en q<ue> se ven dos ó tres lechos co{3}mo si fueses de arroyos. Este trozo pedregoso esta {4} al frente de una grande endidura de Pitchincha {5} y q<ue> anuncia han sido arrojadas p<or> este volcan en {6} algunas de sus erupciones. No se vé una piedra {7} ni al norte ni al sur de este lugar, que ha mere{8}cido el nombre de Rumi-pamba (Llano de piedra) {9} Ulloa parece q<ue> le dá este nombre á toda la llana{10}da, y creo q<ue> padeció equivocacion. Esta bella llanura esta {11} sobre las faldas de Pitchincha: al oriente tiene una {12} especie de cordon, í cresta q<ue> la termina, y no der{13}rama sus aguas sinó p<or> una hendidura en fren{14}te de Rumi-pamba: otra menor tiene mas al {15} norte. Como la corriente de las aguas no es libre {16} hay mucha p<arte> fangosa y cubierta de una espe{17}cie de Junco que llaman Totora (Asi que le deter{18}mine se dara su genero). Este Junco y esta ciene{19}ga es muy util á Quito: de el forman canastas, y

{20} esteras para cubrir el mal ladrillo de Quito. Esta {21} llanura esta dividida en dos p<artes> p<or> una linea {22} para-lela á sus lados largos de N<orte> al S<ur>: la {h 2v} {1} parte occidental y sobre las faldas de Pitchincha esta {2} dividida en pequeños quadros en q<ue> m<uchos> SS<eñores> de Qui{3}to tienen sus casa de Campo, y habitan m<uchos> in<di>o<s> {4} pertenecientes al Ancho de Samillan, de S<an> Prisca. El terre{5}no es de la muestra n<umero>. Comienza á elevarse el terre{6}no es insensiblem<ente> y forma una lomilla q<ue> llaman Carre{7}tas en donde comensamos n<uest>ras observ<aciones> del B<arómetro> y A<guja> {8} Vimos m<uchas> plantas, Molinas, Calceolania, Psoraleas, <et>c<etera> {9} Avistamos la bella esplanada de Chibquintina, toda ella {10} cultivada, apesar de la absoluta falta de agua. El te{11}rreno me parecio como el de Quito y exido: Nas^sm {12} casas de Campo. Observamos el B<arómetro> al pie de la {13} bajada de Carretas, y descansamos en Casa de D<oña> Ana {14} Aguirre, Madama amable, y obsequiosa. Tomanos {15} m<uchas> plantas y seguimos. En el alto de Guallab<amba> {16} q<ue> esta al extremo de la explanada se vé ya el {17} Pueblo de Guallab<amba> y se domina todo el pais circun{18}vesino terminando n<uest>ro horiz<onte> tantas masa de {19} nieve. Observam<os> el B<arómetro> y m<uchos> rumbos q<ue> los pun{20}tos prinsipales. Comensamos á descender p<or> esta {21} inmensa baxada: la noche nos sobrecogio en los {22} 2/3 de ella y llegamos al P<uente> de Pisq<ue> en q<ue> termina {23} ya muy obscuro: no pude observar el Barometro y {24} partimos á Guallab<amba> con animo volver á este Puen{25}te el dia sig<uiente>. N<uest>ras cargas se habian adelantado

{h 3r} {1} [*margen: 3*] mientras n<osot>ros observamos el Bar<ómetro> y Aguja, y no pu{2}dimos dar con n<uest>ros instrum<entos> en el Pueblo de Guallab<amba> {3} hasta muy tarde de la noche, y perdi la ocac<ion> de ob{4}serv<ar> m<uchas> alt<uras> merid<ionales> de estrellas p<ara> fixar la latitud de {5} este pueblo. Nosotros no conocimos el camino y tomé el {6} arbitrio de dexar á mi caballería q<ue> era la q<ue> presedia {7} á su voluntad; y entregarme á su instinto, pena de dor{8}mir en el campo. El arbitrio fue asertado y entramos {9} con felicidad en Guallab<amba>. Como la de n<uest>ra cargas se ha{10}via verificado ya sin luz no le habian visto entrar los {11} habitantes del pueblo, y no nos podian dar noticia. Cansa{12}dos de preguntar, nos dirigimos á la casa de un Cama{13}rada de mi compañero de Viage q<uien> nos solicito

p<or> n<uest>ro {14} mulero, carg<as> é instrum<entos>. No puedo pasar en silencio {15} el caracter burlon, y vivo de los habitantes de Guallab<amba>. {16} A las voces q<ue> daba mi compañero llamando á n<uest>ro {17} mulero, les contestaban con silvos y burlas. Uno de los {18} m<uchos> á q<ue> nos dirigimos, p<ara> solicitar p<or> la casa á que {19} juzgamos habría llegado n<uest>ro equipaje se burlo de n<uest>ra {20} ignorancia, constituyendose n<uest>ra guia. Despues de habernos {21} hecho caminar un grande espacio, le volvimos á pregun{22}tan p<or> la enunciada casa, y nos responde q<ue> no era {23} eso lo q<ue> habiamos pedido, y nos dexo en peor estado

{h 3v} {1} yo creo q<ue> este ayre de civilisacion, y libertad lo han ad{2}quirido con el trato y continua comunicacion de los pa{3}sageros. El pueblo esta en un plano profundo cerrado p<or> {4} tod<as> p<artes> de peñas tajad<as>, yo creo q<ue> es obra de las aguas. {5} Hay un plano superior, y poco mas o menos al ni{6}vel de Cayambe, en q<ue> esta el Cascajas, Quinche, Ca{7}raburu, Cochasqui, y en el medio el plano de Gua{8}llabamba. Este al E<ste> se eleva, y aun quedan algunos {9} montesillos y desigualdades, q<ue> miro como unos mo{10}num<entos> de la elev<acion> á q<ue> estuvo todo este lugar. La {11} profundidad de su nivel, no es tanta, como se ima{12}ginan los habitantes de Quito. El B<arómetro> se sostiene en {13} 20^P. 11^l, 7, elev<acion> mucho menor q<ue> la de Pop<ayan> (es de {14} 22^P. 10^l, 9) y en esta Ciudad juzgan vivir en un {15} temp<eramento> medio, ó mas bien en una primavera. En {16} Quito se juzga á Guallab<amba> p<or> un Senegal en el calor {17} y en efecto se siente un [*tachado*: ardor] calor abrasador, apesar {18} q<ue> el T<ermometro> se mantiene de 16° a 18°. El frio es relativo {19} y M<arie> de la Condamine es un exemplar bien justifica{20}do. Como todo el terreno circunvesino es elevado su {21} [*margen*: Aqui se des/cribirá el | puente] suelo resulta humedo y mal sano. Las aguas no tie{22}nen otra salida q<ue> p<or> el O<este> á Guillab<amba> y á este rio {23} desembocan los dos pequeños arroyos q<ue> tienen á uno {24} y otro lado, un poco mas abaxo del puente. Esta si{25}tuado sobre un plano á nivel; las casas son de lo {26} mas pobre y miserable q<ue> se puede veer: las pane{h 4r}{1}des las forman de un bajareq<ue> de Carrisos, y los techos de [*margen*: 4] {2} las hojas de la caña de azucar, q<ue> llaman Caña de Cas{3}tilla, sin fundam<ento>. Todo lo que es fino, y puede contrastar{4}se con otra cosa de inf<erior> calidad lleva generalm<ente> entre {5} estos pueblos el nombre de Castilla. Un continuado bosque {6}

de arboles frutales y silvestre cubre los espacios que {7} dexan las casas, y las ahoga, quitandoles p<or> todos la{8}dos la vista. Esto hace triste y melancolica esta situa{9}cion. Le habitan castas, y tendrá como 1500 almas. Los {10} alrededores se componen de un bosque de Mimosa, que {11} llaman Arumitos, Cactus, con el nombre de Tunos. {12} El terreno es del color y naturaleza q<ue> el de Chilguintina.

{13} [*margen:* 3] El 24 volví al puente y verifique mi ob{14}serv<ación> del B<arometro> q<ue> se sostuvo en 22, 5, 6. A mi regreso to{15}mé m<uchas> plantas que habian escapado [*tachado:* los dias anteriores] {16} el dia antes. P<or> la noche tome alturas meridionales de {17} la lyra, y [espacio]. Me ocupé lo restante del dia en descrip{18}cion de plantas, y p<or> la tarde tome con agua un angulo {19} de altura de Pitchincha, unica cima q<ue> se descubre de {20} este lugar.

{21} [*margen:* 4] El 25 ví la iglecia, si merece este nombre {22} un edificio obscuro, ruinoso, denegrido y miserable. Mas {23} parece cueva de ladrones q<ue> la casa del Señor. Cera {24} del medio dia partimos, recogiendo plantas, y hac<iendo> {25} n<uest>ras obser<vaciones> del B<arometro>, Aguja <et>c<étera>. Recogimos m<uchas> tierras

{h 4v} {1} q<ue> indicaremos en sus lugares corresp<ondientes>. En Pisque le{2}vante al paso un plano y una vista del puente p<ara> {3} q<ue> se vea el estado de la Arq<uitectura> en Quito. Es una obra {4} q<ue> anuncia toda la rusticidad y ninguna intelig<encia> asi {5} de los Xefes baxo de quienes se hizo, como del pue{6}blo q<ue> confió esta obra imp<ortante> en manos tan poco {7} habiles. Es cosa bien admirable q<ue> teniendo Quito los {8} mas bellos edificios, no tenga hoy un albañil. Tanto {9} ha sido el abandono en su educacion publica; pero {10} este punto se trata con extencion en otro lugar. En {11} el mismo p<unto> en q<ue> yere todo el golpe de la co{12}rriente hicieron un masizo, y lo han minado en{13}tro de dos ó 3 años las aguas; se hundio bue{14}na parte de él en Dic<iembre> de 801, y hasta hoy {15} (26 de julio de 802) aun no se ha puesto una {16} piedra p<ara> [*tachado:* mejor] repararlo. El mazizo tiene al{17}guna anchura, y ha quedado un espacio comp<letamente> {18} p<ara> el transito, y esto ha influido en el descuido.

{19}[*margen:* Termino sup<erior> | del salvage] El salvage á cierta elevacion en Gualla{20}bamba y termina en las laderas: el alto del plano {21} g<ene>ral; los angulos de Cayambe y [*interlineado:* Pitchincha] tomados del cascajal. {22} Tabacundo, su excelente trigo relativo á su elev<acion> tie{23}ne 1050 de comuni3n: su cura libreria, reliqui{24}as del Conde de Gijon. Valle de Cayambe, vista to{25}mada de Tupigache, observ<aciones> hechas aqui. Salida, con{h 5r} {1}geturas de Mojanda sobre haber sido Volcan. Sementeras, [*margen [tachado:* bel] 5] {2}llos trigos, modos de arar y preparar el terreno: Ca{3}rretas, su elev<acion> Vista de San Pablo, su laguna, eleva<cion> {4} plantas (diocia, Gensiana, Ranunculo, Castileja, y la Tetran{5}dra: desague de la laguna, Obrages de la Laguna, Pegu{6}che, y en fin Otabalo. Aventura del B<arometro> operac<i3n> de {7} cerrarlo, arbitrio de los plateros, trabaxos p<ara> llenarlo, al{8}tura q<ue> di3 p<or> la humedad (20.6) Vista de Ymbabu{9}ra: punto de q<ue> se tom3: .- El 29 comens3 el plano de [*margen:* D<i3a> 29] {10} Otabalo, observ<amos> lá altura meri<diana> del [*dibujo:* sol], p<or> la tarde {11} volví á la laguna y rectificué mi Barome<tro>: de vu{12}elta vi en Peguche el Cilindro de Conde de Gijon: tome {13} dos plantas la una llamada Romerillo q<ue> tiñe de ama{14}rillo, y otra conq<ue> tiñen de negro q<ue> llaman Xãnxẽ {15} y es un gen<ero> nuevo. El 30 concluí el plano, observé la [*margen:* D<i3a> 30] {16} alt<ura> meridiana del [*dibujo:* sol], tome angulos de alt<ura> y inclina{17}dos de Ymbabura, En Otabalo producen los tributos de {18} 30, á 34 [*signo:* mil] p<esos>. Hay 3 tazas, de á 3p<esos> 3 r<eales>: de 4: 3 y de {19} 5.3: pocos con los de esta ultima taza: esta gente se ocu{20}pa en la siemb<ra> de Trig<ales> y sobre todo en los Obrages. {21} Vi el torno en q<ue> hilan, y sus telares, modos de formar {22} el madejon. Por la tarde forme la vista de Cotacache {23} y tome angulos de altura y rumbo de la cima.

{h 5v} {1}[*margen:* D<i3a> 31 | 7] El 31 salimos de otabalo: p<or> la mañana vis{2}ta de Cotacache completada: Cotacache, pueblo, capa [*margen:* Agosto. | D<i3a> 1 | sobrage] {3} de arena general, quebrad<as>, plano de Tontaqui, Colim{4}buela, y Cotacache al nivel. Sal-vage á orillas del {5} rio de Ambi en Quitumba á 22. 1,3 Trigo exelen{6}te en estos lugares se da muy buena caña. Subi{7}da [*margen:* D<i3a> 2] á Cotacache, pajon desde sus faldas, pobreza {8} de vegetacion, ningun Fraylejon: granizo estrella{9}do [*dibujo:* estrella] del tamaño expresado, ninguna piedra: [*margen:* D<i3a> 3] nin{10}gun vestigio de

erupcion: descripcion de plantas {11} espectaculo del pais, noche, quebrad<as>. Provicion<es> para {12} la laguna de Cuicocha, Pucará al N<orte> del nevado {13} [*dibujo*: nevado] Preparativos p<ara> el viage á Cuicocha; se {14} frustra p<or> falta de balsa: resolución de pasar á la {15} [*margen*: D<ía> 4] villa, viage á esta, paso p<or> el puente de bejucos: pro{16}fundidad del rio, su velocidad: Atontaqui (Jatun-ta-{17}qui = Gran – vayle) Muchas tolas, otro pucará. Alt<uras> co{18}resp<ondientes> en Ybarra, del Barom<etro>: preparativos para {19} la bace: observ<aciones> del B<arometro>, T<ermometro>, fuerza del [*dibujo*: sol]. Notic<ias> {20} q<ue> pidió el Baron al Correg<idor> de estos paises, y {21} [*margen*: D<ía> 5] de Ymbabura. Vista de cotacache, angulos de al{22}tura, y horiz<ontes>: uno de alt<ura> de Cayambe, alt<uras> {23} [*margen*: D<ía> 6] corresp<ondientes>. Vista de Cotacahe (q<ue> es Cuta-cachi = {h 6r} {1} sal molida), alturas, y angulos horiz<ontales>. Alt<uras> del [*dibujo*: sol]; pero [*margen*: 6] {2} hay duda de la pendola: toesa, prinsipio de la medida de {3} la base fundam<ental> en el exido de Ybarra: medida de {4} 165 toesas: el metodo de hacer: terreno cenegoso en {5} los mas bellos dias de agosto. Alt<uras> del [*dibujo*: sol] p<or> la [*margen*: D<ía> 7] maña{6}na, perdid<os> p<or> la tarde: continuacion de la bace, que {7} se interrumpió p<or> la llubia de todo el dia. Enferme{8}dad de mi compañero de viage: robo de la toesa, dificul{9}tad<es> para formar otra: examen del error del Quarto de {10} circulo, comparaci<on> con el Octante: vista de Ymbabura {11} completada . Desde el 7 hasta el 12 alg<unas> alt<uras> merid<ionales> del [*dibujo*: sol] y [*margen*: D<ía> 12] {12} estrellas, descripcion<es> de plantas, y prinsipio de una nue{13}va bace: 76 toesas medidas. El 13 proyectamos la bace [*margen*: D<ía> 13] {14} 103 t<oesas>: [*interlineado*: el 14] tomamos alt<uras> del [*dibujo*: sol] y sus corresp<ondientes>: [*tachado*: El 14] [*margen*: D<ía> 14] {15} proyectam<os> la bace 201 t<oesas>. El 15 tomam<os> alt<uras> del {16} [*dibujo*: sol]: el 16 prolongam<os> 110 t<oesas> y el 17 le prolongamos [*margen*: D<ía> 16] {17} 177 t<oesas> el 18 terminamos n<uest>ra bace, añadiendo 68 t<oesas> [*margen*: D<ía> 18] {18} Resultan 76 + 103 + 201 + 110 + 177 + 68 = 735 toesas {19} = 1715 varas. Salio una vara inclinada al este, motivo {20} por que comensamos una segunda medida de Sur a {21} norte, y le proyectamos 118 t<oesas>, y le complete el 19 en {22} q<ue> trabaxé todo el dia. Toda la bace sacó 795 toesas

{h 6v} {1} q<ue> hacen 1855 varas. Desde el 19 hasta el 28 trabaxe en {2} todos los ángulos de posición, de altura, y dirección de la {3} [*margen:* D<ía> 31] bace con azimut<es> del [*dibujo:* sol]: le terminamos felizm<ente> el 31 su{4}bimos al pinllan p<or> hacer n<uest>ras observ<aciones> del B<arometro> y Agua {5} hirviendo sobre esta colina determinada su alt<ura> geom<étrica> {6} sobre n<uest>ra bace fundam<ental>. Aquí sufrimos un viento impe{7}tuoso, q<ue> nos impedía la respiración á mi y á mi Com{8}pañero. Visitamos el Chuno, ó Pucara, q<ue> le hallamos {9} [*margen:* Septiembre | D<ía> 1°] ser círculos enteros y no espirales como se cree comun{10}m<ente>. Acogida del corregidor. El 1° de Sept<iembre> le gastamos {11} en medir una bace de 159 toesas = 371 var<as> y en {12} formar un laberinto de triang<ulos> p<ara> la medida y pla{13}no de Yaguar-cocha. Obserbamos la alt<ura> del B<arometro> {14} en la bace y sobre dos pequeñas colin<as> en q<ue> fija{15}mos n<uest>ra bace aerea, y terminam<os> n<uest>ros traba{16}xos en esta laguna: su desagüe. Otros 2 Rumorues {17} al S<ur> de la laguna. Los mosquitos fueron insufribles {18} [*margen:* D<ía> 4] en la laguna. El 4 volvi á Yaguarcocha p<or> tomar {19} algunos ángulos q<ue> me faltaban p<ara> un plano lo q<ue> {20} concluí feliz<mente> muy temprano: á la vuelta me {21} cogió agua. El 2 p<or> la noche llovió, tronó roncam<ente> {22} el 3 sucedió lo mismo al S<ur> y el 4 al N<oro>e<este> tro{23}nó bastante y llobio aquí.

{24} [*margen:* D<ía> 6 | 8] El 6 subimos á Ymbabura. El camino q<ue> {h 7r} {1} tomamos nosotros fue p<or> Caranqui, y p<or> la parte orien{2}tal del Volcan. La subida es suave se asciende p<or> grados {3} insensibles hasta las 19 pulg<adas> del B<arometro>. Sobre sus faldas {4} hay m<uchas> Quintas, y Chacras de sembrar trigo. N<uest>ra su{5}bida fue muy tarde, llegamos á las 18 pulg<adas>, y no era {6} posible emprender el ascenso á la sima, sin provicion<es> {7} y expuestos á ser sobrecogidos [*interlineado:* de la noche> sobre rocas escarpadas {8} y peligrosas. Yo tomé la resolución de hacer construir {9} p<or> los indios chozas pagisas en este mismo lugar q<ue> {10} era plano y acubierto de los vientos impetuosos que {11} reynan siempre sobre estos lugares elevados: nivelé una {12} azequia p<ara> regar m<uchos> terrenos ahora inútiles, y pro{13}pio para pastos, y baxamos despues de dar las orde{14}nes necesarias para la construcción de n<uest>ra cabañas. {15} El compañero de esta expedic<ión> ha sido D<on> Joseph Va{16}lentin Poze, hijo del corregidor de Ybarra. Este joven, {17} social,

atento, oficioso quiso tomarse esta molestia, y apoyó todos mis pensamientos. El generoso ansiano su padre, hombre generoso, y que apezar de no profesar ninguna ciencia, sabe apoyar á sus cultivadores dio todas las ordenes necesarias para proveerme de cavallerias, bastimentos y guias para nuestra segunda subida á Ymbabura: baxe muchas plantas, y gaste los dias 7,8,9, 10, etcetera en diseñarlas; esqueletarlas y describirlas.

[margen: 9] Así que nos dieron aviso nuestras cabañas estaban construidas no pensamos en otra cosa en verificar nuestra subida. El 14 de Septiembre de 802 destinado para un viage que me tocaba [interlineado: tanto] y me llenaba de entusiasmo Armado de mi Barómetro, Termómetro. Octante y Brujula partimos Don Jos^e Valentin y yo con muchos Yndios y mozos practicos de la montaña. Gastamos 5^{h^{oras}} en montar nuestras cabañas que estaban en [signo: asterisco] 17^p. 11^l, 6. Ya era medio dia, y no podiamos emprender la subida, dexandole el siguiente. Envuelto en nubes, penetrados de frio pasé la tarde diseñando y describiendo plantas. Mi Termómetro no subio de 4 ½ sobre la congelacion. Las cabañas hechas por los Yndios no tenian toda la capacidad necesaria para mantenerse un hombre en pie. La forma es de las mas incomodas que pueden imaginarse para qualquiera exercicio: estaban cubiertas de paja tocaba con el pavimento que era de la misma materia. Por la noche para ponernos del [dibujo: cabaña] modo posible á cubierto del frio haciamo cubrir con la misma paja, y del mismo modo que lo demas de la cabaña la pequeña puerta y quedabamos encerrados, por decirlo así, hermeticamente. Así pasamos la noche del 14 en que nos sucedió una abentura graciosa. A las 6 de la noche se cubrio el cielo y para nosotros la tierra también [interlineado: como densas nubes] soplabá un viento impetuoso y glacial, el frio se aumentaba, y apresuramos nuestro encierro. A las 6 ½ comensó a caer una fuerte lluvia de granizo y como nuestras cabañas estaban muy mal cubiertas, se comenzaron á pasar y nosotros á bañarnos en agua helada entro de nosotros lechos. [margen: el viento no encima y por debajo] El viento no permitia mantener luz sino con mucho trabaxo, y a tientas buscabamos un lugar [interlineado: en] que no pasase la lluvia. Llenos de incomodidad cubiertos de

nieve pasé la noche mas helada de mi {15} vida. Las incomodidades, y sobre todo el deceso de veer {16} el crater de Ymbab<ura> me hacian decaer la venida de {17} la luz. En el instante q<ue> le percibi estuve en pie, tomé {18} tome un calzado q<ue> en el pais llaman alpargates, de {19} q<ue> habia tenido cuidado de proveerme. Como lo q<ue> hace {20} veces de zuela es de un tejido de las fibras de las {21} hojas del Agave ó Aloe, conocido p<or> el nombre de {h 8v} {1} Jurac-chahuar, y yama-chaguar, y entre los españo{2}les-Americanos Cabuya. [*tachado*: Como este tejido] presenta una {3} superficies aspera y desigual, y afirma el paso sobre {4} la paxa y sobre las rocas de un modo maravilloso, {5} y de q<ue> no goza el calzado ordinario. [*interlineado*: con] Un baculo en la {6} mano, y presedido de 3 Yndios cargados de mis ins{7}trum<entos> partí de n<uest>ras cabañas, con una alegria y {8} un entusiasmo extraordinario, Comensamos á escalar {9} esta terrible montaña. El crater es inaccesible p<or> to{10}das partes excepto p<or> la del Este, q<ue> seguramen<ente> fue {11} por donde arrojé todo el material al tiempo de su {12} erupcion. Este lado no se compone de otra cosa q<ue> {13} grandes trozos de roca despedazada y amontonad<as> {14} confusam<ente> unas sobre otras. No se puede dar un {15} paso sin horror y en la orilla de espantosos pre{16}sipicios. El sendero apenas tiene ½ vara de ancho {17} y [*interlineado*: no son otra cosa q<ue>] escalones cavados en la roca p<or> los Yndios q<ue> {18} tienen el triste y terrible empleo de baxar nie{19}ve. En algunas partes es preciso acirse de las {20} pajas con las manos p<ara> no presipitarse en {21} 200, ó 300 v<aras> de profundidad. Yo he visto el con {h 9r}{1} [*margen*: 9] espanto el lugar en q<ue> se presipitó uno de estos infe{2}lices quando volvia cargado de nieve. Desde n<uest>ras ca{3}bañas comenzabamos a caminar sobre nieve p<or> la mu{4}cha q<ue> habia caido la noche presedente. El frio era pre{5}netante, y mi Termom<etro> al nacer el [*dibujo*: sol] señalo ½ ° baxo {6} de la congelacion. Todos los escalones estaban cubiertos {7} de granizo, y hacian mas temibles la subida p<or> lo {8} poco firme del paso, y sobre todo p<or> haberme entor{9}pesido los pies con el frio q<ue> se aumentaba p<or> mo{10}mentos. Yo decaeraba con ardor veer este crater desco{11}nocido, y desprecie todos los peligros. En la mitad {12} de la subida mudaron de aspecto las cosas, yo me {13} halle cubierto de sudor sobre la misma nieve, y [*interlineado*: con] la {14} respiración dificultosa, y comensé á entrar en un ca{15}lor moderado. De presipicio en presipicio llegamos á {16} las 9 de la mañana a la orilla del crater agotados {17} de sudor y de

cansancio. ¡Que espectáculo! El horror {18} [*tachado*: el espanto], y un secreto placer se apoderaron de mi {19} alma. No me cansaba de veer y de admirar de cer{20}ca [*tachado*: las fuerzas] á esta naturaleza espantosa. Rocas {21} quemadas, y destrosadas, puntas, pomez, arena, azu{22}fre, [*interlineado*: nieve, greda] presipios [*tachado*: y horror] confucion eran los objetos q<ue> {h 9v} {1} se presentaban á mis ojos. Yo me mantuve largo tiem{2}po en considerarlos, y en compararlos con los que {3} habia visto en Pitchincha. Si la inmensa boca de {4} este presenta[*tachado*: aba] á M<a>r<ie> de la Condamine una. viva {5}imagen del Chaos de los Poetas, [*tachado* Ymbabura se [*interlineado*: me] ha{6}bia parecido] ¿q<ue> le habria parecido [*interlineado*: la de] Ymbabura {7} que aunque menor en su dirametro [*tachado*: pres] es sin {8} comparacion mas horrorosa q<ue> la de Pitchincha? {9} Ymbabura es una montaña aislada, y solitaria, q<ue> {10} se acerca á la figura de un cono truncado, [*tachado*: cuya {11} faldas inferiores] Toda esta inmensa maza esta {12} compuesta de piedra suelta y de cascajo amonto{13}nado desde su bace hasta 17 ½ pulgadas de ele{14}vacion sin ninguna organizacion y sin seña de {15} capas: sobre [*tachado*: este] [*interlineado*: ella] sienta la roca de la cima de {16} un bello portido y en q<ue> está excavado su crater {17} este ocupa toda la [*tachado*: cima] [*interlineado*: parte superior] de la montaña; tiene {18} la figura de un anfiteatro circular y no esta {19} interrumpida ó roto sino p<or> La parte del Este {20} El bordo es de rocas despedazadas y en forma de {21} una cresta circular q<ue> tendrá de 3 á 400 ó {22} de diametro. Las paredes interiores del crater {23} no estan tajadas perpendicularm<ente> sino q<ue> tie{h 10r} {1}nen una pend<iente> rapida, q<ue> [*tachado*:la figura de un] se [*margen*: 10] {2} van á unir en un punto, acercandose á la fig<ura> {3} de un cono inverso. Por la p<arte> occidental hay un {4} plano entre la cresta y el punto en que comien{5}za la inclinación a, Se distingue [*dibujo*: cráter y se señalan 3 puntos (a,b,c)] {6} muy bien p<or> esta parte una roca {7} bc q<ue> parece presipitada sobre el {8} crater al tiempo ó despues de la erupcion ¿Quien {9} sabe si fue la parte superior de este volcan, que {10} faltandole apoyo p<or> el material arrojado [*interlineado*: lateralmente] [*tachado*: en lec {11} erupción] se presipitó entro de la boca? (Todas las {12} apariencias parecen que lo comprueban. Esta parte bc {13} es de roca, ó porfido hecha menudos pedazos y con{14}glomerados p<or> medio de una materia q<ue> parece azu{15}fre convertido ya en higado p<or> alguna materia cali{16}za, y de q<ue>

tengo muestras). Lo restante de la boca {17} es de arena y greda mezclada con azufre. En par{18}tes se ve la piedra pomez en pequeños y en gran{19}des trozos. Yo conocia la altura [*interlineado*: abituada de la montaña] [*tachado*: de la cresta] p<or> {20} mi medida geom<étrica>, y deceaba conocer la profun{21}didias de este crater p<or> medio del Barom<etro> lle{22}vado al fondo, y tomar muestras de las diver{23}sas materias de q<ue> se componia y resolví baxar {h 10v} {1} á este abismo. Quando estaba en estas consider<aciones> {2} y proyectando el modo de descender se presipitó {3} gran cantidad de piedras y arena del bordo del {4} S<ur> en el fondo de este crater, lo q<ue> me presen{5}tó un nuevo peligro q<ue> no habia tenido presente {6} hasta ese momento. Nosotros ivamos al punto {7} mas peligroso, y [*tachado*: en] q<ue> ivan á parar todas las {8} materias desprendidas, yo lo veía, pero el deceo {9} de medir su profundidad y de tocar de mas {10} cerca este lugar de horror me resolvió á ries{11}garlo todo, y comenzamos á baxar p<or> el lugar {12} q<ue> nos parecio menos rapido y preligroso. Me {13} presedia un Yndio practico de la Montaña, car{14}gado de mi Barom<etro>, y yo le seguia á 3 {15} ó 4 pasos de distancia, Ya habiamos baxa{16}do como 1/3 de la profundidad, quando se pre{17}sentó una pendiente rapidisima, de piedra {18} pomez reducida en pequeños pedazos: yo ví {19} atravezarla á mi guia con felicidad, p<ara> bus{20}car en el lado opuesto una canal hecha p<or> {21} las aguas q<ue> fasilitaba el descenso. Esta {22} pendiente de pomez era peligrosa, p<or> que {23} tenia como 100 v<aras> de longitud, y<sobreescrito:é> iba á ter{h 11r}{1}minar en rocas terribles, al fondo del crater. [*margen*: 11] {2} Yo temí, pero la felisidad del paso de mi guia me {3} animo y entré en el peligro. Apenas habia dado {4} 3 pasos sobre la pomez quando ves que todo {5} se remueve, y q<ue> no pudiendo sostenerme en pies {6} me siento, y aun en esta situacion comienzo {7} á presipitarme hacia el fondo de este espanto{8}so crater; creo [*interlineado*: llegado] el fin de mi vida, y doy una {9} voz á mi guia. Este Yndio generoso, vuelve, la {10} vista, me vé perdido, se avanza hacia mi, [*tachado*: en{11}tra en mi] con una intrepidez inaudita, se arro{12}ja sobre el peligro, me hace del brazo derecho {13} [*tachado*: y] me [*tachado*: arroja á dos varas del] [*interlineado*: saca el] presipicio y me {14} dá la vida. Mi alma pasó en un momento de {15} todos los horrores de la muerte, á los sentimien-*[palabra incompleta]* {16} del mas vivo reconocim<iento>. Ah! transportado, beso {17} la mano de mi libertador y le testifico de todos {18} modos mi agradecimiento. Este indio generoso se

{19} llama, p<or> q<ue> es justo nombrarle Salvador Chuquin {20} Repuesto de la aventura pasada, no pensé sinó {21} en continuar mi descenso, lo q<ue> conseguí con fe{22}lidad. Yo temblaba en el fondo de este cráter {h 11v}{1} p<or> q<ue> p<or> todas partes nos amenazaban las rocas {2} y creo q<ue> al menor viento hubiéramos todos pe{3}recido baxo de alguna de ellas. Por fortuna cesó {4} mientras nos mantuvimos en esta región del {5} espanto y del horror, [*interlineado*: verifiqué mi observación el] [*tachado*: y no pensé en otra cosa {6} q<ue> en hacer la observación del] Barómetro que {7} le sostuvo en 17 pulg<adas> juntas. [*interlineado*: q<uando> el Termómetro] indicaba 2° sobre el gb] Ynmediatam<ente> comen{8}samos á subir p<or> el otro lado del embudo, c b p<ara> {9} reconocer completam<ente> el cráter. Era necesario {10} ponernos á grandes distancias unos de otros, p<or> {11} q<ue> subir con el mayor pulso, p<or> que todo {12} se desmoronaba, y una imprudencia del pri{13}mero habría hecho perecer á los q<ue> le segui{14}an con alguna piedra q<ue> rodada. Subimos paso {15}á paso hasta los 2/3, y en esta elevación se {16} resistió mi guía y me advirtió q<ue> era preciso {17} volver sobre n<uest>ros pasos, p<or> q<ue> no había salida. {18} Yo le obedecí y volvimos al fondo del cráter {19} para tomar el mismo sendero q<ue> nos había {20} conducido á él. Tenía, lo escribo con horror, {21} q<ue> volver á pasar p<or> el mismo presipi{22}cio en donde había estado para perecer.

{h 12r}{1} Yo hice presente á mi Chuquin el horror que [*margen*: 12] {2} me causaba volver p<or> el mismo lugar y lo em{3}peñé en buscar otro cualquiera. El gasto algún {4} tiempo y [*sobreescrito*: en] registrar el terreno, y volvió dicien{5}dome q<ue> no quedaba otro recurso para salir {6} de este lugar q<ue> tomar el mismo camino á otro {7} aun mas peligroso q<ue> el primero, pero de piedra {8} solidísima. Yo medité, ví mi nuevo sendero y tem{9}blé; yo estaba entre Sila y Caribdis; pero era pre{10}ciso resolverse [*interlineado*: con] prontitud antes de perecer con algu{11}na roca desprendida de lo alto p<or> el viento. {12} Elegí á todo riesgo el camino de piedra y co{13}mensamos á Subir. Una profundidad espantosa {14} á la derecha, otra aunque menor á la isqui{15}erda me esperaban al menor desliz en misma{16}sos. Con manos y con piez, nos afirmábamos {17} p<ara> subir esta terrible roca, llenos de sudor y {18} cansancio ganamos con felicida el labio de la {19} boca p<or> donde habíamos entrado. Aquí descansamos p<ara> poder atrabazar los presipicios que {21} nos esperaban. Par el colmo de n<uest>ros

trabajos {22} comenzo a nevar y á caer unas pequeñas {h 12v} {1} telas de yelo de 2-3 lineas en quadro q<ue> en el {2} paiz llaman Papa-cara. En[tachado:e] granizo nos mo{3}jó el sendero y lo puso en estado de no poder {4} dar un paso sin riesgo de la vida. Yo conocí {5} esto temprano y p<or> consejo de mi Chuquin ama{6}do dexé el calzado, y a pie desnudo empesamos {7} á baxar los terribles presipios q<ue> habiamos {8} subido p<or> la mañana. En algunas partes era {9} necesario caminar sentado p<ara> no perecer. En {10} fin a fuerza de [tachado: peligros] [interlineado: constancia] y de maña volvimos {11} bien tarde á n<uest>ras chozas, q<ue> no distaban del {12} Crater ½ legua p<or> el ayre.

[margen: 10] {13} Lo q<ue> restó de este dia lo emplie en {14} diseñar y describir las plantas q<ue> habia baxa{15}do de Crater. Como este esta ya una pulg<ada> {16} del Barom<etro> baxo del termino de le vegetac<i>ón> {17} ya tiene alg<unas> plantas, y m<uchos> musgos en el fon{18}do del mismo crater. El frio fue mas considera{19}ble esta noche q<ue> la pasada, no encerramos {20} templano á descansar de las fatigas anterio{21}res. A las 8 de la noche mi compañero y yo {22} persibimos un gran ruido, y fueron m<uchos> pie{h 13r}{1}dras del bordo del crater q<ue> se habian desprendi{2}[margen: 13]do de lo alto. [margen: 11]

{3} El 16 baxamos p<or> el Sur del Volcan p<or> to[margen: D<ia> 16]{4}mar la vista de este lado: las nubes le oculata{5}ron y partimo á Cuchi-caranqui (daras de {6} comer al cerdo). Este un bello paiz, muy fer{7}til y alegre. Las casas estan en 20 p<ies> 1^l tan alto {8} como Quito, describí y diseñe m<uchas> plantas, y {9} el 17 nos restituimos á la Villa de Ybarra car{10}gados de plantas. Los dias restant<es>. Los he ocu{11}pado en diseñar y describir plantas. [margen: 12]

{12} El 25 lo destiné á baxar ál puente de Chota: [margen: D<ia> 25] {13} La baxada aunque tendida es ditatadisima; n<osot>ros gas{14}tamos 2 ½^{h<oras>} en ella. El terreno es arido é infecundo. {15} Esta cubierto desde la cima de Dodenea (chamana) {16} y Croton (Mosquera), algunos guarangos. La Do{17}donea se acaba á las 23 pulgad<as> y yo no se vé á {18} las 20 pulg<adas>. Esta planta parece confinada entro {19} de estos limites. Hacia la mitad se comienzan á {20} ver Mimosas, Cactus, y enfin abaxo m<uchos> Jatrophas, {21} cactus, monadelfias. El terreno es de lo mas seco {22} arido, y arenoso

q<ue> se puede ver: tiene un as{h 13v}{1}pecto horroroso y triste: todas las plantas q<ue> pro{2}duce son espinosas, vista ninguna, el calor {3} q<ue> excede á la elevación del suelo. El Termómetro á las {4} 12 ½ señaló 21°,5 grados y el [tachado: Termómetro] Barómetro {5} se sostuvo en 23^p. 5^l,7 á esta mismas hora {6} al nivel del puente, q<ue> esta 15 varas sobre la {7} superficie del agua. El puente tiene de ancho {8} de estribo á estribo 20 pasos mios, es de maderas traído desde Guaca, p<or> presipicios á este {10} lugar, en q<ue> peligran á cada momento la vida de los Yndios de Mira, Tusa, Puntal y Guaca, {12} q<ue> son obligados sin saber conque derecho á este {13} trabajo terrible. Como esta á descubierto las {14} maderas se pudren y es necesario renovarle {15} con frecuencia. Yo tome su vista, y creo que {16} seran utiles las siguientes reflexiones. Estos puentes {17} como expuestos á la lluvia se pudren con facilidad ¿no sería ventajoso ponerles una cubierta pajisa? ¿no sería igualmente util levantar las Cabezas de las vigas sobre un poste hecho de cal {21} y piedra? Yo creo q<ue> de este modo durarian {22} 100, ó 200 años estos puentes. Asi los vi en {23} las cercanias de Tibirsta y Guateq<ue> en Santafé.

{h 14r}{1} Chota debe considerarse como un pequeño valle, en [margen: 14] {2} las orillas del rio de este nombre q<ue> ya es considerada aqui. Aqui es en donde está el mayor numero {4} de trapiches ó ingenios de azucar, y en donde se {5} dan casi todos los frutos de q<ue> subsiste Ybarra, y {6} de donde se provee de azucar, raspadura Quito. {7} Las Naranjas q<ue> llaman de la China (Citrus aurantiy a) la zandia, el Melon, Maiz, Agí *et cetera* {9} se siembra y se produce con felicidad. Todo es arenoso, y en las orillas del rio se veen gran cantidad de piedras que dan fuego con el eslabon, blancas como el quarzo, y sembradas abundantemente de mica de color de plata y q<ue> se separa en laminas {14} delgadissimas, y transparentes. El calor en el puente {15} es de 20 á 22° á las 2 de la tarde. [margen: 13]

{16} El 30 destine viajar á Salinas y en efecto {17} marché bien tarde p<or> defecto de un Yndio que cargase [margen: D<ia> 30] {18} mis instrumentos. Yo no conocia el camino, mi guia {19} caminaba con la mayor lentitud y yo q<ue> me adelanté algo y perdí el camino. Despues de muchas vueltas {21} halle el sendero y el Yndio. Apenas habiamos caminado veo q<ue> cae de repente con mis instrumentos {23} y entra en fuertes convulsiones y movimientos priva {h 14v}{1}de habla y de sentidos.

Compadesia á este desgracia{2}do al mismo tiempo q{ue} juzgaba rotos mis instru{3}m{entos} [tachado: y] sin quien me los conduxese á Ybarra, {4} y con mi expedic{i3n} perdida. Fue preciso regre{5}sar con lentitud, llegue á tiempo para tomar {6} alt{uras} del [dibujo: sol] Le observe en el disco una mancha con{7}siderable situada así. Yo he observado {8} con frecuencia las manchas solares y {9} no ha m{uchos} dias q{ue} vi dos casi en el {10} mismo lugar ¿Cómo dice Garriga q{ue} se {11} ha notado el mayor numero de manchas se ha {12} presentado en el mes de Mayo y q{ue} en otros me{13}ses no ha aparecido ninguna? Pasado el limbo su{14}perior, gastaba 1', 3" la mancha para tomas la {15} misma alt{ura} q{ue} el limbo. Todo el diam{etro} gastaba {16} en atrabazar los hilos del Quad{rante} 2'. 10", de mo{17}do que no le faltabá sin 2" de tiempo para es{18}tar situada sobre el diam{etro} horizontal. Estaba {19} [margen: Octubre | 1802] algo inclinada al sur como los 2/3 de su diam{etro}. {20} El 2 tomamos alt{uras} corresp{ondientes}, y distanc{ias} {21} de la [dibujo: luna] al O{este}. El [dibujo: sol] tenia las manchas {22} q{ue} se veen. La del dia 30 parece dividi{23} en m{uchos}, y comienza á aparecer otra. El 3 viagué al [margen: D{ía} 3> {24} pueblo de Salina p{or} recoger plantas, y p{or} {h 15r} {1} reconocer esta parte. El camino casi todo es llano {2} á excepcion de una baxada corta al rio Ambi. Este {3} se pasa p{or} puente de madera, el peor y el mas {4} peligroso q{ue} he pasado. Apenas tiene una vara de {5} ancho, y sin ningun ante-pecho ó pasamano, á 12 {6} var{as} sobre el agua. El B{arometro} en este punto se sostiene {7} en 22^p. 10,7. Se puede calcular la velocidad del rio p{or} {8} la q{ue} hicimos en el puente de vejucos cerca de Aton{9}aquí. El plano es considerablem{ente} espacioso, y todo {10} anuncia q{ue} ha sido un lago inmenso. Taquando le {11} entra á Ambi. Un poco mas abaxo del puente. N{osot}ros {12} hemos pasado dos arroyos el uno llamado Cachi-ya{13}cu, agua de Sal, y el en q{ue} está Salinas. Este pueblo {14} tiene el aspecto de un pueblo arruinado, ó mas bien {15} parecen las ruinas de una ciudad poderosa, por los {16} montones de Tierra de q{ue} toman la Sal. Por todas par{17}tes se veen montones de tierra blanquesina, y una maqui{18}na tan rustica como el pais en que destilan la lexía {19} de q{ue} cristalizan las Sales. Se compone de 4 estacas {20} ú orcones clavados en el suelo, y sobre ellos 4 palos en qua{21}dro p{ara} sostener una red de junco y otra ma{22}teria algo concava. Sobre esta ponen una ca{23}pa de la tierra cargada de Sal de un palmo ó poco {h 15v} {1} mas de

grueso, y encima de todo agua. Esta se filtra {2} y comienza á destilar una agua roxiza ó una lexia {3} q<ue> reciben en cantarás ó bientos. Esta agua la evaporan hasta desecamiento completo, y recojen sin mas {5} beneficio la sal que prové á todos los pueblos de las {6} inmediaciones. Los salineros no toman indiferentem<ente> {7} la tierra p<ara> destilar sus lexias. Se toman de ciertos {8} lugares q<ue> la practica y una larga experiencia les {9} ha enseñado ser mas abundante; le amontonan cerca {10} de sus habitaciones y le van destilando: despojada de {11} su sal no le abandonan, le exponen á ayre, al [dibujo: sol] y ce{12}reno, y despues de algun tiempo le hallan ya carga{13}da de sal, q<ue> en su idioma llaman madurar. Tomé {14} algun<as> libras de la mejor tierra p<ara> destilar y ha{15}cer el analisis despacio en Quito. Yo creo que esta {16} sal esta cargada de nitro y de otras materias estra{17}ñas. Llevo dos bolas, q<ue> aqui llaman guangos para {18} este efecto. Cada guango tiene [espacio] lib<ra> y en Salindas {19} dan 20 de ellos p<or> un peso fuerte. Este pueblo {20} es demasiado triste y miserable. En un rincon sin {21} vista, sin vegetables, ard<iente>, no produce sino sal: Todo {22} le entra de Cotacache, Urcaquí, Otobalo, Atontaquí é {23} Ybarra en cambio de la sal. No produce este terreno {24} arido sino Altas Mimosas, Cactus, Croton, Dodonea, al{h 16r}{1}gunas Cuphorbias, Amarantos espinosos y nada mas {2} Reconvenidos sus habitantes de los ningunos frutos q<ue> {3} poseen, se disculpan con la infecundidad del terreno {4} Yo creo q<ue> este pueblo ha perdido el amor á los {5} arboles á sus frutos por> la sal. Mr Boug<uer>, este {6} ilustre sabio integro y verdadero asegura q<ue> en el ti{7}empo de su mancion en estos payses producian m<uchos> {8} melones de agua (zandia) y hoy no se vé uno. El {9} agua es la mas mala q<ue> se puede tomar; roxiza {10} salada, grueza, caliente es un breverage insoportable {11} al q<ue> no esta constumbrado á ella. El calor es con{12}siderable; mi Term<ometro> se sostuvo en 20° Reamur sobre la con{13}gelacion á la 1ª de la tarde, y mi Barom<etro> en {14} 23^p. 2^l, 9. El pais es mal-sano y el mal destructor {15} de estos payses son las calent<uras> intermitentes. Todos {16} tienen un semblante palido y desagradable, q<ue> anuncia {17} la mala constituc<ión> de sus humores. La Sal calsina{18}da detona mucho lo q<ue> anuncia el nitro, y adquiere {19} con solo este beneficio una blancura extraordinaria {20} Yo no me detuve en este triste lugar sino algunas {21} horas, y regresé á Ybarra el mismo dia provisto {22} de alg<unas> plantas q<ue> no habia visto en otras partes.

[Dia 4 14] {h 16v} {1} El 4 de Oct<ubre> le gasté en describir y diseñar {2} las plantas del viage anterior, y en terminar n<uest>ros {3} trabajos en Ybarra. El [*dibujo: sol*] se vio con las {4} manchas q<ue> se ven en su disco.

[D<ía> 5 15] {5} El 5 partimos p<ara> Otabalo: la esta{6}cion de las llubias habia llegado, y no se pue{7}de contar con 1 hora segura p<or> las tardes. A pesar {8} de n<uest>ros cuidados no salimos hasta las 9 ½ dela ma{9}ñana, y fue necesario mojarnos completam<ente> antes {10} de llegar á n<uest>ro destino. En S<an> Ant<onio> observamos {11} el B<arometro> q<ue> se sostuvo en 21. 4,9 á las 12^{h<oras>}. Tomamos {12} algunas plantas, q<ue> diseñé y describí en Otabalo.

[D<ía> 7] {13} El 7 me transporte á la laguna de S<an> Pablo, q<ue> {14} dista como 1^a legua de este asiento. Por leb<antar> {15} su plano y medirle. Yo forme un triangulo {16} con una bace q<ue> medí actualm<ente>, pero tube que {17} interrumpir este trabaxo p<or> lo cenagosa del terre{18}no, y p<or> q<ue> el Octante habia padesido bastante en el {19} transito de la villa á Otabalo. Tome un lugar mas {20} seco y mas proporcionado y comensé p<or> medir una {21} bace mayor y mexor situada; pero la frecuencia {22} de la lluvia ha interrumpido mis trabaxos y nada {h 17r}{1} he podido avanzar en este genero de trabaxo. Yo he [*margen: 17*] {2} aprovechado el tiempo en arreglar mis observaciones, {3} y en diseñar. El B<arometro> me ha ocupado bastante en {4} estos dias de reclusion y de quietud. [*margen: 16*]

{5} Yo comenzaria aquí la relacion y descripc<i>ón {6} de Otabalo, como lo he hecho de Salinas; pero es necesa{7}rio hablar de Ybarra y sus alrededores antes de otra {8} cosa. Aqui se debe agregar lo q<ue> en mi M<anu>s<crito> del Viage {9} de Pop<ayan> á Quito he escrito sobre este lugar; pero yo {10} sin tener presente aquello asentare lo q<ue> hoy me pa{11}resca. [*margen: 17*]

[*margen: Ybarra*] {12} Ybarra es hoy un bello lugar agonizante. Los {13} vestigios q<ue> aun quedan anuncian q<ue> ha sido rica y {14} bien poblada ¿pero qué causan han influido en la rui{15}na de la mas bella villa de la provincia? Nosotros {16} ignoramos que su comercio se haya disminuido, y es{17}tamos convensidos q<ue> tiene los mismos ramos q<ue> la {18} elevaron en su origen. El Nitro, el Azucar, y todo lo {19} que se hace del yugo precioso de la Caña, las Arin<as> {20} el Aniz estan en el mismo pie q<ue> lo

estuvieron al principio. Su situación es ventajosa sobre el camino que comunica la provincia de Quito con Popayán y Cartagena, y es frecuentada de todos los caminantes que transitan por estos lugares. No es el comercio solo el que hace floreciente un pueblo si no viene acompañado de un clima benigno y un temperamento sano. El de Ybarra [margen: el Termómetro se sostiene del 15-18] aunque templado y semejante a una perpetua primavera [signo: *], es mal-sano. Las calenturas intermitentes que de tiempo en tiempo se experimentan aquí, azolan las familias que iban a poblar y hacer poderosa esta población, Los que escapan de esta desgracia abandonan un lugar en que miran abiertos sus sepulcros si permanecen él Muchas familias ilustres han transmigrado a Quito y demás lugares circunvesinos. Pero hay circunstancias bien dignas de notarse por un viajero filósofo.

[margen: 18] Yo había creído que en América no se experimentaban las calenturas intermitentes en los pueblos cuya elevación [tachado:ex] bajase de 23 pulgadas del Barómetro. Así lo había comenzado a observar en todos los lugares que he transitado este mes pequeños viajes antes de venir a Ybarra. Pero mi residencia en ella me ha hecho pensar de otro modo sobre este punto bien importante a la humanidad. El Barómetro se sostiene [tachado: aquí] en esta Villa en 21^p 8,5 líneas mucho más [tachado: ella que] [interlineado: bajo que]

[h 18r] que [interlineado: en] Popayán que esta en 22^p, 10^l,9, y en donde no se conoce [margen: 18] esta enfermedad. Guallabamba, pequeño pueblo cerca de Quito cuyo suelo esta ya elevado hasta sostenerse el Barómetro en 21^p, 11^l,7 esta infestado de esta enfermedad. ¿Acaso se eleva la malignidad de un país en razón inversa de su latitud? Así se debía pensar si solo [tachado: nos] atendiésemos al Barómetro y a la latitud. Pero hay muchas circunstancias locales que es necesario advertir y notar con el mayor cuidado. [margen: 19]

[10] Ybarra esta situado en un plano a perfecto nivel, y que las aguas corren con dificultad; por el sur tiene a Ymbabura ya elevado sobre la plaza 2965 varas castellan^{as} en cuyas faldas esta: todo el terreno a occidente y Norte es mas elevado que su plano, y por el Oriente esta [interlineado: en] cerrada por una

cadena de montañas de una elevación considerable. Todas las aguas de los alrededores de Ybarra no tienen otra salida que por Taguando pequeño río en cuyas orillas está situada la Villa, y este no la tiene sino después de haber roto una pequeña colina, de quien aun se ve una parte á la derecha y otra á la izquierda de este río, y que he tenido cuidado de diseñar. Estoy intimamente persuadido, que antes que las aguas se abriesen este paso el suelo de Ybarra era el fondo de un lago mucho mayor que Yaguarcocha, y San Pablo. El perfecto nivel de su plano, el del exido, y la elevación del terreno en todos los puntos del horizonte son unas pruebas invencibles de la existencia de este lago. Si añadimos lo palpable de la ruptura de la colina nada dexa que dudar este punto. La dificultad de la corriente mantiene todo este suelo senagoso y humedo aun en los mas bellos dias de Agosto en que he medido mi bace fundamental en sus inmediaciones [tachado: pasando] [interlineado: cambiando] sobre el agua y creo que Ybarra existe sobre el fondo de un lago que aun no se ha acabado de desecar. Esta humedad, unida á un calor de 24-27° Reaumur que es la fuerza del [dibujo: sol] directo, eleva vapores abundantes descompone el agua, produce corrupcion y muerte Saliendo del fondo de este lago, a una legua hacia al Sur, ó al Norte en que ya el terreno es seco sobre las faldas de Ymbabura toda muda de aspecto. El ayre es sano y se desconocen las calenturas, que estan confinadas entre Los limites del lago. primitivo. Un xefe ilustrado daría la salud y la vida á este lugar precioso con solo desecar el terreno. Yo he meditado despasio este punto sobre los mismos lugares, y he visto que es obra que puede conseguirse á poca costa. La mayor parte de las aguas de este lago se reúnen y forman un pequeño arroyo al Occidente de la Villa llamado Axabí, que desemboca á 300 varas mas abaxo del extremo de la población en Taguando, formando una cascada hermosa y considerable, porque el lecho de este río está de 70-80 varas mas profundo que el plano sobre que corre Axabí. Si se emprendiese un canal de 18 á 20 varas de profundidad con un ancho proporcionado por el mismo curso de Axabí, ó lo que es lo mismo, se baxase este número de varas el lecho de este arroyo desde las inmediaciones de Caranqui, pequeño pueblo [tachado: á ¿legua] al Sur de Ybarra, hasta su embocadura en Taguando se secaría todo el terreno y

seria sano el pais. El {19} agua de Axabí facilitaria inmensam<ente> la construc{20}cion. Del calan arrastrando la tierra y dispensando {21} al trabaxador el sacarla y depositarla á los lados.

{h 19v} [*margen:* 20] {1} Hay otra cosa digna de notarse en este {2} pueblo. La malignidad de su clima no se hace sen{3}tir sinó p<or> un periodo reglado de 7 en 7 años {4} si estamos á la uniforme noticia de todos los {5} habitantes. Pasado este año hasiago, viven conten{6}tos, y cuentan [*interlineado:* ya] con 6 [*tachado:* años] mas de vida. Yo he {7} hecho 3 residencias en el intermedio de un pe{8}riodo p<or> los años de 801 y 802 y he sido testigo {9} de la salud de sus habitantes. ¿Que causa des{10}conosida hasta ahora obrará un efecto tan ex{11}traordinario sobre estos vivientes desgraciados? ¿Se {12}renovarán los meteoros y con ellos la constitu{13}cion de la atmosfera de 7 en 7 años como se {14} ha comenzado a conocer q<ue> se verifica de 9 {15} en 9 en Europa? ¿En los años intermedios reyna{16}ran vientos, ú otras causas q<ue> arrojen ó disipen el veneno, y faltaran cada 7? Nada podemos {17} asegurar, estamos faltos de observaciones, y de [*interlineado:* aun de {18} esperanzas de tenerlas á falta] físicos sabios q<ue> las hagan en este lugar des{19}graciado.

[*margen:* 21] {20} El resinto de la poblacion esta compuesto {h 20r}{1} de un terreno arenoso, humedo y de color ceniciento, [*margen:* 20] {2} y abunda en Nitro de q<ue> vive un numero consi{3}derable de gentes y de q<ue> se provee la fabrica de {4} Polvoras de Latacunga. Yo he hablado ya de esto {5} y del modo de beneficiarle en mi Relac<ion> de Via{6}ge de Pop<ayan> á Quito (Vease á Borles; y Maquer) {7} Mr Baumé en su Chimica dice q<ue> los lugares abun{8}dantes de Salpetre (Nitro) son mal-sanos. ¿Será aca{9}so p<or> que de Oxigeno de la atmosfera se fixe de otro {10} elem<ento> del acido nitrico, y descargue de la parte vital [*margen:* {Vease sobre| esto la Nota | en la pag<ina> | 58.}] {11} al ayre que se respira en Ybarra? Yo creo y todo {12} contribuye á hacer destructor y maligno este lugar. {13} La abundancia del nitro producirá unas enfermedad<es> {14} y la humedad otras, pero estoy persuadido q<ue> todo lu{15}gar cuya elev<acion> exceda la 23 pulg<adas> del Barom<etro> ca{16}rece de frios, como sea seco, bien ventilado y no {17} tenga otras parciales q<ue> corrompan el ayre. {18} Es necesario hacer un analisis de las sales que contie{19}ne la tierra de q<ue> extraen el Nitro. [*margen:* 22]

{20} El agua de Ybarra es mala y salobre. No hay {21} una fuente publica p<ara> proveerse y tienen q<ue> ocurrir {22} á Taguando, q<ue> aunq<ue> inmediato esta su lecho bien {h 20v} {1} profundo. La p<arte> Occ<idental> se provee de Axabí que es de {2} mal gusto y de cienega. Para los usos mas orden<ados> {3} de las casas hacen cavar pozos y á 1 ó ½ v<aras> oi {4} este el agua.

[*margen:* 23] {5} En la mansion de dos meses q<ue> he hecho con {6} Sept<iembre> y Agosto hemos experimentado escases y ca{7}restía de los mismos frutos q<ue> produce el paiz. El {8} azucar costaba exfuerzos hallarle, Carece de car{9}nes y el gobierno no cuida q<ue> haya proveedores {10} Muchos dias es necesario abstenerse p<or> el precepto {11} imperioso de la necesidad. No hay mas Carne que {12} la q<ue> uno ú otro particular mata y provee á {13} sus Camaradas. Los pastos de Ybarra son los mas {14} excelentes del universo. Es comun extraer 8-10 [*signo:* arroba] {15} de cebo de cada rez, y algunas 11 ó 13. La car{16}ne y el Carnero es de excelente gusto.

[*margen:* 24] {17} El traje de Ybarra apenas difiere del de {18} Quito y solo se diferencia en ser mas alta la zaya {19} en las mujeres y mas indesente. Carece de bellas {20} caras en el sexo q<ue> lo es en otras partes.

[*margen:* 25] {21} La papa, el mayz, el trigo hacen el alim<ento> {22} comun de estas gentes.

[*margen:* 26] {23} Las familias distinguidas son muy pocas {h 21r} {1} y viven del cuidado de sus haciendas en Chota y [*margen:* 21] {2} en las cercanias de Ybarra. Vna [*signo:* arroba] de azucar va{3}le en esta Villa 4 p<esos>. 2 r<eales>, una Gallina 2 r<eales> una [*signo:* arroba] {4} de carne <tach: tanto> 4 r<eales>, [*margen:* 27]

{5} Se crían m<uchos> cerdos, y la manteca es ca{6}ra. Hay dos cosas bien singulares: en Ybarra: una {7} carnerería en donde no se mata una rez, y un hos{8}pital en donde no se cura un enfermo. La escases, ó {9} mas bien la utilidad del particular es causa de lo {10} primero: y el haber trasladado las rentas del hospít<al> {11} al de Quito p<or> uno de sus Presid<entes> ocasiona lo se{12}gundo. Yo hallo una injusticia detestable en este pro{13}sedim<iento> de los Xefes, q<ue> privan á los pueblos subalter{14}nos de sus comodidad<es> p<or> acumularlas en sus capi{15}tales. ¿Qué aprovecha á un moribundo de Ybarra q<ue> {16} se cure y asista bien en el hospital de Quito? Lo {17} cierto es

q<ue> en pocos pueblos de America se necesita {18} mas de un Hospital q<ue> en Ybarra, pues en ninguno {19} esta mas exp<uesta> q<ue> aqui la salud del hombre [*margen:* 28]

{20} Tiene un Monasterio de Monjas de la consep<ción> {21} q<ue> mantiene 28 Religiosas. Ha sido poderoso en su orig<en> {23} hoy es uno de los mas pobres, suerte casi comun {h 21v} {1} en estos paises á ese genero de establecimientos le {{2} fundo. [*espacio en blanco*] Hay un convento de S<anto> Do{3}mingo, otro de S<an> Franc<isco> y otro de S<an> Agustin, todos {4} miserables, y q<ue> mantienen un cortisimo numero de {5} Religiosos sin la vida comun y sin la regularidad {6} de su instituto. Yo tendré ocasion de hablar sobre {7} este punto importante en otra ocasion de este viage. {8} Ahora se trata de fundar en la casa de los exje{9}suitas una Congregacion de S<an> Felipe Neri, p<ara> cuyo {10} fin se ha vendido á D<on> Visente Carbo y á

[*margen:* 29] {11} Seria tal vez mas util á la Relig<ión> y al {12} estado la fundacion de Agonisantes y de S<an> Juan de {13} Dios, institutos divinos y dignos de esparsirse por {14} toda la tierra, si es cierto q<ue> n<uest>ras necesidad se re{15}ducen á [*tachado: un aline*] la conservacion de n<uest>ra salud, y {16} á mantener la pureza de n<uest>ras constumbres.

[*margen:* 30] {17} Tiene un Clero limitado, y q<ue> no trae el ha{18}bito q<ue> le distingue y autoriza entre nosotros. A {19} mi me ha costado trabaxo distinguirlo del resto del {20} pueblo. Concidero esto p<or> tan desordenado, como un {21} Militar sin su uniforme.

{h 22r} {1} Le gobierna un Correg<idor> q<ue> provee el Rey [*margen:* 22 | 31] {2} de poco lucro y poco apetesido. Tiene 500 p<esos> de renta {3} y la cobranza. Esto quiere decir q<ue> el Corregidor {4} está encargado de verificar el cobro de los tri{5}butos de los Yndios de su jurisdiccion, y percibe {6} 8 p<or> 100. Hay un cabildo completo. [*margen:* 32]

{7} Sus modos de construir son [*interlineado:co*]mo en qui{8}to y en lo demas de la prov<incia>, cuyo punto se {9} verá tratado en el art<iculo> Otabalo. [*margen:* 33]

{10} He tenido ocasiones de ver su luxo en {11} sus entierros. Excede las fuerzas de esta poblac<ión>. {12} Todo el mundo asiste con hachas encendidas. El {13} cadaver se transporta en hombros, en un ataúd {14} furrado en terciopelo, con anchos galones de plata.

{15} La taba le trae delante del feretro sobre la cabe{16}za un hombre. Toda la carrera de 6 en 6 va{17}ras q<uando> mas se ponen p<or> la mitad de la car{18}rera mesas cubiertas de paños negros, y en {19} cada una de ellas hace mención el cadaver, y {20} se le canta un responzo. El entierro es mas {h 22v} {1} suntuoso q<uanto> mas cosas tiene, y como cada una va{2}le 4 p<esos>, un entierro cuesta m<uchos> p<esos> y no estan en {3} estado de hacerle sino los muy acaudalados.

[*margen:* 34] {4} Ahora se trata seriam<ente> p<or> el actual Pre{5}sidente (Baron de Carondelet) de abrir el camino {6} de Malbucho q<ue> el Correg<idor>. Pose y el S<eñor> Ob<is>po Cala{7}ma habian emprendido en años pasados, y que no {8} llevaron á efecto p<or> causas q<ue> ignoro. Se dice (y {9} es preciso aberiguar mucho sobre esto) q<ue> SM ha {10} mandado se tomen á censo á un 5 p<or> % hasta {11} 4 o 3 p<esos> quedando el R<eal> erario cargado con esta {12} deuda, gracia conseguida p<or> Carondelet. Ah! Si á las {13} buenas intenciones de este Xefe y á la piedad del Rey {14} correspondiesen las luces p<ara> sacar todo el fruto q<ue> {15} es posible de esta suma, es seguro q<ue> muchos pue{16}plos agonizantes [*interlineado:* hoy] y toda la Prov<incia> revivirian. Pero {17} p<or> desgracia parece q<ue> se estudian los modos de {18} dexarnos en la pobreza y en la miseria. Entre{19}mos en un por menor mas circunstanciado.

[*margen:* 35] {20} El corregidor Pose, hombre de sanas {21} intenciones, pero sin luces, ayudado del Ob<is>po Cala{h 23r}{1}ma emprendio la aper<tura> de este camino sin mas {2} guia q<ue> la aventura (¿Tal vez algun sendero, ó {3} el q<ue> exista antiguam<ente> desde el tiempo de Mal{4}donado y q<ue> traficó Larrea) y sin discernim<iento>, como {5} todos los caminos q<ue> [*tachado:* hasta el dia se han abierto] {6} desde la conquista. ¿No era digno de los cuidados {7} de Carondelet hacer registrar todo el pais p<or> un {8} inteligente, q<ue> este formase una carta de él y diri{9}giese el sendero p<or> la parte mas comoda y bre{10}ve antes de mal gastar 40 [*signo:* mil] p<esos>? El comiciona{11}do p<ara> esta empresa de q<ue> pende la suerte de la {12} prov<incia> es el hombre mas inepto q<ue> podia hallar es{13}te Xefe en todos los hombres q<ue> manda. Miope, per{14}letico, ó hemiplotico, ignorante hasta de los prime{15}ros principios de Geom<etría> quiere desempeñar una {16} comicion en q<ue> tendria q<ue> hacer un habil ingeniero. {17} Le conozco personal<ente> y el primer borron del pa{18}is p<or> donde pasa este camino se lo he enseñado yo {19} en Ybarra las visp<eras> de partir p<ara>

Malbucho, to{20}mado de la Carta de Maldonado ¿Será este el pri{21}mero q<ue> le abrió? Existiría antes? Son questio{h 23v}{1}nes q<ue> merecen averiguarse.

[*margen:* 36] {2} Yo he meditado la forma de las montañas y {3} [*margen:* Otobalo] del terreno en g<ene>ral como lo he hecho en Ybarra. {4} El lugar en q<ue> existe este asiento (este es el titulo {5} q<ue> tiene) es alegre, bellissimo y bien poblado, esta {6} en un fondo comun al en q<ue> existe Cotacahe, A{7}tontaqui, sembrado de colina de [*tachado:* (20 var<as>)] [*interlineado:* 4',6 – 5,0 lin<eas> del Barom<etro>] de {8} altura. Creo que estas no son sinó unos monu{9}mentos q<ue> han perdonado el tiempo y las re{10}voluciones p<ara> indicarnos la elev<ación> q<ue> tubo en {11} su origen este suelo. No se puede contemplar es{12}te pais sin resistirse inclinado y sin q<ue> no nas{13}can estas ideas en el [*interlineado:* espiritu del] observador. Yo señalo so{14}bre mi Carta estas colinas, cuyas simas tienen {15} á poca dif<erencia> el mismo nivel. ¡Que revolución. {16} las q<ue> nos han presedidó. N<osot>ros habitamos sobre {17} un mundo arruinado. Seria bien interesante q<ue> todos {18} los viajeros notacen con el mayor cuidado estas re{19}voluvion<es> en lo futuro tendríamos un material {20} inmenso p<ara> una Teoria de la tierra bien establesi{h 24r}{1}da. Si el desecam<iento> del lago en q<ue> existe Ybarra fue [*margen:* 24] {2} el efecto de alguna erupc<ión> de Ymbabura ó de otra {3} causa violenta, la q<ue> ha revaxado el suelo de Otoba{4}lo, Cotacache, Atontaqui ha sido lenta y tranquila. {5} Las colinas conservan la figura conica, pendien{6}tes suaves y un fondo uniforme y nivelado. [*margen:* 37]

{7} El temperamento de su atmosfera es muy sua{8}be y agradable. El Termom<etro> señala de [*espacio*] a [*espacio*], que co{9}rresponde muy bien á la elevacion en q<ue> esta ya su {10} suelo. El Barom<etro> se sostiene en 20^p. 10^l,5. su altura {11} media. El agua es clara, terca y de las mexores de {12} la cordillera. La poblacion esta situada en un perfec{13}to plano, cercado de las colinas de que hemos ablado. {14} Por el oriente le atraviesa un hermoso arroyo que {15} llaman el Jordan p<or> la salubridad de sus aguas. {16} Digo q<ue> le atraviesa p<or> q<ue> al lado oriental de este {17} arroyo y sobre las faldas de una colina inmediata {18} hay un arabal risucho, y la p<arte> mas alegre de Ota{19}balo. Por el occid<ente> le termina otro arroyo algo mayor {20} que llaman de los Molinos, y en efecto le combiene este {21} nombre, p<ues> los tiene y le dan mov<imiento> con sus agu{h 24v}{1}as. Yo he formado un plano al paso p<ara> dar una

{2} idea de la poblacion y de su disposicion. Las calles {3} son rectas, de un ancho proporcionado, los edificios {4} en todo como en Quito. Hasta no conocer las plan{5}tas de q<ue> hacen mas uso, como la Totorá, Carnizo {6} *et<c>étera* no puedo decir nada. No usan de tapial, lo {7} mas ó todo es adobe de barro crudo mezclado de {8} paja. Tiene un convento de PP<adres> Franciscos en corto {9} número, y mantiene dos Curas seculares. El uno de {10} los originarios del pais q<ue> llaman Llactayos de {11} la palabra Llacta del idioma del Peru que sig{12}nifica pais, region, terreno. Quando mas se estiman {13} 2 [*signo:* mil] de estos. Este cura de los Llactayos tiene en {14} union de los PP<adres> Franciscos la Yglecia parroquial {15} y ambos celebran de ella todas las funciones sa{16}gradas. Este es un prinsipio y un seminario de {17} discordias entre los Religiosos y el cura. La igle{18}cia mal situada, de costado á la plaza prinsipal {19} como las mas destos pueblos. Le presede como ves{20}tibulo una como segunda plaza á q<ue> se entra {21} p<or> una puerta de 3 arcos, de los quales el {22} mayor y medio esta arruinado, tal vez p<or> {h 25r}{1} alguno de los m<uchos> terremotos á que esta expuesta [*margen:* 25] {2} esta preciosa parte de la America. Esta segunda {3} plaza es de una extencion conciderable, cercada {4} de paredes, y hace veces de sementerio. En el no {5} se entierran sino los Yndios y gentes miserables. [*margen:* Son Cedre|las, espec<ies> nueva? Toc|tes. Por la prim<avera> v<éase> | el N<úmero> 128] {6} Los demas van á la Yglecia. En este sementerio {7} se ven m<uchos> grandes arboles [*signo:* *] sembrados, y le dan {8} un aspecto de alameda agradable. (es necesario de{9}terminarlos). Despues se entra en la iglecia, de un {10} cañon, obscura, ennegresida, y fea. Los altares corres{11}ponden á la iglecia. Un pueblo como Otabalo mere{12}cia un templo mas aseado y desente. [*margen:* 38]

{13} El otro Cura es de los Yndios advenedisos y de {14} castas. Tiene una iglecia llamada Parroquia del Jordan {15} ultimamente edificada p<or> el Cura actual D<octo>r D<on> Mariano {16} Jacome. Le describiremos en otro lugar. [*margen:* 39]

{17} Desde mi llegada á este Asiento he pensado prin{18}cipalm<ente> en medir y levantar el plano de la Laguna {19} de S<an> Pablo. En esto he trabaxado muchos dias, y aun no {20} concluyo. Este lago esta bien elevado sobre el nivel de {21} Otabalo. El B<arometro> se sostiene en sus orillas en 20^p. 6^l,5.

{h 25v} {1} Tiene una figura q<ue> se acerca á la del circu{2}lo: sus orillas planas y baxas, de modo que pue{3}de embarcarse en qualquiera p<unto> de su circunferen<cia> {4} si la Totora ([*espacio*]) no lo impidiese en {5} muchas partes. Esta planta ocupa una gran faxa {6} de 50 -100 v<aras> en la inmediación de las orillas. De {7} esta planta forman balzas, y navegan los Yndios {8} toda la Laguna en busca de los nidos, pollos y {9} huevos de las aves aquatiles q<ue> le habitan. De ella {10} hacen canastos, esteras p<ara> las casas y otro muebles {11} muy utiles. Creo q<ue> con el desecam<iento> de estos lag<os> {12} se quitarian muchas comodidad<es> y el oficio á m<uchos> {13} individuos. En lo demas no tiene isla ni cura q<ue> {14} le interrumpa. Se crían muchas prenadillas, nom{15}bre q<ue> dan á una especie de pescadito q<ue> cría {16} la laguna en abundancia. Al este tiene á Ymba{17}bura, á oriente á Mojanda y p<or> lo demas cerca{18}do de colinas las mas bellas del universo. Tiene {19} su desagüe p<or> el Norte formando ya un arroyo {20} bien considerable, q<ue> p<or> ser el mayor de las in{21}mediación<es> le llaman jatun-yacu (agua gran{22}de y de que toman agua p<ara> riego y p<ara> los {h 26r} {1} obrages de Peguche y la Laguna. Las orillas de este [margin: 26] {2} precioso lago son casi al nivel del agua muy pla{3}nas y pantanosas en la estacion de las llubias, {4} y creo que todas ellas han estado sumergidas y han {5} sido fondo del lago. Si es cierto q<ue> la cantidad de {6} agua disminuye, si lo es demaciado, q<ue> las llubias {7} arrastran de todas las montañas gran cantidad {8} de tierra y arena, nada tiene de extraordinario {9} q<ue> se haya comenzado á secar, descubierto sus {10} orillas, y q<ue> continúe hasta su total extincion. Estas {11} orillas sirven de pastos comunes á los ganados de los {12} Yndios. Todas las colinas q<ue> rodean este lago, todas las {13} faldas de Ymbabura estan divididas en diferentes qua{14}dros cultivados todos: én cada uno se vé una peque{15}ña choza del Yndio á quien pertenece, uno ú otro{16} arbol frutal, como Tocte, Capulí, [interlineado: alos] Sauces, y otros real{17}san la perspectiva y se creó el viagero transporta{18}do á la Beticia antigua. Yo le he visto este pais {19} en la mas bella estacion del año. Aqui se veía {20} la mies dorada, allí allí se sembraba, allá se {h 26v} {1} araba; en el fondo se descubria el lago y en la {2} p<arte> superior la cima nevada de Ymbabura, á lo {3} lexos obrages, pueblos, pequeñas capillas, revaños {4} todo q<uanto> puede hacer encantador y risueño un {5} terreno. Yo estaba tan tocado de esta belleza q<ue> {6} muchas veces me decia, si Urbino, si le Brun, {7} si

Mengs tomasen el pincel, si copiasen este {8} pais encantador no habrian copiado á la Na{9}turaliza, sinó á la bella naturaleza. No se {10} vé otro terreno ocioso q<ue> el preciso p<ara> [tachado revaños] {11} pastos, p<ara> caminos, y la p<arte> elevada de Mo{12}janda e Ymbabura, todo lo demas esta hermosa{13}m<ente> cultivado. No se pueden andar 100 varas {14} si tocar con alguna cabaña de algún Yndio, {15} colocadas con un agradable desorden. Su fig<ura> p<or> {16} lo ordinario es circular, cubierta con un techo pa{17}jiso y conico. Por el frente prolongan dos pare{18}des y hacen un atrio ó pequeño corredor. Yo {19} he formado vistas y plano de estas cabañas tan {20} alegres. Son baxas, y no llegan sus paredes q<uando> {21} mas á dos y media varas de altura. Como la {22} orilla del techo forman un corto alero, es ne{h 27r}{1}cesario en las mas inclinadas la cabeza p<ara> entrar. {2} No tienen ventanas, ni les penetra la luz sino p<or> {3} la puerta y una pequeña chimenea q<ue> todos tie{4}nen en la p<arte> alta del techo. Este se termina siem{5}pre en un tiesto de barro, ó vasija q<ue> ya no pue{6}de tener otro destino. Los muebles q<ue> se ven en estas {7} simples cabañas es un arado de madera, una rueca, {8} algunas veces un telar, y otro instrum<entos> del culti{9}vo y de la industria. Sus telares, y modos de texer {10} merecen saberse, como sus ruecas, y arados. Todo se {11} describirá, y diseñará. ¡Que porcion de la especie {12} humana tan feliz, si algunos establecim<ientos> perver{13}sos, no les turbaran en el seno de sus dichosas fa{14}milias! Mil pequeñas penciones, mil seremonias y {15} constumbres q<ue> miran como sagradas, algunos vi{16}cios les arrebatan de las manos la mitad de su feli{17}cidad. Yo tendré ocasion de hablar de ellos en esta re{18}lacion. [margen: 40]

{19} Todo lo q<ue> se entiende p<or> curato de Otabalo es {20} corta extencion, y ocupara un terreno de á {21} leguas quadradas lo mas. Todo el es ó llano, o de coli{h 27v}{1}nas de pend<ientes> suaves q<ue> le contrastan y varían del {2} modo mas agradable. En esta corta extenc<ión> habitan {3} de 12 á 14 <mil> álmas esparcidas p<or> todo él, y no con{4}centradas y amontonadas en una grande poblacion. {5} No se crea q<ue> esta feliz situacion y distribucion {6} del terreno, en q<ue> todos tienen lo q<ue> pueden culti{7}var es efecto de una sabia politica: no han llega{8}do á este punto las luces de estos pueblos. Una {9} numerosa poblacion, pocas tierras, y una dichosa {10} casualidad los ha condisido al estado afortunado {11} de q<ue> no gozan los demas pueblos sus vecinos. {12} Las grandes haciendas de [tachado: pueblos] SS<eñores>

poderosos q<ue> {13} absuervén el terreno q<ue> podía sustentar m<uchas> familias {14} no son conocidas, y las q<ue> hay, y las q<ue> hay son de corta exten{15}cion y proporcionadas. [*tachado*: Los Yndios]

[*margen*: 41] {16} Los Yndios de toda esta region se ocupan {17} en la labranza y en los Obrages de las inmedia{18}ciones. Entro del distrito de Otabalo hay solo quat<ro> el {19} de Peguche, [*tachado*: Quinzaqui] [*interlineado*: Pinsaqui], Laguna y Otabalo. Un Obra{20}ge es una maquina muy complicada, que tiene {21} un influxo extraordinario sobre la moral y la {22} politica de estos pueblos, y merece profundisarse. {h 28r} {1} y describirse en todas sus partes. [*margen*: 28 | 42]

{2} Casi todos tienen la misma disposicion en su {3} edificio. Una gran casa, con dos ó tres patios, cercada {4} de grandes salones para las oficinas de q<ue> hablaremos bien {5} pronto. Todo el recinto de un obrage esta cercado de pa{6}redes, y todo baxo de una llabe q<ue> depende de un por{7}tero con residencia perpetua en una pieza inmediata. {8} Este no tiene mas ocupacion q<ue> encerrar al Yndio y á {9} todos los maniobreros, impedir q<ue> salgan antes de comple{{10}tar su tarea, y registrarle escrupulosam<ente> al salir p<ara> {11} q<ue> no robe la lana, algodón ú otras materias. Despues {12} de la entrada [*interlineado*: se: encuentra un patio espacioso, que sirve {13} para secar, engredar, y otros oficios. La primera pieza [*margen*: Vergeadura] {14} q<ue> se vé es en la que azotan la lana, q<ue> llaman ver{15}gueadura. Aqui se vé una gran tarima forrada en cue{16}ro, m<uchas> varas, y los indios azotandole, y abriendole con [*margen*: Almacen | de lana] {17} las manos. Se vé otra sala q<ue> sirve de almasen en que de{18}positan las lanas como vienen del esquilmo. Aquí úsen {19} otra piesa semejante se guardan el algodón, materias p<ara> {20} tintes, utensilios *et<c>étera*. Del almacen de lanas, sale esta [*margen*: labadero] su{21}cia al labadero, q<ue> es una pieza en q<ue> hay 1, ó 2 cho{h 28v}{1}ros de agua q<ue> caen en pilones de piedra. El Yndio po{2}ne una cantidad proporcionada en un cesto [*tachado*: hecho] [*interlineado*: entretejido] de {3} baras p<ara> q<ue> impida salir la lana y dé paso á el agua. {4} Este canasto se coloca en todo el herido del chorro y el {5} Yndio entra de pie sobre el y le laba con los pies. {6} Le secan al Sol, y pasa á la verguiadura, y de aqui {7} [Hiladuria] á la sala de hilados q<ue> llaman hiladuria. Este es un {8} gran salon siempre obscuro, desaseado y feo. No le {9} dan luz sino p<or> lo alto del techo, y esta escasa {10} p<ara> impedir q<ue> p<or> ellas roben la lano ó

hilados los {11} Yndios. Estos infelices estan encerrados en gran nu{12}mero en estos salones horrorosos sin ventilacion y {13} en q<ue> al entrar se percibe un halito hediondo y {14} semejante al de las enfermerias de un Hospital. {15} Por uno y otro lado se ven gran cantidad de {16} tornos y en cada uno un Yndio en pie p<or> q<ue> no {17} puede hilar en otra situacion. Merece describirse {18} esta maquina y esta faena.

[*margen:* Forno 43] {19} En un poste clavado solidamente en el suelo, del {20} alto de un hombre a se fixa p<or> medio de un exe b {21} la rueda cd. Esta es compuesta de una zona de {22} madera ancha y delgada p<ara> q<ue> pueda tomar la {h 29r} {1} fig<ura> circular, y sostenida de 8 radios ee *et<c>étera* que van á {2} reunirse en la nuez ff. A 5 ó 6 pasos de distancia {3} hay otro poste de una vara á lo mas de alto, tamb<ien> {4} solidamente clavado en el suelo. En su extremidad hay dos {5} columnillas, ó arboles desbastados de la misma pieza gg. {6} En su medio, y en el frente opuesto á la rueda tiene dos {7} es[*interlineado:c*]opladuras en que entran dos piezas ii de baqueto, ó {8} zuela agugereadas p<ara> que resiban el exe kk ó uso. Entro {9} de las dos piezas ii tiene el exe un garrucha m p<or> {10} donde pasa la cuerda infinita q<ue> abraza la rueda y {11} q<ue> pone un movim<iento> el uso. El extremo k del uso termina {12} en una espiral. El Yndio se coloca casi entre el uso y {13} la rueda, le dá movimiento con una mano haciéndola {14} simplem<ente> de los radios y sin seguiñuela con la otra for{15}ma la hebra, y la lana le tiene envuelta en [*tachado:* la ma{16}no> brazo. Esta en un continuo movim<iento> de la rueda {17} al uso, y del uso á la rueda. Un Yndio hiladero tiene {18} obligación de traer cuerda y uso: hace hilar 1 lib<ra> p<or> {19} dia y gana medio real. El hilo q<ue> se emplea en undir {20} la tela llaman estambre, y el otro la trama. Esta es {21} menos fina, hilada con menos cuidado, y ha de dar {22} el Yndio p<or> tarea 1 ½ lib<ra>.

{h 29v} [*margen:* Cardadores 44] {1} En la misma pieza de Hiladura se ven {2} tambien m<uchos> Yndios cardando la lana, dos de ellos {3} p<or> 5 tornos. Las cardas son de alambre de hierro {4} y me han parecido comunes.

[*margen:* Aceyte, moli|no y prensa 45] {5} En casi todos los obrages se hila con aceyte {6} q<ue> llaman de Nabo extraido de la semilla de N<úmero> 129. {7} Qualquiera creeria q<ue> haciendo grande consumo de {8} este aceyte le sembrarian como lo hacen con otras {9} plantas q<ue> emplean; pero nace en abundancia {10} natural<ente> y recogen

q<uanto> necesitan. Desnuda la {11} semilla de su [lat: siliqua] le ponen en un molino de {12} piedra á que dan mov<imiento> ó con el agua, ó con {13} caballerias o con hombre. Molida la semilla le {14} ponen en una vasija de barro sin fondo, y armada {15} de una criba ó mas bien rexilla hecha de varas, {16} ó juncos. Esta vasija se coloca sobre otra de cobre {17} llena de agua á la q<ue> le dan fuego hasta hervir {18} el agua cuyos vapores humedecen y calientan á {19} la pasta q<ue> esta sobre la rexilla. Quando esta ya {20} en buen estado le sacan y depositan en unos {21} canastos de fig<ura> de un cylindro chato y le cu{h 30r}{1}bren con otro igual y de la misma fig<ura> hechos {2} carrizo (N<úmero> [espacio]) y por consiguiente en forma de {3} criba. Estos canastos se ponen en la prensa y extraen {4} p<or> expresion este aceyte: Como sale de la prensa va {5} á manos del hilador. [margen: 46]

{6} Como el hilo sale del torno impregnado de aceyte, {7} y asi pasa al tellar, el texido queda cargado de esta {8} materia é impediría q<ue> los tintes se fixasen y es {9} necesario desengrazarlos ó desaceytarlos. Para estas ma{10}niobra usan de la arcilla de q<ue> esta bien provisto el {11} pais sin purificacion ni preparacion alguna. Deslien la {12} arcilla en un pozo destinado p<ara> este uso, y depositan {13} en él la tela de lana cargada de aceyte: aqui le man{14}tienen un momento, y despues le ponen á secar al Sol. {15} La arcilla absuerve, el aceyte y dexa la tela ya en {16} estado de poder recibir el tinte q<ue> se quiera darle. {17} Esta operacion es de las mas importantes en un Obrage. {18} Si la arcilla no absuerve el aceyte, el tinte no se fixa {19} y lo daña. Mucho tienen que padecer los artesanos {20} en esta operacion en unos climas tan lluviosos y hu{21}medos. La arcilla no chupa el aceyte en estado de {22} humedad, y es necesario q<ue> se seque bien. Muchas {h 30v} {1} veces se turban todas las maniobras en estas casas de {2} industria p<or> falta de Sol p<ara> secar las telas {3} arcilladas. Esta operacion se repite hasta q<ue> ya {4} no se perciba olor ninguno de aceyte. Entonces {5} esta ya p<ara> teñir.

[margen: 47] {6} En la misma zona de la rueda del tor{7}no forman los madejones con velocidad y gracias. De {8} aqui pasa á la pieza del Urdimbre en q<ue> todo {9} se executa como se hace comunmente, con sola la {10} dif<erencia> de ser las maquinas groseras y miserables. {11} No conocen la maquina llamada Arpa-de-cuenta. {12} Los Yndios han recibido de mano de los Españoles {13} la industria, la labranza y todas las artes; pero {14}

en 300 años de civilización q<ue> tienen han hecho {15} retrogradar estos importantes inventos, estos recur{16}sos, estos adornos de la sociedad. Si dexáramos {17} en manos de estos hombres las artes, si el Europeo{18} no pusiera mano en ellas y solo hiciese el {19} papel de simple espectador ¿llegaran á atrasarse {20} y [interlineado: en fin á] extinguirse? Por q<ue> fatalidad el hombre del {21} nuevo continente lleva un camino inverso al hom[incompleta:bre] {h 31r}{1} del antiguo en su ilustración? Yo veo que todas las {2} cosas q<ue> traxo el Conquistador se hall[sobreescrito:y]an hoy dete{3}rioradas. ¿Podrá honrarse esta desidia con el nom{4}bre de simplicidad? ¿El carácter del Yndio, amante {5} de la sencillez habrá separado todo lo que es ó {6} tiene visos de complicado? ¿Mas sabio q<ue> sus {7} M<aest>ros habrá conseguido fundir en sus carácter {8} las artes y la industria? Habrá conseguido el {9} mismo fin q<ue> el Europeo p<or> un camino mas {10} corto? He aquí una mina inagotable de reflexio{11}nes importantes. La comparación de las casas {12} nos dará luces p<ara> tomar el partido mas raso{13}nable. [margen: 48]

{14} Suplen la falta de la arpa-de-cuenta con {15} el Urdimbre, y según las vueltas que tiene el estam{16}bre ó cadena conocen el largo q<ue> debe sacar la tela. [margen: 49]

{17} El 31 de Octubre vi al [dibujo: sol] con {18} estas manchas, 4 mayores y y 8 pequeñas. {19} en las manchas 1, 2, 3 he visto una especie {20} de atmosfera alrededor de ellas, es decir un {21} círculo opaco, ó una faxa obscura que las {22} rodeaba.

{h 31v} {1} [margen: 50] En banco q<ue> sostiene los Carretes, es tan sen{2}sillo y tosco como todo lo demás; le llaman puyera. {3} En este no hay mas q<ue> 12 estacas ó exes perpen{4}diculares, en q<ue> introducen otros tantos carretes {5} q<ue> llaman ruelas. Dos vueltas de la Urdimbre, ó {6} 24 hilos hacen un Liñuelo. La Bayeta comun tiene {7} 26 liñuelos q<ue> x 24 = 624 hilos. La pieza de Baye{8}ta tiene 42 v<aras>, q<ue> x 624 = 26.208 var<as> de hilo de {9}estambre. El ancho es una vara. Una pieza de paño {10} [margen: el Zayal tiene | 40 liñuelos] tiene 80 liñuelos, y 66 v<aras> de largo, y lo mismo al ba{11}yeton. La Xerga tiene el n<úmero> de liñuelos de la Bayeta.

[margen: 51] {12} En todos los Obrages del Norte de Quito no {13} se hila ni tiene otra materia q<ue> la lana. De esta pre{14}ciosa materia no se fabrica sino 5 especies de telas {15} q<ue> son Bayeta, Xerga, Paño [tachado: y] Bayeton y [interlineado: zayal] No conocen {16} sino dos especies de tejidos, el sensillo de dos lisos y {17} y el de 4 lisos

q<ue> llaman de estameña. Con el primero {18} forman la Bayeta, Paño y Bayeton, q<ue> no es otra cosa {19} q<ue> un Paño menos Batanado y mas fino, y con el {20} segundo la Xerga y el Zayal.

[*margen:* 52] {21} Toda lana q<ue> se hila es precisam<ente> cardada, {22} y ninguna peynada: y ni aun conocen en m<uchas> partes {23} esta maquina.

{h 32r} {1} Despues q<ue> sale del Telar la pieza texida le sumergan [*margen:* 32] {2} en agua en que han desleido greda ó arcilla, le ponen {3} al Sol, p<ara> q<ue> esta tierra absorbente chupe el azeyte q<ue> {4} recibió la lana en el torno. Esta operacion la repiten {5} m<uchas> veces hasta que no tenga indicios sensibles de acey{6}te. [*margen:* 54]

{7} Ynmediatam<ente> le pasan al batan para desengre{8}sar, [*tachado:* y enfurtir] la tela: labada q<ue> es la tela le pasan {9} á la percha en donde sacan [*interlineado:* pelo] con los palmares p<or> solo {10} un lado q<ue> llaman en envez, y es el q<ue> ha de consti{11}tuir el revez, sin pelo de la pieza. Vuelve al batan p<ara> {12} enfurtir algo la tela hasta el estado q<ue> gusta. Siempre {13} con agua, esta fria y sin xabon. Vuelve en este estado á {14} la percha ya p<ara> el pelo q<ue> ha de mantener la {15} tela, prim<ero> con palmar muerto, q<ue> llaman mortejo, y {16} despues con palmar vivo. Si es bayeta, ya no hay mas {17} q<ue> hacer sinó teñir: Pero si es pañó vuelve tercera vez {18} al batan, y á fuerza de percha y batan, batan y per{19}cha le dan el grado de consistencia q<ue> quieren. Quando {20} ya esta en este estado la extienden y desarrugan a ma{21}no, estando aun mojado: le doblas: ponen una tabla {h 32v}{1} encima y sobre ella grandes piedras: asi se mantiene {2} uno ó dos días. Las mas veces no tunden, y las gran{3}des tixerias de q<ue> estan provistos todos los obrages, son {4} casi inutiles. Los paños no tundidos les llaman paños {5} de asiento, p<or> q<ue> el pelo no vá cortado sino solam<ente> {6} sentado. De aqui al tinte. Si alguna vez tunde lo {7} hacen solam<ente> una vez. Hay un modo gracioso y sin{8}gular de tundir, y de quitar la desigualdad de los {9} pelos del paño. Mojado este y bien perchado le to{10}man muchos indios y le extiende quedando la tela {11} perpendicular: entonces otro indio toma un mechon {12} de paja de paramo (véase N<úmero> [*espacio*]) le enciende y {13} pasa su alta y grande llama inmediata al pa{14}ño, con lo que quema los pelos mas largos y {15} desiguales: esta operacion se llama chamusco.

[*margen:* 55] {16} Se me pasaba decir que quando el paño {17} esta en el batan y no quiere enfurtir, q<ue> llaman {18} renegar el paño, ponen entro de la tela y los {19} mazos del batan las hojas de la lengua de baca {20} (Rumex N<úmero> [*espacio*]), unas veces con meados humanos {21} otras solas. Siempre usan del agua caliente p<ara> {h 33r} {1} batanar el paño. Si el paño ha sido teñido en lana [*margen:* 33] {2} y p<or> consig<uiente> batanado ya con el tinte, quando es{3}tá ya p<ara> salir del batan se hecha repentinam<ente> {4} el agua de la pila sobre la tella q<ue> estaba en agua {5} caliente. A esta operacion llaman Codenar, con {6} lo q<ue> consiguen darle vigor y fuerza á la tela. [*margen:* 56]

{7} Dan hasta 9 colores á las telas con ingred<ientes> [*margen:* Tintes] {8} del pais y traidos de fuera. Esta materia importante {9} en q<ue> tiene tanta parte la Botanica y la Chymica {10} merece tratarse con extencion y delicadez. [*margen:* 57]

{11} Toman hojas, y la drupa del Tocte (N<úmero> [*espacio*]) {12} y ramas con flor y fruto de Xânxê N<úmero> 134) Las {13} mezclan entre sí; ponen agua en el fondo que ha de {14} servir para la operacion; extienden una pequeña {15} parte de la tela sobre la primera capa de las hojas {16} d<ic>has: sobre esta ponen otra capa igual; dobran la {17} tela, y sobre el segundo dobléz hacen lo mismo {18} y así sucesivamente. Se da fuego al fondo y se {19} yerbe el todo como dos ó tres horas. Despues ha{20}cen andar una arpa que llaman maestro, envu{21}elven la tela en ella, y le sacan y meten {h 33v} {1} tres ó quatro veces. Con esta primera operación q<ue> {2} llaman enxibe, ó enxebe, toma la tela un color {3} pardo-blanquesino. Sacan las ramas, drupas *et<c>étera* {4} y dexan el agua que he servido en el cosimi{5}ento presedente, le mezclan [*interlineado:* un] lado [*interlineado:* negro-] -roxiso ¿Sera el {6} Humus tinctoria de Lisine? En Quito examinaremos {7} esta tierra. Al comensar á hervir se sumerge {8} nuevam<ente> la tela, y se dan con el aspa 3 ó 4 {9} vueltas; se aumenta el lodo á proporcion de {10} lo subido q<ue> se quiere el negro. Con esto queda {11} concluido este tinte. El agua impregnada de las {12} plantas y lodo d<ic>hos le conservan p<ara> q<ue> fermentado {13} vuelva á teñir lo que prueba con felicidad.

[*margen:* Azul] {14} 58 Este color es el mas complicado, y q<ue> exige {15} cuidado y preparativos. Se comienza p<or> destilar can{16}tidad de lexia sacada de las cenizas de los

vegetales. {17} Ha de estar bien cargada de la sal alkali vegetal. Has {18} el punto de hacer sobre nadar un huevo, q<ue> le bus{19}can fresco siempre p<ara> esta prueba.

{20} 59. Preparada la lexia se hecha en el fondo q<ue> {21} ha de servir p<ara> la operación una cantidad proporcional{22}da á la extensión de la tela q<ue> ha de teñirse. Se {h 34r}{1} hechan en este alkali 6 hojas de Cabuyo (Al[sobreescrito:gave] americana) {2} Yso (N<úmero> 166) Ybilan (N<úmero> 167) Colcas (N<úmero> 154) Ñachac {3} (N<úmero> [espacio]) Chechera (N<úmero> [espacio]) Yerba-mora (N<úmero> 164) Ver{4}bena (N<úmero> [espacio]) Paico (N<úmero> [espacio]) Arrayan (Mirtas [espacio]) {5} hojas de Tabaco [interlineado: e] ambas especies (Nicotiana N<úmero> 133 y 23) {6} el Culen. Ó Guallua (N<úmero> [espacio]) de tan haz pequeño de ca{7}da una de estas plantas. Para que saque lustre he{8}chan algunas Raicilla (N<úmero> [espacio]), Palo-brasil en peque{9}ñas hastillas, o raíces de Cabuyo (Agave americana). {10} Todo esto se hace hervir 2, ó 3 horas hasta q<ue> las hojas {11} del agave se deshaga entre los dedos. Este caldo se pa{12}sa a los fondos pequeños de barro q<ue> llaman tinaco {13} en donde guardan los caldos antiguos y q<ue> han servido {14} otra vez. Prontam<ente> se hace pulverisar el añil (Yndigo{15}) q<ue> le llaman tinta de la otra costa, á distinción del {16} q<ue> traen de Tumbes ó Cota q<ue> es de mala calidad. Se {17} dexa en infusión á fuego lento y continuado un día {18} entero, y ya esta en estado de recibir la tela. Esta le {19} meten dos veces en la tinta, y algunos tres. [margen: 60]

{20} Otros forman otro caldo q<ue> llaman baño {21} mas simple, y se reduce á poner en el alkali {h 34v} {1} hojas de Cabuya, Romero (Rosmarinus [espacio]) y la hojas de Colca en cantidad.

[margen: Verde] {3} 61 Para dar este color tiñen primero la tela {4} [tachado: del m] de Azul del modo q<ue> hemos indicado: despu{5}es se pone en una disolución de alumbre á hervir {6} 3 ó 4 v<aras>; y á esta operación llaman enxebar. En la {7} misma disolución se ponen en cantidad el Romerillo {8} (N<úmero> [espacio]) y la Colca (N<úmero> 154) á hervir hasta que {9} el tacto salte la corteza de la prim<era> de esta plan{10}tas se sacan los ramos, hojas *et<c>étera* y con el arpa se me{11}te la tela 3 ó 4 veces. Otros suprimen la Colca; pero {12} [margen: [tachado: Amarillo]] en este caso es preciso sacar la disolución de alum{13}bre, y en agua pura cocer el Romerillo solo.

[*margen:* Amarillo] {14} 62 Se enxeba en blanco, y se pone en el cocim<iento> {15} anterior, y del mismo modo.

{16} Otro modo hay de dar el amarillo sin mordiente {17} se toma la Colca, las hojas solam<ente> en gran cantidad: se {18} hierven en agua de fuente mucho tiempo: después se {19} arrojan las hojas y se mete con el arpa 12-14 veces {20} La tela: si se quiere un amarillo caña no hay mas {21} q<ue> hacer; pero si se decea un amarillo subido y her{22}moso se ponen orinenes en alguna cantidad.

[*margen:* Encarnado] {23} 63 Se enxeba en blanco: se hace un fuerte cosi{24}miento de palo Brasil en agua comun: Quando ha {h 35r} {1} hervido mucho el brasil reducido á menudos trozos, se saca, [*margen:* 35] {2} se le pone un poco de agua fria, q<ue> llaman templar, y en {3} el instante se mete con el arpa la tela: se saca esta, y se {4} vuelve á introducir el bracir que esta depositado en un {5} zaco: luego q<ue> ha hervido se le vuelve á sacar, á tem{6}plar, y á sumergir la tela, y esto se repite 12-14 v<aras>. {7} Con esta operacion se consigue hermoso rozado. 64 [*margen:* Vigilado] {8} 64 Si esta tela en rozado se pone en agua mez{9}clada con orines toma el Violado. 65 [*margen:* Guamin|chi] {10} 65 Si en el agua se ponen orines y lexia toma {11} color q<ue> llaman Guaminche y q<ue> es un. 66 [*margen:* Morado] {12} 66 Si el rozado se tiñe despues de azal ó el azal {13} en rozado da un bello morado 6 [*margen:* Carmelito] {14} 67 Se toma gran cantidad de Rumi-barba (barba {15} de piedra (N<úmero> [*espacio*]) que es una Alga, se pone á herver {16} en agua con 4 ó 6^{h<oras>}, se introduce la tela ya enxe{17}baba en alumbre, y dandoles 6 á 8 vueltas y adquiere {18} un color [*tachado:* leonado ó carmelita] pardo: se forma un seg<undo> {19} cosimiento de palo-campeche, vulgo Guarango (N<úmero> [*espacio*]) {20} se introduce en este y adquiere un color leonado ó car{21}melita.

[*margen:* Aromo] {22} 68 En lexia bien cargada se deslie el Achiote {23} (Bixa Orellana) q<ue> sacan de los Yumbos, y vale 1 r<eal>. La {24} libra se introducen las telas en este cosimiento, no calien{25}tente hasta hervor, sino con un grado mucho menor {h 35v} {1} p<or> q<ue> el alkali pudre la lana y no el algodón. Con esta {2} operacion se consigue un amarillo hermoso de oro, q<ue> {3} llaman aromo p<or> la semejanza q<ue> tiene con el co{4}lor de una especie de Mimosa (N<úmero> [*espacio*]) q<ue> llaman {5} aromo ó aromito.

[*margen:* Negro en | algodón.] {6} Se toma la corteza del Alyso, q<ue> es una {7} Betula (N<úmero> [*espacio*]) se reduce á pequeño trozos, se po{8}ne en infucion en agua comun fria: en este licor {9} se mete la tela de algodón en frio, se saca y al {10} [*dibujo:* sol] se seca: se repite m<uchas> veces esta operacion hasta {11} q<ue> haya adquirido un [*tachado:* amarillo roxo en] color leonado {12} roxo: entonces se tiñe en azul y dá un bello y fir{13}me negro.

[*margen:* Leonado en | algodón] {14} 70 Si se pone en la infucion de la corteza {15} del Alyzo un poco de alkali ó lexia da un color {16} leonado firme, q<ue> imita el color de la Vicuña.

[*margen:* Rozado de | Raicilla] {17} 71 Se toma la raiz de la Raicilla (N<úmero> [*espacio*]) {18} se machaca, se le dá el fuego con mucha modera{19}cion y jamas q<ue> llegue al termino de la ebullicion, {20} se le mezcla el acido de la Naranja ([*tachado:*Aurar] Citrus {21} Aurantriz) y Limon (Citrus medica). Se introduce en {22} esta decoccion la tela enxebada en blanco, y adque{23}re un rozado bello, y firme sobre la lana pero p<ara> {24} esto se necesita introducirla y secarla hasta 7 v<aras> {25} Quando esta ya roxisa se le pone al cocimiento {h 36r} {1} orines y lexia p<ara> q<ue> adquiera toda su belleza. [*margen:* 36]

{2} 72 [*tachado:* Secas] las bayetas ya teñidas en sus propios {3} colores se lleban aun mojadas á la percha en don{4}de á palmar muerto se levanta y se pone en una {5} misma direccion el pelo. Concluido esto se dobla y {6} se pone á la prensa caliente.

{7} 73 Los paños despues de teñios y extendido se {8} limpia de las tierras, sucios et<c>étera q<ue> haya adquirido {9} en el tinte se quitan con escobitas, q<ue> á esta opera{10}cion llaman despajar.

{11} 74 Despues de esto se engoma. Toman la goma {12} la disuelven en agua [*interlineado:* fria] algunos le mexclan claras de {13} huevos y azucar p<ara> dar mas lustre: toman esta diso{14}lucion en la boca, y á soplos mojan un lado de {15} la tela: se dobla y se pone á la prensa caliente. {16} Quando ya estan las primera hojas secas afloxa la {17} prensa, sacan estas y vuelven á ajustar la pren{18}za, y asi sucesivamente hasta q<ue> hacen pasar p<or> {19} la plancha toda la tela.

{20} 75 El Bayeton y Zayal se engoma y prensa {21} del mismo modo.

{22} 76 el 19 de Mayo ví al [*dibujo*: sol] y tenía {23} dos manchas ví 1 y 2 > la n<úmero> 1 grande con una {24} especie de sombra alrededor y la otra n<úmero> 2 {25} chica como un punto negro.

{h 36v} {1} 77 El valor de las materias son: una [*signo*: arroba] de lana su{2}cia 12-14 r<eales>. 1<signo:arroba> algodón 2-3 p<esos>: 1 lib<ra> de añil 2-3 p<esos> {3} de Guatemala: un quintal de palo Brasil 7-8 p<esos>: el {4} alumbre un quintal de Puellaró 8 p<esos>: el de Urcuque 7 *pesos*.

[espacio]

{5} 78 Por lo perteneciente al pré de los Yndios en esta {6} faena he visto un buen papel hecho p<or> D<on> Ant<onio> Gifon {7} vesino de Quito, sobrino del ilustre Conde casa Gifon. {8} Este bello sugeto, á quien debo muchas noticias inte{9}resantes, y mucho servicios con q<ue> ha auxiliado mi {10} expedicion escribió un estado, ó una balaza de {11} un obrage de un [*interlineado*; sierto] numero de trabajadores; esta tan {12} claro, tan solido q<ue> he creido no alterar nada en {13} el y presentarlo al publico como salió de sus ma{14}nos. Su profunda intelig<encia> en estas materias, y la {15} practica diaria le ha puesto en estado de hallar {16} mejor q<ue> ninguno otro.

{h 37r} {1} 79 Es cosa bien notable que los originarios del pais sean [*margen*: 37] {2} 2 <mil> y los advenedizos 12-14 <mil> ¿De donde tantas emi{3}gracion<es>? Yo creo que la belleza de este pais, la sabia {4} aunque casual politica en q<ue> sin advertirlo se hallan {5} constituidos, la divicion juiciosa del terreno, la industria {6} repartida y al lado de la labranza, la bondad de {7} el clima y su fertilidad ha llamado de todas partes {8} á los hombre que han querido venir á partir con {9} [*tachado*: ello] los originarios la felicidad de su vida. Se orcé{10} q<ue> la construccion del antiguo puente de Pisque que atra{11}jo p<or> orden del gobierno los Yndios de Tusa, Guaca, Tul{12}can *et<c>étera* p<ara> trabajar en él fue la causa de esta emi{13}gracion. Pero yo creo que las comodidades que han {14} hallado en este bello pais es la verdadera causa de {15} su vesindario. El pequeño resinto de Otabalo y Cota{16}cache está dando el modelo mas perfecto de la dis{17}tribucion del terreno p<ara> la labranza y de la indus{18}tria repartida al lado de ella (Campomanes Ynd<ustria> Po{19}pular) esta es n<uest>ra Galicia en este punto.

[*margen*: Vsos y constum|bres] {20} 80 Los Yndios de este corregimiento son altos, {21} aseados, bien formados en ambos sexos. [*margen*: Vestidos] Dos hombres {22} traen el pelo suelto a [*sobreescrito*: y] la espalda sin ningun tren{23}zado: las mujeres le tienen cortado p<or> delante {h 37v} {1} hasta el alto de la boca y partido en dos hacesillos{2} con gracia, que llaman urcu: por detras le envuel{3}ven en una faja de lana, algodón y aun seda. {4} El vestuario en ambos sexos es el mismo que Te{5}nian despues de la conquista, y en la epoca de {6} Ulloa, en nada se han variado sus anacos, calz<as> {7} *et<c>étera* La moda, esa loca inconstancia de telas, de cortes, de color, esa infinita variedad que extenua {8} los caudales, aflige á la sociedad y nos llena {9} de vicios no tiene ningún imperio sobre el co{10}razón de estos hombres. Contento con un zaco sim{11}plisimo viven libres de la cruz casi insoporta{12}ble q<ue> impone el capricho, el refinamiento y en {13} una palabra el lujo en los pueblos civilizados. {14} Quien sabe si mas sabios q<ue> nosotros han sabido {15} modelar su constumbres sobre la simplisiddad de {16} la naturaleza, y libres de tantas necesidades fac{17}ticias q<ue> nos oprimen nos estan dando lecciones {18} mudas pero imperiosas de virtud y de modera{19}cion. N<uest>ros vestidos se componen de un num<ero> in{20}finitos de piezas complicadas en que se nota {21} el artificio y si se quiere el ingenio: el del {22} Yndio no llega á 5: un calzon, una camiseta, {h 38r}{1} una ruana, un sombrero es todo su aparato, es todo {2} su lujo. Quando contemplo [*interlineado*: cata] sabia simplicidad, esta mo{3}deracion comienzo á detestar de esas artes complicadas, {4} de esos esfuerzos de sensualidad y lujo que nos {5} corrompen, y q<ue> con el bello titulo artes, de ingenio {6} y de cultura nos llenan de necesidades, de delica{7}dez y de vicios. No ha faltado politico (Ward) que {8} proyecte [*tachado*:sacar] á estos hombres de esta virtuosa {9} simplicidad p<or> aumentar la masa de la circulacion {10} y el comercio de la peninsula. Ah! Que crueldad! {11} ¡que espiritu mercantil tan detestable! Querer sembrar {12} en el corazon de estos pueblos los vicios y la corrup{13}cion del Europeo, arrancar de sus manos la presen{14}te [*tachado*:simplicidad] felicidad q<ue> gozan sin exfuerzos y sin {15} fatigas es un atentado contra la moderación y con{16}tra la virtud. ¿Pero de qué no es capaz una politica ambisiosa? Dexemos á estos Espartanos en {17} paz, dexemosles pasar sus dias felices sin corrom{18}perlos, dexemosles en el seno de la simplicidad q<ue> {19} dicta la sabia naturaleza. (Veanse sobre este punto {20} capital á la Hist<oria> del lujo de Sempere, los entretenim<ientos>

{21} de Phosion, y el Telemaco) y admiremos el caracter {22} de invariabilidad y constancia en mantener sus usos {h 38v} {1} y sus costumbres. Que un Amazonas, que un Otentote {2} que un Lapon salvage perpetue p<or> una serie de {3} siglos sus vestidos sin alterarlos nada tiene de {4} extraordinario. Persuadidos de que ellos son los hom{5}bres unicos q<ue> existen sobre la tierra, sin comu{6}nicacion y sin exemplos nada decean, nada he{7}chan menos y se creen los mas perfectos. Pero {8} n<uest>ros Yndios. cercados de europeos ó de de sus descen{9}dientes, rodeados de hombres magnificam<ente> equi{10}pados y cargados de todo el lujo del antiguo {11} continente, viviendo [*tachado*: en sus casas] á su lado y {12} las mas veces á su servicio [*tachado*: nada han toma{13}do, todo lo desde] provocados p<or> n<uest>ros mercader<es> {14} con todo lo q<ue> el arte y la sensualidad ha produ{15}cido nada toman, todo lo desprecian y sabios{16} se mantienen en la augusta sencillez que han {17} heredado de sus mayores despues de 300 años de {18} exemplos de lujo y de vanidad. ¿Pero esta conduc{19}ta filosofica y austera será el resultado de sa{20}bias reflexiones sobre los males que acarrea el {21} lujo á la sociedad? No han llegado todabia {22} sus luces á este [*tachado*: grado de] punto. ¿Será el aba{h 39r}{1}timiento y dependencia en que viven? Esta lexos {2} de impedirle la fomenta. ¿Será su escasa fortuna? {3} No es tan limitada que como las demas cartas no {4} pudiesen vestirse á la Europea. Nada les falta, todo {5} parece que les convida á modelarse sobre nuestros {6} usos y á tomar n<uest>ras modas. El [*interlineado*: corazon del] hombre tan indi{7}nado al mal, tan propenso á mexorar, á vari{8}ar sus usos [*tachado*: y] sus muebles, sus vestidos, parece en {9} America sellado en otro cuño. Este es un punto {10} luminoso, y que merece que n<uest>ros filosofos le pro{11}fundisen: el daria luces para conocer al Yndio y {12} á su caracter, el haria dictar leyes sabias y ca{13}paces de hacer felices á esta numerosa porcion {14} de n<uest>ra especie. Yo no soy capaz de tanto y me {15} contento con dar la observacion, esperando las cau{16}sas de esas almas profundas, de esos espíritus que {17} han penetrado los senos de n<uest>ro corazon. [*margin*: Casas]

{18} 81 Esta invariabilidad q<ue> hemos visto en sus ves{19}tidos le conservan en sus casas. (V<ease> [*tachado*: la pag<ina> N<úmero> 39). Sa{20}bemos que los adoratorios de los antiguos Peruanos {21} eran circulares, sin ventanas y con la puertas muy {22} pequeñas. Asi los vemos en el dia p<or> las ruinas {h 39v}{1} que ha perdonado el tiempo, los volcanes y la {2} mano de estos moradores (Vease abaxo la descrip{3}cion del q<ue>

he visto en las Orillas de S<an> Pablo) {4} Las casas de estos Yndios al presente conservan {5} la figura circular [*interlineado*: son ventanas] y [*tachado*: casas] puertas pequeñas. {6} ¿Por qué contentos con esta [*tachado*: forma] [*interlineado*: figura] no han imi{7}tado n<uest>ra forma paralelepipedada, n<uest>ras ventanas, y {8} en g<en>eral n<uest>ro modo de edificar? ¿No es mas {9} comodo, mas alegre y de igual corto? Confesemos {10} que la invariabilidad es una propiedad consti{11}tutiba del caracter del Yndio.

{12} El tiempo ha consumido los techos de los {13} adoratorios ¿No podemos inferir q<ue> les cubrian del {14} modo q<ue> hoy lo hacen con sus casas? ¿Que no les {15} daban mas ventana que la chimenea? Y que {16} su figura era cónica?

[*margen*: Muebles] {17} Sus muebles respiran la misma simple{18}sidad de sus vestidos. Su cama es un cuero de {19} vaca tendido en el suelo, sus cobijas la ropa q<ue> {20} les cubre: no tienen sillas, asientos, mesas, ni {21} nada de lo q<ue> hace comoda la vida. Quatro {22} tiestos de cosina, 3 piedras, y un fogon en el {23} centro de sus habitaciones es todo su equipage {h 40r} {1} y todo su aparato.

[*margen*: Ynstrum<entos> | de industria | y labranza] {2} Un arado del modo y forma que hemos {3} diseñado, una rueca, algunas palas de madera ó {3} de hierro, [*tachado*: rara] un telar, no en todas, para lienzos {4} otro p<ara> ponchos ó anacos de lana componen su {5} aparato de industria y labranza.

[*margen*: Riquezas] {6} Sus riquezas se reducen á un corto núme{7}ro de Ovejas, dos ó 4 bueyes, algunos caballos ó {8} Yeguas, Gallinas, [*interlineado*: cerdos] Cuyes y Pabos. Un perro y las mas {9} veces muchos no falta de centinela en sus caba{10}ñas, en fin un trozo de tierra de una extenc<ion> {11} moderada, y q<ue> le cultiva completam<ente> algunos {12} arboles frutales, y una choza en su centro com{13}pleta su fortuna y su felicidad: Hasta aqui llega {14} su ambicion, esto es todo lo que decea, y como {15} es facil conseguirlo, adquiere sin exfuerzos to{16}da sus comodidades, vive tranquilo, nada teme, {17} y pasa unos dias afortunados y envidiables. El {18} sudor de su rostro en el cultivo de pequeña {19} heredad les dá la Papa (Solaniz tuberosiz) [*tachado*: q<ue>] de {20} muchos colores y gusto, la Oca (Oxalis tuberiza) {21} La Maxua (N<úmero> 148) Xiquima (N<úmero> [*espacio*]) de Melloco {22} (N<úmero> 147) el Trigo, la Cebada, el Maiz. La Oveja {h 40v} {1} les produce la lana q<ue> sus mujeres hilan y ellos {2} texen el anaco,

la ruana *et<c>étera*. La Vaca les produce {3} el becerro, la leche, el queso, y les rompe. La tierra {4} con sus bueyes. ¡Que blandura! Que cuidado los {5} que toman p<or> estos animales q<ue> miran como {6} los artifices de sus comodidad<es>! No tienen el terre{7}no necesario p<ara> pastos, efectos necesarios de una {8} grande poblacion, y les mantienen en las orillas de {9} la laguna de S<an> Pablo, en los caminos *et<c>étera* pasto{10}reados p<or> sus hijas q<ue> aun no son capaces del {11} trabajo. Por la noche les atan á un poste ú ar{12}bol y tienen el cuidado de darles [*tachado*: un] la porcion {13} necesaria de hiervas, q<ue> han tenido cuidado de {14} coger sus hijos y ellos mismos p<or> la tarde: á esta {15} porcion llaman, charqui. El mismo nombre dan {16} a la caña de mais, que guardan despues de las {17} cosechas del mimo modo q<ue> el Trigo y q<ue> descri{18}biremos. Q<uando> hablemos de su agricultura. El caba{19}llo les suministra el potro, el muleto, y les transpor{20}ta á ellos y á sus frutas Ygual blandura y cuy{21}dado gastan con este animal, q<ue> con el Buey. {22} La gallina, el Cerdo, el Pabo con otras tantas {h 41r} {1} fuentes inagotables de riqueza y de comodidades. Si {2} consideramos al Yndio p<or> este lado veremos á un {3} hombre rodeado de una pequeña heredad, que le {4} dá [*tachado*: qu<anto> necesita] á él y su familia q<uanto> necesita: vive {5} sin cuidados y sin decesos, y vive en el seno dela {6} paz y de la tranquilidad.

[*margen*: Sup<uesto> al art<iculo> | Ventidos] {7} Las mujeres no usan del Sombrero en nin{8}gun caso. Yo les he visto m<uchas> v<eces> al tiempo de una {9} lluvia caminar con tanta serenidad é indiferencia {10} como en un día cereno y con sus cabezas descubi{11}ertas. Quando el Sol hierve lo mas q<ue> hacen es {12} doblar m<uchas> veces una manta, ú otra tela y poner{13}la sobre sus cabezas.

[*margen*: A esta accion | Guacha-caray | ([*tachado*: dan de] comida | de los pobres.)] {14} Estan intimamente persuadidos que deben dar {15} los primeros frutos de sus cosechas á los Ciegos [*signo*: asterisco] y á {16} los miserables. Jamas se ha visto en Otabalo que se {17} falte á esta ley humana, sabia, y capas de hon{18}rar p<or> si sola á [*tachado*: un] [*interlineado*: este] pueblo. ¿Solon, Licurgo han {19} inspirado á sus pueblos sentimiento mas nobles, {20} mas generosos? Creen que esta oblig<ación> se la {21} impone la misma Relig<ión>. ¿Y en g<ene>ral no creen {22} bien? Yo estoy persuadido que un parroco zelozo {h 41v}{1} sabio que sepa manejar con prudencia el fondo {2} de sinceridad, y sencillez del Yndio inspirandole {3} practicas y constumbres conforme á la sublime {4}

moral del evangelio es capaz de todo con {5} estas gentes. Pero p<or> desgracia, todo se corrompe {6} en las manos del hombre, las instituciones mas {7} sagradas y santas [tachado: les hace servir á] pasando {8} p<or> sus manos se desnaturalizan. ¿Quién creyera {9} que esta constubre generosa y humana habia {10} de ser nosiva á la sociedad y á la moral? Los {11} Yndios sin aquel disernim<iento> q<ue> hace distribuir {12} bien la limosna le franquean con liberalidad al {13} primero q<ue> se presenta, y como el mestizo, el {14} olgazan halla de que sustentarse sin fatiga de {15} la piedad del Yndio abandona con gusto su tarea. {16} Los ciegos son los preferidos, son los predilectos {17} son el objeto de la ternura de este pueblo compa{18}sivo y humano. Las manos de este estos desgraciados {19} esta siempre llenas con los primeros frutos que pro{20}duce la tierra. ¿Puede haber cosa mas justa? Los {21} sementerios son el teatro dela caridad y en don{h 42r}{1}de se dan publicam<ente> lecciones y exemplos de esta [margen: 42] {2} virtud capital y q<ue> honra n<uest>ra especie. No puede {3} el viagero ver estas acciones sin sentir su corazon {4} conmovido. Ay! oxala no profundizar a mas! oxala {5} no penetrara el corazon y [sobreescrito: de] los motivos de estas {6} liberalidad<es>! oxala no viera las funestas consequen{7}cias y los males que nos acarrea! Pero es preciso {8} pintar al hombre como le hallamos, es necesario {9} mirarle p<or> todos sus aspectos. [tachado: Yo no puedo] y si nos {10} consolamos viendo sus virtudes, humillemonos con {11} sus miserias y [interlineado: sus] debilidades.

{12} El origen de estas acciones generosas es una {13} supersticcion, es una falza creencia: estan persuadidos {14} q<ue> sus frutos, que sus cosechas no se logran sino {15} hacen esta ofrenda al desvalido; al pobre, al ciego, al {16} ocioso y al malvado mismo. ¿Por qué no se les ins{17}truye? Ah! que grande me pareceria este pueblo! {18} que digno de los mayor<es> elogios si da motora de {19} sus liberalidad<es> fuese la caridad y la compacion! {20} Mantengase esta costumbre divina, p<or> motivos {21} mas nobles y verdaderos. Si estos están mancha{h 42v}{1}dos con la supersticcion, las consecuencias son {2} horrorosas. No es posible escribirlas sin humilla{3}cion. Quisiera borrar, quisiera suprimir de este {4} libro unas acciones que nos degradan.

{5} Los ciegos, ya lo he dicho, son el objeto {6} de la ternura y de las caricias de este pueblo. {7} La falta del mas bello, de n<uest>ros sentidos viene {8} á ser en Otabalo la prerogativa mas apetesida. {9} El Ciego es una persona sagrada; es el depositario {10} de

los secretos, el interprete, el futurizador, el {11} adivino. Esta lleno de las ofrendas del pueblo, na{12}da le falta; su voz se oye con respeto: una mu{13}ger se cree feliz si consigue á un ciego p<or> es{14}pozo: la humanidad de n<uest>ras leyes le dispensa del {15} Tributo, un[interlineado: ic]a contribucion de estos pueblos, y en {16} el seno de la abundancia pasa los dias mas {17} tranquilos y felices del universo. Una madre q<ue> {18} deca tanta fortuna para su hijo, que esta en {19} sus manos asegurarle un patrimonio inagota{20}ble y eterno tiene la crueldad de apagar la {21} luz de sus ojos [tachado: y] privarlo para siempre del {22} espectaculo del Universo, y sumergirlo en una {h 43r} {1} noche eterna. ¡O Dios! ¿tiene limites la corrupcion del {2} corazon humano? ¡De qué no es capaz el hombre! {3} ¿Tenemos en la historia exemplos de semejante cruel{4}dad? Yo lo ignoro. No hay sobre la tierra pueblo {5} en que abunden mas esta especie de desgraciados, {6} de inutiles, y de supersticiosos. Se estiman como {7} Estos hombres al tiempo que instituyen corrompen {8} á sus semejantes. Ellos saben mejor q<ue> ninguno en el {9} idioma del país los rudimentos de n<uest>ra Religion y {10} esta á su cargo enseñarlos en publico en los semente{11}rios, lo q<ue> executan en alta vos y en un tono triste {12} y lamentable. ¡Que errores, que supersticiones no {13} cree el pueblo y ellos autorizan! Si se ha perdido {14} alguna cosa, el dueño en lugar de ocurrir á los {15} medios que dicta la razon, se dirige al Ciego de {16} su vesindad p<ara> q<ue> declare el ladron. Este como {17} profeta, como pozeedor de todos los secretos hace re{18}caer esta infamia sobre el q<ue> juzga, ó sobre el {19} le ha agraviado alguna vez. Reflexionese sobre {20} los resultados de este Oraculo. Se le trae á presencia {21} de los jueces, y se le trata como á verdadero de{22}liq<uente> si el Juez esta imbuido de las mismas preo{h 43v} {1}cupaciones. ¿Quiere algun Joven contraer con algu{2}na? El ciego ha de autorizar, ha de presidir, ha de {3} entregar á la esposa. Las circunstancias deben {4} saberse. Despues q<ue> el joven pretendiente ha puesto {5} sus ojos sobre alguna, y hecho caber su pasion {6} y el fin noble de sus intenciones á la joven y {7} á sus padres se sigue una ceremonia, que miran {8} como indispensable y sagrada. El novio se dirige {9} al Ciego inmediato, y acompañado de este Patriar{10}ca venerable, pasa [interlineado: una noche] a la casa de la nueva espo{11}sa. Esta ha tenido ya el cuidado de esconderse en {12} un rimeon de su casa, q<ue> esta á obscuras y {13} solo alumbrada de una luz languida y que {14} parece apagarse p<or> instantes. Entra entonces {15} el Ciego, q<ue> cren ser Joseph

[*sobreescrito*: p<or>] esposo de Maria {16} n<uest>ra S<eñora>: busca toda la habitación hasta encon{17}trar á la novia, la toma, y la presenta al {18} esposo, y la entrega en matrimonio. Desde este {19} instante se cree celebrado el matrimonio y ellos {20} autorizados p<ara> q<uanto> permite este estado. Las augus{21}tas ceremonias prescritas p<or> la iglesia se difie{22}ren y no es raro ver en sinta q<uando> la esposa {h 44r} {1} q<uando> se celebran. A esta función se sigue la embriaguez [*margen*: 44] {2} y el festin.

[*margen*: Su Relig<ion>] {3} ¿No parece extraordinario que meresca un {4} articulo especial la Religion de unos pueblos que {5} tienen la dicha de vivir en un Estado catolico, {6} y en el seno de la Yglesia verdadera de Jesu{7}christo? Acabamos de ver el origen de sus libera{8}lidad<es> y el orden de sus matrimonios pues igualm<ente> {9} adulterados tienen las demas practicas de la Relig<ió>n {10} y las mas santas instituciones. Yo acabo de ser {11} testigo de sus officios p<or> la almas de sus mayores. {12} Todo de [*sobreescrito*: y] sementerios de ambas iglecias se ven cubiertos {13} de pan, y frutos que les produce el pais, en ca{14}da monton arde una luz, el hijo, el esposo, el pa{15}dre está sentado al lado ofreciendo este sacrificio, {16} y se mantienen inmoibles hasta las 12 del dia {17} comenzando asi q<ue> viene la luz. Todo este tiempo {18} dan p<ara> q<ue> el difunto tome de lo que se le ha {19} ofrecido y todo lo entrega al Cura, p<or> que estan {20} persuadidos que ya esta como un caput mortay {21} sin substancia. A estas falsas creencias unen un {22} gran fondo de piedad: los Sacerdotes se alcanzan {h 44v} {1} y no son capaces de dar abasto á tantos res{2}ponsorios como les pagan: ellos ofrecen Misas {3} y q<uanto> puede p<or> el alma de sus mayores. Yo {4} creo q<ue> no hay pueblo tan zelozo del descanso {5} eterno de sus padres como este. Dadas las {6} 12 se dexan en paz á sus muertos y se tras{7}ladan á la plaza: aqui comen, beben y se {8} embriagan á su satisfaccion. Esta funcion, este {9} dia religioso acaba p<or> riñas, p<or> golpes, p<or> de{10}sorden y confucion. Todas las festibidades sagradas {11} estan mezcladas con alguna supersticion, ó con {12} algun vicio. Yo no acabaria si quisiese numerar {13} los errores, y falsas creencias de este pueblo. Si {14} la Religion nada tiene que temer de parte de {15} la impiedad, todo lo debe esperar de la supersti{16}cion. El cuidado mas importante y mas util {17} el servicio mas grande q<ue> puede hacer un pas{18}tor es ilustrar á estos hombres, y hacerles sa{19}cudir el yugo q<ue> les ha impuesto su

ignoranc<ia>. {20} Pero consolemonos, el nuevo Cura [*signo: asterisco*] nos dá motivo
[*raya*]

{21} [*signo: asterisco*] D<octor> D<on> Mariano Batallas; q<ue> acaba de posecionarse
{22} en este beneficio {h 45r} {1} de esperar la reforma y la ilustracion de tantos [*margen:*
45] {2} hombres. Este virtuoso, este amable eclesiastico tiene {3} todos las qualidades que
constituyen un buen Pastor {4} activo, religioso, amante de su pueblo sabrá sacarlo {5} de
sus errores y ponerlo en el camino de la ver{6}dad. Si lo hace, si llega á conseguirlo
¿habran hom{7}bres mas felices sobre la tierra? ¡Que satisfacción, {8} que deleite tan puro
deberá sentir este Parroco vi{9}endote artifice de la felicidad. De tantos! Pero yo me {10}
engaño; despues de ilustrarlos, despues de arrancar {11} tantos abusos y tantas
preocupaciones aun falta {12} mucho p<ara> hacerlos felices. ¡Quantas opresiones!
Quan{13}tas injusticias! No tienen que subir de parte de sus {14} propios Xefes, y de los
mismos Españoles! M<arie> de la {15} Condamine ha dicho que no les falta sinó el
nombre {16} p<ara> ser esclavos y yo creo que lo ha d<ic>ho con justí{17}cia. Cada
Domingo se pillan en la concurrencia á {18} la Doctrina dos Yndios p<ara> el Corregidor,
dos para el {19} cura de advenedisos, dos p<ara> el de Llactayos, y otras [*margen:*
[*signo:asterisco*] A los Soldados | dan también | dos Pongos] {20} tantas Yndias p<ara>
cada uno de estos, con un sema{21}nero p<ara> el Corregidor de [*sobreescrito: y*]
[*tachado: que*] enfín dos p<ara> el Gov<vernador> {22} Yndio: he aquí 17 desgraciados y
prisioneros p<or> 8 días.

{h 45v} {1} Conciderese esta violencia: se le arranca de su casa {2} dela compañía de su
familia y del cuidado de {3} su Sement<erios> se le usurpa el trabajo de 8 dias, se {4} le
ocupa en los mas viles trabajos domesticos; y {5} al fin se le avisa q<ue> ha cumplido con
sus obli{6}gaciones, y se le despide. Tiemblan los indios de {7} la ocupacion de Pongos, ó
Guasicamas, y en esto {8} tienen razon, y m<uchos> faltan á las mas santas
obli{9}gacion<es> del Christianismo p<or> no caer en las ma{9}nos de un Alcalde p<ara>
Pongos. Todos los domingos {10} se les ocupa en alguna cosa de trabajo p<ara> la
Yle{11}cia, p<ara> componer caminos: sus mismos alcaldes {12} Yndios abusan de esta
bondad de sus compatriot<as> {13} les hacen traer suros (N<úmero> [*espacio*]) y otros
materiales {14} p<ara> lucrarse de ellos. Si algun vesino tiene algun {15} trabajo pide el
Domingo la gente, esta es la {16} vos con q<ue> lo hacen, y se le concede: se le hace {17}

trabajar en un dia santo y un sin pre[*incompleta*]. ¿Que diré {18} de los abusos, y de las estafas q<ue> hacen los Mes{19}tisos á estos Ynfelices? ¿Que de los desordenes y gas{20}tos excesivos en sus festividad<es> de Reyes, y otras? {21} El animo se conduele, el mal está muy array{h 46r}{1}gado, es muy dificiar[*sobreescrito:1*] la salud, y hechemos un velo so[margen: 46]{2}bre estas miserias y sobre estos vicios.

{3} La Yglecia ha juzgado q<ue> era combeniente excep{4}cionar al Yndio de los mas días festivos y dexarlo {5} en su trabajo, Pero no hay gente q<ue> tenga mas fun{6}ciones y mas festividades. La codicia de los Curas, la {7} terrible inclinacion del Yndio al ocio, á la bebida y {8} al vayle es la causa de tantas funcion<es> eclesiasti{9}cas. [*interlineado: en*] Cada una de ella se nombran priostes, que son {10} los encargados. Para hacer los gastos respectivos de {11} polvora, musicos, chichas, y comilones: y el resultado {12} de todo esto es la perdida del tiempo, pues el Yndio{13} dexa con gusto sus trabajos, la embriagues, la lasi{14}bia, el desorden, los gastos y la ruina del Yndio. {15} ¡Que reforma tan grande merecen estas cosas! Yo no {16} acabaria si quisiese mencionar todo los abusos de / estos pueblos: he aqui la ocupacion mas importante {17} de un Ministro. Fiscal. ¿No seria mas ventajoso, mas {18} agradable á la Relig<i>ón y al Rey q<ue> este Togado no {19} se ocupase casi en otra cosa q<ue> imponerse á fondo {20} de todos estos abusos y remediarlos? [*margen: Funerales*]

{21} Asi que muere un Yndio se le pone en la {22} mitad de su habitación; se le guarda 4, 5, ó 6 días {h 46v} {1} se juntan todos los de la familia, no á llorar {2} la perdida de un Padre, de un esposo, de un Ami{3}go: sinó á beber, á comer y á jugar el [*tachado: unico*] {4} Guayro, unico juego q<ue> conocen, y q<ue> describire{5}mos en su lugar. Se le conduce á la Yglesia, {6} en la carrera le dicen mil caricias, le recuer{7}dan al cadaver todas las accion<es> todas las pala{8}bras que dixo q<uando> vivo: la viuda sigue la comi{9}tiba, y le sepulta: despues se retira acompañada {10} de todos, y en el primer rio se le laba p<or> las {11} manos de sus cortesanos.

[*Margen: Ortigas.*] {12} Quando algun Yndio ha entrado p<or> la {13} primera vez en la Carzel, al salir de ella se {14} juntan q<uanto> pueden armadas de ramos de Orti{15}ga (N<úmero> [*espacio*]) y le azotan fuertem<ente> con ellos, cre{16}yendo ser un excelente espezifico p<ara> no volver á {17} entrar en la pricion ¡Todo esto se tolera!

[*Margen:* Pascuas] {18} ¿Se creará q<ue> esta ceremonia que entro {19} nosotros? Es [*tachado:* una] un acto de cordialidad, de {20} amor, y de regosijo es igualm<ente> entro de los {21} Yndios? Ellos dan este nombre á un acto de {22} castigo y pertenencia q<ue> celebran en estos dias {23} de regosijo. Todos los Casiques se presental al {h 47r} {1} Governador Yndio se postran; y [*tachado:* se le] para q<ue> este les [*margen:* 47] {2} asote por las faltas cometidas en el año estos casi{3}ques castigados, ya purificados estan en estado de {4} santificar á sus parcialidades: todo Yndio busca á {5} su Casique p<ara> q<ue> le castigue p<or> calles y plaza y no {6} se cree feliz sino merece estos azotes.

{7} Tan ebrio como es el Yndio, la Muger es {8} sobria: famas se vé una de estas cargada de Chicha, {9} y siempre siguiendo á su marido q<ue> no puede dar {10} un paso los días y las noches las pasa de senti{11}nela al lado de su esposo embriagado p<ara> cuidar de {12} su persona y de sus bienes.

{13} 18 p<esos> es el salario de uno de estos misera{14}bles en un año y se les paga del modo mas duro {15} y terrible. Se les satisface en granos ¿y como? Á ma{16}yor precio del comun; en ropas que ellos venden {17} al menor precio p<or> satisfacer sus necesidades. Se {18} les hace trabajar p<or> tareas, y amas de estas otros {19} trabajos que llaman faenas de valde. Se les violen{20}ta, se les apriciona; se les castiga con azotes. {21} ¡Que crueldad! El diezmo, este derecho piadoso {22} que todos tributan á Dios y á sus ministros, la {h 47v} {1} primisia debida en reconocim<iento> de su soberano {2} dominio se les exige del modo mas duro é in{3}justo. Se ven sus pobres sementeras, se apre<cian> {4} á bulto, y le apuntan al Yndio una deuda fu{5}tura; q<ue> tal vez no debe. Si se perndió su cose{6}cha, no se perdio el d<e>r<ech>o sobre el pobre Yndio {7} y este infeliz tiene q<ue> sufrir la escaces y las {8} durezas del Diezmo. Se les quita, tengan {9} ó no las Gallinas necesarias y demas, una {10} Gallina, un Cui, un Pollo, y á las Viudas 2 r<eales>. {11} Ah! Estos vasallos; estos hombres sensillos, y {12} humanos, estos artifices de todas n<uest>ras como{13}didades, estos ciudadanos baxo los Soberanos {14} mas piadosas de la Tierra, baxo las leyes {15} mas humanas viven y pasan sus dias en {16} el abatimiento, y en la mas dura Tyrania. {17} Xefes q<ue> haceis sus veces abrid los ojos; en {18} lugar de pensar en fuentes, en alamedas {19} y en recreos, aliviad á estos desgraciados, {20} contened la mano de sus Tyranos y haded {21} q<ue> se observen las leyes.

{h 48r} {1} Viage á Mojanda. [*margen:* 48]

{2} La montaña conocida con el nombre de Mojanda {3} situada al 50 de Otabalo me habia parecido desde {4} q<ue> le ví un antiguo Volcan apagado, p<or> su base {5} q<ue> se acerca á la fig<ura> de un cono y p<or> lo trun{6}cado y herizado de su cima. Deceba verle de mas {7} cerca y asegurarme en mis conjeturas, y resolví {8} subir á ella el 20 de Nov<iembre> de 802 D<on> Ant<onio> Gifon {9} sobrino del celebre Conde de este nombre tubo la bon{10}dad de acompañarme en esta expedicion, de ayudarme {11} en todas mis operaciones y de auxiliarme con quanto {12} hube menester. Parece q<ue> este joven ha heredado las vir{13}tudes y el amor á las Ciencias y á los cultivadores de {14} su ilustre Tio.

{15} Salimos de Otabalo al nacer el Sol, y comensam<os> {16} á subir p<or> un camino gredoso y resbaladizo apezar {17} de haber cesado las lluvias los dos dias anteriores. Nos {18} fue preciso apearnos en m<uchos> lugares, y n<uest>ras caballe{19}rias solas caian y subian con la mayor fatiga. Mi {20} compañero de viage cayo, y p<or> fortuna sin malas {21} consecuencias. N<uest>ro sendero es el mismo q<ue> comu{h 48v}{1}nica á Otabalo y pueblos inmediatos con Quito del {2} modo mas breve y como p<or> atajo. En 12^{h<oras>} se trans{3}porta un hombre escotero p<or> aqui, en lugar de dos {4} dias y medio p<or> el Real. Pero tan corto como pe{5}ligroso apenas le frequentan en la estación de las {6} lluvias á excepcion del correo y de uno á otro q<ue> {7} no teme mucho perder un brazo ó una pierna. {8} Tres horas gastamos en llegar á la laguna. Este {9} lago espacioso, q<ue> se acerca á la fig<ura> de un corazon, {10} esta situado en lo mas alto de la montaña: mi B<arometro> {11} se sostuvo al nivel del agua en 18^p. 2^l, 0: sus ori{12}llas son rapidas, y no presentan nungun plano ó {13} playa á excepcion de un pequeño espacio hacia el {14} N<orte>: todo lo demas esta cercado de una cresta tajada {15} casi á plomo de piedra herizada en puntas agudas {16} y de diversas fig<uras> principalmente p<or> el Este, y p<or> de {17} fuera comienzan las faldas q<ue> van á Tabacundo, {18} Cozas y Otabalo p<or> el Este, S<ur> y N<orte>. Yo he tomado {19} las vistas de esta rocas p<or> el lado interior ó de {20} la laguna, he medido una base de 60 ½ toesas, he {21} tomado angulos con mi Otc<ante> y con la Bruxula {22} p<ara> medir y levantar el plano, y en fex he me{h 49r}{1}ditado seriam<ente> sobre los mismos lugares la forma y [*margen:* 49] {2} la situación de esta montaña. Estoy intimam<ente> per{3}suadido q<ue> el lecho, ó

caxa de este lago ha sido el {4} crater de un terrible Volcan q<ue> ha asolado estos {5}
 paises en los primero siglos y mucho antes de la {6} conquista. No se puede veer esta cima
 sin sentirse con{7}movido á crerlo tal. La laguna no tiene otro desague {8} visible q<ue>
 p<or> el [*dibujo: sol*] dando nacimiento á un arroyo {9} bien considerable q<ue> vá pa
 desaguar á Pisque. El agua {10} es clarisima, y el dia de mi subida pa las 12^{h<oras>} se {11}
 mantuvo mi Ter<мометро> en 9 ½ R<еаumур> sub[*sobreescrito: m*]ergido en ella.
 Noso{12}tros no tenemos noticia q<ue> esta erupcion se haya {13} verificado al tiempo ó
 despues de [*interlineado: la entrada de*] los españoles en {15} estos paises: ella ha sido en
 una remota antigüedad. {16} La tierra vegetal con que se ven ya cubiertas las {17} orillas
 prueba muy bien los siglos q<ue> se han nece{18}sitado p<ara> formarla en una elevacion,
 y en una {19} temperatura en q<ue> la vegetacion es lenta y poco {20} vigorosa. Mojanda
 representa á mis ojos la imagen {21} futura de Cotopaxi, tungaragua, Sangay,
 Cayam{22}be, Cotacache q<ue> hoy nos amenazan y nos hacen {h 49v} {1} temblar. Dia
 llegará en q<ue> tranquilas estas amas {2} ardientes no contengan otra cosa que lagos, ó
 [*tachado: simas*] {3} profundidad<es> como Ymbabura y Mojanda, y q<ue> los Bouguess,
 {4} de la Condamines, Humboldts de los siglos futuros {5} suban á medir los lagos, y
 concavidades [*tachado: de estos {6} hornos*] formado sobre estas hogueras espantosas. {7}
 Pero ¡q<ue> distante miro esta epoca feliz de tranqui{8}lidad! ¡Que muerte! que ruinas!
 Que calamidades! {9} que miserias presederan á este estado afortunado! {10} Seis mil años
 apenas han bastado para apagar {11} tres ó 4 de estos tyranos de los pueblos ¿que{12}
 siglos no se necesitan p<ara> extinguirlos á todos! {13} Mil generaciones se sucederan,
 muchas renova{14}ran la escena de Bisbamba y la Tacunga, se {15} volveran á fundas en
 distintos lugares los pue{16}blos presentes, muchos pereceran hasta sus nom{17}bres, el
 curso de los rios irá bien lexos del q<ue> {18} hoy llevan, y entonces aun arderan muchas
 ci{19}mas ¿No seria mejor abandonar este suelo ingra{20}to, esta patria traidora antes de
 sepultarse en {21} sus entrañas? Yo me reservo p<ara> hablar sobre {h 50r} {1} este punto
 importante quando [*tachado: hab*] escriba la triste [*margen: 50*] {2} suerte de Bisbamba.
 Por ahora solo apuntaré que {3} tantos [*interlineado: paises*] [*tachado: desiertos*] tranquilos
 y fecundos, con un cielo {4} sereno y una eterna primavera se hallan desier{5}tos, ó
 habitados p<or> un corto n<úmero> de naciones bar{6}baras. La inmensa llan<ura> de
 Amazonas, y de Ori{7}noco, el Chocó et<c>étera podian muy bien ser habitadas {8}

p<or> los moradores de la Provincia de Quito. N<uest>ros {9} Conquistadores, n<uest>ros Pizarros, Benalcazares, Que{10}sadas mas guerreros que filosofos, mas amigos de {11} la gloria q<ue> de la felicidad de los pueblos que {12} acababan de dominar, mas sedientos del oro que {13} de comodidades, sin principio, sin aquella preevicion {14} q<ue> constituye un gran político fundaron las Ciuda{15}des en los mismos lugares en que hallaron á los {16} Yndios. N<uest>ras presentes fundaciones son [tachado: la] obra de {17} los barbaros, y como tales sujetas á todas las {18} miserias q<ue> un Colbert, un Sully habrian sabido {19} precaveer. ¡Que males los que nos han arrancado {20} la ignorancia y poca reflexion de los Conquista{21}dores! ¡Que difi<cil>l remediarlos!

{h 50v} {1} El camino q<ue> conduce á Quito pasa p<or> {2} la orilla misma del lago hacia al [tachado: N<orte>] Sur, y por {3} las de otro mas corto q<ue> esta al mismo lado {4} y q<ue> diseñe su fig<ura>. El presid<ente> Carondelet pen{5}só abrirle y abandonar el q<ue> hoy se frequenta; {6} pero su desigualdad hizo abandonar con Razon {7} este proyecto. El fondo del lago esta cubierto de {8} piedras de q<ue> tome muestras: no hay Totora (N<úmero> [espacio]) {9} tan comun en Yaguarchoca, S<an> Pablo, Cuicocha {10} y demas lagos y cienegas. ¿No vegetará esta {11} planta á las 18 pulg<adas> del B<arometro>. Faltará un {12} terreno análogo á su constitucion? Yo creo que {13} tal vez sucede lo ultimo. No ví ninguna plan{14}ta de las que nacen en las aguas y en sus {15} orillas. ¿Ya no vegetará ninguna de ellas en {16} esta elev<ación>? ¿En guanacas no se observa lo mis{17}mo? ¿No merece averiguarse, y visitar todos {18} los lagos elevados?

{19} Las orillas contienen Vacciniz, Plantaz {20} Romerillos (N<úmero> [espacio]) y otras plantas q<ue> se verán {21} en la p<arte> Botanica.

{22} Las hermosas aguas de este lago {h 51r} {1} van á perderse sin frutas en Pisque, teniendo las mas [margen: 50] {2} bellas proporciones p<ara> hacerse utiles. D<on> A<ntonio> Gifon que {3} posee una hacienda en las faldas de esta montaña {4} ya lo habia pensado, y solo lo detenia el saber si {5} era posible conducir las á sus tierras. Yo he nivela{6}do un largo espacio, y las aguas salen sin difi{7}cultad y pa poca costa ¡Que satisfaccion para mi {8} hacer este servicio á un joven tan amable!

[margen: Fuente termal | de Yama-yaca] {9} El 25 de Nov<iembre> visité una fuente termal {10} al N<or>O<este> de Otabalo. Sale el agua á borbotones en can{11}tidad bien

considerable, en una caja formada de en {12} la peña p<or> las manos de la naturaleza de $\frac{3}{4}$ de {13} diametro, circular y otro tanto de profundidad. El {14} agua es muy cristalina, y se percive un olor que {15} no podré explicar, remiso y nada fastidioso. Todo {16} el lecho p<or> donde corre el agua, y todo lo que está {17} baxo de ella tiene encima un sedimento ocroso y {18} de color amarillo-roxiso. El Termom<etro> sumergido en {19} el agua y en el mismo origen subio á + 22° R<eaumur>. Yo {20} tome en frasco de vidrio una cantidad y trage á {21} mi habitacion en donde hice las experiencias {h 51v} {1} sig<uiente>. Creí á primera vista p<or> el sedim<ento> ocroso, que {2} esta agua estaba cargada de hierro. Lo primero q<ue> {3} hice fue echar en una corta cantidad de ella {4} unas gotas del Prusiate de chaux y no presipitó {5} no presentó azul ninguno. Yo quedé dudoso, y le {6} puse agallas, y en el momento adquirio un color {7} violado-negruseo, que no tomó el agua comun. {8} El hierro en este caso lo presentó la agalla y no {9} el Prusiate ¿Será acaso p<or> q<ue> el hierro esta en {10} estado de oxido? El xarabe de violetas se volvió {11} verde y concluí q<ue> el agua era alcalina en gen<era>l {12} Con este conocim<iento> pue en el agua un poco de acido {13} de limon y vitriolico y con ambos se formo en el {14} agua existe un alkali libre. Con la solucion de {15} plata y mercurio presipito un sedimento blanquesi{16}no-amarillo en esta, y blanquesino-azuloso en {17} el segundo. Esta ultima exp<eriencia> prueba muy bien {18} q<ue> esta agua esta cargada de alguna sal marina, {19} En conclusion tiene hierro en estado de oxido, sal {20} marina y algun alkali libre. La fuente se llama {21} Yana-yacu (agua negra).

{h 52r} {1} Viage á Cuicocha (lago de cuyes). [*margen:* 52]

{2} El dos de Diciembre de 802 era el destinado para {3} un viage que habia decaido tanto, que había emprendi{4}do executar en Agosto de este mismo año, que se habia {5} frustrado entonces, y otras veces p<or> defecto de los Yndios {6} para formar las balzas necesarias. El dos amaneció {7} tan cerrado y tan llubioso que no fue posible salir de {8} Otabalo y lo verificamos el 3 muy de mañana. D<on> Ant<onio> {9} Bustam<ante>, Alguacil Mayor de este Asiento tubo la bon{10}dad de acompañarme, despues de haber tomado todo {11} el calor, toda la actividad q<ue> le espropia p<ara> obli{12}gar á estos Yndios á construirnos una choza y la {13} balza en la orilla de este lago. Si este amigo y {14} amante de las Ciencias no hubiera empleado todo {15} su zelo, la autoridad de su empleo y aun las ame{16}nazas estoy seguro que aun no se habria verifi{17}cado un viage

verdaderam<ente> interesante. Yo me ha{18}lle provisto de todo p<or> las manos de este hom{19}bre, de este amigo zelozo del progreso de las Cien{20}cias á quien debo esta memoria [*interlineado*: publica] de mi recono{21}cimiento.

{22} El camino es llano, y de una pediente {h 52v} {1} suabisima desde Otabalo hasta la laguna: n<osot>ros gastam<os> {2} 3 ½ ^{h<oras>} en él: por todas partes se veen Molinas (N<úmero> [*espacio*]), Pit{3}carnias (N<úmero> [*espacio*]) Melastomas de m<uchas> especies, Lobelias, Pu{4}ma-maquis (N<úmero> [*espacio*]) Mimosas, et<c>étera et<c>étera. A pesar de tener {5} todo el una vista espaciosa, muchas haciendas et<c>étera {6} se hace al Viagero un poco triste comparandolo con {7} los alrededores encantadores de Otabalo. Al subir he{8}mos atrabizado el desagüe de la laguna, que for{9}ma un arroyelo pequeñísimo, de agua clara, y {10} q<ue> forma sobre las piedras una costra blanco-ma{11}te, y sin gusto particular: he tomado muestras: Los {12} q<ue> me acompañaban (D<on> A<ntonio> Bustam<ante> y D<on> Marcos {13} de Alarcon) me hicieron notar los bordes del lago {14} desde bien lexos. Yo los miraba, y los concide{15}raba atentamente: todos ellos tienen una pend<iente> {16} rapida hacia [*interlineado*: afuera] [*tachado*: el lago] ab, y en {17} su cima a taxados casi á plomo {18} p<or> el lado del lago c. Mirada desde lexos presen{19}tan sin esfuerzos la base de un cerro de q<ue> han {20} sido parte. Es tan sensible esta ida q<ue> aun {21} los mas inadvertidos lo notan. Yo tengo una {22} vista de este trozo, en q<ue> intereza la geo{h 53r}{1}logia y el estado primitivo de este trozo. Se llega á sus {2} orillas p<or> el Este y el viagero se halla 40-50 var<as> {3} sobre el nivel del agua, y esta es la parte mas {4} baxa y la unica p<or> donde hay acceso á las {5} mismas aguas, todo lo demas esta taxado á plo{6}mo, ó muy cerca de el, y á unas elevac<iones> de 100, {7} 200 y aun 300 v<aras> prinsipalm<ente> p<or> el Oriente y Norte. {8} Por esta parte tiene caso encima el nevado de Co{9}tacache, de una fig<ura> piramidal grandiosa: de su {10} nieve derretida ó talvez de otras vertiendes se {11} forma un arroyo bien considerable, q<ue> se presipita {12} en el lago formando una vistosa cascada p<or> lo {13} menos de 250-300 v<aras> de altura. El agua y todo{14} el lago aparece encerrado en una gran caja, y {15} en su centro dos colinas aisladas, ambas con una {16} cintura, ó cavidad q<ue> hace percivir dos cimas én {17} cada una: la del este es hemisferica, chata y cubierta {18} de espeso bosque: la otra cónica, ó mas bien parec<en> {19} dos como unidos: entro de ellas hay un canal de 70

{20} 80 v<aras> de ancho. N<osot>ros deceabamos pasaer á estos cerrillos {21} y lo conseguimos con felicidad. Los Yndios nos habian {22} ya construido una balza de una especie de Junco {h 53v} {1} que llaman Totora (N<úmero> [espacio]) q<ue> produce la laguna de {2} una alt<ura> prodigiosa (de 8 -10 v<aras>). Toman toda la plan{3}ta en grande cantidad, le atan fuertem<ente> en 3 ó mas {4} partes con bexucos q<ue> producen las orillas de este lago; {5} p<or> la popa le dexan simplem<ente> como un grande haz {6} y todas paralelas; pero le van angostando hacia la {7} proa en donde le dan una fig<ura> hemisfelica y atan {8} sus extremos en la parte mas elevada. Toda laproa {9} le cubren de una red de los mismos vejucos. Se {10} colocan dos Yndios en la misma proa con dos gran{11}des [tachado: canales de] palancas de madera y le dan {12} la direccion q<ue> quieren en el lago: yo he diseñado {13} esta maquina. N<uest>ra balza era de las mas peque{14}ñas y transportó á D<on> An<tonio> Bustam<ante>, D<on> Marcos Alar{15}cos, los dos remeros, á mi y á mis instrum<entos>. Em{16}barqué un Barom<etro>, un Bruxula, mi Octante, gran {17} cantidad de sogas de cabuya, y un gran peso de plomo, {18} p<ara> sondear el lago. A 20 v<aras> de la orilla tubo ya {19} 16 to<esas> de fondo en el medio no alcanzaron 74 ½ t<oesas> {20} entro de los dos cerillos [interlineado: 51 ¼ t<oesas>] El dia fue lluviosisimo {21} y no sentimos el menor viento á la entrada.

{h 54r} {1} Gastamos con 1^{h<ora>} en transportarnos del embarcadero al {2} punto en que dá acceso en cerrillo mayor en medio de {3} la canal. Yo subí á la cima con mis compañeros de {4} viage. En su base está orleado de Totora; sigue una {5} ceja de monte elevado compuesto de Laureles (N<úmero> [espacio]) {6} y del N<úmero> [interlineado: 160*] hay m<uchas> Tillantias sobre los arboles y los [margen: *¿Columellia?] {7} hacen muy vistosos. Melastomas elevadisimas: á 20-30 {8} varas se acaba este y comienza la paja, Androme{9}das, Melastoma y nada mas. Toda esta colina es de {10} piedra solidisima de que he tomado muestras y que {11} me ha parecido de la misma naturaleza de la que {12} se componen las orillas y fondo del lago: se vé des{13}trozada y amontonada con confucion. Una de ellas me {14} sirvió el dia anterior de señal de un triangulo q<ue> {15} formé sobre una bace q<ue> forme en el labio p<or> don{16}de se entra, y medí de 51 ½ toesas. Yo tome el tercer {17} angulo con mi Oct<ante> para mayor precision de la {18} medida, y otros muchos á diversos puntos con la bru{19}xula. El Barom<etro> se sostuvo

en la cima de esta colina en 10. 4,5. Concluidas esta operacion descendimos con trabajo y aun con peligro de rodar por lo pendiente de las faldas: tomamos algunas plantas nos volvimos á embarcar. Quando estabamos en la mitad del transito sobrevino una tormenta con la lluvia, algunos truenos y Viento: este encrespó la laguna y formaba oleages considerables; pero nuestra embarcacion es de una naturaleza insumergible y no temiamos. Al cabo de una hora volvimos al punto en que nos habiamos embarcado.

El 3 asi que llegamos registramos la laguna y sus bordos baxamos á nuestra Chozas los Yndios nos habian ya construida en la orilla misma de la laguna. Era estrecha, humeda y sin culata. A poco rato nuestra llegada sobrevino una lluvia copiosisima, acompañada de trueno fortisimos y sin relampagos: á lo menos nosotros no los percibimos. Nuestras chozas construidas muy mal se pasaban en muchas parte, y se anegaron con el agua de la pendiente superior, por que los Yndios no habian cuidado de hacer un canal para el derrame de las aguas. Yo traté de poner á cubierto mis instrumentos, y asi pasamos como 2-3^{h^{ora}}. La tarde cerenó, y yo deseaba salir de este lugar inco modo quanto antes aprovechaba los momentos. Salí acompañado de Don Marcos Alarcon, joven modesto, amable, oficioso y de un talento nada vulgar para las Ciencias y me dimos la base que hemos dicho; tomamos muchos angulos con el Octante y Bruxula y con la noche nos retiramos á nuestra Chozas. La noche fue fria y lluviosa: el Termometro se sostuvo en 8°, o sobre la congelacion. Asi que vimos la luz me puse en pie y comensé mis trabaxos por tomar la altura de mi Barometro y de dos tubos que habia transportados llenos desde Otabalo. Yo deseaba verificar la idea de que un mismo tubo una vez lleno y transportado á un lugar elevado debe dar la misma diferencia en su elevación que otro en las mismas circunstancias; pero esta experiencia es todavia la unica que tengo en este género, y espero multiplicar todavia los hechos antes de juzgar sobre este punto interesante (Véase mis Observaciones Meteorologicas). Asi que concluí este trabaxo penoso y delicado en una habitacion estrecha y la mas incomoda que puede imaginarse, monte mi Quarto de Circulo para esperar que el [dibujo: sol] se descubriese un instante. Ya

tenia 50° de alt<ura> quando {21} aparecio este planeta, y apenas pude tomar una {h 55v} {1} altura p<ara> concluir la hora, y la long<itud> p<or> el Chro{2}nom<etro> de Emerg<encia>, q<ue> transporte ajustado al merid<iano> {3} de Otabalo p<or> alt<uras> correpondientes. Concluida esta {4} operacion nos embarcamos.

{5} Yo habia notado q<ue> el agua del lago la {6} unica q<ue> se halla en los alredead<ores> p<ara> el uso comun {7} era grueza algo salada y caliente: quise asegurar{8}me p<or> medio de mi Term<ometro> q<ue> señalaba 8°, o R<eaumur> {9} al ayre libre, y subió prontam<ente> á ‘ 12° ½ R<eaumur> En otra {10} observ<ación> al ayre estaba + 10° R<eaumur> y sumergido 12 ½ R<eaumur> {11} Quando atrabesamos este lago sumergí este instru{12}m<ento> en su mitad y señaló constantem<ente> + 12 ½ R<eaumur>. {13} La 1ª exp<eriencia> fue á 7 de la noche: la 2ª á las 8m. {14} y la ultima á las 10^{h<oras>} del dia. Hay una circuns{15}tancia notabilisima, q<ue> el agua q<ue> le entra es {16} pura, y heladisima, y p<or> solo la macion {17} en este lago adquiere las qualidad<es> q<ue> hemos {18} dicho. Yo no tuve proporciones de hacer un anali{19}sis de esta agua.

{20} El nivel en que está este lago es bien {21} elevado: el B<arometro> se sostiene en 19^p. 7^l, 8 á su rio?

{h 56r} {1} Por el lado del este se ven una canales profundi{2}si mas q<ue> comienzan al pie de este lago y se pro{3}longan p<or> 1 ó 2 leg<uas> al Este: su figura, sus pen{4}dientes tajadas casi á plomo manifiestan , q<ue> no son {5} obra lenta de las aguas sino de alguna causa vio{6}lenta. Supuestas todas estas observ<aciones> reflexionemos.

{7} Mirensen el corto de la laguna este-oeste: a es {8} la orilla occidental, b la oriental: c el islote de occidente, {9} de el del oriente. Estos islotes son unos conoso, ó hemis{10}ferios cuyos ed, ec están perpendiculares al horiz<onte> {11} y no se nota en ellos inclinación alguna. ¿No es casi {12} evidente que este lago es formado p<or> el hundimiento {13} de una montaña cuyas cimas son los islotes? Lo ta{14}jado de las orillas a, b p<or> el lado del lago, las pend<ientes> {15} p<or> fuera q<ue> siguen uniform<emente> y haciendo parte de {16} lo demas del terreno, su vista de fuera que presenta {17} toda la base de una alta montaña, todo parece {18} que concuerda en evidenciar este hundimiento es{19}pantoso. Los islotes, ya lo hemos dicho son de piedra {20} solidisima sin mas tierra q<ue> la que

han producido {21} los vegetales destruidos. ¿No hace esto una nueva {22} prueba de la elevacion q<ue> han tenido? Yo veo que {h 56v} {1} toda colina de mediana elev<ación>, y al nivel de la {2} cima de estos islotes estan todos cubiertos de {3} tierra, ó no son de otra cosa en toda su masa {4} ¿Por que excepcion bien singular son de piedra {5} los de Cuicocha? Congeturemos sobre estos princi{6}pios.

{7} Continuemos las faldas de las orillas a, b {8} y al mismo tiempo elevemos los islotes perpendicularm<ente> y fixemoslos en el punto de la concurren{10}cia (V<éase> el corte). Sin hacer violencia á las cosas {11} veremos q<ue> q<ue> la cima c es necesario elevarla has{12}ta f, y la d hasta g p<ara> llenar el vacio que {13} hoy vemos, y que seguram<ente> tenemos baxo de {14} n<uestros> pies el material que le llenó. Si n<uest>ra me{15}dida geom<étrica> nos da la distancia de ab, cono{16}ceremos el valor de ef, ó la altura primitiva {17} de de esta montaña sobre el nivel del agua {18} del lago

[*margen: 57*] [*páginas 57r y 57v en blanco*]

{h 58r} {1} Nota al N<úmero> 21 p<ágina> 20. La experiencia nos enseña q<ue> tod<os> [*margen: 57*] {2} los lugares abund<antes> de Nitro son mal sanos. ¿Pero de qué {3} modo embenena estos climas esta sal p<or> otra parte tan {4} saludable y tan util? Mr. Cavendish (Merc. Peruan O {5} t. 6. p<ágina> 107) ha demostrado q<ue> el acido nitrico se compo{6}ne de 3 partes de gaz azoote y de 7 de [*interlineado: gaz*] oxigeno, de {7} cuya combinación resulta él. Sabemos tambien que {8} este acido, ni la sal que resulta de su combinac<ión> {9} con el alkali vegetal se halla á ninguna profundidad {10} y solo en la superficie de la tierra, q<ue> es necesaria la {11} putrefaccion ó destruccion de los vegetales ó animales {12} y en fin que es precisa la presencia del ayre. Las {13} materias animales producen una cantidad de gaz {14} azoote asombrosa, q<ue> combinandose con el gaz oxigeno {15} dela atmósfera en razon de 3 á 7 forman el acido {16} nitrico q<ue> unido al alkali vegeral produce el ni{17}tro ó salpetre. Es evidente que la formacion de {18} de la enorme cantidad de nitro q<ue> se extrae de {19} las tierras de Ybarra combina[*tachado:n*] una porción in{20}menza de gaz oxigeno, descargando á la atmos{21}fera de esta parte vital, y acercandola a la [*tachado:de*] {22} totalidad de gaz azoote [*tachado: de q<ue>*] inutil á la respi{h 58v}{1}racion q<uando> ha llegado á un grado considerable {2} de pureza, y q<ue> producirá seguram<ente> enferme{3}dades

quando no contenga sino muy poco gaz oxigeno. {4} El ayre atmosferico de Ybarra esta continuamente {5} descargado del gaz oxigeno por la formación {6} del nitro, y por consiguiente en estado menos propio á la respiración. Lo mismo debe suceder á {8} Guailabamba. ¿Pero de donde tanta destruccion de {9} vegetales y animales? Ybarra mas bien es pobre {10} de vegetación que rica ¿Y porqué no se ve la {11} misma abundancia de nitro en los lugares en {12} que la vegetación es vigorosa? El suelo de Ybarra {13} tendrá mas particulas ó moleculas vegetales y {14} animales que desembuelvan mas azoote? ¿Será {15} mas abundante de tierra calcarea que se descomponga y dé abundante el azoote? Sea lo que fue, es preciso que el nitro de esta Villa se forme á expensas de su oxígeno y por consiguiente {19} á expensas de su salubridad y de la vida de {20} sus moradores.

{h 59r} {1} Monumento de los antiguos Peruanos. [*margen:* 59]

{2} En la orilla occidental de la laguna de San Pablo {3} existe un monumento de los antiguos Peruanos, que parece ha escapado á Ulloa y á los demas viajeros. Es {5} un edificio de piedra bruta con solo las frentes labradas, y unidas con una argamasa de lodo en que {7} no ha entrado ninguna parte de cal: su figura es circular, sin ventanas: hoy no tiene mas que una puerta, y aseguran los Yndios tubo dos. Este medio arruinado no por el tiempo ni por los temblores que estan expuestos estos paises, sino por la mano barbara del cura de Otabalo Jacome que ha creido {13} util destruirlo para construir con este material una {14} capilla miserable que no excitará en lo futuro sino {15} la indignacion de los que tienen algun gusto en el {16} arte de edificar: tiene diametro interior 46 pies del {17} Rey: el ancho del muro 4 pies: su alto 14 pies: el alto {18} de la puerta 5 pies y su ancho 3 pies. La puerta es en {19} arco, pero los Peruanos no conocian el arte de formar {20} cañones ó bovedas, y estan trabadas las piedras unas {h 59v} {1} con otras como lo manifiestan el diseño. Seguramente esta fue la causa por que estos pueblos {3} daban tan corto diametro á sus puertas ¿Pero {4} por qué limitaban tanto su altura que no excedia la estatura de un hombre? ¿La naturaleza {6} les dictaria que hay una proporcion elegante {7} y otra mezqui, ó disforme? Como el enlace {8} de las piedras del modo que lo hacian los Peruanos dexaba grandes espacios que interrumpia {10} la figura circular en sus arcos los llenaban de {11} barro ó argamasa y daban asi un bello exterior á sus puertas. Ya no

existe sino una {13} sola puerta, y el hueco en que estuvo la otra {14} si estamos al testimonio de los mismo Yndios {15} q<ue> le han arruinado: en efecto diametralm<ente> opu{16}esto á la q<ue> existe hay una abertura caso del {17} ancho de la puerta (V<éase> el plano) Un edificio tan {18} capaz alumbrado [*tachado*: p<or>] solo petas dos puertas debia {19} ser obscuro y triste ¿Que motivos de relig<i>ón> ó {20} de política tendrian p<ara> esta practica verda{21}deram<ente> indomoda? ¿No llegarían sus luses {h 60r} {1} en la Arquitectura hasta formar una ventana? {2} Asi han pensado los A<rquitectos> del Mercurio Peruano ¿Pe{3}ro tienen razon para limitar hasta este punto {4} los al-cances del espíritu humano? ¿Unos hombres {5} q<ue> formaban solidas y bellisimas puertas, no po{6}drían hacer lo mismo con una ventana? Yo {7} creo que [*tachado*; en esto] se les hecha en cara á estos {8} pueblos un defecto que no tuvieron, y q<ue> n<uest>ra falta {9} de reflexion ha inventado. No vemos ahorrados {10} sus muros y concluimos q<ue> sus adoratorios y {11} sus casas no estuvieron alumbradas ¿Es justa es{12}ta consecuencia? Me parece q<ue> no.

{13} Ya hemos visto q<ue> la constancia y la {14} invariabilida hacen un rasgo funam<ental> en el {15} caracter del Yndio sabemos que despues de 300 {16} años de civilisacion y de trato con los Europeos {17} no han dexado sus muebles, sus vestidos, sus usos, {18} sus vicios, sus preocupaciones, ni su lengua: [*tachado*: su {19} casas] ¿habran variado en la construccion de sus {20} cabañas? Tambien hemos visto que [*interlineado*: estas] son circula{21}res, sin ventanas, y con puertas pequeñas, lo {h 60v} {1} mismo q<ue> sus adoratorios: sus cabañas son del mis{2}mo modo que las tuvieron en el tiempo de su {3} gentilidad. Estas estan cubiertas con un techo con{4}co q<ue> termina en punta, y con pend<ientes> rapid<as> {5} p<ara> que el agua corra con facilidad y sin ca{6}lar sobre la paja de [*tachado*: q<ue> son] cuya materia son {7} sus muros de tierra estan enteros y sin agujero alguno. Si quitamos el techo de una de estas {9} casas queda lo que hoy vemos en un adora{10}torio, y creeríamos q<ue> habia sido uno de ellos {11} aunque pequeño ¿Ynferiríamos p<or> esto que no {12} tenían ventana, y q<ue> solo penetraba la luz p<or> {13} la puerta? Seguram<ente> nos engañaríamos, p<ues> {14} sabemos (V<éase> el diseño de estas cabañas) q<ue> todas {15} tienen una ventana ó chiminea en la p<arte> {16} alta del techo p<or> ella entra la luz y dá {17} paso al humo. ¿No debemos inferir legitima{18}m<ente> que estos adoratorios estaban cubierton con

{19} un techo cónico, y pajiso, y q<ue> penetraba la {20} luz p<or> una ó m<uchas> ventanas q<ue> forma{21}ban en él del modo q<ue> hoy lo practican en {h 61r} {1} sus cabañas? Los Peruanos alumbraban sus edificios {2} p<or> el techo como nosotros p<or> el mismo: Quien sabe {3} si conociendo que una ventana debilitaba el edificio {4} juzgaron mas conveniente hacerlas [*interlineado*: en] [*tachado*: p<or>] el techo, y esta {5} sabia ó á lo menos esta practica prudente de estos {6} hombres le ha hecho [*tachado*: tan] limitados á los ojos de {7} n<uest>ros filosofos en el arte de edificar. Ah! ¡que cau{8}tos debemos ser p<ara> juzgar de las casas que nos {9} han precedido muchos siglos! Un Peruano puede {10} con justicia increpar la ligerereza y presipita{11}cion del Europeo que lo cree bárbaro, p<or> que el {12} no sabe pensar, ni ver sus cosas como debe.

{13} Estos pueblos no usaron de la texa p<ues> {14} no nos quedan reliquias de ellas en tod<as> sus edi{15}ficios; les cubrian de paja, y les daban la {16} figura de un cono agudo. A Esto les precisaba la {17} naturaleza de la paja, q<ue> cala si no tiene una {18} pendiente q<ue> suba de 45° ¡Que vigas, que arbo{19}les tan colosales necesitaban p<ara> cubrir uno {20} de estos adoratorios! Elevamos un [*tachado*: cono] [*interlineado*: triangulo] q<ue> tenga de {21} bace 48 v<aras> de centro á centro de los muros: de{22}mosle 50° de inclinac<ion> á sus lados; se necesita{h 61v}{1}ran unos maderos de 13 toe<sas> = 30 ¼ v<aras> para cubrir {2} estos adoratorios. ¡Que exfuerzos los destos pueblos {3} para traer de los bosques distantes estas enor{4}mes vigas! Entro de la Cordillera no los podian {5} hallar, p<or> q<ue> aqui es tan precioso un grande {6} arbol, como una piedra en el baxo amazonas. {7} Ah! N<osot>ros ignoramos todabia las fuerzas y los {8} recursos de esta nacion laboriosa y activa. {9} ¿Qué maquinas, que arbitrios emplearia p<ara> {10} sacar de Ynta, Perucho, ó Chota estas masas {11} terribles?

[*margen*: Monumento | de | Agosto] {12} Yo hice otro al N<oro>E<ste> de Otabalo {13} el 10 de Diciembre á un sitio risueño que {14} llaman Agato sobre las faldas de Ymbabura {15} y á ½ ^{h<ora>} de camino de este asiento en bus{16}ca de un antiguo adoratorio de los Yncas {17} q<ue> decian existia. En efecto le halle casi arrui{18}nado. Esta sobre un pequeño cerrillo conico q<ue> {19} parece construido á mano p<ara> q<ue> sirviese de ba{20}ce y elevase el edificio. Es circular; hasta 1ª v<ara> {21} sobre el suelo de piedra bruta absolutam<ente> sin {22} labrar: de aqui arriba de [*tachado*: greda b] adobes.

{h 62r} {1} formados de arcilla mezclada con paja y crudos: {2} tienen una vara de largo, y un xeme de grue{3}so, y unos paralelepipedos perfectisimos: la mez{4}cla q<ue> los une es tamb<ién> arcilla mezclada con {5} paja, y trabajos del mismo modo q<ue> n<osot>ros lo ha{6}cemos hoy con n<uest>ros ladrillos: el diam<etro> interior es {7} de 43 pies: el grueso del muro 4 p<ies>: el [*interlineado*: alto] 13 pies: no {8} existe puerta ninguna, q<ue> seguram<ente> estuviesen {9} en la p<arte> arruinada. Yo tome 4 vistas de los 4 {10} puntos cardinales. El B<arometro> en su pabim<ento> se sostu{11}bo en 20^p. 6^l.0. Las dimensiones de este y el {12} de S<an> Pablo casi son las mismas: tal vez esta era {13} su proporcion establecida, y haria un punto de {14} su Religion o ritos. ¡Quien sabe si la ruina {15} de este bello monum<ento> se le debe á las haci{16}endas inmediatas p<ara> aprovecharse del adobe y {17} piedra. Era de decear q<ue> el gobierno cuidase estas {18} reliquias respetables de n<uest>ros antiguos Peruan<os> {19} de esta nacion celebre, y la mas culta del nue{20}vo contin<ente>.

{21} El mismo dia ví el obrage y maquinas {h 62v} {1} de Peguiche. No pude entrar p<or> estas puertas sin {2} sentir mi alma con-movida, y sin llorar sobre {3} las cenizas del filosofo, del patriota, del sabio {4} Conde casa de Gifon. Mi imaginacion estaba tar{5}dada, y se sucedian en mi memoria las opre{6}ciones, las contradicciones, la ingratitude de la Pa{7}tria de este grande hombre, de este compatriota {8} humano que emprendió traer á su [*interlineado*: seno] [*tachado*: patria] {9} las artes y la ilustracion. Pero, ay! victima {10} de las preocupaciones, vio arruinar[*tachado*:se] sus gran{11}de proyectos, vio abortar la fortuna de un {12} millon de hombres que pensaba labrar, en{13}señandoles las Ciencias y las artes que fue {14} á traer al antiguo contin<ente>. Estas miras, dig{15}nas de un Soberano, ese basto edificio se des{16}plomó en pocos meses. Desesperado de la salud {17} su Patria, injuriado, oprimido, dexó este suelo {18} traidor y fugitivo tomó el Camino de Ama{19}zonas. Si, ilustre Conde, en el centro de esos {20} bosques inmensos, en medio de esas fami{21}lias barbaras y errantes hallareis mas pro{22}teccion, mas acogida, q<ue> el seno de v<uest>ra {h 63r} {1} familia y de v<uest>ra Patria q<ue> se cree civilizada {2} esos salvages os oyran con respeto, y besaran {3} la mano q<ue> les lleva su fortuna y sus como{4}didades: se dexa esta tierra cubierta de ig{5}norantes: no merece Quito [*tachado*:que] poseeros: aban{6}dona, castiga sus habitantes con dexarlos su{7}mergidos en la barbarie de q<ue> no saldran p<or>

muchos {8} siglos. Ylustre Conde, recibe esta memoria honrosa que hace de vuestro merito un paysano {10} y [interlineado: un] americano amigo de los Sabios, y de los {11} Sabios [tachado: con] del calibre de Gifon. Conzolaos en {12} vuestro destierro: vuestro merito es demasiado conocido: {13} Las generaciones futuras, esa posteridad justa, {14} nuestros nietos se indignaran contra vuestros opresores, ellos vengaran las injurias con que os {16} cubrieron, ellos grabaron vuestro nombre en el {17} templo de la gloria, y yo me honro con ponerle en este diario.

{19} No existen en Peguche mas reliquias de {20} las Ciencias, y de las Artes que cultivó con tanto {21} esmero [tach: este] el Conde, que el cilindro, y algunos reactivos quimicos abandonados, que ni aun conocen {h 63v} {1} sus herederos. Yo ví acido nitroso, acido [tachado: mas] vitriolico, espilitu de vino *etétera* ¿Y se creerá que se {3} me pregunto qué cosa serian estos espíritus? Es {4}ta fue la expresion con que se explicaron. Ví el {5} mismo día una fuente Termal en las inmediaciones de este bello Obraje, que el Señor Conde habia {7} recogido y formado un hermoso baño de cal y {8} ladrillo, muy capaz y comodo. Yo sumergí mi {9} Termómetro y ascendió á 19 ½ Rumeaur tome de esta agua {10} y prové con algunos reactivos las materias {11} que contenia. El Prusiate de chaux y la agalla {12} no presentaron fenomeno ninguno, ni alteraron {13} en nada el agua de esta fuente, lo que parece {14} probar no contiene hierro alguno, á pesar de {15} dexar en su lecho, y canales un sedimento amarilloroxiso que parece ocre, á oxido de hierro. ¿Estos reactivos no obraran sobre este metal en estado de oxido? El xarabe de violetas {19} le volvió en verde, y con la solucion de [interlineado: mercurio] [tachado: nitro] {20} en acido nitroso ([espacio]) presentó un / sedimento blanco-amarilloso, que prueban tener {21} alkali libre y sal marina.

{22} Ví todas las demas oficinas del obrage {h 64r} {1} que no difieren de las de los otros sino por su solidez {2} y mejor gusto en su construccion. Es un lugar encantador, y prueba el Conde su gusto en haber [interlineado: le] elegido para su residencia y para hacer el centro de {5} sus operaciones industrosias y sabias. Esta en las {6} orillas de Jatiz-yacu, que se presipita formando {7} una vistosa cascada al este de la habitacion: de {8} el toman el agua para el batan, y para 4 molinos de Trigo que hay un poco mas habaxo del {10} obrage. El Conde que sabia unir lo util á lo

deleí {11} table [*tachado*: ha] formó una cascada de las mas vellas {12} con el agua de estos molinos á la solida de ellos {13} No hay duda q<ue> adorna y embellece el lugar. {14} Tiene hermosas vistas al Oeste y al Norte. Me {15} enseñaron un atrio ó pretil á la frente del {16} jardin, q<ue> hoy no tiene sino alguna alfalfa, {17} y maleza, en donde el Conde en los dias de {18} cumpleaños y otras festibidades daba mesas {19} de estado á los Yndios, á estos Yndios objetos de {20} sus caricias y ternura. Muchas veces se le vio {21} derramar lagrimas de compacion p<or> las {h 64v} {1} opreciones, y p<or> las necesidades de esta parte {2} honrada de n<uest>ra especie. ¡Que amor! Que blan{3}dura p<ara> con estos infelices! Padre tierno de {4} todos ellos fue su protector y su recurso mi{5}entra tuvieron la fortuna de tenerle entro {6} de ellos. Ah! ¡que poco gozaron de esta felicidad! {7} ¡Que suerte la de los grandes hombres! ¿Con el {8} exemplo terrible de este ilustre Ciudadano ha{9}bra esperanzas de patriotismo en la prov<idencia> {10} de Quito? Todos los q<ue> sepan lo que deben {11} ál comun temblaran el egoismo triunfó con {12} la ruina del conde. No quise ver mas, ni {13} oir mas cosas de este ilustre Compatriota {14} y me retiré á Otobalo á prepararme p<ara> {15} mi viage á Cayambe.

{16} Todo estaba preparado p<ara> el 15 de {17} [*tachado*: este] [*interlineado*: Dic<iembre>] {17} partir; pero las continuas lluvias nos de{18}tuvieron y lo verifique el 16 con dolor. Las {19} gentes de Otobalo son muy afables, sociales {20} y obseq[*interlineado*: u]iosas: yo habia recibido mil servicios {21} de su Correg<idor> Arteta, Gifon, Fernandez, Ba{22}tallas, Jacome, Manosalbas, Alarcon *et<c>étera et<c>étera*. {h 65r} {1} y sentia dexar unas personas tan amables y el {2} mas bello pais de la prov<incia> de Quito. En 5 ½ ^{h<ora>} [*tacha*: de {3} camino> me transporté á Cayambe. El camino no {4} es lo mas malo; aunque tiene trozos peligrosos. {5} y sumam<ente> Fangosos. El alto q<ue> llaman de Ca{6}xas, q<ue> es una abra entro de Moxanda y Cu{7}sin es muy resbaladiso; y el prinsipio de valle {8} de Cayambe muy fangoso y encharcado. ¡Que vis{9}ta tan hermosa presenta este valle al viagero {10} desde el alto de Caxas! Llamadas dilatadas, divi{11}didas en diferentes trozos, con cercos vivos, sem{12}bradas de casas de Campo de las quales algun<as> {13} son de lo mas risueño, atrabezado de canales p<ara> {14} el riego de los pastos; el rio Granobles lo divi{15}de en dos partes, y lo hermosea, muchos ria{16}chuelos se le unen: el inmenso coloso de Cayam{17}buno cubierto de una nieve eterna lo termina {18} al Oriente, Moxanda y Cusin

p<or> el Norte, [tachado: y] Pam{19}bamarca al Sur y al Occid<ente> se vé á lo lexos {20} la cima de Pitchincha. Los pueblos de Cayambe{21} Tabacundo y Cangagua, los rebaños, las grandes {22} vacadas acaban de embellecer esta prespectiva {h 65v} {1} encantadora. Desde esta elevacion se ve muy bien q<ue> {2} la mayor parte, ó casi todo el terreno está desti{3}nado á pastos y muy poco al cultivo. Su elev<acion> {4} es casi la misma q<ue> la de Quito: el Barom<etro> {5} se sostiene en 20^p. 3¹ y debe producir pastos {6} excelentes. Cada duelo de hacienda divide en {7} quadros su terreno, en uno de ello introduce {8} los Novillos q<ue> estan destinados ál cuchillo, {9} y los mantiene aquí un mes: despues de este {10} tiempo les pasan al inmediato q<ue> ha estado {11} de recerva y con grueso pasto: con sola esta {12} precaucion consiguen engordar sus ganados {13} en un año, y no es raro sacar de cada {14} uno de ellos 10 y aun 13 [signo: arroba] de sebo. Yo {15} tendré ocacion de determinar las plantas {16} q<ue> componen estos pastos substanciosos. El {17} Pueblo de Cayambe pare q<ue> debia ser uno de {18} los mas alegres, y así me lo pareció desde {19} Caxas, pero entrando en él duda el viagero {20} si es el mismo q<ue> vió de distancia. La calles {21} montuosas, angostas, cada casa tiene y esta {22} rodeada de un bosque de Capulies (N<úmero> [espacio]).

{h 66r} {1} Manzanos silvestres (N<úmero> [espacio]) q<ue> es un verdadero Nis{2}pero, Euphorvias (N<úmero> [espacio]) que llaman Pisillo et<c>étera et<c>étera {3} le ahogan, quita la vista de este hermoso valle, {4} y le aisla. No pude producir esto otra cosa que {5} desagrado y tristeza. Yo me alogé al S<ur> del Pueblo {6} en una alegre casa de Campo llamada Miraflor<es> {7} q<ue> es el Mayorasgo de la casa de Villasis en don{8}de estaba el amable, obsequios, é ilustrado Cura {9} D<octo> D<on> Domingo de Larrea. Yo he hallado en este Ecle{10}siastico y en D<on> Fran<cisco> Villasis todo el agrado y {11} todos los servicios q<ue> podia esperar de dos amigos {12} generosos. Parecia que se disputaban el honor de {13} servir á las Ciencias, y agotaban sus recursos {14} p<or> presentarme objetos dignos é interesantes. {15} Larrea me ha acompañado y personalm<ente> me {16} ayudó á medir y á arrumbar m<uchas> reliquias {17} de los antiguos Peruanos, y m<uchos> puntos, me pre{18}sento una Carta-vista de su curato y me en{19}riquesió de noticias y de observaciones. Ah! {20} si todos los Curas tuvieran la ilustracion del de {21} Cayambe ¿Qué progresos habrian hecho las Cienc<ias> {22} y la historia natural? Un Viagero no puede {h 66v} {1} veer las cosas sinó de paso un cura

circunscrito en un pequeño Circulo p<or> vida agotaría las plantas, los minerales, Animales: los ríos, los lagos, las montañas, una exacta y escrupulosa topografía de sus curatos produzcan cartas perfectas de que aun no tenemos ejemplo. Pero p<or> desgracia muchos de ellos apenas alcanzan á las ceremonias de sus funciones, y á una moral de un casuista, y en algunas partes no entiende su Brebiario. ¡Que terribles reformas exige la instruccion del Clero y de los colegios en que se forman! Pero este punto lo tengo reservado p<ara> Quito en donde le trataré con la extension que se merece.

El 17 p<or> la mañana tomé alturas del [dibujo: sol] p<or> la mañana que conseguí la tarde y tube con qué determinar su longitud respecto de Otabalo: hice muchas observaciones del Barómetro combinado con dos tubos mas y sobre cuyas consecuencias aun no puedo hablar. A buena hora parti al este del pueblo á ver el celestial adoratorio. De Cayambe acompañado del Cura que tubo la bondad de venir y de tomar la cuerda y la toesa. Lo primero que me hizo estar fue una gran Tola cuadrilonga cuyos lados mayores cores de Norte á Sur p<or> 50 ½ Sudoeste, y de 5 á Norte p<or> 5 ½ Nordeste. Yo quedé admirado al ver tan bien orientada esta maza, que creo que la declinación en Cayambe debe ser la misma que en Otabalo en donde la he hallado de 5° Nordeste, p<or> observaciones diferentes: (Véase mis Observaciones Astronómicas). No obstante yo espero confirmarme en esto en mi nuevo viage á este pueblo. Pero aun quando estuviesen un poco separados del verdadero meridiano, no creo, es de admirar esta posición. Los antiguos Peruanos tenían mas luces astronómicas que lo se ha imaginado. Estos pueblos celebres tubieron seguramente nociones del meridiano. ¿Las tendrían del Ecuador y Tropicos?

La gran tola tiene de longitud 93 toesas = 217 varas castellanas, y de ancho 42 ½ toesas = 98 varas castellanas su plano superior esta al horizonte, y en su medio se levanta una pequeña eminencia hemisferica: su altura es varia: p<or> estar situada en un suelo con pendiente, mayor p<or> el lado occidental y mucho menor p<or> el oriental. Por aquel tiene una gran calzada que se eleva insensiblemente hasta la parte mas elevada [interlineado: alta] de la Tola,

y que le dá un acceso comodo, sirviendole como de 5 gradas: esta tiene $3 \frac{1}{2}$ toesas = $8 \frac{1}{3}$ varas castellanas de ancho, y de largo este-Oeste 80 toesas = $186 \frac{2}{3}$ varas. Al sur de esta calzada hay un lago, que los habitantes de Cayambe casi han desecado, y al mismo lado se vé un baño que seguramente sirvió á algun magnate de los Yndios. Esta excavado en la peña ó tierra, de figura circular: tiene de diametro 5 pies, y de altura 12 pies: se entra en el por una puerta en arco de 5 pies de alto y 2 de ancho: al pizo de esta hay un revordo, y comienza hacia abaxo otra cavidad de un diametro menor y tambien circular yo he visto esta parte ya llena de tierra y piedras, que el tiempo y los niños juego han depositado: se me ha asegurado el Cura que era de corta profundidad antes de llenarlo. Observé una vez llena esta cavidad, el agua derrama por la puerta al lago que esta casi al mismo nivel. El agua es conducida á este baño un canal cabado en la tierra, y se introduce la parte superior en forma de cascada. Al norte de la calzada y en el lugar casi opuesto al lago estubo el Adoratorio, de quien no quedan mas que los simientos, y cuya memoria habria peresido si Ulloa (Viage de America t.2.n 1051) no nos hubiera conservado una vista, y sus dimensiones aproximadas. No alcanzo que este Viagero no determina el diametro, gruezo, y altura de este edificio de un modo positivo, y no entro de limites. Yo he medido su diametro exterior y le he hallado de $47 \frac{1}{2}$ # 7 toesas, ó 42 pies, extencion que se acerca á la de los Adoratorios de San Pablo y Agato. Yo he visto con dolor los adobes de este bello monumento en el pueblo de Cayambe formando una mala pared, que hizo el Teniente.

¿No es cosa demasiado dolorosa ver que estas reliquias respetables de este Pueblo esten expuestas al primer barbaro, al primer insensato que quiera destruir las? Por todas partes se ven Tolas de formas regulares, y todas las colinas inmediatas esta con surcos horizontales, y paralelos entre si. Yo habria pasado á veerlos de mas cerca; pero yo pasaba presipitadamente á Quito á verificar mi observacion del Solsticio, [tachado: que habia] del invierno y tener, con la que habia hecho en la misma Ciudad en Junio del mismo año, de concluir la amplitud de la Zona tornida, la maxima oblicuidad de la ecliptica y la latitud de

Quito p<or> mis pro{8}pias observaciones. Pero donde q<ue> me abisaron {9} de un Castillo, ó fortaleza, de una estatua de {10} piedra del tiempo de los Yncas, de otras muchas {11} reliquias de este pueblo no pensé sinó en volver {12} á este bello pais p<or> ellas y p<or> plantas de q<uien> {13} es rico.

{14} El 18 partí p<ara> Quito, ya habia hecho {15} todas las observaciones del B<arometro> *et<c>étera* á la ida {16} y solo pensé en abanzar. En Pisque forme {17} la vista y el plano del puente segunda {18} vez, p<or> el primero doc<umento> lo robaron en Ybarra. {19} Tomé m<uchas> plantas, y pasé la noche en Gui{20}llabamba. Aqui hice mis obs<ervaciones> del B<arometro> combinad<os> {21} tomé alg<unas> alt<uras> de [dibujo: sol] p<ara> concluir la long<itud> de {22} este pueblo p<or> mi Chronom<etro>, y tome la {h 69r} {1} ruta de Quito: al paro formé una vista y plano {2} del puente de Guailabamba, y comensé la in{3}mensa subida de este nombre. Es comp<leta> de una {4} tierra tan movedisa, q<ue> las aguas arrastan gran{5}des cantidades, forman quebradas profundas, y {6} en mas de una parte esta cortado el camino {7} con ellas. Mis instrum<entos> y mi equipage se me{8}guian de cerca; yo creí q<ue> asi lo verificarian {9} en lo sucesivo, y me adelante á Quito. El. {10} Chronom<etro> arreglado al meridiano de Cayambe me {11} debía dar la long<itud> de este pueblo respeto de {12} Quito, y ligar asi mis observ<aciones> de Otabalo. Pe{13}ro la ociosidad, y poltroneria de los arrieros {14} se quedaron en Chilguitina, y no entraron en {15} Quito hasta el sig<uiente> bien tarde. El Chronom<etro> {16} paró p<or> falta de cuerda, y perdí de observ<ar> {17} la noche del 19 la inmercion del 1^r Satelite {18} de Jupiter. Las mas bellas miras y proyectos {19} les hace abortar un infame, un borrachon de {20} estos Indios ó Mestizos, y siempre es preciso {21} contar con [tachado: estos] los obstaculos de esta especie {h 69v} {1} mas q<ue> con las nubes lluvias ó vientos.

{2} El 20 no pude comenzar la observ<ación> del {3} Solstico p<or> q<ue> mis instrum<entos> no llegaron sino bien {4} tarde y lo verifiqué el 21 y siguientes. Lo restan{5}te del tiempo lo emplee en arreglar mis apunta{6}mientos, y materiales de mi viage con m<uchas> aten{7}siones sociales y de amistad. El 30 logré con {8} felicidad la inmercion, y emercion de 3^r Sat<elite> {9} de Jupiter, y tomé el 31 m<uchas> alt<uras> correspond<ientes> {10} con lo que terminé mis trabajos astronomicos {11} de 1802.

{13} Año de 303.

{14} El 2 de Enero le ocupe en subir á Pitchin{15}cha acompañado de D<on> Antonio Gusman y el D<octo> {16} D<on> Joseph Mexia, con solo El objeto de bajar pla{17}tas del termino de la vegetación. El dia y todo {18} nos fue muy favorable. Subimos hasta la base de {19} del gran picacho oriental llamado Guagua-Pit{20}chíncha. Toda esta roca de q<ue> traigo m<uchas> es com{21}puesta de laminas mas ó menos delgadas, ó {22} esquitosa casi verticalm<ente> colocadas, y de estos {23} esquitos otras grandes capas tambien inclina{h 70r}{1}das al horiz<onte> aunq<ue> no tanto como las primeras. {2} [dibujo: piedra] Hallamos sobre la roca una especie {3} femenina de Éphedra, planta q<ue> {4} acabada de ver en Guailabamba {5} en las 2 pulg<adas> del Barometro. {6} Parece q<ue> esta planta habita en todas las elevacio{7}nes posibles, pues me dicen le hay en Guayaquil.

{8} Quito. [*margen*: Quito]

{9} Esta Ciudad la mas populosa del Virreynato y so{10}bre quien se ha escrito tanto p<or> los viajeros va á {11} ocuparnos al presente. No repetiré lo que han dicho {12} Ulloa, de la Condamine, Bouguer *et<c>étera*. Yo me limito [*tachado*: res] {13} á notar las variaciones que ha experimentado en {14} sus usos, constumbres, edificios *et<c>étera et<c>étera* desde la época {15} en que la vieron esos sabios hasta hoy (año 803) y es {16} notar sus equivocaciones. Confieso con sinceridad q<ue> {17} he temblado al escribir esta última clausula; p<or> q<ue> {18} conosco qué difícil es impugnar á los hombres gren[*incompleta*] {19} y que arriesgado. notar sus errores. Pero la ver{20}dad y la fuerza de los hechos nos obligan á se{21}pararnos del parecer de estos viajeros ilustres en {h 70v} {1} muchos puntos de esta relacion.

[*margen*: Su latitud y | longitud] {2} La posicion de esta Ciudad en latitud nos {3} es bien conocida p<or> las observacion<es> de M<essieurs> los {4} Academicos y los Oficiales Españoles que midieron {5} la magnitud del grado contiguo al Ecuador. Pero {6} su longitud nos es todabia desconocida á pesar de {7} las observación<es> multiplicadas de estos sabios ¡Que {8} diversidad en sus resultados! No hay uno acorde con {9} otro, y m<uchas> veces el mismo Autor asigna diver{10}sa longitud pa esta Ciudad. Yo voy á

[*margen:* Temperatura] {16} El temple de su atmosfera es de los mas {17} suaves y benignos que se pueden apetecer. El Term{18}ometro de Mr de R comunmente se sostiene de 12° a 14 {19} sobre la congelación en una habitación puertas y {20} ventanas abiertas. Por una larga serie de observaciones {h 71v} {1} hecha en diferentes tiempos y con el T<e>R<ometro> expuesto al {2} ayre libre y á la sombra he reconocido que sus {3} [*tachado:* varia] mayores variaciones van desde 4°,5 hasta {4} 18,5 sobre el yelo. M<essieurs> Los Academicos han {5} grabado en su lapida, y han publicado en sus {6} obras* que estas variaciones se hacen entro 8° y {7} 18 de R<eaumur>. Yo he visto muchas veces mi Term<ometro> {8} bajar por la mañana antes de salir el [*dibujo:* sol] {9} en 4°,5, y algunas veces por la noche, en los {10} tiempos serenos, y secos que conocemos baxo {11} del nombre de verano. En esta estacion se verifican las mas grandes variaciones, en ella {13} se siente mayor frio por las mañanas y noches, y mayor calor de 10^{h<oras>} á 4^{h<oras>} del dia. En {15} los tiempos llubiosos disminuye el frio y el {16} calor, y entonces las variaciones van desde {17} hasta. R<eaumur>.

[*margen:* Fuerza del | Sol.] {18} La igualdad de temperatura de que gozan {19} los habitantes de Quito solo se verifica á la sombra. La impresion de los rayos del [*dibujo:* sol] son demasiado fuertes, y parecen exceder demasiado al {h 72r} {1} calor que se experimenta á la sombra. Muchas observaciones verificadas con dos Term<ometros> iguales de los {3} quales el uno estaba expuesto al [*dibujo:* sol] y el otro á {4} la sombra me han enseñado que el calor de aquel {5} es doble de este. Yo voy á manifestar en por me{6}nor estas observaciones para que se jusgue de la {7} fuerza prodigiosa del [*dibujo:* sol] en estos lugares elevados.

{9} Dia 29 de Marzo de 802

{10} Horas.	Grados T<ermometro> á la sombra	Grados T<ermometro> expuesto.	Diferencia
{11} 10. m.....11°, 2	21°, 5.....	10°, 3.
{12} 11. m.....12°, 1	22, 5.....	10, 4.
{13} Dia 10 de Julio de 802			
{14} 1h<ora> 15'.....12,4.....25, 0	12,6

{15} 11.11, 5 23	11,5.	{15} Dia 11 de Julio.
{16} 1, 2112, 4 27	14,6	
{17} Dia 12 de Julio de 802				
{18} 12.....12, 8.....	..26, 5.....	13,7	
{19} 1.....12, 427, 8.....	15,4	
{20} 2.....12, 4.....	..26, 5.....	14,1	
{21} Dia 13 de Julio de 802				
{22} 3 ^{h<oras>}13, 8.....	..25.....	11,2	
{23} 4 ^{h<oras>}13, 9.....	..22, 5.....	8,6	
{24} Dia 15 de Julio de 802				
{25} 12.....12, 8.....	..26, 8.....	14,0	

{h 72v} {1} Estas observaciones nos manifiestas q^{ue} el calor {2} de los rayos directos son casi dobles de la temperatura del ayre q^{uando} el [dibujo: sol] es vivo y se halla {4} sobre los 25° de altura. Quando el [dibujo: sol] esta baxo {5} de este número de grados p^{or} la mañana ó por {6} la tarde disminuye considerablemente y no guarda esta ley. Es preciso confesar que aun nos {8} faltan buenas observaciones sobre este punto y {9} que necesario verificarlas en todas las alturas {10} y combinarlas de todos modos. ¿Con que ley se aumenta el calor p^{or} la mañana y disminuye {12} p^{or} la tarde? ¿Son iguales á la misma distancia del [dibujo: sol] al horizonte? Qual es el maximiz, qual el minimiz de el calor? He aqui unas {15} cuestiones interesantes, y que merecen resolverse. {16} Si el tiempo y las circunstancias me son favorables yo procuro dar la luz que pueda sobre ellas.

[margen: Verano é Ynvierno.] {19} Lluve como en las demas partes de la Zona {20} torrida casi los 9 meses del año. Se experimenta q^{ue} {21} en Diciembre hay sus dias secos, despejados y bellos {h 73r} {1} y los meses de Julio, Agosto y Septiembre son generalmente buenos {2} Las llubias fuertes, las tempestades, los rayos se verifican {3} en fines de Septiembre y Octubre, y en Marzo. En general, {4} q^{uando} el [dibujo: sol] está mas distante del Zenit es el mas bello {5} tiempo, y quando mas cerca de este

punto el peor, {6} con solo esta diferencia: que en el solsticio del verano {7} es el mejor tiempo y mas perman<ente>, lo mismo que {8} las llubias, las tempestades son mayores y en mayor n<úmero> {9} en el Equinoccio del Otoño. En el solsticio del invierno {10} y Equinoccio de la Primavera el tiempo bello es de {11} pocos días y las tempestades menos fuertes y en me{12}nor numero.

[*margen:* Cantidad de | lluvia] {13} Mis ocupaciones complicadas, y en generos tan {14} diferente<es> no me han permitido hacer observ<aciones> sobre {15} la cantidad de llubia. No obstante espero publicar {16} las de algunos años hechas aquí p<or> un amigo {17} ilustrado* que ama las cienc<ias> y los conocim<ientos> úti{18}les

[*margen:* Situacion | local] {19} La situación de esta Capital es quizá la peor de {20} todas las Ciudad<es> del Nuevo Reyno. Al pie del volcan {21} de Pitchincha, en un seno q<ue> forman sus faldas, so{22}bre un suelo desigual y cortado p<or> quebrad<as> profun{23}das, cercado de colinas de pequeña elev<ación> p<or> tod<as> {h 73v} {1} partes excepto p<or> el norte y p<or> el Sur en una {2} corta extencion, presenta un horizonte limitado, y {3} estrecho, q<ue> contribuye á serla triste aun en los mas {4} bellos dias.

{5} Quito es un pueblo q<ue> no [*interlineado:* se le] puede hacer {6} bien sino p<or> fuerza, ó de un modo q<ue> no conoz{7}ca q<ue> se le hace. El Xefe q<ue> procura el bien {8} publico, q<ue> quiere arrancar los abusos q<ue> los man{9}tien en la miseria es su mayor enemigo, les {10} satiriza, le insulta, le murmura y despecha. {11} El mejor Juez para este pueblo corrompido es {12} el q<ue> no pienza en ellos sino para recibir [*interlineado:* las] {13} adoraciones que las tributan con prodigalidad y aun baxeza.

{h 74 r} [*página en blanco*]

{h 74v} [*mano 2*] [*margen:* Octub 1803] {1} Viage de Ybarra á Ynta

{2} Los trabajos de Malbucho de q<ue> tanto hemos hablado {3} en el viage presedente habian quebrantado mi {4} salud de modo q<ue> me fue presiso mantenerme en {5} Ybarra 7 dias tomando fuerza p<ara> emprender un {6} Viage no menos laborioso. El 11 serca de medio {7} dia salimos de esta Villa armados de un Baro{8}metro, gran Termometro, unicos instrum<entos> q<ue> ha{9}bia podido sacar de Carondelet, y un provicion {10} competente de papel p<ara> esquiletar plantas, cuio, a{11}copio hiba ha

hacer el objeto pr<incip>al de este Vi{12}age. Yo tuve cuidado antes de partir de montar {13} mi Barometro, el mismo q<ue> me ha servido sin {14} ninguna alteracion en todo el viage a la cos{15}ta del mar del Sur, y lo hallè en 261, 6 justa{16}m<ente> una Linea mas alto q<ue> lo q<ue> le habia visto en {17} Julio. Tal vez las multiplicadas hidas, y veni[incompleta:das] {18} del Mercurio habian obstruido mas y mas la {19} superficie interna del tuvo, ya semejanza de {h 75r} [margen: [tachado: tend] Oct<ubre> 1803] {1} Las primeras aran subir mas, y mas el Mercurio? {2} tendrà limites es q<ue> remedio? El Tuvo mas usado, {3} y sobre cuias paredes internas haia pasado mas {4} veces el Azogue sera el mejor? estavà en razon {5} de estas su superioridad? Pero esta observacion {6} es unica, no podemos todavia sacar consequen{7}cias h<as>ta q<ue> la verifiquemos en Cayambe, Ca{8}chiquango, Guay-llabamba, y Quito. Seguimos el {9} camino hordinario h<as>ta el Pueblo de S<an> Antonio. {10} desde donde desviamos al Norte, en busca del Rio de {11} Ambi q<ue> atravesamos à bado. Este es bueno prin{12}cipalm<ente> en t<iem>pos secos. Despues subimos a Qui{13}tumbita pasamos p<or> Quitumba, y comenzamos {14} a subir a Peribuela à donde llegamos al serrar [margen: Peribuela] {15} la noche. Aqui hallamos una acogida favorable, y resivimos todos los servicios propios de una {16} Hospitalidad humana, y obsequiosa. Ah quan{17}tas virtudes q<ue> honrrarian a los hombre mas {18} sibilizados se hallan en unos de quienes no se {19} atreberia a esperar ningun viagero. Su con{h 75v}{1}dicion [margen: Oct<ubre> 803] humilde, su heducacion grosera parece q<ue> no {2} prometio tanto. Pero quantas vesez se hallan {3} Virtudes heroïcas en las personas q<ue> parece ti{4}enen menos obligaciones. Aqui pasamos una no{5}che comoda el Termometro p<or> la mañana a las {6} 7 señalò 9 y 2/2 y el Barometro se sostuvo en 245,4 {7} [margen: Gualabí] A las 8 salimos p<ara> Gualabí en donde nos esperaba {8} à el S<eñor> Cura de Yntac D<octor> D<on> Juaqu<uin> Santos de Ri{9}vadeneyra, q<ue> ha tenido la bondad de acompa{10}ñarnos en un viage verdaderam<ente> molesto en {11} estacion mas rigurosa del año. Bien temprano {12} llegamos a este sitio, pero yà era tarde p<ara> em{13}prender el trancito de la Cordillera q<ue> separa à {14} Yntac de todos los demas Pueblos de la Provincia, {15} y resolbimos el dia en Gualavì. Yo me ocupè en {16} describir la Colla, ò Coya q<ue> es una [tachado: Pnliminia] [interlineado: Polymnia h] {17} hoy selebre p<or> su virtud p<ara> destruir los Cotos. {18} Desde las dos de la tarde se comenzo a cubrir el Cielo {h 76r} {1} de nubes

densas, y así à las 3. Comenzo à caèr una llubia [*margen:* Oct<ubre> 803 | Tronada] {2} abundantísima acompañada de granizo de un diametro {3} monstruoso, q<ue> estime de 5-6 lineas, de relanpagos, y truenos {4} abundantes durò como hora, y media dejando los campos {5} anegados, y cubiertos de granizo. Lo notè el dia siguiente {6} (D<ia> 13) q<ue> habia arrojado el granizo no habia {7} estado mui elevada sobre n<uest>ro Muèl, pues subiendo la {8} cordillera no le hallamos sino h<as>ta el Tablon de Ponce [*margen:* Elev<ación> del | granizo.] {9} q<ue> se halla en 235, 2 del B<arometro> estando Gualavì en 245,0. {10} El maior frio q<ue> [*tachado:* entra] reina en las grandes alturas de {11} bia haber mantenido mucho mas t<iem>po el granizo aiuda {12} do del Pajon. A las 5. de la tarde bolbiò a nublar el Ci {13} elo, bolbio a llober, y a tronar h<asta> las 1am de la noche aunq<ue> {14} nò con tanta fuerza. Mui de mañana estubimos a punto [*margen:* 13] {15} de marchar, y comenzamos a subir la cordillera p<or> el Nor {16} te del nevado de Cotacachì. Yo vi que en el nivel de Gua {17} labì comienza ha hallarse la Achupalla ¿(Pouraesia) Se {18} rà este el termino inferior de la begetacion de esta es {19} ta especie? Continuamos subiendo, y quando nos elevamos {20} p<or> 225,0 del B<arometro> ya no hallamos otra planta, q<ue> el Pa {21} jon q<ue> continua h<as>ta el alto de Piguburos puento el mas {22} elebado del camino, y verde el qual se comienza à ba {h 76v} {1} [*margen:* Oct<ubre> 803.] jar así à Ynta. El B<arometro> se sostuvo aqui en 216,7 a las 2 y ½ de {2} la mañana. Esta subira aunq<ue> larga es de una pendiente {3} suave, y sin peligro ninguno. No creè el viagero q<ue> se {4} halla atrabizando la famosa cordillera de los andes, tan {5} erizada, tan peligrosa, y escapada en otras partes. Goza {6} mos del t<iem>po mas sereno, sin niebla, sin llubia, sin bien {7} to atravezamos estos lugares con toda la comodida q<ue> se {8} puede apetezer, lugares terribles en otras circunstancias, y q<ue> {9} han sido fatales à muchos. Pocos años hà q<ue> perecieron. {10} aqui Agustin Silva, y otro niño de dese años diga lo q<ue> {11} quiera M<arie> de La condamine los lugares elevados de la {12} cordillera, y q<ue> se hallan sobre 220,0 del B<arometro> son ia pe {13} ligrosa en los meses de Junio, Julio, y Agosto p<or> las {14} heladas, y papa cara razo, y en lo restante del año p<or> {15} las granizadas meteoros siempre vienen acompañado {16} de viento impetuosos o, y glacial, y también de densa ni {17} ebla. La bajada comienza con pendiente tan suave {18} como la subida h<as>ta Yerbabuena a las 223,9 del 13. {19} A esta elebacion, y desde las 220 del 13. comenzamos ha {20} hallar

matas, y arbustos, muchas Valerianas, Singene{21}cias, Rìbes, Asena, Spylanthus, diversas especies{h 77r} {1} [*margen:* Oct<ubre> 803] del Loranthus, Alstroemerias *et<c>étera et<c>étera* Desde aquí comien{2}za a desigualarse ligeram<ente> el camino h<as>ta la Cruz de {3} Abapag q<ue> se halla en las 223,4 del B<arometro>. Por q<ue> aca{4}bando toda begetacion de toda planta à excepcion de la {5} Paxa alas 225,0 del B<arometro> en la parte oriental consi{6}enza en la oc[*interlineado:s*]ide[*interlineado:n*]tal a las 22,0 ¿Seran mas fertiles {7} los terrenos de esta parte q<ue> los de aquella? En toda {8} mi bajada no perdia de vista la nibelacion es decir {9} los limites entre quienes està enseriada la begetacion {10} de algunas especies. Notè q<ue> la Columelia (N<úmero> [*espacio*]) se {11} empieza ha hallar p<or> las 223,0 del B<arometro>, yucaba p<or> las {12} 244, es decir entro de una zona de 21. Líneas, no ha{12}llandose ni sobre, ni bajo de este termino. Desde la {14} Cruz de Abapag se presipita el densenso p<or> una baja{15}da sumam<ente> pendiente y pedregosa, pero sin peligro {16} alguno del caminante. A pesar de lo arido, y pendien{17}se te vè en muchas partes cubierto de un bosque de 6- {18} 8 baras de altura compuesto de Columelias, Loranthus, {19} Agrostis (Suro) *et<c>étera et<c>étera*. Esta ultima especie se halla {20} confinada entre las 224,0 y 258,0 del B<arometro>. Por una fortu{21}na

{h 77v} {1} [*margen:* Oct<ubre> 803] na bien particular hallamos florida esta planta q<ue> {2} hemos de[*interlineado: s*]crito al N<úmero> 32. Esta planta hace las veces en {3} los payses helevados, q<ue> la Caña brava (Arundo N<úmero> [*espacio*]) en {4} bajos, y ardientes. Ella sirve p<ara> todos los usos q<ue> esta. {5} En el mismo punto en q<ue> acaba la Columelia, empieza {6} la Citròsma p<or> las 244,0. Se halla con abundancia {7} un arbol corpulento q<ue> conocen con el nombre de {8} Arrayan, y en efecto es un verdadero Myrthus q<ue> se {9} halla desde las 244,0 h<as>ta las 266,0 del B<arometro> (N<úmero> [*espacio*]) {10} Toda la pendiente de la bajada acaba en Rumi Gua{11}si (casa de piedra) p<or> las 244,0. Aquí comienza (tal{12}vez un poco mas arriba) la begetacion de una planta {13} verdaderam<ente> preciosa p<or> los usos a que la destinan, y {14} q<ue> llaman Calagae ò Pucsipanga, y es una Dorstenia {15} (N<úmero> [*espacio*]) està confinada entre las 244,0 y 273,0 del B<arometro>. {16} Con ella cubren las Casas, las cargas, y representa en {17} los lugares helevados el mismo papel q<ue> el Vigao {18} (Thalia NN<úmeros> [*espacio*]) La Providencia parese ha{19}ber

puesto estas dos plantas tan diferentes en su género, y tan distantes por el clima que habitan.

{h 78r} {1} [Octubre 803] para que el hombre socorra con ellas las mismas necesidades. El camino comienza a llanarse entro del bosque. Como mis ojos acaban de salir de los bosques de Malbucho, Bogotá, y Santiago he podido muy bien comparar la vegetacion de los extremos en la vecindad del equador. Los bosques bajos son muy helebados, bien desinterlineado de 40-60 trenzas de elevacion, los arboles distantes, de grandes Diámetros los troncos, pocos revestidos de musgos, raras las Fillanias, multiplicados hasta el infinito los bejucos, quando los de Payses elevados no pasan de 8-12 varas, los arboles aproximados sus troncos de pequeños Diámetros, tortuosas las mas veces obliquos, revestidos enteramente de musgos, poco o ningún Bejuco, mucha Tillandia. Yo hallè la primera especie de Vesleria por Las 230,0 el Barometro, (Número [espacio]) y no le bolbi a ver desde las 244. Bien temprano llegamos a Sambolomas en que se halla un pequeño rancho para abrigo de los pasajeros. El Barometro se sostuvo aqui por 250,4 a las 12 del día. Aqui comienza la vegetacion de una especie {h 78v} {1} [margen: Octubre 803.] de Philantus, (Número [espacio]) y de otra que aqui conocen con el nombre de peladera, y en Popayan con el de Manduz blanco. A pesar de que la lluvia comenzaba seguimos a Tambo grande, en donde se sostuvo el Barometro en 253,9 a las 2 de la tarde. Poco rato de nuestra llegada comenzó a tronar al Este, y llovió todo el resto del día [margen: Dia 14] dia. El 14 mas temprano salimos para nuestro destino. Comenzamos a colocar muchas plantas lo que nos debió bastante. El camino tiene pocas desigualdades. En Y[tachado]rubí pequeño arroyo que entra en el Rio de Ynta se sostiene el Barometro en 265,4. A las 7. De la mañana. Aqui comienza la vegetacion de una especie de Helionia, y de una Desleria (Número 13, Lan 17. Viage de Malbucho) Esta especie, y muchas otras de su genero sirven en la parte baja para curar la pica dura de Serpiente (Vease el Apendio al viaje de Malbucho) En uluepi Arroyo semejante al de Yruví se sostiene el Barometro en [tachado: 272, 2 8 de la mañana] 266,3. En [incomprensible:Jaoin] Saicha 272,2. 8 de la mañana. Aqui se comienza ha {h 79r} {1} [margen: Octubre 803] hallar La planta que aqui se conoce

con el nombre de {2} Càmac, y también Rasgadera ¿Acaso será asna es{3}pecie de Cynomozicum? Se cria en lugares pantano{4}sos, y senegaüzos: Los Naturales de Ynta usan de {5} ella, p<ara> acelerar la maduracion de los plàtanos, y {6} las creen calidisima. Tanvien comienza en este pun{7}to la begetacion de otra Singenezia (N<úmero> [espacio]) En Mo{8}lobuela panba se sostiene el B<arometro> en 269,9 Aqui co{9}mienza a berse una especie de Carlu[deterioro] Carludo. {10} [ilegible] {11} sostiene el B<arometro> {12} en 275,4. 5 y media de la mañana. Aqui comienza à {13} berse el Platanillo (Heliconia) q<ue> aqui llaman in{14}propiam<ente>. Annom. Usan del renuebo ià cosido ià {15} crudo. Nosotros llegamos al Rio de Ynta en don{16}de hemos hallado plantas bellisimas q<ue> se hallan {17} descritas en n<uest>ra Botanica. El B<arometro> se sostuvo en {18} en el Puente q<ue> tiene este Rio p<ara> los de a pie en 278, {19} 8 a las 9 de la mañana. Ynmediatam<ente> comenzamos a {h 79v} {1} [margen: Oct<ubre> 803.] subir al Pueblo de Ynta en donde se sostuvo en {2} 272,2 a las 10 de la mañana. Se olvidaba adbertir {3} q<ue> el Termometro se sostubo en Gualavi a las 6. {4} de la mañana en 6,0 R<eaumur> en Tambo grande a la {5} misma hora 10,5, yn ynta a las 5. De la tarde 12,0.

[margen: Yntac.] Este Pueblo està cituado asi a la mitad de {6} la elevacion de la cordillera, en un lugar en q<ue> aun no {8} ha perdido esta su desegualdad. Todo el pago se con{9}pone de colinas enpinadas, y cuias faldas son de {10} pendientes rapidas. El lugar es q<ue> existe la o{11}blacion es una de aquellas plataformas q<ue> se hallan {12} con frecuencia en la cordillera de los Andes. Està {13} a las orillas del Rio del mismo nombre, q<ue> toma su {14} origen en Yanauzco, yba adesenbecar en Esmeral{15}das bajo del nombre de Cariyaco. Ya en este Pueblo es {16} demasiado grande p<ara> inpedir el paso en t<iem>po de llubias: {17} es rápido, y pedregoso, como todos los de la cordillera à {18} este nivel. Hay un Puente p<ara> los de a piè. Se sube {19} al Pueblo p<or> un camino bien pendiente, y en t<iem>po de {20} aguas peligroso. Goza del mas vello temperamento {h 80r} {1} [margen: Oct<ubre> 803.] ò p<or> decir mejor de una primabera eterna. El Termo{2}metro à variado hoy desde 10 y ½ h<as>a 15 y ½. La noche {3} anterior. Le mantuvo en 11. Es verdad q<ue> el t<iem>po ha {4} sido nublado, y llubioso, y se sabe q<ue> esta estacion las [margen: D<ia> 15] {5} variaciones del Termometro esta entero del limites {6} mas estrechos. Creo, y la hannalogia me lo persu{7}de q<ue> el frio y el calor

ha de aumentarse en este Pueblo. (Bease el Día 22 de Agosto de 83 va de Malbucho) El suelo es demaciado humedo se halla situado al piè de una Colina elevada cuias aguas se flu{11}ien asi al Pueblo. Esta havitado p<or> 80 hindios de {12} todo cespo, y edades. Hablan el idioma del Perù {13} lo q<ue> manifiesta q<ue> si el imperio del Ynea no se ex{14}tendio h<as>ta Malbucho llegó seguram<ente> h<as>ta este Pu{15}eblo. Hablan, y entienden tambien el castellano: {16} su color p<or> lo g<ene>ral es mas claro q<ue> los de la par{17}te alta de la cordillera. Me han parecido mas ra{18}cionales menos estupidos mas bien formados, mas {19} alegres, mas haceados, mas españolizados, en una pa{20}labra mas hombres q<ue> los esclavos de las Haci{h 80v}{1}endas [*margen:* Oct<ubre> 803.] de Quito a pesar de hallarse àislados, y separa{2}dos de los demas en medio de los bosquez. Si {3} ellos se mantienen libres del yugo de los Obra{4}ges de las haciendas, y de la oprecion de los espa{5}ñoles. Libres trabajan p<ara> si, y recogen el fruto de {6} sus trabajos. El terreno feraz p<or> naturaleza les {7} produce q<uanto> nesecitan p<ara> vivir, no digo en la fru{8}galidad sino en el seno de la abundancia. Se {9} dan hermosos Repollos (Brasica) Papa chaucha {10} (Selanum toberosum) Narangillas (Solanum N<úmero> {11}) Yuca (Yatrofa manihot) Camotes (Conbolbulus) {12} de varias especies Arracachas ({13}[*espacio*] Pepinos (Solanum [*espacio*]) Papaias, y Chilgua{14}canes (Carica) Maní ([*espacio*]) Caña de Azucar {15} (Saccarum) diversas especies de Platano (Musa) {16} Narajas de la China (Citrus) Algodon (Gosipi{17}um) Aguacate (Laurus pèrsica) Guaiava (Psidi{18}um) y sobre todo la mas Xugosa, y gustosa Piña {19} (Bromelia ananas) de todos estos frutos forman {h 81r} {1} [*margen:* Oct<ubre> 803] su pequeño comercio con los Pueblos inmediatos de la {2} cordillera, q<ue> carecen de la maior parte de ellos. Per{3}te[*interlineado:ne*]se a la juridiccion de Ybarra a quien pagan 4 p<esos> {4} anuales de tributo. He hallado una begetacion vi{5}gorosa, y varia. Muchos Botanicos tendrian q<ue> ha{6}cer p<or> largo t<iem>po no digo p<ara> agotar sino p<ara> deflo{7}rar esta inmensa fecundidad. En todo lo q<ue> via{8}jado no he hallado lugares mas propios p<ara> em{9}pezar à hechar los fundamentos de la nivelacion {10} de las plantas, ciencia nueva q<ue> h<as>ta hoy ha descui{11}dado el comun de los Botanicos. No dudo q<ue> saca{12}riamos grandes ventajas en favor de esta ciencia, {13} de la agricultura, y de las Artes si llegasemos a fixar {14} de un modo seguro los limites de la bejetacion de {15}

cada especie. Pero estamos bien lejos de tener {16} una completa nivelacion Bolanica de las plan{17}tas q<ue> produce n<uest>ro suelo. La Exp<osición> del Perù des{18}cuidò Este punto interesante, explicandose de un {19} modo bago de q<ue> no podemos sacar resultado, {h 81v} [margen: Oct<ubre> 803.] {1} ni comparaciones con los begetales de n<uest>ra Exp<osición> de Bobota ¿{2} De q<ue> pueden servir las indicaciones generales de {3} haveta en lugares elevados, en lugares frios, mon{4}tañosos, secos, templados, y calidos? Yo veo con do{5}lor estas expreciones en la Quinalogia de Ruis; Ah {6} si este Botanico en vez de explicarse del q<ue> modo {7} q<ue> hemos referido. Nos hubiera señalado en pulga{8}das del B<arometro> las elevaciones en q<ue> comienza à [tachado: ha] {9} y acaba la begetacion de cada una de las especies {10} del precioso genero Cinchona habría hecho un {11} servicio señalado a la humanidad, hoy tendri{12}amos grandes luces p<ara> brujulear p<or> decirlo así {13} la posibilidad de la existencia de las mas be{14}llas de las plantas. Botanico aislado, no salio {15} de la nomenclatura, y desprecio miserablem<ente> to{16}das las demas relaciones bajo de las cuales {17} debía considerar las plantas segun las mi{18}ras profundas, y bastas de Lineo. Que diremos {h 82r} {1} [margen: Oct<ubre> 803] del descuido universal de la Flora? De q<ue> luces [tachado] {2} nos han privado! Yo incisto sobre este punto p<or> {3} q<ue> deseo con ancia q<ue> el Botanico se una en si los {4} conocimientos físicos, y Matematicos p<ara> poder en{5}sanchar los limites de una ciencia q<ue> h<as>ta hoy à {6} estado reducida a la simple nomenclatura. Ruis {7} cree hallar en la peninsula temperamentos ana{8}logicos p<ara> connaturalizar en España muchas es{9}pecies de Cinchona ¿pero sabe el la aprecion ad{10}mosferica q<ue> exige cada una de estas especies, pre{11}cion fuera de la qual no puede prosperar? Ha {12} averiguado la precion a que estan sujetos los be{13}getales de esto lugares a que quiere transpor{14}tar la Quina? Un simple Barometro le ha{15}bria indicado, y le habria asegurado sus conje{16}turas con provecho tal vez de la nacion. {17} El Baron de Humbolt ha tocado ligeramente {18} esta materia; pero de un modo muy imperfecto, {h 82v} {1} [margen: Oct<ubre> 803.] q<ue> nesecita de grado maior de perfeccion ¿De q<ue> sir{2}ve, y q<ue> luces puede suministrar ver el nombre {3} de Genciana en la parte elevada, el de Moli{4}na en la media, y el de Coccus en la ma ba{5}ja de la bejetacion de n<uest>ro glovo? ¿quiere de{6}cir esto q<ue> todas las especies de aquellos ge{7}neros se producen solam<ente> en

la linea en q<ue> {8} los indica? Este [*interlineado*: es] un terror ¿Quiere decir q<ue> {9} sola una especie del genero se cria en la altu{10}ra q<ue> señala? No la expresa, y aun q<uando> la expre{11}sara nos <tach: se> induciría en otro error, pues sabe{12}mos q<ue> no hai planta q<ue> no tenga p<or> domici{13}lio una [*tachado*] zona de muchas toesas de eleva{14}cion. Bien ha conocido este viagero el peso de {15} estas reflexiones q<uando> señala el limite supe{16}rior, e inferior de la begetacion de la Cin{17}chona; pero confunde las especies quando {18} gratuitam<ente> le concedamos la estabilidad {h 83r} {1} de los limites q<ue> prescribe. Confesemos de buena {2} fè q<ue> no està la Botanica todavia en estado de {3} señalar los limites de la begetacion de las es{4}pecies, q<ue> no es otra de un hombre solo, y q<ue> es{5}tà reservado a la posteridad te tener un cuerpo {6} completo de nivelaciones. A nosotros nos toca {7} hechar los fundamentos acumular hechos, y {8} entregarlos al siglo venidero, p<ara> q<ue> reuna, con{9}vine, y saque las consecuencias q<ue> hoy quere{10}mos decidir con ligereza, y tal vez con error.

{11} Nuestro primer cuidado fue dice{12}ñar, y escribir las plantas q<ue> habiamos {13} coleitado el dia anterior. Con noticia q<ue> {14} tarde de la existencia de unos arboles de {15} Quina en las sercanias de este Pueblo me re{16}solvi a pasar à el lugar q<ue> me indicaron. {17} El s<eño>r Cura tubo la bondad de acompañar, {18} y de ayudarme en todas nuestra operaciones.

{h 83v} [*margen*: Oct<ubre> 803.] {1} Muchos Hindios nos acompañaron efecto de las {2} persuasiones de d<ic>ho S<eño>r A poco q<ue> caminamos p<or> {3} un sendero estrecho, y no poco peligroso halla{4}mos dos arboles, q<ue> hizimos derribar, y en qui{5}enes berifiquè las observaciones correspondi{6}entes. Tomamos flores, semillas, ramos, cor{7}teza, y nos restituimos al Pueblo a buena hora. {8} Ynmediatam<ente> diseñè, descriví, y esqueletè es{9}ta especie con otras muchas de diferentes ge{10}neros q<ue> nos traxeron los hindios. El S<eño>r Cu{11}ra q<ue> se ha esmerado en proteger esta Exp<osición> {12} habia tomado desde mui temprano la sabia {13} y prudente resolucion de esparcir a los hin{14}dios p<or> todas partes en solicitud de plantas.

{15} Estos nos traxeron plantas bellas q<ue> no {16} hemos alcanzado a describir, y q<ue> reserva{17}mos [*margen*: D<ía> 16] p<ara> el 16 q<ue> ocupamos enteram<ente> en la {18} Botanica. Al anocheser sentí q<ue> un fuego {h 84r} {1} [*margen*: Oct<ubre>

803] extraordinario, y abrazador se iba apoderando {2} poco a poco de mis miembros. A las 7. De la noche {3} me contè en el numero de los febricitantes. {4} [*margen:* D<ia> 17] El 17, dia destinado p<ara> n<uest>ra bajada a Guaza{5}bí en solicitud de las de mas especies de Qui{6}nas q<ue> decian habia en estos lugares, amane{7}ci con las fuerzas abatidas, y con todos los de{8}mas síntomas, è indisposiciones q<ue> acompañan {9} regularm<ente> a las fiebres. A pesar de esto yo me {10} puse en camino, y comenze a notar q<ue> desde el {11} nivel del Puente de Ynta asi abajo se comienza {12} a hallar una especie de planta escandente, de 8-9 {13} estambres, un pistilo, sentada sobre el pedunculo {13} comun, y apoiada en un bractea de figura de cu{14}chara, de color cocsineo, y mucho mas grande q<ue> {15} la flor. Aqui tambien comienza la begetacion {16} de la Caña brava (Arundo) a poco q<ue> habiamos ca{17}minado allè sobre la orillas del Rio la nias be{18}lla de las Pacarnias. Un escapo de 5-6 palmos {19} de ateo, de una pulgada de Diametro, ramoso, De {h 84v} {1} [*margen:* Oct<ubre> 803.] color morado oscuro, con los ramos alternos, las {2} flores asi a su extremidad, aproximadas, y de un co{3}lor cocsineo brillante: la ojas radicales, lineales, {4} y con puntas agudas p<or> la base. Se halla esta {5} bella planta p<or> las 280,0 del B<arometro>, Siempre notava {6} la elevacion en q<ue> acaban unas y empiezan otras {7} plantas a begetar. (Crèò q<ue> serca de este nivel se {8} debe establecer el termino inferior de la begeta{9}cion del Hormiguero ([*tachado:* Drostenia N<úmero>[*espacio*]) [*interlineado:* cecronia peltada.] q<ue> en otros {10} payses se conoce con el de Yarumo, y en Maynas {11} Patquina.) El camino es constantem<ente> sobre la ori{12}lla boreal del Rio: unas veces sobre la misma {13} plaia, otras sobre pendientes q<ue> de quando en {14} quando presentan pasos peligrosos, algunas en{15}tro de bosques, y otras en llanadas de corta es{16}tencion. Asi al la mitad del camino hallamos con {17} el Rio q<ue> llaman del Christo, tan pedregoso, tan {18} rapido, y de la magnitud del de Ynta q<ue> cuesta {19} trabajo al viagero distinguirlos [*tachado:*al pri] en los pri{20}meros momentos: bien pudiera [*tachado:* q<ue>] este pretender {h 85r} {1} [*margen:* Oct<ubre> 803] ser el Rio madre, y quitarselo al de Ynta. El B<arometro> {2} sobstubo alas orillas del Rio, al pie del puente {3} q<ue> tiene, y de q<uien> vamos à hablar en 284,6 a las. {4} 11 de la mañana. El vado esta peligroso, y aun{5}q<ue> no se uniese inmediatam<ent>e con Ynta no permi{6}tiria paso à vado, un poco mas abajo. Las orillas {7} son bajas, y no han ofrecido las comodidades q<ue> en {8}

otras partes p<ara> la formacion de puentes, lo q<ue> ha {9} obligado a los moradores de Ynta à elevar sobre el {10} suelo quatro robustas estacas sobre las quales han for{11}mado un Puente de bejucos en el ayre, q<ue> io pase con {12} temor [*tachado*: ha] q<ue> los Hindios atr[*interlineado*:a]biesan con la maior li{13}bertad, y ligeresa al mismo tiempo q<ue> nosotros nos ha{14}llabamos bien enturazados. Yo halle a las orillas de {15} este Rio una especie de Mixto (N<úmero> [*espacio*]) que me pare{16}cio ser la misma q<ue> se halla desde Rumiguasi asi{17}abajo. Si acaso es asi es preciso ensanchar la {18} sona de la begetacion de esta especie (Beas D<ía> 13 de Oct<ubre> de 803) {19} Desde aqui se comienza à hallar la caña agria.

{h 85v} {1} [*margen*: Oct<ubre> 803.] blanca, (Costus nítida,) y el palo de Basa q<ue> se hallan {2} despues sin interrupcion h<as>ta el mar. Volbimos à {3} montar n<uest>ro B<arometro> en Lalgulmì q<ue> se sostubo en 288.5. {4} H<as>ta aqui se hallan plantas de la especie (N<úmero> [*espacio*]) [*interlineado tachado*: Natuicurpa] co{5}nocida en el pays con el nombre de palo bobo. Yo {6} no sè como el s<eñor> Baron de Umbolt señalo casi ser{7}ca del Pajon la region de las Singenecias [*tachado*: arb] {8} harboreas hallandose a este nivel. Tamvien vi q<ue> {9} desde este punto asi arriba se comienza à ha{10}llar el Chanse q<ue> continua produciendose, y cuio {11} limite superior tendremos ocacion de fixar q<uando> {12} subamos à Antisana. Mi fiebre se aumentaba. {13} con el calor, y con la agitación del camino, y lle{14}guè à Guarabì sin mas fuerzas q<ue> p<ara> tender{15}me a sufrir los rigores de una fiebre. Mien{16}tras iò estaba en esta triste situacion los hin{17}dios nuestros compañeros hiban a los bosques {18} atraherme ramos, flores, y cortezas de los {h 86r} {1} [*margen*: Oct<ubre> 803] diferentes harboles de Quina de que tenian conocim<iento> {2} yo las allè ser de la misma especie, sin las [*interlineado*: mas] peque{3}ña diferencia de la que hemos descrito, y diseñã{4}do en Ynta. No obstante los hindios aseguran {5} q<ue> le hai con flores blancas. Pero ni me salud, {6} ni la vriedad del t<iem>po, ni la paciencia de los {7} hindios me permitieron determe mas, ni a{8}bansar un dia asi a la montaña en solici{9}tud. [*tachado*: El] y resolbi volver sobre mis pasos el 8. El [*margen*: D<ía> 18] {10} B<arometro> se sostubo en Guazabì en 290-3 elevacion jus{11}tam<ente> la misma q<ue> la indico mi Barometro en la {12} Hacienda de Guajara. Nada hai q<ue> admirar {13} q<ue> sus frutos sean tan analgos, y q<ue> la Piña aun {14} exeda a la de Lachas. Yo bì aqui Achiote (Boxa {15}orellana) con flores

blancas. Este lugar es el {16} q<ue> probeè a Ynta, y en el es onde se criian la maior {17} parte de los bellos frutos de q<ue> hemos hablado en {18} el Artículo de este Pueblo. Nosotros de regreso lle{h 86v}{1}gamos [*margen:* Oct<ubre> 803.] a buena hora a el. A poco rato de n<uest>ra llega{2}da sentimos un temblor de tierra de alguna {3} duracion q<ue> no repitió. Yo no me hallaba en citu<acion> {4} de trabajar en nada, y solo pensaba en salir q<uanto> an {5} [*margen:* D<ía> 19] antes a repazar mi salud lo q<ue> berifique el 19 trans{6}portandome al Tambo de Sambo lomas adonde {7} llegamos mui temprano, y en donde nos fue ne{8}sesario detenernos p<or> la llubia q<ue> fue abundante, y comenzó a las 11. Del dia. El siguiente {10} [*margen:* D<ía> 20] mui temprano emprendimos el paso de la cor{11}dillera, y antes de la llubia llegamos à el Hos{12}pital, Hacienda de baqueria à orillas del {13} Rio cariyaco, en donde pasè una noche de {14} las mas terribles de n<uest>ro viage. asi q<ue> vino {15} [*margen:* D<ía> 21] la luz del 21 me puse en camino p<ara> Ybarra {16} p<or> el camino de Coñaquì, S<an> Buenabentu{17}ra, Puente de Salinas *et<c>étera*. Yo me vi presi{18}sado a tomar este rodeo p<or> q<ue> las aguas {h 87r} {1} [*margen:* Oct<ubre> 803.] habian aumentado el Rio Ambi h<as>ta el pun{2}to de no permitir vado. En fin despues de mu{3}chos trabajos ocasionados p<or> aspereza de los ca{4}minos, rigores del t<iem>po, y enfermedades nos res{5}tituimos a Ybarra despues de 11 dias de aucien{6}cia. La gratitud no me permite poner fin a es{7}ta relacion sin tributar los debidos elogios al {8} s<eñor> Cura de Ynta. Nosotros hemos recibido de {9} su mano todos los aucilios, y todos los servicios {10} q<ue> podiamos esperar de un tierno amigo, y {11} de un zeloso promodor de la Botanica.

{h 87v} [*página en blanco*]

{h 88r} {1} Viage

{2} Apendice del Malbucho è Ynta

[*margen:* 1 | Perros syl|vestres.] {3} Muchos puntos de importancia se escaparon, en {4} las relaciones de viage a Malbucho è Yntàc q<ue> es {5} presiso reunir en este apendice. Se cria en Mal{6}bucho el Achiote comun (Bixa Orellana) con flor {7} rozada. En la parte baja, en aquella en q<ue> aca{8}ban las faldas de la cordillera se hallan banda{9}das de 5-8. Perros silvestres, q<ue> se pintan como los {10} domesticos, de quienes no conservan otra diferen{11}cia q<ue> la ferocidad, y caracter sanguinario. Yo he {12} hablado con un

Noanama q<ue> habia hecho pricio{13}nero a uno de estos Perros. Despues de muchos me{14}ses de cadena, de alagos y de sociedad conservaba {15} su ferocidad, h<as>ta q<ue> conciguio romper sus pri{16}ciones, y se restituiò al bosque. Aseguran los ha{17}bitantes de estas regiones que no es peligroso su en{18}cuentro en estas soledades, p<or>q<ue> hacen precipita{19}dam<ente> al aspecto del hombre. Tamvien asegu{h 88v}{1}ran que no hacen daño a los ganados ni de mas {2} sementeras del pays.

[*margen:* 2 | No hay la | Serp<iente> Cascabel.] {3} La Serpiente Cascavel (Crotanus) no es {4} no es conocida en estas regiones, y los Noana{5}mas que han recorrido toda esta costa desde {6} Esmeraldas h<as>ta la enbocadura del Rio de {7} S<an> Juan me han asegurado q<ue> no le conocen. {8} Esta Serpiente horrosa parece q<ue> ama los pa{9}yses ardientes, despejados, y secos. Ella abun{10}da en todo el Valle de Neyva, y el Socorro

[*margen:* 3 | Bondad del | clima p<ara> los | Ynd<ios> y Neg<ros>] {11} La costa occidental de la America {12} desde Esmeraldas h<as>ta el Darien es el mas {13} propio p<ara> el aumento y prosperidad de los Ne{14}gros. El clima, los alimentos parecen los {15} mas propios a la constitucion de esta va{16}riedad de n<uest>ra especie. Robustos, sanos, bien {17} complecionados con tez lustrosa parece que {18} se hallan en su pais originario. El Yn{h 89r}{1}dio que ha visto la luz, que ha pasado sus días, {2} y que ha enbejesido en estas regiones se in{3}clina mucho a contraer las qualidades del {4} Negro. Su piel renegrada, y mucho mas obs{5}cura q<ue> la de aquellos que habitan en la {6} cordillera, su pelo un poco hondeado, y no tan {7} lacio como el de aquellos prueban mui bien {8} que este clima tiene caracteres mui ana{9}logos à el del Africa, y q<ue> ambos procuran {10} gravar sobre el hombre caracteres que mu{11}chas generaciones no podran borrar. Quien {12} sabe su suprimido el bosque de estos luga{13}res con la sucesion de los siglos tendre{14}mos en la America un Se{tachado:gu}negal, una {15} Guinea q<ue> produzga yndividuis humanos con {16} la piel negra, el pelo rizo, la nariz chata, y {17} el labio grueso. Si algo contiene los progre{h 89v}{1}sos de la negrificacion p<or> decirlo asi de n<uest>ra espe{2}cie es la sombra perpetua que produce el bosque.

[*margen:* 4 | Partes vellosas | del Simia | Belzebul con | las del homb<re>] {3} Una observacion que parece original {4} hecha sobre los Monos Mongon (Simia Belze{5}bul.) y

el Mono negro (*Simia Paniscus*) es que {6} tienen pobladas de pelo largo y espeso todas las {7} partes que en el hombre casi son lampinas, y {8} lampinas todas las partes q<ue> en el hombre se {9} hallan cubiertas de pelo. La caveza q<ue> en el {10} hombre se halla cubierta de pelo el mas {11} largo de su cuerpo, en el Mono es el mas cor{12}to. La Barba que en el hombre produce un {13} pelo tan largo como el de la caveza, en {14} en el Mono se reduce a quatro vellos cor{15} los claros, y poco manifiesto. El esternon, {16} las Sacsilas, y pubis tan pobladas de vello {17} en el hombre, son lampiñas en el Mono: {h 90r} {1} en fin el Dorzo, hombros, costados, antebrazo, {2} qubito, nalgas, femur, tivia que en el hom{3}bre son casi lampiñas en el Mono son {4} las mas pobladas, y no tenemos otras par{5}tes comunes, è igualm<ente> lampiñas q<ue> la fren{6}te, orvitas, mexillas, palma de las manos. {7} y planta de los pies.

[*margen:* 5 | Calenturas | de Ybarra] {8} Este año (303.) parece haver tenido {9} una dispoçion particular p<ara> las fiebres inter{10}mitentes. En Ybarra han venido ha hacer {11} epidemicas, y se han sentido sus efectos des{12}tructores en Salinas, Chota, Guajara, Con{13}cepcion, Malbucho, Licta, Yntac, y aun en los {14} lugares en q<ue> parecia desconocida esta enfer{15}medad.

[*mano* 1] [*margen:* 6 | El Zayno] {16} Despues de leida la historia nat<ural> del {h 90v} {1} Pecari ó Tajacu del C<onde> de Buff<on>. y la descrip<ión> {2} de M<arie> Daubenton he venido en conocimiento: 1º {3} que es el Sus Tajacu de M. Linne, p<or>q<ue> los senonini{4}mos de Aldrobando, Hernandez, Pison, Rayo y el {5} del mismo Linne, (Sus dorso cystifero cauda nulla) son {6} los mismos q<ue> este sabio Sueco trae en su Sus Ta{7}jacu. 2º que el Pecari ó Tajacú es el Tatabro de {8} los habitantes de la Tola, Santiago, Barbacoas, y {9} Chocó. Las dimensiones de Daubenton, los pocos ras{10}gos de Mr. Buffon, las laminas, color y man{11}cha de la garganta son las mismas q<ue> las del {12} Tatabro. 3º Que el C<onde> de Buff<on> no tubo noticia de {13} otra especie ó variedades supuesto q<ue> no hace men{14}cion de ella en el articulo Pecari.

[*margen:* 7] {15} La Encyclop<edia> metódica (trad<acción> cast<ellano>) art<iculo> Pecar {16} sospecha q<ue> hay dos especies:, Tambien parece, dice, q<ue> {17} hay dos castas en la especie del pecar, la mayor {18} (...) tiene el pelo negro, y la menor roxo,, Pero esta {19} simple sospecha, sin añadir mas q<ue> un error en la {20} diferencia q<ue>

establece p<or> el color del pelo, hace. {21} conocer q<ue> esta segunda casta de Pecar es [tachado] nueva {22} en la his<toria> nat<ural>

[margen: 8] {23} Ateniendose simplem<ente> á la letra de Linne {24} en su Systema nature edit<orial>. 13^a creía qualquiera {h 91r} {1} q<ue> el Sus hydrochæris de este Naturalista podia {2} muy bien ser el Zayno de los habitantes de {3} Santiago y el Chocó. Solo el Tajacú, y el Hydro{4}chæris tiene [tachado: la] una glandula secretoria sobre {5} las ancas o grupa (dorso cystifero en el Tajacu {6} y porus excretorius supra clunes en el Hydrochæ{7}ris), solo estas dos especies carecen de cola (auda {8} nulla), solo ellas carecen de la falange, ó ergot {9} [interlineado: exterior] en los pies de atras. (... [francés: ceux des pieds de derrie{10}re qui n'avoient point de. d' ergot exterior.] Dau{11}benton Descric<ión> del Pecari t. 10. p<ágina> 13. [latín: Pedes posti{12}ci ungula succenturiata tanis unica S. interiore, {13} deficiente exteriore]), y ambas [interlineado: son] de la America Me{14}ridional. ¿Quien al ver el Tatabro (Tajacu) y {15} y el Zayno en los bosques de Malbucho no cre{16}ria q<ue> siendo aquel el Tajacú habia de ser {17} este el Hydrochæris? Todo q<uanto> se necesita p<ara> des{18}lumbrar y p<ara> seducir [tachado: linia] tiene la descripc<ión> {19} de Linne, Pero su Sus Hydrochæris difiere tan{20}to del Zayno como el Caballo del Buey. El {21} Hydrochæris no es un Puerco ni puede serlo: es {22} el Cabiai del C<onde> de Buffon (t 12 p<ágina> 179 edit<orial> Quart<a>) {23} y de la Encyclopedia. Basta leer á estos natu{24}ralistas para quedar perfectam<ente> convencidos {h 91v} {1} mayor<ente> q<uando> asi Buff<on> como la Encyclop<edia> añaden {2} q<ue> los Naturalistas han pretendido hacer un {3} Puerco del Cabiai

[margen: 9] {4} Si Buff<on> y su adiccionador Adamson, si el {5} Autor del Dicc<ionario> Zoologico de la Encyclop<edia>, si {6} su Traduct<or> y anotador Español no conocen {7} mas q<ue> al Pecari, si solo sospecha el A<utor> del {8} Dic<cionario> Zool<ogico> haber dos castas en él, como {9} lo hemos dicho, estamos en posesion fundada {10} de hacer una especie nueva de Puerco del {11} Zayno de las castas del Pasífico, q<ue> aunque {12} muy afin al Pecari tiene no obstante ca{13}racteres, tiene habitos q<ue> lo separan de él {14} de [interlineado: un] modo q<ue> no permite condunfirlos sin {15} transtornas las ideas q<ue> tenemos sobre los {16} caracteres específicos.

[*margen:* 10] {17} Este era el lugar de entrar en una {18} exacta descripc<i>ón del
[*tachado:* Pecar] [*interlineado:* Zayno], y despues [*tachado:* entrar en] {19}
comparar[*interlineado:*la][*tachado:*acciones] con la descripcion q<ue> del Pecar nos {20}
ha dado el sabio Anatómico Daubenton. Pero {21} este objeto largo, complicado y lleno de
voces {22} anatomicas haria fastidiosa esta Memoria {h 92r} {1} y se hallaria fuera de su
lugar todo este ma{2}terial. Me he propuesto presentar en mi parte {3} Zoologica los
diseños, la descripcion asi de sus {4} p<artes> externas como internas, las medidas, las {5}
pieles, los esqueletos, y la historia de esta {6} nueva especie. Q<ue> vá á enriquecer el
género {7} del Puerco.

[*margen:* 11] {8} En el n<úmero> 2 de este apendice hemos d<i>cho q<ue> {9} no exíste
en los bosques de malbucho ninguna {10} especie de Serp<i>iente> Cascabel. Mr de la
Condamine {11} Viag<e>. á Amazonas dice q<ue> les hay en todas {12} las orillas de este
rio. He aqui una desana{13}logia, entre Maynas y Malbucho, y un hecho {14} q<ue>
destruye la sospecha de q<ue> esta Serp<i>iente> ama los {15} paisés secos y descubiertos.

[*margen:* Armadillo | Cachicama.] {16} Leida la hist<oria> del C<onde> de Buff<on>
descripc<i>ón de {17} M. M<arie> Daubenton y art<i>culo de la Encyclopedia en lo {18}
relatibo á los Armadillos, ó Tatous ninguno {19} des estos A<utores> hace mencion de dos
glandulas, ú orificios q<ue> estos animales tienen á un lado y {20} otro del ano p<or>
donde arrojan un humor cero{21}so, de color amarillo y de un color fuerte de {22}
almizcle, pero con una gran docis de fetido {h 92v} {1} semejante á las que tiene el Texon
(Ursus meles lin. {2} Blaireau Buff<on>) la Nutria (Mulesta lutra Lin. Loutre {3}
Buff<on>) La Fuina [*tachado:* martes] (Mulesta martes Lin. Touine B) {4} et<c>étera.

[*margen:* Oso] {5} Hay tambien Osos (Ursus aretos) de un negro per{6}fectisimo, bello y
lustroso. Se hallan desde el termino de {7} la nieve hasta..... ¿Los habra en las partes
bax<as> {8} y ardientes? El C<onde> de Buff<on> asegura q<ue> no son {9} carniceros y
q<ue> en el mayor hambre no apete{10}cen la carne. Pero yo tengo experiencias
desi{11}sivas de lo contrario. He vivido m<uchos> meses en {12} una quinta elevada
sobre la cord<i>llera de los An{13}des en q<ue> el B<arometro> se sostiene p<or> 249,0
rodeada {14} de bosque y en que abundan los Osos, He teni{15}do ocasiones repetidas de
ver los destrosos que {16} estos animales hacian sobre el ganado Vacuno. {17} Me

acuerdo q<ue> una mañana oímos todos los {18} q<ue> nos hallabamos en la quinta los bramidos {19} de una rez, de un modo lamentable y suma{20}m<ente> repetido. Los mozos practicos y nacidos en {21} el pais aseguraron ser Oso el q<ue> mataba la {22} rez. Partieron con velocidad y gobernados p<or> {23} el bramido llegaron y vieron al Oso sobre {24} el diario de la vaca q<ue> le despedazaba del mo

{h 93r} {1} modo mas cruel. Asi q<ue> sintio la fiera á mis {2} mozos abandonó la presa y huyó al bosque. {3} Yo vi la piel rasgada en listones p<or> las uñas {4} del Oso. Es cosa tan sabida y tan constante q<ue> {5} el Oso es tan sed<iento> de sangre como el Tigre {6} q<ue>, no se puede revocar en duda.

[*margen:* Adicion al | Armadillo | Cachicama.] {7} El individuo q<ue> ví tenia 9 zonas en su {8} armadura y asi le he descrito; pero los he visto {9} con 10, no diferenciandose sino en solo esta cir{10}cunstancia, y asemejandose en todo lo demas. El {11} 6 de Buff<on> art<ículo> Cachicame dice q<ue> los ha tenido {12} de 8 bandas, p<or> consiguiente la especie. Cachicama {13} varia ya en 8, ya con 9, y ya con 10 zonas {14} en su armadura. Yo no puedo dudar q<ue> los q<ue> {15} he visto en mi Viag<e> á la Costa del Mar del Sur {16} no hayan sido verdaderos Cachicamas (Dasypas {17} novem cinctus: Lin)

[*margen:* Ociosidad de | los habitant<es> | de las Costas] {18} Todos los pueblos q<ue> habitan paices fer{19}tiles, q<ue> producen con abundancia y sin fatiga los {20} frutos p<ara> su subsistencia son ociosos, y poltrones. {21} Esto parece muy conforme á n<uest>ra naturaleza ¿Pe{22}ro p<or>q<ue> son descuidados, abandonados y desidiosos en {23} las demas cosas de q<ue> tienen tanta necesidad co{24}mo los [*tachado:* res] otros hombres q<ue> viven en paises {h 93v} {1} menos fertiles y mas escasos?

{h 94r} [*página en blanco*]

{h 94v} [*página en blanco*]

{h 95r} {1} [*mano 3*] [*margen:* Julio 803] Viage de Quito á Malbucho.

{2} Aunq<ue> no me hallava enteram<ente> Restablesido de una {3} enfermedad q<ue> me avia atacado á principios de Maio {4} de 803, me vi presisado á enprender un biaje Bo{5}tanico a los bosq<ues> de Malbucho en solitud delas {6} especies de Cinchona q<ue> se dise se crian en estos {7} Lugares. Los Botanicos Tafalla, y Manzanilla, {8}

Continuadores de la Flora del Perú habían salido {9} de Guayaquil desde el 14 de Junio (803) para {10} Quito con el fin de reconocer los mismos bosques, {11} llamados para esto por el P<resi>d<ente> Barón de Caron{12} de Let. Todo el Mundo sabe las disputas susi{13}tadas en Madrid entre D<on> Fran<cisco> Zea pri{14}mer oficial en la parte científica de la Expe{15}dición Botánica de S<an>tâfe, y hoy segundo {16} profesor en el Jardín Botánico de Madrid. {17} y D<on> Hipólito Ruiz, y D<on> Josef Pavón {18} autores de la Flora Peruana con motivo de {19} una Diserta<ción> o Memoria sobre las Quinas de S<an>tâ {20} fè según los principios del S<eño>r Mutis. Vienen se dexa {21} ver que esta querrela literaria à establecido

{h 95v} [*margen:* Julio | 1803.] {1} la rebeldía entre la expedición de S<anta> Fè y la {2} del Perú, y que quanto verifico los continuadores {3} de esta en el Reyno de S<anta> Fè lo ande conber{4}tir endeseredito de esta expedición. Mi honor {5} y el del sabio Mutis están pues comprometidos {6} en el Reconocim<iento> de las Quinas de Malbucho. {7} Para verificarlo dexè à Quito el 14 de Julio de 803. {8} Tomamos el camino hordinario de Quito à {9} Guayllabamba: el día fue [*tachado:* mas] de los [*interlineado:* mas] vellos: no {10} se veía la pequeña nube en toda ex{11}ten<ción> del Cielo, y sufrimos un Sol ardiente {12} con la fuerza proporcionada à 1460 toesas de {13} eleva<ción> en que se [*interlineado:* h]alla la explanada de Añarqui[*interlineado:*s]to. {14} La i<interlineado:n>menza baxada de Guayllab<amba> nos fue Suma{15}mente molesta: el Sol ardiente, acompañado {16} de un Viento impetuoso del Este, y las Nubes {17} de Polbo que levantaba nos hicieron mas largo {18} este descenso. Llegamos à buena hora a N<uest>ro {19} destino. La Noche fue [*tachado*] nublada, y no me per{20}mitio hacer ninguna observa<ción> astronómica.

{h 96r} {1} [*margen:* Julio | 1803.] Por la Noche (ya lo [*interlineado:*h]e dicho en otra parte, vease mi {2} relación de Viage hecha en 1802) se siente {3} un frío en nada proporcionado à la eleva<ción> del {4} Suelo, ni a los ardores del Sol durante el Día. {5} Tal vez esta alternativa de frío, y de Calor entro {6} de 10° y 27' R<eaumur>. [*tachado:* de calor] Contribuye à la bigorosa {7} vegeta<ción> de Guayllab<amba>. Advertí de paso muchos Sa{8}ses de la especie pira[*tachado*][*interlineado:*mi]dal desecados por una {9} especie de Lorantus que en el país conocen bajo {10} el nombre de Matapalo. Este se hallaba fron{11}dozo, y en toda su lozania quando aquel no {12} presentaba otra cosa

q<ue> la Ymagen dela {13} inte. La eleva<ción> del Mercurio en mi nuevo {14} Bar<ometro> [tachado: metro] (escala de metal) se sostuvo {15} en 263,4 quando el Termómetro de R<eaumur>. {16} [margen: d<ía> 15] Señalaba 10°,5. El 15 amanecio nublado, {17} y comensamos bien temprano N<uest>rô camino, {18} y en Cachiguango (atado de Sal) no detubi{19}mos p<or> asegurarnos dela suerte de nuestro {20} equipage, é instrum<entos> en las peligrosas

{h 96v} {1} [margen: Julio | 803.]laderas de Pisqui. Yo temía, y con rraon, porque {2} es de masiado fasil q<ue> en el en quentro delas {3} Carg<as> q<ue> van con las q<ue> vienen en un camino {4} tan estrecho se presipite alguna en el fondo {5} del hecho en q<ue> corre Pisque. Muchas Horas {6} pasa<ron> p<ara> salir de esta terrible duda Perdida {7} la Carga de ynstrum<entos>, peresian todos mui pro{8}yectos cientificos, y quedaban Casi arruina<dos> {9} mis travax<os>. Yo rrespiré quando vi entrar {10} en Cachiguango á mi equipage. Este es un {11} pequeño grupo de Caras Paxisas, havita{12}das p<or> algunas Familias, á una Legua de {13} distan<cia> de Taguacu<ndo>, acuyo Cura pertenese {14} no [interlineado:h]ay aqui Yglecia, y tienen q<ue> ocurrir p<ara> {15} todas las nesesidades Relixiosas á su prin<cipal> {16} Tag<uando>. El Baróm<etro> se sostuvo en 242,4. {17} Seguimos nuestro Camino, q<ue> Fue el Real {18} q<ue> conduce de Quito à Ybarra hasta las {19} Cercanias de Tupigachi. Aquí nos desviamos {h 97r} {1} [margen: Julio | 803.] a la derecha, y tomamos el q<ue> conduce al {2} Pueblo de Cayambe. Al cerrar la noche llega{3}mos al Rio de Granobles q<ue> se pasa [tachado: son] [interlineado:b]ado, {4} y solo tiene un P<arte> mui estrecho, y en mal {5} estado p<ara> los de a Pie: apenas hubo Luz bas{6}tante p<ara> verificar la observ<ación> del Bar<ometro> {7} metro q<ue> se sobstuvo en 243,9. Este Rio {8} q<ue> toma su [tachado:h] orig<en> al norte dela Montaña {9} de Cayanbe, a 5 o 6 Leg<uas> de este punto {10} es ya bastante considerable aqui p<ara> inpe{11}dir el paso a las Cavall<erías> en los t<iem>pos de Verano {12} y especialm<ente> en los días de Paramo. Este es el {13} Lug<ar> mas proprio p<ara> explicar el metehoro {14} que se entiende en casi [interlineado: con este nombre] todos los Lugares {15} q<ue> conozco. En los t<iem>po de Verano, es desir, {16} en los t<iem>pos serenos, q<ue> nunca llueve, que {17} no se hoye el trueno ni se ve el granizo {18} y en q<ue> Reyna constantem<ente> el Viento {19} de horiente ó del Sud-este Se adv<ierte> {20} Sobre toda la cordillera oriental

{h 97v} {1} [*margen:* Julio | 803] huna gran faxa de nube denza, y muy blanca {2} terminada en una linea horizontal, q<ue> el {3} bulgo llama Paredón. Esta nube no se forma {4} sobre los Lug<ares> Referidos Sin venir acompañada {5} de una llobizna menuda, pero constante todo {6} el dia, y toda la Noche, en los Lugares eleva<ciones> {7} sobre quienes se [*interlineado:h*]alla colocada. Esta llobizna {8} sin intermision forma grandes torrentes de {9} Agua q<ue> vienen à acomentar los arroyos, y {10} estos á los Rios. En estos mismos t<iem>pos se au{11}m<enta> la cantidad de Nieve en las puntas mas {12} elevadas la qual fundiendose contribuye co{13}mo el Paramo al crecimiento delos Rios. Es cosa {14} bien admirable ver salir de M<albuch>e à estos al {15} mismo t<iem>po q<ue> vemos háridos los Campos de {16} sus horillas. Este fenómeno solo se verifica {17} en la Cordillera hoeriental, y xamas le hè {18} visto en la Occidental. [*mano*] ¿no presenta el Rio {19} anbi huna ocac<ión> ventajosa p<ara> terminarlo? Si anbi {20} no se aumenta en tiempos de Verano Como Granobles, {21} ci quando Llobisna èternam<ente> en la Cordillera {22} oriental està serena la occidental, es seguro

{h 98r} {1} [*margen:* Julio | 1803.] q<ue> este fenomeno solo se Verifica en la primera. Experi{2}encias, y noticias posteriores confirmar<on> esta congetura. {3} Nosotros seguimos nuestra Ruta, y pasamos la noche {4} en la Haz<ienda> delos PP<adres> Dominicos. Esta posecion como {5} todas las del Balle de Caiambe es Risueña: la casa {6} sè alla en buen estado cosa bien notable en bienes {7} q<ue> pertenesen à comunidad. El Baron metro se {8} sostuvo en 242,5 p<or> la mañana del dia 16 {9} [*margen:* Dia 16] partimos p<ara> Ybarra p<or> el camino q<ue> llaman de {10} Pesillo. A pocos minutos encontramos con el puente {11} de Granobles: es de madera, construido en Luna {12} anpostura ò garganta. El Baron metro se sos{13}tubo en 242,6. Este Rio q<ue> desde su origen {14} viene profundo, del puente asi abajo se nota {15} sus orillas mui baxas, y el agua a flor de tierra. {16} Esta qualidad rara en la provincia de Quito {18} hase la felisidad y las Riquezas del Balle de {19} Caiambe. No consiendiendo estas sino en la ar{20}queria, y se va de ganados sacan grandes ven{21}tajas con el riego de sus potreros q<ue> la fasili{22}tan las aguas elebadas, de {23} Granobles estoy bien seguro q<ue> sin esto nada {24} baldria este valle para los fines a q<ue> esta {25} destinado. Comensamos à Subir pequeñas {h 98v} {1} [*margen:* Julio | 803.] Colinas y describir los bellos Citios pertene{2}cientes al a Haz<ienda> de Pasillo q<ue> se alla cituada {3} a las Faldas de

Caiambe, y en las sercanias del vello {4} Rio de Granobles. Se cria el mas exselente Trigo; {5} papas, y todos los de mas frutos del pais. Yo {6} nivelè barios puntos con el ha[interlineado:u]cilio del Boro{7}metro en S<antâ> ana se sobstubo en 236,3: {8} en muio Vrco a las orillas de Granobles a 236,8: {9} en èl punto mas elevado de este camino, q<ue> hace {10} la divicion de aguas entre taguando, y Grano{11}bles, y al mismo nivel delas casa de Pesillo {12} se sostuvo à 233,8 punto mas elevado q<ue> {13} el de cax<as> en q<uien> el B<arometro> semantiene à 235,0. {14} Dudè aquí se comienza à bajar p<or> grados asta {15} Ybarra. En estas sercanias toma su orix<en> tagua{16}ndo casi à esta misma elevac<ión>. En todo este ès{17}pacio de terreno no vi sino Pesoraleas (hizo) {18} Molina (chilea) poligala ([*espacio*]) Arundos {19} Sigse) Rabesina, Andromedas, aloes, Agabes, {20} Trifonios Mimosas, Ranunculos *et<c>étera etcétera* {21} se cre comunmente q<ue> este camino es mas {22} recto q<ue> el de S<an> Pablo; pero yo estoi mui lex<os> {23} de persuadirme à ellos Basta mirar sobre la carta {24} el gran rodeo q<ue> tiene p<ara> quedar conv<encido> {h 99r} {1} [*margen:* Julio | 803] de esta Verdad. Si se añade las repetidas à q<ue> pequeñas {2} subidas, el terreno delesnable, con otras yncomodida{3}des se concluire q<ue> no se lam<ente> [*tachado:* no es mejor sino] no es mas {4} corto sino q<ue> tiene muchas qualidades inferiores al {5} otro. Nosotros dejamos la Haz<ienda> de Cuchicarangui {6} a la derecha, Haz<ienda> que compite en su extenc<ión> y productos {7} con la de Pesillo. Aqui ay un otraxe en q<ue> se Fabri{8}can las telas del pais. Comensamos à decender p<or> el {9} camino ordinario à Ybarra. Pasam<os> p<or> las orillas {10} de una laguna q<ue> me parecio abatida tener de {11} sientto à 185 baras de diametro: se cria en ella {12} la totora, y un especie de Cariso q<ue> llaman Juco: {13} no esta mui elevada sobre Ybarra: yo no berifiq<ue> {14} la observac<ión> del B<arometro> p<or> q<ue> el q<ue> moso conductor {15} se atraso consideradam<ente>. Entramos à Ybarra {16} el mismo dia 16 p<or> la noche.

{17} El 17 tome alturas correspondientes del {18} sol p<ara> arreglar choron<do>: lo mismo berifiq<ue> el 18 {19} y aunq<ue> emprendi tomar algunas alturas meridianas de {20} Estrellas p<or> la noche no lo pude verificar p<or> barios accide<ntes> {21} q<ue> seria largo referir aqui. Todos estos días sean empleado {22} en preparativos de biaxe, en arreglar n<uest>ros ynstrumentos. {23} y solicitar cavallerias. Es cosa àsombrosa el estado de {h 99v} {1} [*margen:* Julio | 803.] escases en q<ue> se allan los biveres en esta Billa.

Los mismos {2} frutos q<ue> producen se hallan sumam<ente> caros y en mas {3} subido precio q<ue> en Quito. No se puede entender como {4} una [símbolo: arroba] de asucar balga aquí 6 p<esos> y medio allandose {5} en aquella à 5, y q<ue> los dueños de trapiches prefieran la {6} venta de este Jenero à mayor precio en Quito recargado {7} con los costos del transporte q<uien> save si el poco consumo {8} la benta insierta contribue à este desorden verda{9}deram<ente> incomoda èn un lug<ar> q<ue> sirbe de escala a todos {10} los traficantes con cartajena Popayan, Pasto Pastos, {11} Barbaoz = *et<c>étera* la carne no se alla a Ning<ún> precio el puer<co> {12} y todo lo q<ue> se deduse del se alla en la misma situac<i>ón> {13} la arina se alla à 11 p<esos> la carga [tachado: de arina] precio {14} sumam<ente> exesido casi respecto à lo q<ue> a sido Ybarra {15} en otros t<iem>pos. Tal ves sentimos todabia los funestos {16} efectos del famoso yvierno de fines de 800 y prin{17}cipios de 801.

{18} El 19 lo empleè todo en àreglar las {19} escalas de mi B<arometro> combinado de cuios resultados {20} i teorias tendremos ocac<i>ón> de hablar despues: tome {21} muchas alturas correspondientes: là meridiana {22} no se pudo tomar p<or> q<ue> lo impidieron las nubes: {h 100r} {1} [margen: Julio | 803.] lo mismo susedio con la de barias estrellas cuiu paso por {2} el meridiano le habia calculado p<or> el cron<ometro> con el fin {3} de conprovar el error de mi quarto de sirculo, y determi{4}nar la latitud de Ybarra. Todos mis trabajos en este {5} jenero fueron infru[superíndice:c]tuosos à esepcion dela emer{6}cion del tercer satelite del Jupiter.

{7} El 20 comensé p<or> tomar un numero cresido {8} de alturas del sol p<ara> no à resgar [tachado: alg] las [interlineado: 2] de la tarde {9} en efecto apenas se consiguieron 2. Con mucho tra{10}baxo. Yo habia calculado el medio dia p<or> el cro{11}rom<etro>, y con estè ausilio pude tomar con precision {12} [margen: Declarac<i>ón> de | la Aguja en | Ybarra] la altura meridiana del sol, y la declina<i>ón> dela {13} Bruxula, Por esta obserbacion allé q<ue> declinaba {14} 6°, 30 Ne. El mismo resultado dieron 5 observa{15}ciones correspondientes de la Aguja tomadas con {16} el crorom<etro> a tiempo higualmente distantes {17} del mediodia. Mr dela Condamíne asegura que {18} en toda la pribincia de Quito declina 8 % Ne. {19} talbes ba disminuiendo là declinac<i>ón> en esta {20} probin<cia>. Ya hemos visto q<ue> en Otavalo de{21}clina 5 %. muchas reflexiones se pueden {h 100v} {1} [margen: Julio | 803.] aser sobre este punto

interesante. Por la noche {2} observe la altura meridiana de una Corona, y de {3} Antares. Con estas 2 observaciones concluí el error {4} del cuarto del círculo de 16.43, error sumam<ente> {5} exsesibo alg<uien> había concluido en Quito. Segu{6}ram<ente> padeció el ynstrum<ento> alguna alterac<ión> en el {7} transporte.

[*margen:* D<ía> 21] {8} El 21 repetí la observación de la altura {9} meridiana del sol, y constantem<ente> dió 16 45. {10} de latitud à Ybarra. Este resultado prueba {11} q<ue> el error del ynstrum<ento> no es tan grande, como {12} había pasado el día anterior. Yeres q<ue> man{13}tiene el mismo q<ue> observè en Quito de 5°.23. {14} seguram<ente> hubo equivocación en el cálculo del {15} momento del pazo de las estrellas p<or> el meridiano.

{16} La dificultad extrema de conseg<uir> cavalle{17}rias, mosos arrieros, albardas, y todo lo demás ne{18}sesarios p<ara> un biaxe de esta naturaleza nos detu{19}bo este día en Ybarra.

[*margen:* 22] {20} El 22 salimos a n<uest>ro destino: comense {21} midiendo las distancias al pazo: tomè mu{h 101r}{1}chos ángulos con la aguja p<ara> levantar la carta: [*margen:* Julio | 803.] {2} y muchas alturas del 03 p<or> la nivelación de n<uest>ro {3} camino. Arberti q<ue> asta el nivel de Conraqui q<ue> {4} [*margen:* Termino inf<ormar> | de la Papa.] esta à 267,1 del B<arometro> se crían las papas (Sola{5}nun tuberosoin) he aquí el término inferior asta {6} donde baja el cultivo de esta planta en la besindad {7} del Ecuador. También note [*interlineado:* q<ue> Sabila] Sabila comienza alas [*margen:* Termino sup<erior> de la | Zabala (Aloperfoliaba)] {8} 272, 7, no allandose, a lo menos en mi camino {9} de este término así arriba. El camino se alla {10} en el mismo estado en q<ue> lo ví el año pasado. La {11} conpocición no à comensado seguram<ente> desde Yba{12}rra. En todo el se ven huna especie de Mimosa ({13} espino) dodonga (chamana,) Zabala, Crotom ({14}mosquera) ha[sobreescrito:A]gabi, Sida, y otras propias de tem{15}peram<entos> ardientes. Yo paze un día amargo {16} Con la caída de la carga en q<ue> conducía mis {17} instrum<entos>, y entre ellos el Cuarto de Círculo. {18} No respirè asta el Pueblo de Salina en q<ue> {19} me àsegure no había padecido nada su {20} nivel. Otros muchos accidentes, yncomo{h 101v}{1}didades, [*margen:* Julio | 803.] y peligros exercita<ron> mi paciencia en este {2} día. N<uest>ra [*interlineado:* Jornada]

[*tachado*: jornada] no paso de Salinas, p<or>q<ue> {3} Caminabamos con lentitud à causa delas {4} observaciones q<ue> teníamos q<ue> verificar {5} p<or> lo demas, perteneciente à este Pueb<lo>, vease {6} [*margen*: Salinas.] mi diario de 182. Solam<ente> adbierto q<ue> apesar {7} de ser bien ardiente no ai los frutos q<ue> le corres{8}ponden. Produce algodón bueno pero poco. Se {9} probeè de carnes, de baca, y de carnero, habas, {10} arina, papas, quesos *et<c>étera et<c>étera* dela provincia {11} delos Pastos, y delos Pueblos angel, y Mira, Trabaxe {12} p<or> la noche en determinar la natitud de este {13} Pueb<lo> y conseguí la altura meridiana de dos estrellas {14} conq<ue> pude concluir la dentro de algunos minutos. {15} [*margen*: El calor no es | proporcion<al> á la | elevación] el 23 p<or> la mañana bajò el termómetro a 9° [*tachado*] {16} R<eaumur>, antes de salir el sol. Yo è comensado à no{17}tar en este biaxe q<ue> los lugares [*interlineado*: no] guardan mui {18} bien la lei del frio, conforme a su elevac<i>ón ni tan{19}poco la del calor. Popaian se alla cerca delas {20} 23 pulgadas del B<arometro>, y Salinas (aiendo la correc<i>ón) {21} correspondiente, nasida dela diferencia de B<arometros>) {22} Se alla casi ala misma altura: en la primera {h 102r} {1} [*margen*: Julio | 803.] el Termom<etro> no baxa de 10° ni sube de 18, p<or> consi{2}guiente las maiores elebaci[*tachado*:ones]ciones estan dentro {3} de 8°. Pero en Salinas baxa a 9 como emos d<ic>ho, {4} y sube à 20, siendo sus bariaciones entro de 11, {5} la misma diferencia se adbierte en otros lugares {6} dela vesindad del equador: Ybarra mucho {7} mas elebado q<ue> Popaian tiene su tempera{8}tura, Quito es mas caliente q<ue> S<an>tã Fe à {9} pesar de estar en may<or> altura. Quien Save {10} si en las pequeñas Latitudes sube de punto {11} el calor p<or> el dia, y el frio p<or> la noche, no{12}tanse mas grandes variaciones en el T<ermometro> {13} q<ue> en las Latitudes q<ue> pasan de 2° de la{14}titud.

{15} [*margen*: d<ía> 23] El 23 Salimos p<ara> n<uest>ro destino mui de {16} mañana, y continuamos verificando el {17} mismo genero de observaciones q<ue> el dia anterior. A poca distancia del Pueb<lo> comiensa {19} ya la composicion del camino verificada {20} p<or> el correg<idor> Bello, Toda la baxada de Pa{21}lacara, asta el Rio de mira es bueno.

{h 102v} [*margen*: Jolio | 803. | Term<ino> sup<erior> de la | Sebolleta de monte | (Pathos)] {1} A esta elebacion allamos la planta q<ue> co{2}nos en el pais con el

nombre del Sebollete {3} del monte (esun potus) el B<arometro> se sostiene {4} aqui en 288,5. Este es seguram<ente> el termi{5}no superior de esta planta. A este mismo {6} nivel alle la q<ue> se conoce con el nombre de {7} [*margen:* Term<ino> sup<erior> de los | Poroticos (Capparis)] poroticos (cappa[*interlineado:*ris n<úmero> 1). aqui comiengan las {8} laderas à horillas del Rio de Mira, que {9} [*margen:* Laderas.] continua asta guajara. Estas laderas no son otra coza {10} q<ue> un camino estrecho, de una à una y ½ b^s de {11} ancho excavado en la roca. Tiene lugares suma{12}mente peligrosos a la derecha una pendiente {13} rrapidisima, yala izquierda el Rio de Mira {14} bajo de sus pies: es presiso caminar con el may<or> {15} tiento sobre estos lugares peligrosos. Yo no se {16} como se desembarasaran los pasaxeros quando {17} la casualidad q<ue> debe ser demasiado frecuente {18} haga q<ue> se enquentren dos requas en direcc<ión> {19} contraria. Yo me estremésco al considerar {20} esta essena horrorosa q<ue> no acabaría {h 103r} {1} [*margen:* Julio | 803. | Rio | amarillo] sino con la precipitac<ión> de muchos de ellos. En este tran{2}sito allamos un pequeño arroyo q<ue> dentra por la banda {3} de accidente llamado Rio Amarillo, y le combiene mui {4} bien este nombre p<or> el color de sus aguas. A mi me pa{5}resio huna agua cargada de hierro. En la [*interlineado:* en]bocadura {6} i sobre la playa del Rio se sobstubo el B<arometro>.

{7} [*margen:* Velosidad del |agua de Mira] Con esta obserbac<ión> y la echa en el prinsipio delas {8} laderas, ò al fin dela ladera de Palacara se pue{9}de calcular la belosidad, o mas bien el des{10}senso dela agua entre espacio. Nosotros con{11}tinuamos s<iem>pre p<or> laderas peligrosas, y llegan<os> {12} [*margen:* Guajara] a buena hora à Guajara. Ambas marjenes del {13} Rio de Mira, en los lugares q<ue> la pendiente del te{14}rreno lo permite se ven barias Haz<iendas> destinadas {15} al cultibo dela caña de asucar, q<ue> se trabaxa {16} con esclavos negros, y pertenecen à barios SS<eñores> {17} de Quito e Ybarra. Yo aproveche la noche {18} àsiendo observaciones astronomicas, de al{19}turas meridiana, de estrellas. [*margen:* d<ía> 24] Lo mismo hise {20} con el Sol el dia siguiente (24 de Julio) {21} y la noche con lo qual pude determinar {h 103v} {1} [*margen:* Julio | 803.] la natitud de este punto . Allamos mui buena {2} acoxida en D<on> Mig<uel> Fraire.

{3} [*margen:* dia 25 | Salida de Guajara] El 25 salimos p<ara> n<uest>ro destino, y veri{4}ficando diversas obserbaciones del B<arometro> {5} y brujula p<ara> levantar la

carta del pais, {6} y p<ara> carcular p<or> muchas de ellas el desso {7} delas agua, y formar la niebelacion de {8} el camino. [*margen:* Pilchiguayco. | T<ermino> sup<erior> de los Papa|gayos, Tooucan<es>] Notamos q<ue> ala elevacion {9} de Pilchiguaico se comiencan a Hallar {10} sitacos (papagaios) Ramph (Toucan, {11} paletón, ò como llaman en el pais Diostede) {12} yo creo q<ue> la primera de estas haves no se alla {13} del niebel de pilchiguaico asi arriba, y q<ue> {14} la Xona en q<ue> avistan se extiende desde {15} aqui asta la Costa. Quien save si lo mismo {16} le sucede a a segunda. el camino en partes {17} bellisimo, y en partes mas peligroso q<ue> el {18} dela Jornada anterior. Seguram<ente> necesita {19} una composición mas formal que la {h 104r} {1} [*margen:* Julio | 803.] hecha asta qui. Llegamos à pilchiguaico a hora {2} proporcionada. La noche fue mui a ñublada, {3} y no pude aser ninguna observac<ión> astrono{4}mica.

[*margen:* d<ía> 26] {5} El dia siguiente partimos p<ara> Malbucho ve{6}rificando el mismo Jenero de obserbaciones y {7} p<or> un camino menos peligroso àunq<ue> no mejor. [*margen:* Bosq<ue> de Mal|bucho] {8} Comensamos atravesar el bosq<ue>, bosq<ue> q<ue> {9} durara asta las rriberas del pasifico. A cosa {10} de legua y media allamos con el sitio, y pri{11}meros sentables de Malbucho en q<ue> allamos {12} al correidor de Ybarra, con toda la comi{13}tiba q<ue> le acompaña, y q<ue> se ocupa en la {14} apertura de este Camino asta la costa {15} yo resivi todas las atenciones q<ue> podia {16} esperar de un amigo. Ya tiene desguaxado {17} el sitio y fabricada la Yglesia, y casa p<ara> {18} el cura, [mano] Director, Carcel y rancho p<ara> Negros [*margen:* Su latitud] {19} El sitio elegido está entre los 48' y 49' de Lat<itud> {20} boreal en una explanada al fin ó á las fal{h 104v}{1}das [*margen:* Julio 803.] Orientales de la Cordillera a ½ legua de dist<ancia> {2} del Rio de Mira en su orilla del 5. Todo el terre{3}no esta cubierto de un bosque inmenso, tan anti{4}guo como el mundo. [*margen:* Alt<ura> del B<arometro> | Su calor. | Vientos.] El B<arometro> se sostub[o] en 301,6, y {5} el T<ermometro> varia desde 13 hasta 20°. Desde las 9 del {6} dia se levanta un viento oueste q<ue> continua {7} hasta las 4, ó 5 de la tarde: estos contribuye á {8} limpiar el Cielo de nubes y permitir hacer {9} algun<as> obs<ervaciones> Astronom<icas>. Asi q<ue> cesa este viento {10} comiencan á subir del lado del [dibujo: sol] una can{11}tidad [*margen:* 27.28.29.39 | 31] inmenza de nubes, oculta todas las estre{12}llas, y se mantiene nublado hasta el dia si{13}guiente. Yo he llegado en 26 de Julio y perma{14}nesí [*margen:* Agosto| 803. |

1.2.3.4.5 | 6. | Llubia] aqui hasta el 6 de Ag<osto>, y no pude ob{15}servar la altura de una sola estrella, ni la {16} emerg<i>ción del 2º sat<elite> de 4 verificado el 4 de {17} Agosto. Las mas noches llueve una llovisna {18} menuda y continuada hasta la mañana. Es{19}te pueblo se compone hasta el dia de algunos {20} [*margen:* Yndios] Yndios dispersos, q<ue> vivian sin Relig<i>ción, sin Cos{21}tumbres, y poco menos q<ue> fieras: son de media{22}na estatura, menos cobre-oscuro q<ue> los de {23} la Cord<i>illera, los ojos menudos, y en lo demas {h 105r} {1} [*margen:* Agosto. | 803] tienen todos los Caracteres comunes al Americano: {2} el pelo lacio, negro, sin barba *et<c>étera*. No hablan el {3} idioma del Perú, que solo entienden ellos y los {4} del Chilcal, que es un pequeño pueblo q<ue> provee de {5} agujeros á los pocos q<ue> trafican este Camino: las {6} mugeres aunq<ue> no son hermosas, tienen gracias. En{7}tienden y hablan el castellano, y a pesar de ha{8}bitar las soledades de estos bosques los he hallado {9} mas vivos, menos rusticos y torpes, [*interlineado:* mas] alegres, [*interlineado:* y] conten{10}tos q<ue> los de la p<arte> alta de la Cord<i>illera. Quien sabe {11} si las dulzuras de la libertad, es decir, el no verse {12} oprimidos con el pezo de los Obrages y Haciendas {13} de los SS<eñores> de la p<arte> Civilisada de Quito, y hallar{14}se en qualidad de Ciudadanos libres les inspira {15} el ayre de nobleza y alegría q<ue> se repara en {16} sus semblantes, y q<ue> los esclavos de Quito y de{17}mas pueblos no tienen. Ah! ¡Quanto degrada al {18} hombre la esclavitud!

{19} En los dias q<ue> he parado he hecho m<uchas> ob{20}serv<aciones> astronom<i>cas, y metereologicas. He tomado casi {21} tod<os> los dias alt<uras> corresp<ondientes> de [*dibujo:* sol], la alt<ura> meri{22}diana del mismo, la declinac<i>ción de la Brujula [*margen:* Declinac<i>ción de la | Aguja] {h 105v} {1} [Agosto | 803.] q<ue> es de 6º,45' Nordeste, el Barom<etro> combinado *et<c>étera*. {2} Se verá p<or> estas ultimas q<ue> la declinac<i>ción se au{3}menta con la lat<i>tud desde Otobaló hasta aqui, y {4} q<ue> el B<arometro> Com. No guarda las proporciones. Tam{5}bien [*margen:* Calor del agua] observé el calor del agua hirviendo en 77º,0 {6} R<eaumur>. He descrito un numero considerable de plantas {7} [*margen:* Diadelphis | Bijao] y una Diadelphis (Chucha). Abunda la Carludovica y {8} sobretudo una especie de Heliconia q<ue> es el recurso {9} y el conzuelo de estos habitantes. Le conocen con {10} el nombre de Bijao. Sus hojas anchas y seme{11}jant<es> á las de la Musa, mas flexible

mane{12}jable les sirven p<ara> cubrir las casa, p<ara> forrar {13} la carga, de sombreros, de ruana, de manteles {14} *et<c>étera et<c>étera*. La vispera de n<uest>ra partida se entrega{15}ron n<uest>ros cargueros de las cargas, de mis instru{16}mentos, *et<c>étera* y con placer les ví forrarlo del {17} modo mas aseado y curioso de estas hojas impenetrables {18} á la llubia q<ue> atan con venas de platanos. Sobre {19} todo ponen unas faxas anchas sacadas de la {20} [*margen:* Atambo] corteza de un arbol q<ue> llaman Atambo. Cada {21} Yndio carga 4 ½ [*símbolo:* arroba] á la espalda y su preson {22} 4 ½ p<esos> de plata p<ara> transportarlos de Mal{h 106r}{1} [*margen:* Agosto | 803.] bucho á Nariz de peña, q<ue> es el embarcadero en {2} el Rio Bogotá. Yo tuve mucho placer la vispera {3} de n<uest>ra partida ¡Que alegría! Todo en movim<iento>, y {4} todos contentos. La comitiva era numerosa. El [*margen:* tachado: Salida de | comitiva]] {5} Correg<idor>, el R.P.F Juan Dueñas, Cap<itan> de la Exp<edición> {6} y Cura provisto p<ara> Nariz de peña, D<on> Joseph Herrera {7} Agrimensos de Quito, Yo y mi escribiente, con todos {8} los criados, cargueros, ascendiamos al num<ero> de .48

{9} Hasta Malbucho llegan las caballerias hasta {10} hoy: de aqui adelante es preciso hacer el camino {11} á pie. Se crian Pabas, Paugies, Paletones (Ramphas{12}tos), q<ue> en el pais llaman Predicados: hay Tigres, q<ue> {13} causan daños en los ganados y haciendas inmedia{14}tas. [*margen:* D<ía> 6 | Salida | Malbucho] El 6 de Agosto salimo de Malbucho p<ara> el {15} sitio de Cachi-yacu. Con mi Barom<etro> á la espal{16}da, la Aguja y Termom<etro> en la mano comen{17}samos á atravesar el bosque. D<ía> 1 Herrera me {18} acompañó y medimos á cordel toda la ext<ención> [*margen:* Principio de | n<uest>ra medida] {19} q<ue> hay entro de estos dos lugares y recogimos {20} el material necesario p<ara> levantar la Carta. {21} Yo continúe mis obs<ervaciones> del B<arometro> p<ara> contin<uar> mi {22} modacion que habia comenzado desde {h 106v} [*margen:* Agosto | 803.] {1} Quito: Gastamos casi todo el dia en esta ope{2}racion, [*margen:* Cachiyacu] y agotado de sudor, de fatiga y de can{3}sancio llegamos al sitio de Cachiyacu. Este es {4} un sitio en la mitad del bosque. Con un rancho {5} á la moda del pais. Ya esta mas baxo que {6} Malbucho, el B<arometro> se sostiene en ,311,3, y el T<ermometro> {7} antes de nacer el [*dibujo:* sol] se sostuvo en 15°. El {8} Camino siempre sigue á orillas de Mira q<ue> {9} m<uchas> veces veiamos: desciende con suavidad, tiene {10} algunas laderas, aunque no tan peligrosas co{11}mo las q<ue> tiene

entre Salinas. y Malbucho. Yo {12} veia plantas bellisimas, q<ue> me era preciso de{13}jar, con esperanza de tomarlas en Lita, y de{14}mas lugares q<ue> transitemos, y en q<ue> paremos. {15} Por la noche oí las voces orrorosas ó melan{16}colicàs de m<uchas> aves. Ya abunda demasiado las {17} Cucarachas, Grillos y otros insectos propios de {18} estos paises. El 7 salimos de Cachiyacu y segui{19}mos con las mismas operaciones de medir la {20} montaña *et<c>étera*. En el puente de [*tachado: Lite*] Cachi-yacu (agua {21} de sal) se sostuvo el B<arometro> en 314,2. Este rio es ya {h 107r} [*margen: Agosto | 803.*] {1} de alguna considerac<i>ón y el mayor q<ue> en esta jor{2}nada se pasa: de pequeña magnitud, y vertientes {3} se pasan muchos q<ue> son de grande socorro á los {4} pasajeros y cargueros. El pais ard<i>ente, la fatiga del {5} [*margen: Sed, y fenomeno | extraordinario*] camino y la carga exi<a> una red devoradora, y {6} se debe sin medida. Al prinsipio me detenia y me {7} abrasaba de sed temiendo un resfrio, una constipa{8}cion ú otra enfermedad en unas situacion<es> en q<ue> {9} la salud me era mas preciosa, q<ue> qualquiera otra. {10} Pero al ver q<ue> no tenia consecuencias esta prac{11}tica, yo tambien la comensé á observar sin ma{12}las resultas, y estoy intimam<ente> persuadido que {13} los temores q<ue> inspiran y los malos efectos q<ue> {14} observan los Medios Europeos no se deben enten{15}der de los paises ard<i>entes de la America. Todo el {16} camino esta baxo de un bosque tan antiguo como {17} el mundo, en donde el sol jamas ha penetrado: {18} todo el es llano, y el descenso se hace con la misma {19} suavidad, q<ue> desde Salinas y de q<ue> tanto hemos {20} [*margen: Fangoso*] hablado: todo el es fangoso, en la mas bella esta{21}cion del año ¿Que será en el tiempo de las llu{22}bias? Yo creo q<ue> sin palizada será este bello ca{h 107v} [*margen: Agosto | 803.*] {1} camino intransitable. Unos dos mozos de que {2} nos proveyo la generosidad del Correg<idor> Bello {3} nos aliviaron mucho la medida de n<uest>ros cami{4}no. Yo le soy en este trabajo extremam<ente> recono{5}cido a D<on> J<ose> Herrera Agrimensos de Quito p<or> su {6} inteligencia en la Geom<etria> prac<tica>, cálculo, y uso {7} de la Aguja, y le soy deudor de este testimon<io> {8} publico de agradesim<iento>. Desde Cachi-yacu, es decir, {9} [*margen: Guacamayo ó | Ara (Psitacus)*] {10} desde las 311,¹⁰ del B<arometro> hacia abajo se comiensan {11} á hallar ya los Guacamayos en una ab[*tachado:solutas*][*interlineado:undan*]{12}cia grande. Oí tambien sin ver [*interlineado: a*] los autores, el can{13}to armonioso, melodioso, encantador de algun<as> {14} [*margen:*

Canto de las aves] aves ¿Cómo Boug<uer> y otros viajeros nos ase{15}guran q<ue> el canto de [*interlineado*: las aves de] los bosques de America {16} es siempre desagradable? Yo ví plantas bellisi{17}mas, q<ue> recogí p<ara> diseñar y describir en Lita. {18} [*margen*: Licta] N<osot>ros llegamos á este sitiú á buena hora El {19} esta al presente por formarse: no hallamos sinó {20} 3 ranchos cubiertos con la fronde de una Palma {21} (N<úmero> [*espacio*]) q<ue> llaman Chapira, y un troso de 5-60 {22} v<aras> de diametro desmontado p<ara> comenzar á fun{23}dar en él el Pueblo q<ue> se ha de llamar Lita.

{h 108r} [*margen*: Agosto | 803. | Chicharras] {1} Tambien oimos la voz de una especie de Mono {2} q<ue> aun no he podido conseguir. Las Chicharras {3} ([*espacio*]) abundan ya bastante. El resultado de {4} n<uest>ras medidas fue de Malbucho á Cachi-yacu {5} 12,126 v<aras> cast<ellanas>, y de Cachi-yacu á Lita 15,026 ½ v<aras> [*margen*: medidas] {6} y p<or> suma de Malbucho á Lita 27,152. Nosotros {7} hallamos aqui á D<on> Mariano Yopez encargado {8} de la apertura de este camino, en calidad de {9} Seg<undo> Director, acompañado de m<uchos> mozos em{10}pleados en el desmonte y trabajos relativos á {11} este fin importante. Paramos aqui el 8 y el 9 [*margen*: d<ía> 8, y 9] {12} de Agosto. Yo me ocupe en diseñar y en descri{13}vir las plantas q<ue> pude, en observar azimudes {14} del [*dibujo*: sol] p<ara> deducir la declin<ación> de la Aguja, alt<uras> {15} correspondi<entes> y meridianas: de estas conseguí [*margen*: Observ<aciones> div<ersas>] {16} [*tachado*: algunas] dos p<ara> concluir la latitud. El calor de {17} este luga vá desde 16 ½ hasta 20 ½ . El B<arometro> se sos{18}tiene en 315,10 a las 9 del dia. El nombre de {19} este pueblo puesto sobre las Cartas de Malsona{20}do y de la Condamine prueba q<ue> existió, y en {21} efecto una legua hacia arriba del rio de Lita {22} y al Sudeste de este sitio se hallan los ves{23}tigios de este pueblo. La nueva fundacion {h 108v} [*margen*: Agosto | 803.] {1} esta en un sitio seco, pero con el agua profun{2}da y algo distante del pueblo. La unica de q<ue> {3} pueden usar es la del rio de Lita, q<ue> es buena. {4} Este rio es ya considerable, rapido y no dá va{5}do. Su lecho sobre capas de piedras, se presipi{6}ta: asombra la elevacion á donde sube q<uando> cre{7}se: yo estime de 14-16 var<as> del nivel del {8} agua á los vestigios q<ue> ha dexado en sus {9} orillas. Aqui ví un Mono q<ue> conocen con este {10} mismo nombre, y es el q<ue> el Conde de Buffon {11} [*margen*: Simia paniscus | Limn] conoce con el nombre de Coaita*. El clitoris {12} largisimo de 6 pulg<adas> de largo: las manos

letra{13}dactylas, los pies penta dactylas, el extremo de {14} la cola p<or> su p<arte> inf<erior>, la cara, orejas y pal{15}ma y plantas desnudas y la piel negra: to{16}do el pelo herizado y negro. Los Ynd<ios> del Chil{17}cal le mataron con Serbatana y flechas en{18}papadas en veneno q<ue> forman del xugo de una {19} planta: le asan con piel y asi le comen con {20} [*margen:* 9-10] placer. El 10 salimos p<ara> n<uest>ro destino á buena {21} hora. A cortisima distancia hallamos con el {h 109r} [*marge:* Agosto | 803] {1} rio de Lita de q<ue> ya hemos hablado el B<arometro> se sostuvo {2} á el nivel del puente en 317,0 á las 9m. El puen{3}te es de bejucos de q<ue> tanto abunda este bosque y to{4}dos los de America. Tiene 30 varas de largo: el [*margen:* Puente de | Licta] {5} peso forma un arco inverso el piso se forma de {6} un haz de vejucos de un palmo de diametro: á una va{7}ra de altura hay otros dos haces en distancia de {8} una vara para q<ue> sirvan de pasamanos. Estos 3 haces {9} estan atados en las dos orillas á los arboles, y reünidos {10} entre si con otros vejucos de distancia en distancia {11} esta 12 v<aras> sobre el nivel del agua [*dibujo*] {12} y fondeado se le halló 5 v<aras>. Este lu{13}gar q<ue> han elegido los barbaros es quisá el unico q<ue> {14} se presenta p<ara> formar un puente solido y duradero.

{15} A 50 v<aras> hacia abajo hay un remanzo en q<ue> puedo po{16}nerse muy bien una barca. Es necesario pasar de {17} uno á uno p<ara> disminuir las osilaciones q<ue> hace esta {18} maquina suspensa en el ayre. El agua tiene el calor {19} de un verde mar agradable. Nosotros seguimos atra{20}vesando el bosque, [*tachado:* que] por el camino q<ue> abrió Cala{21}ma y Pose, desde cuya epoca no [*interlineado:* se] había dado un {22} hachaso en él: las dificultades de n<uest>ra medida co{23}mensada se aumentaron considerablem<ente> y la {24} fatiga corporal también. Es bastante quebrado con {h 109v} [*margen:* Agosto | 803.] {1} colinas de 50-100 v<aras> de elev<ación>. En esta jornada me {2} fue presiso tomar á espaldas un cesto ligero para {3} ir poniendo en él las plantas q<ue> hallase, lo q<ue> veri{4}fique con muchas. [*margen:* Puguambí] Despues de algun tiempo de jor{5}nada volvimos á las mismas orillas de Mira en {6} el mismo lugar en q<ue> emboca la Quebrada de {7} Piguambí. El B<arometro> se sostubo aqui en 319,¹4; con esta {8} observac<i>ón se puede calcular la velocidad del rio: {9} yo medí geom<éricamente> el ancho del rio: medimos {10} una bace de 20 v<aras>, y tome los angulos con la {11} Aguja, el unico instrum<ento> propio para esto que {12} [*margen:*

Calor del agua | de Mira y Pigu|ambi] teníamos ámano. El Termómetro sumergido en el agua {13} de Mira se sostuvo en 17° R<eaumur> y la de Piguambí en {14} en 17 ¼. Esta quebrada corre toda ella bajo de bos{15}que, y el río á descubierto, y a pesar de esto esta {16} mas fria. Salimos de este lugar agradable en {17} este pais en q<ue> los sombrío del bosq<ue>, la uni{18}formidad de los objetos hace una impresion agra{19}dable. Secria asi en este, como el de Lita {20} [*margen:* Pescado] Doradillas, Zabalos y otros muchos. Continuamos {21} n<uest>ra medida y n<uest>ro camino, atravesando frequen{22}tem<ente> arroyos. El resultado de la medida fue [*margen:* Lombricero] {23} de Lita á Lombrisero hicimos muchas {24} observacion<es> del B<arometro> y llegamos á este ulti{h 110r}{1}mo sitio y cerca la noche, caminando sobre [*margen:* Agosto | 803.] {2} el lodo y bien mojados. Las llubias son yá mas {3} frecuente en la estacion mas seca del año. En {4} Lombrisero hallamos á n<uest>ros compañeros alojados [*margen:* Chapil] {5} en un rancho cubierto con hojas de [*interlineado:* la] palma q<ue> {6} llaman Chapil q<ue> describiremos, formada en un {7} pequeño espacio desnudo de bosque de q<ue> nos veia{8}mos rodeados. El T<ermometro> p<or> la noche se sostuvo en [*margen:* Temperat<ura>] {9} este triste lugar en 17, y lo mismo p<or> la maña{10}na antes de salir el [*dibujo:* sol]. Toda la noche llovio, y {11} continuo hasta las 6 ½ de la m<añana>. Nosotros partimos [*margen:* d<ía> 11] {12} con la misma tarea y el mismo genero de ob{13}servaciones, y medidas. Pasamos muchos arroyos, y {14} dos bien considerables, el prim<ero> llamado Chichu{15}bí, y el seg<undo> Cancha-yacu (agua-de-mais-tostado) La {16} prim<era> no tiene significac<i>ón en la legua del Perú, {17} se conoce q<ue> el imp<erio> del Ynca no paso la Cor{18}dillera: los que, como Cancha-yacu, le tienen son {19} puertos despues q<ue> se trafica este camino. Yo bi {20} en ellos la observ<ación> del B<arometro> y hallé en Chichubi 319,¹6 {21} y en Cancha-yacu, corre p<or> 50° hacia Mira, y en {22} Canchayacu 317,¹3. Es cosa notable q<ue> no se hallen {23} ni se sepan los nombres de la mayor p<arte> de {h 110v} [*margen:* Agosto | 803.] {1} estos arroyos. El camino de esta jornada es quebra{2}do p<or> la mayor p<arte> y necesita como toda la mon{3}taña de empalissada p<ara> poderse transitar: todo el {4} es fangoso, digamo mejor, lodoso: nosotros traimos {5} á este hasta la rodilla: las aguas comensaron hoy {6} á las 3 de la tarde: todo es humedad en estos pa{7}ises; todo se corrompe, nada se puede mantener se{8}co. ¡Que variedad de plantas! Pero casi nada se puede {9} trabajar en este genero. Los

Yndios nuestros cargueros mataron [margen: Ocuarine. Buffon¹ | Simia belzebut. | Limn] un Mono* de especie diferente. Él tenía una {11} cavidad, ó convexidad en forma coto en la {12} garganta: manos pentadachilas, y lo mismo los {13} pies: la cara, orejas, palma, planta, extremidad {14} interior de la cola desnudas. El escroto grande, {15} blanco, negro, laxo, lampiño, pendiente: dos testículos como huevos de paloma: el agujero ú orificio p<or> donde salga la verga está en el mismo escroto, y entre los testículos. Es pardo obscuro con mas ó menos negro en la cabeza {20} [margen: Mongor moño | día > 12] tomo *etétera*. Le conocen con el nombre de Mongon. {21} Es del tamaño del que describimos en Lita. El {22} 12 seguimos siempre ocupados en el mismo género de trabajo que en los días anteriores. Desde {h 111r} [margen: Agosto | 803.] {1} nuestro rancho comensamos á subir á lo que llaman Alto {2} Tambo. A poca distancia tocamos con un pequeño arroyo que se halla á 2/3 de la subida. El Barómetro se sostuvo aquí {4} en 311^{1,5}. Desde aquí se comienza una subida sumamente {5} pendiente p<or> el espacio de 380 varas de camino. Hay lugares peligrosos p<or> lo cerrado, arboles caídos, *etétera* que {7} fatigan demasiado al caminante. En toda esta jornada hemos caminado sobre un miserable sendero {9} que han abierto uno ú otro de las costas que de {10} quando en quando sube á Ybarra. En partes se duda la dirección del camino. El lodo, el azote de {12} las ramas nos han fatigado demasiado este día. {13} El Barómetro se sostuvo sobre Alto Tambo en 308^{1,6} y [margen: Altotambo] {14} á corta distancia hay otra corta elevación [interlineado: en] que se sostuvo en 307,8. A corta distancia de este punto hallados un pucho que llaman el Partidero, p<or> que se {17} dividen dos caminos, el uno el nuestro, y el otro que {18} conduce á Cachabí mina de Don Pedro Muñoz vesino de Quito. Tan empinada [tachado: como] es la subida {20} á Alto Tambo, como suave la bajada. Se toma {21} la cima de este cordón, y se sigue sobre ella p<or> {22} un espacio largísimo: este cordón hace la división {23} de aguas entre Mira, y Bogotá. Nosotros vimos {h 111v} [margen: Agosto | 803.] {1} de Alto-tambo al pie de la colina á ¼ de legua de {2} nuestro camino. En toda esta jornada no hemos hallado {3} un solo arroyo, no un pequeño surtidero: caminábamos p<or> la cima misma de la división de {5} aguas. Las aguas se aumentan, es decir, las lluvias {6} son mas copiosas, y no hay momento seguro desde {7} pues de la culminación del [dibujo: sol].

El fin de n<uest>ra jor{8}nada [*margen:* Llubia continua|da] fue sumam<ente> molesta p<or> una llubia {9} fuerte, q<ue> nos mojó absolutam<ente>. Quando el via{10}gero piensa descansar al fin de su camino, no {11} halla otra cosa q<ue> bosque, lluvia, lodo y soledad. {12} Se comiensa entonces á cortar madera, palmas {13} y vejucos para fabricar el rancho q<ue> le debe {14} abrigar. La Tienda, la tolda. es imposible conducir{15}le condusca faltando las caballerias. Pero los Yndios {16} cargueros son sumam<ente> diestros p<ara> formar una ca{17}sa en poquisimas horas. No hemos visto Buytres, {18} Condores, Aguilas, Gallinazos (Vultur aura) ni {19} otra ave de rapiña. A buena hora llegamos {20} [*margen:* Tablasones] á un puerto llamado Tablason, con mucha llubia {21} y hallamos á n<uest>ros compañeros de viage em{22}peñados en la construcc<i>ón de n<uest>ro rancho. La {23} llubia continuo lo restante del dia y la no{h 112r}{1}che. [*margen:* Agosto | 803] Asi en esta como en la antecedente sonaron {2} algun<os> buenos sordos y retirados al Oueste. Toda la [*margen:* Peligro fre|qüente] {3} noche llovió, y de la 1-2 de la madrugada me dis{4}perto el estruendo de un arbol q<ue> cayo. Es uno de {5} los grandes peligros q<ue> corre el viagero en estos {6} bosques. La llubia humedesiendo el terreno aflora {7} las raíces, y al menor viento caen, y tras sí arras{8}tra q<u>antos encuentra p<or> delante. Yo ví muchos saca{9}dos de rais cer[*interlineado:c*]a y atravesando n<uest>ro camino á {10} cada paso hallabamo pedasos cubiertos de arbo{11}les caidos, y nos veiamos presisados á caminar {12} sobre ellos con grande fatiga. El B<arometro> se sostubo {13} [*margen:* d<ía> 13] en Tablasones en 311, 5 m<añana>. Salimos de este sitio som{14}bro y húmedo á las 7 m<añana>, y comenzamos n<uestra> {15} tarea ordin<aria> de medir, arrubar, y nivelas. Co{16}mensamos á caminar sobre un piso llano y {17} lodoso, y n<uest>ro B<arometro> caso no variaba despue de {18} mas de una legua de camino. A esta dist<ancia> {19} se sostubo el mercurio en 312,7. N<osot>ros camina{20}bamos sobre la cima del cordon de monta{21}ña q<ue> comienza en Alto-tambo, y fina{h 112v}{1}lisa en Guarzo. [*margen:* Agosto | 803.] N<osot>ros hemos visto á la isq<uierda> {2} un tajo ó presipo casi perpend<icular> de este cordon {3} y q<ue> continúa á occidente. Por entro de los {4} [*margen:* Ventanillas | Vista del Mar] arboles vimos de este punto todo el poniente {5} á una dist<ancia> de 14-16 leguas: montaña, tras {6} de montaña siempre en disminucion, y al {7} fin descubrí sobre sus cimas una porcion del {8} Oceano pasifico: ¡Qué inmensidad! ¡qué especta{9}culo! Pero yo me reservo

p<ara> otro momento, {10} p<ara> el momento q<ue> vea de cerca y en pleni{11}tud este objeto grande y digno de un filosofo. {12} [*margen:* Falta de | agua] En mas de dos leguas no hallamos una so{13}la fuente sobre n<uest>ro camino. El calor propio. {14} del nivel en que caminábamos, la fatiga q<ue> {15} causa la agitacion, el sudor copioso me exi{16}taba a una sed devoradora, q<ue> no podía satisfa{17}cer. Yo me veía calado de agua por todas par{18}tes, el suelo cubierto de fango, el bosque em{19}papado y y abrasado ¡que contraste! A la de{20}recha y á la isq<uierda> de n<uest>ro camino oimos {21} despeñarse con ruido arroyos, q<ue> avivaban {h 113r} [*margen:* Agosto | 803.] {1} n<uest>ros deceos y n<uest>ro tormento. Al fin de dos le[tachado:gu]{2}guas encontré sin esperarlo una pequeña {3} fuente: y me llene de regosigo, y me pre{4}sipité sobre ella. Si hubiera sido Poeta ha{5}bria cantado esta fuente la mas preciosa p<ara> {6} mi en las circunstancias presentes. Yo monté [*margen:* Alto de Gu|arzo.] {7} mi B<arometro> en el Alto de Guarzo y se sostubo en {8} 315,2 casi á la misma elev<ación> q<ue> en Lita Des{9}de este punto comensamos á bajar p<or> una {10} pend<iente> rapidisima én solisitud de n<uest>ros com{11}pañeros de viage, q<ue> caminando desembara{12}sados de medidas y observ<aciones> podian abansar {13} mucho mas q<ue> n<uest>ros encargados de este tra{14}bajo. Los hallamos alogados bajo de una roca {15} [*margen:* Guarzo] elevada q<ue> formaba una especie de alero {16} á cubierto de la llubia, q<ue> en el pais llaman {17} Machay (cueva). Es la continuac<ión> del tajo al {18} Sur de q<ue> ya hemos hablado. Yo vi en la {19} mitad de esta jornada á los Yndios n<uest>ros {20} cargueros ocupados en la caza de Monos {h 113v} [*margen:* Agosto | 803.] {1} de q<ue> hicieron una gran matanza y entre ellos {2} uno muy pequeño. Tiene el pelo negro como sus {3} [*margen:* Caza de monos] padres q<ue> son de la especie q<ue> llama el C<onde> de {4} Buffon [*espacio*] y q<ue> vimos en Lita. En esta {5} edad tienen la piel de la cara, manos, pies, {6} orejas blanco: el pecho y abdomen desnudo {7} y tambien blanco. Usan de serbatanas y de {8} veneno. Las mugeres se ocupaban en recoger {9} la caza, y suministrar bolillas de algodón {10} á sus maridos p<ara> las flechas. Son [*interlineado:* es]tos monos {11} sumam<ente> timidos: asi q<ue> descubren al hombre {12} gritan sin intermicion, se llenan de espanto {13} y no se ocupan en otra cosa q<ue> en huir con {14} presipitacion de rama en rama, lo q<ue> exe{15}cuta con destreza. Se nota poca astucia y {16} mucha torpeza en su fuga, y en los me{17}dios q<ue> toman p<ara> evitar los tiros.

Gritar {18} y mas gritar, correr y mas correr es {19} q<uanto> ponen en practica p<ara> conservar el {20} individuo. Sus gritos los descubren infalible{h 114r}{1}m<ente> [margen: Agosto | 803 | d<ía> 14 | Lubia conti|nuada] y no escapa uno de la partida. El 14 {2} salimos de Guarzo con llubia, y toda la noche {3} la habia habido tambien. Todo el dia conti{4}nuó, solam<ente> con cortos [tachado: cantidad] intervalos; pe{5}ro n<osot>ros no persiviamos este alivio: los arbo{6}les continuaban en destilar el agua que ha{7}bian recibido y pasamos todo el dia en una {8} lluvia continua. Nada hay mas fastidioso en {9} este transito q<ue> la llubia: muja el piso, lo aflo{10}ja, lo enloda, y los arbustos rozando con n<uest>ros {11} cuerpos acaban de calarnos. El camino conti{12}núa siempre. Sobre el cordon de montaña de {13} q<ue> hemos hablado en los días anteriores hasta {14} el frente de la Mira de Araujo á orillas del {15} rio Bogotá á la derecha hemos oido y visto {16} la caja de otro rio q<ue> hemos jugado p<or> {17} Tululví. Desde aquel punto se vuelve el cami{18}no hacia el sur en busca de las orillas de {19} Bogotá. Hay algunas pequeñas subidas y ba{20}jadas, pero menos lodoso q<ue> el de la jorna{21}da anterior. Se baja con la mayor rapidez {22} y en pocas horas se vé variar el B<arometro> {h 114v} [margen: Agosto | 803. | Papagayos] {1} mas de media pulgada. Hemos hallado par{2}tidas de Monos y la vegetacion ha variado {3} visiblement<e>. Los Papagayos habladores (Psitacul {4} luguosa?) no le hemos hallado en los días an{5}teriores. En fin agotados de cansancio y de fa{6}tiga [margen: Bogotá mina] llegamos á las orillas de Bogotá, y no {7} alojamos en las casas de los Negros mineros {8} q<ue> trabajan esta. Su situacion es á cortisima {9} distancia del rio, y nos dieron un bello re{10}cibim<iento> los mosquitos y Xexenes, El T<ermometro> se sos{11}tubo p<or> la noche en 19° ½ R<eaumur>. El 15 pasamos en {12} la Mina de Bogotá: yo puse en limpio y arregle {13} los materiales de la Carta, y Nivelacion. Medi {14} el ancho del rio, su velocidad *et<c>étera*. Todo el dia luché {15} contra un Cielo nebuloso, y no pude tomar mas {16} q<ue> una alt<ura> del [dibujo: sol] fuera del meridiano, y no {17} pude determinar la lat<itud> de este punto. El B<arometro> {18} se sostubo en 33. La tarde la emplee en {19} preparar una corredera p<ara> medir la velocidad {20} de n<uest>ra barca, la sonda, y suspencion de mi {21} Aguja. El T<ermometro> se sostubo p<or> la mañana del 16 {22} en 19 ½ R<eaumur>. Bien de mañana estuvimos ya en {h 115r} [margen: Agosto | 803.] {1} movim<iento> y embarcando n<uest>ro equipage, q<ue> n<uest>ros {2}

instrumentos. La barca era mucha toma 11 v<aras> de {3} largo, y cerca de una de ancho. El uso del país {4} a cubrir hacia el medio un espacio de 3-4 v<aras> de [margen: Barcas] {5} largo, con hoja de Bijao. Lo han con orden, inte{6}lig<encia>, y destreza q<ue> les dá el uso continuo de {7} esta practica en q<ue> se emplean toda la vida. A {8} proa y popa vá la carga, q<ue> tambien cubren con {9} su hoja favorita de bijao. [dibujo: barca]

{10} Es imponderable la carga que soporta una de estas {11} embarcaciones. Apenas quedaba fuera del agua un {12} xeme. Yo entre y me acomodé entro de la cubier{13}ta, q<ue> es una verdadera prision yo no veia sino {14} las orillas del rio, y no me era permitido mo{15}verme. Creí q<ue> me iba á consagrar este día {16} a la Geografía levando la carta de Bogotá; {17} pero la pequeñez de este q<ue> á cada paso se {18} baraba n<uest>ra barca, y q<ue> era necesario arras{19}trarla las mas veces con fatiga y esfuerzos {20} no podía medir la velocidad del buque, ya {21} remanso, ya rapido, ya sin fondo, ya pro{22}fundo siempre vario necesitaba medir a ca{h 115v}{1}da [margen: Agosto | 803.] paso, lo q<ue> no era practicable los practicos {2} me aseguraron q<ue> de la boca de Tululbí abajo, {3} o desde Nariz-de-peña hacia abajo ya no te{4}nia el rio ningun raudal, y el mov<imiento> uni{5}forme. A medio día aclaró, y llegamos á {6} una pequeña playa en q<ue> habia una peque{7}ña choza pertenesiente á Yndios Noanamas, {8} [margen: S<an> Mig<uel>] Ynd<ios> transportados del Chocó, q<ue> habitan las {9} orillas de este rio, Tululbi, y Santiago. Los SS<eñores> {19} Arroyos q<ue> tienen posecion<es> en el último los {11} condujeron desde su país originario, y los {12} ocupan en m<uchos> servicios. Aqui tomamos la {13} [margen: Latit<ud>] altura del [dibujo: sol] á medio día, en una playa ar{14}diente, cubierta de piedra: yo me tendia so{15}bre ella, p<or> la pequeña elev<ación> del pie de {16} mi Quarto de Circulo: sudaba inmensamente, {17} y me quemaba: no tenia meridiana, y me {18} fue necesario tomas de 1° en 1' las alt<uras> has{19}ta q<ue> comensase á decrecer: esta operacion, lar{20}ga, incomoda, mirando al [dibujo: sol] de frente me oca{21}cionó una de la mayores incomodidades de {h 116r} [margen: Agosto | 803] {1} esta expedicion. Concluida, embarqué mis ins{2}trum<entos> y seguimos descendiendo: 4^{h<oras>} [tachado: habla] gasta{3}mos desde la Mina hasta S<an> Miguel, q<ue> es el {4} nombre q<ue> tiene este lugar. El rio siempre se {5} mantiene tan pequeño, y tan fatigoso, pues {6} [margen: Durango] no le entra mas q<ue> el arroyo de Durango {7} de muy corta cantidad de agua:

á hora y {8} media de bajada llegamos á Nariz-de-[tachado:piedra]{9}[*margen: Nariz-de-peña*] peña, punto previsto p<ara> la fundacion de un {10} pueblo q<ue> ha de servir de embarcadero. Esta {11} un poco mas arriba de la embocadura de {12} Tululbí q<ue> le entra p<or> la banda del Norte. {13} Aqui hice observacion<es> preliminares sobre la {14} velocidad de n<uest>ra barca, y halle q<ue> en 20'' corre {15} 11 ½ toesas q<ue> es la extenc<i>ón de n<uest>ra corredera. {16} El T<ermometro> se sostubo á la sombra, dia llubioso y {17} nublado en 21° ½ R<eaumur> A las orillas del rio ví {18} platanales abandonados de poblacion<es> antig<uas> {19} [*margen: Habitantes*] q<ue> han dejado arruinar sus dueños. Todos {20} estos habitantes viven en el mas profundo le{21}targo de todo: solo cuidan como los barbaros dela {22} pesca y [*interlineado: de la*] caza. Un rancho miserable, cuya forma {h 116v} [*margen: Agosto | 803*] {1} y materiales describiremos [tachado: adel] adelante, un {2} anzuelo, una barca para transportarse, 4 ar{3}boles de cacao son los objetos q<ue> los ocupan to{4}da su vida. Las ideas de sociedad, de moralidad.

{5} Ah! apenas tienen una nocion confusa de {6} estas cosas. Viven desnudos, no cubren sino las {7} p<artes> q<ue> la decencia inspira, y en m<uchas> p<artes> ni {8} aun estas. El pudor, la virtud de la modestia {9} estan extinguidos entre estos hombres mise{10}rables. Pero en este Viage se presentan m<uchas> {11} ocacion<es> de tratar este punto con mas pro{12}fundidad. Yo y todos los de n<uest>ra comitiva {13} esperabamos con horror la noche temien{14}do el Sancudo, mosquito, y demas exercitos {15} de insectos: pero a pesar de hallarnos en {16} unos lugares mas ard<ientes>, y mas inmed<iatos> de {17} la Costa no sentimos esta cruz terrible del {18} viagero en los climas ard<ientes> de la America. El {19} B<arometro> se sostubo en Nariz de Peña en 334,2.

{20} [*margen: d<ía> 17*] El 17 partimos de este lugar: ya el rio {21}q<ue> ha bajado mucho comienza á sufrir una na{22}vegacion mas tranquila, y casi no se vuelve {h 117r} [*margen: Agosto | 803 | Tululbí*] {1} á encontrar otro raudal. A poca distancia le {2} entra p<or> la banda del N<orte> Tulilbí mayor sin {3} disputa q<ue> Bogotá; pero pierde en el su nom{4}bre. Desde este punto ya es otra cosa Bogotá, {5} su anchura se aumenta, su fondo es capaz ya {6} de falca, la velocidad disminuye, y se pone {7} en estado de poder trabajar con seguridad en {8} en la Carta. Yo me ocupé toda esta jornada {9} en estos

trabajos: mis ojos siempre fixos sobre {10} la Brujula, el Chronom<etro> en la mano llevando {11} listas de rumbos, y de tiempo, en los transitos {12} largos en q<ue> la Brujula se mantiene sobre {13} un mismo viento me ocupaba en medir la {14} velocidad de n<uest>ro buque. El rio no tiene playa {15} [tachado;nin][interlineado:al]guna absolutam<ente> sus orillas cubierta de los {16} que p<or> todas partes; de en quando en quando {17} aparece alguna choza miserable de los Ynd<ios> {18} [margen: Miseria de | los habit<antes>] transmigrados de Noanama. ¡Que miseria! No pue{19}de el Viagero considerar sin admirasion la pe{20}queñez de sus ideas, y la nada de los objetos {h 117v} [margen: Agosto | 803. | Cachabí] {1} q<ue> los ocupan. Bajamos siempre en n<uest>ra canoa {2} hasa la embocadura del rio Cachabí en q<ue> to{3}mamos Falca. Este rio entra p<or> el lado del {4} S<ur>, y tienen su embocad<ura> de 25-30 varas {5} de ancho, y aumenta mucho al de Bogotá {6} q<ue> bajabamos. Aqui hallamos una familia de {7} mulatos dueños de la Falca q<ue> nos obsequiaron {8} con platanos cosidos, Cañas de asucar, q<ue> son los {9} frutos q<ue> produce el pais casi espontaneam<ente>. ¿Qui{10}en creyera q<ue> el azucar habia de ser descono{11}cido,[margen: debilidad del | hombre solitar<io>] y q<ue> sea necesario traerlo de Ybarra? Yo {12} veo la miseria y la debilidad del hombre {13} q<uando> vive disperso p<or> familias. ¿Que puede una {14} familia aislada? Mucha aguard<iente> de caña, y su {15} xugo fermentado q<ue> llaman Guarapo, platano {16} caña, arroz, miel, carne de cerdo, y de Zayno {17} (Pecari. C<onde> Buff<on>) son sus frutos y sus riquezas. {18} Tambien pescan, y el pescado salado hace el fon{19}do de su miserable comercio, y fresco el de {20} su subsistencia. Comensamos á bajar, pero antes {21} de n<uestra> partida tube cuidado de montar el {22} B<arometro>, q<ue> se sostubo en 333,3, 0,1 mas alto {h 118r} [margen: Agosto | 803. | Variacion<es> | {1} period<icas> del B<arometro>] q<ue> en Nariz de Peña. Es de notar q<ue> aqui ob{2}servé á las 2 de la tarde, y en aquella a {3} las 6 ½ m<añana>. En estos paises bajos es necesario {4} contar mucho con las variac<iones> diurn<as> del B<arometro>. {5} [margen: Porquera] A poco tiempo de navegacion entramos en el {6} rio de Santiago, en q<ue> pierde su nombre Bo{7}gota. Este rio es con razon el rio madre p<or> {8} su magnitud, excede con 4 tanto al primero. {9} N<osot>ros seguimos sin mayor detencion, p<orque> no {10} hay q<uien> la ocacione: quatro chozas dispersas y {11} tan miserables como las demas tienen el nom{12}bre de Porquera, y asi se nombra la

emboca{13} dura de Bogotá en Santiago. Bajamos siem{14}pre trabajando en la Carta, y ni p<or> la banda {15} del N<orte>, ni p<or> la del S<ur> entro rio ni arroyo {16} [*margen:* Herrad<ura>] alguno, y bien temprano llegamos á la Her{17}radura, q<ue> no es otra cosa q<ue> un rancho. Esta{18}mos en pais en q<ue> se prodigan nombres sin {19} cosa. N<osot>ros comimos aquí, con animo de bajar {20} este mismo dia hasta palma aunq<ue> fuese de noche {21} p<ara> lograr la ventaja de la marea q<ue> comensaba á {h 118v} [*margen:* Agosto | 803.] {1} variar, ó en reflujó. Pero comensó á llover la noche {2} sin [*dibujo:* luna], el tenor de los palos ó estacadas en el rio {3} la necesidad de traer luz p<ara> observar la Aguja, {4} la estrecho del rancho nos obligó á pasar la no{5}che, y desembarcar gran p<arte> de n<uest>ro equipage. {6} Los Sancudos, Mosquitos *et<c>étera* no dieron unos ratos {7} [*margen:* d<ía> 18] bien incomodos. Antes de tener una luz clara nos {8} pusimos sobre n<uest>ra falca y comensamos á bajar {9} con el auxilio del reflexo. Yo tuve q<ue> usar de {10} una luz p<ara> ver los números de la roza, y el {11} Chronom<etro> p<or> mas de $\frac{3}{4}$ de hora. N<uest>ro buque cor{12}ria 11 $\frac{1}{2}$ toesas en 37", y constantem<ente> dio esta ve{13}losidad hasta Palma y aun algo abajo. Como la {14} retirada del Mar disminuía n<uest>ra velocidad retar{15}daba y ya no corria las 11 $\frac{1}{2}$ t<oesas> sino en 22". Ya {16} habriamos bajada 1 $\frac{1}{2}$ ^{h<oras>} encontramos [*tachado:* p] la Boca-de {17} Maria pequeño arroyo q<ue> le entra p<or> la banda del {18} S<ur>. A casi 3^{horas} encontramos la boca del Rio de {19} [*margen:* Cayapas.] Cayapas, rio considerable y casi tan grande co{20}mo Santiago. Es navegable dos días arriba, y en {21} cuyas orillas está el pueblo del mismo nombre. {22} Desde aqui nada de aspecto el rio: su anchu{23}ra se aumenta[*tachado:*n], las islas se multiplican, y {h 119r} [*margen:* Agosto | 803.] {1} y esta yá demasiado sujeto á las mareas. A {2} poca distancia avistamos en la orilla del N<orte> á {3} el pueblo de Palma q<ue> antes existió en la isla de {4} [*margen:* Palma] la tola, y q<ue> los exersitos de Mosquitos hicieron {5} retirar al lugar q<ue> hoy ocupa. Se compone de {6} 4 chosas tristes con el rio al frente, y rodeado {7} de bosq<ue> hasta las mismas goteras. Todas estas po{8}blacion<es> no son otra cosa q<ue> la reunion de {9} de 3 á 4 familias q<ue> viven en sociedad. Es la {10} [*margen:* La Capital | es Cayapas] capital* del curato q<ue> lleva el mismo nombre, su {11} jurisdicción se extiende á Cayapas, Bogota, Vigia, {12} Limones, S<an> Pedro, S<anta> Roza y otros muchos que {13} son como Palma, y algunos menores. á excepcion {14} de Cayapas

q<ue> es pueblo de Yndios de q<ue> tendremos {15} [*margen:* Alc<alde>] ocacion de hablar bien presto: tiene un Teniente* {16} q<ue> reside en la Vigia. Este me ha asegurado q<ue> {17} el año de 802 formó el padron de toda esta {18} jurisdicc<i>ón y apenas llegó á 600 almas. Nosotros {19} apenas llegamos al desembarcadero, y seguimos {20} [*margen:* Palma y | Tola antig<uas>] inmediateam<ente> p<or> la boca del S<ur>. A la banda del {21} N<orte> me enseñaron el lugar en q<ue> estuvo el pue{22}blo de Palma y el de la Tola de que apenas que{h 119v}{1}da [*margen:* Agosto | 803. | Vigia] la memoria de q<ue> existió; En fin apostamos {2} la Vigia. Este sitio, á pueblo toma este nom{3}bre de la constumbre antiquisima q<ue> tienen {4} los Ynd<ios> Cayapias de bajar de su pueblo cada {5} mes una numerosa compañía á hacer sen{6}tinela en este puesto. Se dice q<ue> S<an> M<iguel> los {7} libertó del tributo con la oblig<ación> de hacer esta {8} sentinela, q<ue> guardan religiosam<ente>. Se dice {9} también q<ue> en el tiempo de esta consecion {10} se hallaban estos mares infestad<os> de corsa{11}rios, ó aventureros. Entonces serían utiles; {12} pero hoy no sirve de nada al Estado en {13} el objeto de su institucion. Los ten<ientes> los ocu{14}pan en el servicio publico de conducir plie{15}gos, y en otras cosas bien diferentes de {16} [*margen:* Pita] sentinelas. Estos Yndios sacan mucha pita {17} y es el unico comercio con la pesca que {18} hacen con los demas sus vesinos. Apenas {19} habiamos bajado de la Tola descubrimos el {20} mar pasifico. La embocadura del rio p<or> el bra{21}so [*margen:* Boca de la | Vigia] q<ue> bajamos se ensancha inmensam<ente> y se {22} disminuye su fondo tanto q<ue> en partes {h 120r} [*margen:* Agosto | 803] {1} no llega á 1 vara, y n<uestra> falca le faltó poco {2} para barar. El canal ó lecho del rio está {3} arrimado á la orilla del S<ur> y es el unico lu{4}gar q<ue> admite embarcacion<es> de alguna conci{5}deracion. El rio me parecio en la Vigia de {6} 600-800 v<aras> de ancho. Este pueblo esta en la {7} embocadura, en la banda del sur: se compone {8} de un corto n<umero> de casas, puestas sin orden, paji{9}sas y pobres. La orilla [tachado:en] baja y solo ½ vara {10} [*margen:* espectaculo | del Oceano] sobre el nivel del agua en el flujo. ¡Que ho{11}rizonte! Ah! Yo quedé sorprendido de tanta ex{12}tencion, de tanto nivel, de tanta magestad. Las {13} aguas el inmenso Santiago q<ue> se ivan á per{14}der en el Oceano, sus orillas tan distantes, q<ue> {15} apenas se distinguían á los hombres de la bar{16}da opuesta las ondas del Mar encrespadas, no{17}tas p<or> todas partes, el ronco sonido conque se {18} estrellaban sobre la costa, la

llanura inm<ensa> {19} y cuyos limites no podia descubrir, una ve{20}getacion distinta de la de la Cord<illera> de los {h 120v} [*margen: Agosto | 803.*] {1} Andes, Aves diversas, [*interlineado: conchas, peces, buques encanados*] y p<ara> mi desconocidas, usos {2} constumbres, temperam<ento>, cielo, hombres, todos {3} eran objetos p<ara> mi nuevos é interesantes. ¿Qua{4}les serian mis movimientos internos al ver {5} repentinam<ente> variado el Universo? Unos ojos {6} nacidos y sepultados entro de las Montañas {7} [*interlineado: mas*] elevadas, q<ue> jamas habia salido de la Cordille{8}ra, ni visto sino puntas nevadas, nieblas, {9} arbustos, sequedad, un horizonte limitado {10} y desigual ¿Q<ue> contraste, [*interlineado: tan estraño no*] [*tachado: no*] sentirian al ver{11}se en la <tach: Vigia? boca austral de Santiago? Este {12} agradable contraste lo aumentó el camino q<ue> {13} me habia presedido. Cadando siempre bajo de {14} un bosque sombrío, en q<ue> la vista apenas {15} puede extenderse á 20 pasos, en q<ue> [*interlineado: roban*] el Cielo {16} [*tachado: lo roban*] las copas de los arboles, en que {17} el mayor desahogo es bajar un rio de 20-{18}25 t<oesas> de ancho enserrado entre dos barreras {19} de bosque no podia menos q<ue> [*tachado: admirarme*] cau{20}sar en mi alma profundas sensaciones.

{21} Las casas de este, y de todos [*tachado: estos*] los {h 121r} [*margen: Agosto | 803.*] {1} de la misma construccion q<ue> la casa en q<ue> {2} ponen un fogon sobre una meza de palma {3} mulata, en q<ue> han cuidad poner una torta {4} de barro, una capa de arena, ó ceniza {5} para evitar q<ue> se insendie: tien comunica{6}cion con la prinsipal p<or> medio de un pu{7}ente de palma, guaduas, ó palos: los menos {8} delicados, y estos son muchos tienen habi{9}tacion y cocina en una pieza. He visto {10} q<ue> los q<ue> se precian de curiosos, de activos, {11} de amigos de sus comodidad<es> tienen otra {12} azotea semejante á la en q<ue> secan para co{13}locar sobre ella un poco de tierra vegetal {14} y abono en q<ue> siembran algunas plantas q<ue> {15} no se crian en su suelo, como la col, cebolla, {16} et<c>étera. N<osot>ros llegamos á la Vigia antes de medio {17} dia y pude tomar la alt<ura> merid<iana> del [*dibujo: sol*], la {18} del B<aramotero>. Este instrum<ento> se sostubo en 33 {19} al nivel del Mar, Un B<arometro> q<ue> en Quito, en {h 121v}{1} [*margen: Agosto | 803.*] curar á estas gentes las enfermedad<es> de que {2} adolecen. El estiercos, desperdicios, bascosidad<es> en {3} un suelo humedo, en un temperam<ento> ard<iente> {4} no es posible q<ue> deje

de exhallar gran {5} cantidad de vapores (¿acaso descomponiendo {6} el ayre, ó produciendo algun gaz dañoso {7} á la salud del hombre? Véase los chimitos.) {8} contrarios á nuestra salud. Por solo este ras{9}go pequeños de usos se puede colegir has{10}ta que punto va su inaccion y su pere{11}za en un pais en que una casa se for{12}ma en un dia, y enque sobra el ma{13}terial. Todas las casas tienen una espe{14}cie de piso elevado sobre 4,6 ú 8 pilares {15} de madera, al nivel pocomas ó menos {16} del entre suelo que llaman azoteas que les {17} sirven para poner la ropa, muebles, y sobre {18}todo el pescado á secar al sol. Las gentes {19} de mas comodidad tienen otro rancho

{h 122r} [*se repite h 121r*]

{h 122v} [*margen: Agosto | 803. | Altura del Barometro | en el Mar*] donde los Barometros de Messieurs Bouguer, de la Con{2}damine, Juan *etcétera* se sostenia en 20^p.1^l, él se {3} mantenía en 20^p.3^l; en la Vigia solamente {4} se mantubo en 333,7, debiendose mantener {5} por estos prinseprios en 339,0. La razon es cla{6}ra. Mi Barometro exẽdia á los de Messieurs los Academicos {7} en Quito en 2^l: esta misma cantida debía {8} exceder al nivel del Mar: luego $28^p + 2 \{9\} = 28^p. 2 = 338$ por lo menos, supuesto que la {10} Condamine dá al nivel del mar 28^p. 1^l. {11} Yo hice mi observación á la 6 ½, quando el flujo {12} nocturno se verificaba. Yo no pretendo sacar {13} ninguna consequen contra la determinación de {14} estos sabios, ni contra la del Baron de Hum{15}bolt: yo me reservo para quando con tranquili{16}dad pueda trabajar sobre este punto intere{17}sante: por ahora tenemos las alturas relativas {18} de mi Barometro, bastante para mi nivelacion. Las {19} manos son bien conciderables: se ven muchas {20} conchas sobre la playa. El Termometro se sostubo

{h 123r} [*margen: Agosto | 803*] {1} en 22° Reaumur á las 3 de la tarde. Asi que comi{2}enza el refluxo se levanta un viento oeste. Yo se{3}ré mas exãcto quando pueda estar mas tiempo so{4}bre estas costas. Nosotros llegamos á las 11 ½ ^{horas}{5} inmediatamente hice desembarcar mi Quarta de {6} circulo, y tome la altura meridiana del [*dibujo: sol*] y tu{7}be el material para determinar la latitud de este {8} [*margen: Observaciones*] punto interesante: por la tarde tomé alturas del [*dibujo: sol*]. {9} Esta noche se debia verificar la emersión del 1 primer {10} Satelite de 4: yo

deseaba vivam<ente> un Cielo cla{11}ro p<ara> determ<inar> este punto en long<itud>: desembar{12}qué mi Telescopio, lo monte y esperaba el {13} mom<ento>: 4 se presentó m<uchas> v<eces> y casi antes de la {14} emerci<ón> pero 3' antes de verificarse me robó {15} á este planeta y perdí esta observ<ación> q<ue> desea{16}ba con ardor. Aquí pasamos la noche, y el {17} S<eñor> Correg<idor> tomó todas las providencias nece{18}sarias p<ara> proveer de peones *et<c>étera* á la empre{19}sa de camino. [margen: d<ía> 19] El 19 al apuntar la luz par{20}timos p<or> la boca [tachado: de] austral de [tachado: la boca de] {h 123v} [margen: Agosto | 803.] {1} Santiago, la atravesamos, y seguimos costa {2} á costa has la boca boreal del mismo rio. {3} Esta hora es la mas propia p<ara> atravesar {4} estos lugares peligrosos en tiempo de bien{5}tos q<ue> soplan de mar ó de tierra. A pe{6}sar de gozar n<osot>ros de una calma perfecta {7} se levantaban alas de bastante magnitud, {8} q<ue> se iban á estrellar sobre la costa. Yo {9} ví sobre la playa un num<ero> infinito de Al{10}catraces (N<úmero> [espacio]). Llegamos á un lugar {11} en cuyas inmediación<es> existio el *pueblo de {12} [margen: Ciudad de | Limones] Limones. Al O<este> de el se me enseñó un trozo {13} de mar, q<ue> las olas habian avanzado ha{14}cia tierra. Aquí no se vé sino una sola {15} choza al estilo del país, y la Ciudad de {16} Limon<es> q<ue> Mr de la Condamine y Maldo{17}nado pintan en la isla de la Tola pareció has{18}ta no poderse señalar el lugar en q<ue> existio. Yo {19} trabajaba en levantar este trozo de la Costa. {20} Nosotros apostamos á una casa en la orilla {h 124r} [margen: Agosto | 803.] {1} del Sur; aqui tome m<uchas> alt<uras> del [dibujo: sol] fuera del me{2}ridiano para determinar la latitud. En la ori{3}lla opuesta vimos un grupo de casas que llaman {4} S<anta> Roza. Despues seguimos y comensamos á {5} atravesar él trozo boreal de Santiago; travesia {6} difencil y peligrosa: pero nosotros le pasamos con {7} la mayor felicidad, y fuimos en busca del ca{8}nal de Limones q<ue> comunica el canal de San {9} pedro con la boca de Limones, y q<ue> nos era {10} necesario examinar como el objeto prinsipal {11} de n<uest>ra expedicion. Ya el agua del mar se si{12}ente salada absolutam<en>te y esta qualidad se ex{13}perimenta [margen: Agua salada] hasta el prinsipio de la isla del Caca{14}gual: nos fue pues necesario ya conducir el agua {15} dulce en n<uest>ro buque. Esto solo se debe entender en {16} el fluxu porq<ue> en el refluxo es dulce el agua {17} en la misma. Vigia, Limones, y Santa roza; y [tachado: l]{18} así los moradores de estos lugares esperan

siempre el refluxo para proveerte del agua que necesitan; pero los de San Pedro, San Lorenzo y demás habitantes del canal y bahía [tachado] no gozan de esta comodidad, pues faltando el in{h 124v}{1}petu [margen: Agosto | 803.] de las corrientes de Santiago siempre se man{2}tienen las aguas del mar y saladas. En estas {3} partes usan de pozos, y de pequeñas vertien{4}tes q<ue> vienen á perderse en estos lugares. To{5}manos al cabo de 1^{h<ora>}, la boca del estero {6} q<ue> se halla cerca de la Tolita pequeña isla {7} y comensamos á entrar á lo q<ue> llamamos ba{8}hia de San Lorenzo: caso al fin del día nos {9} hallamos en frente de la boca de San Pedro: no{10}otros hicimos todos n<uest>ros esfuerzos p<ara> arri{11}var á San Lorenzo; pero las corrientes del re{12}flujo contrarias á n<uest>ro rumbo nos mantenian {13} como suspensos, y nos fue preciso regresar y {14} pasar la noche en el punto [tachado] en q<ue> comien{15}za [margen: día 20] el canal de San Pedro. El día 20 fue sin {16} contradicción el día más laborioso de n<uest>ro Viage. {17} A las 4^{h<oras>} m<añana>. nos embarcamos p<ara> aprovecharnos {18} [margen: San Lorenzo] del flujo, y subir á San Lorenzo: á las 7^{h<oras>} arri{19}vamos á este punto, desde donde se domina {20} un gran lago, tranquilo, de figura q<ue> se {21} acerca á la circular, de ¼ de legua de dia{h 125r}{1}metro, [margen: Agosto | 803.] y capa de recibir una armada Por to{2}das partes esta rodeado de bosque, sobre tierras {3} bajas, pantanosas y anegadizas, excepto p<or> la {4}parte del Sur, q<ue> en q<ue> se halla una gran {5} llanada, bastante elevada sobre el nivel de las {6} aguas p<ara> no ser anegadas en el [tachado: ref] refluxo {7} y tiempos llubiosos. Aquí se halla una pequeña {8} posesión perteneciente á uno de estos Mulatos: se {9} crían con el mayor vigor Cacao, Naranjas agrias, {10} Sapotes, Platanos, Palmas et<c>étera. Este punto es el {11} más propio y quizá único en q<ue> se puede es{12}tablecer un buen puerto. A poco tiempo de {13} parada partimos, volvimos sobre n<uest>ros pasos. {14} Se olvidaba advertir q<ue> cerca de este punto {15} se encuentra un pequeño arroyo de agua {16} dulce, q<ue> disminuye mucho, aunq<ue> no se ago{17}ta en tiempos de verano, y abund<ante> en el {18} de llubias. Bien puede este puerto proyectado {19} proveerse de aquí, ó de la llubia q<ue> se expe{20}rimentan todo el año. El verano en estos {22} lugares solo se diferencia del invierno en {h 125v}{1} [margen: Agosto | 803] q<ue> no llueve de día; pero todas las noche llueve {2} ya en mucha, ya en corta cantidad, y susana {3} á imitación de Cartagena de Algiber puede te{4}ner en abund<ancia> el agua dulce. A

nuestro regreso {5} [*margen*: Bahía de San | lorenzo] sondeamos la bahía y canal y hallamos ya {6} 12, ya 14, ya 18 varas de fondo en el refluo. A buena hora volvimos á tocar con el {8} [*margen*: Canal de San | pedro] principio del canal de San pedro en el mismo {9} punto en que [tachado: come] pasamos la noche anterior, {10} tomamos nuestros instrumentos y partimos bajando la canal que corre del Norte a Sur. Apostamos {12} á la misma boca en su orilla del Este en que {13} [*margen*: San pedro] hallamos un grupo de 4-5 casa. Nuestra llegada {14} se hizo á las 11 ½ ^{h^{ora}}, hora la mas propia {15} para determinar la latitud de este punto interesante: el cielo nos fue muy favorable y pude [margen: latitud] tomar á satisfacción la altura meridiana del [dibujo: sol] {18} El calor ya es abrasador, y yo me derretia {19} en sudor con solo esta operacion. La providencia {20} nos conducia á unos lugares en que podíamos {21} apagar nuestra sed con un liquido fresco, granito, abundante. [*margen*: Agosto | 803.] Se cria una especie de Palma (2) Número Cocos. [espacio] que produce sus frutos del tamaño de {3} la cabeza de un hombre, y aun mayor: los {4} habia en grande cantidad cerca del punto de {5} nuestro desembarco. Tomado antes de llegar á mi {6} perfecta madurez se hallan llenos de un {7} liquido el mas grato, que sacia con placer. {8} Es tal vez el mismo que curó el escorbuto {9} á la tribulacion de [tachado:ko] Cook. Despues que con {10} este auxilio me cerené, comensé otro trabajo {11} [*margen*: Medida de | la boca de | San pedro] no menos importante. Medí sobre la vista {12} la playa de la boca, que acababa de descubrir el mar en el refluxo, una base de {14} 222 toesas, dispuesta de modo que uno de los {15} lados del triangulo que formé sobre ella suese {16} el ancho verdadero de la boca: tome los angulos con el Octante y halle [espacio] de ancho: esta {18} base corre de Sur a Norte por 45. Norte-Oeste. Arrumbe un {19} bajo que se halla al Norte de la misma boca, y {20} un poco inclinado al Oeste. Aquí se renovaron en {21} mi alma todas las sensaciones que experimenté [h 126v] {1} [*margen*: Agosto | 803.] en la Vigia. Yo creo que esta excede en hermosura y grandiosidad á la Vigia. Ah! Yo habria sido feliz sobre estos bellos lugares, si la {4} triste memoria de la perdida, de la muerte {5} [*margen*: 1* Don Jacinto | Arroyo | 2* Don Santiago | Arroyo.] lastimosa del hermano [interlineado:1*] de mi mayor amigo [interlineado: 2*] {6} acaesida. en la Vigia no me hubiera arrebatado todo el contento de mi corazon. Yo

de{8}ramé lagrimas sobre [*tachado*: el] las cenizas de este {9} joven virtuoso, modesto, humano y laborioso. {10} Sí, él era demasiado digno de esta demostra{11}cion de sensibilidad, y de este triste tribu{12}to debido á la amistad. Ynmediatam<ente> embarca{13}mos n<uest>ros instrum<entos> y seguimos subiendo el {14} mismo canal. Queriamos aprovecharnos del {15} flujo p<ara> subir. Eran las 2^{h<oras>} y ya comensa{16}ba á levantarse el viento de O<este>. Como esta {17} boca tiene una anchura bastante p<ara> q<ue> aquel {18} haga presa en el agua se levantaron m<uchas> {19} olas demasiado grandes p<ara> la magnitud y {20} fortaleza de n<uestra> Falca. Nosotros seguimos {21} a pesar de esto, y con los auxilios delas {h 127r}{1} [*margen*: Agosto | 803.] corrientes del flujo, de una pequeña tela, y {2} de 2 remos [*tachado*: a] llegamos con felisidad al pun{3}to en q<ue> habiamos dormido la noche ante{4}rior en q<ue> nos esperaban n<uest>ros criados y equi{5}page. Apenas nos detuvimos el tiempo nece{6}sario p<ara> comer, y volvimos á embarcarnos {7} aceleradamente p<ara> aprovecharnos de la parte {8} del flujo q<ue> faltaba. Con él llegamos á la {9} boca del canal q<ue> comunica la baia de San {10} lorenzo con el brazo de Limones de q<ue> ya {11} hemos hablado. Aqui nos detubimos y aparta{12}mos [*margen*: Tolita] á una pequeña isla casi circular, y arri{13}mada á la orilla del N<orte> nombrada la Tolita {14} esperando q<ue> el refluxo estubiese proximo á {15} concluir, circunstancia la mas favorable p<ara> {16} atravesar este canal el mas peligroso de to{17}dos. Ya eran las 7 de la noche, y debiamos {18} permanecer aqui hasta las 11 ó 12^{h<oras>}. Pero llo{19}vieron sobre n<uest>ros exercitos de Xexenes q<ue> nos {20} incomodaron hasta el punto de hacernos {h 127v} [*margen*: Agosto | 803] {1} embarcar y dexar este lugar de tormenta y de {2} incomodidad. Lo tenia, y solo me apoyaba en {3} la pericia y larga exp<erencia> de mi Compañero {4} [*margen*: el Corregidor | Bello. | Tabecia del | canal de Limo|nes] de Viage y Xefe de la exp<edición> Este obserbaba con {5} la mayor atencion la situacion de la marea {6} el viento, las horas, las ondas. Ybamos con {7} el mayor cuidado y lentitud costeando la {8} Ysla sobre un bajo q<ue> llaman el Barrial, {9} p<or> ser el fondo de lodo negro, ó de arcilla. {10} de este color. El Correg<idor> hallo todas las cosas {11} favorables, y quizo aprovecharse de estos {12} momentos: comensó la trabesia q<ue> hicimos feliz{13}m<ente>. Eran las 11^{h<oras>} quando llegamos á las cos{14}tas de la Ysla de la Tola, frente á la em{15}bocadura de estero q<ue> llama el Atajo: la bo{16}ca se

nombra de Santa barbara. El nombre del {17} estero le combiene muy bien, p<or>q<ue>
 abrevia con{18}ciderablem<ente> el transito á Palma, q<ue> era el q<ue >{19}
 emprendiamos. Aun continuaba el fluxo y sus {20} corrientes nos eran contrarias p<ara>
 subir. Aqui {h 128r} [margen: d<ia> 21] {1} fondeamos y nos matubimos hasta las 2 ½ de
 {2} la mañana del dia 21 en q<ue> comenso el fluxo. {3} Entonces nos lavamos: yo
 encendí luz y comensé á {4} trabajar con la Aguja y Cron<ometro>, trabajo q<ue>
 conti{5}nué [margen: Palma] hasta Palma. Apostamos á este Pueblo triz{6}te y miserable
 á las 8^{h<oras>}. Aquí descansamos alg<unas> {7} horas, oimos Misa, y madamos de
 embarcacion. {8}Tomamos barca, mas propia p<ara> subir y deja{9}mos la Falca q<ue>
 nos habia conducido p<or> su {10} seguridad en la parte baxa y peligrosa. A {11} las 11 ½
 salimos de Palma y llegamos á las {12} [margen: d<ia> 22] 7^{h<oras>} de la noche á la
 Porquera. El dia siguien{13}te subimos á Nariz-de-peña á donde llegam<os> {14} muy
 temprano. (salimos á las 8^{horas} y llegamos á {15} la 1 ½ ^{h<oras>} Aquí reconocimos el lugar en
 q<ue> debe {16} [margen: Desembarcadero de | Carondelet] hacerse el desembarcadero, y
 fundarse el pueblo. {17} Parece q<ue> la naturaleza de antemano formó {18} con este
 objeto un peñon q<ue> se abanza hasta {19} la mitad del rio, y un plan elevado 6-8
 v<aras> {20} sobre el nivel del agua. El 23 partimos del {21} puerto á las 5 ½ m<añana>.
 y llegamos con la mayor {h 128v} {1} [margen: Agosto | 803. | Bogotá mi|na] felicidad á
 Bogotá á las 12 ¾ del dia, en don{2}de nos aguardaban n<uest>ros compañeros de Viage
 {3} con impasiencia. El negocio fue grande que {4} manifestamos p<or> ambas partes con
 las accion<es> {5} y palabras de una verdadera amistad y mu{6}tuo amor. [margen: d<ia>
 24] El 24 paramos en Bogotá: y em{7}plee este dia en entender esta relación, en
 es{8}cribir al S<eñor> Presid<ente> y en dar otras provid<encias> {9} [margen: d<ia> 25
 | Divic<ión> de | n<uest>ra comp<añía>] necesarias p<ara> continuar mi viage. El 25 se
 di{10}vidió n<uest>ra compañía. El Correg<idor> con Herrera {11} partió p<ara> Ybarra,
 y despues á Quito á dar {12} cuenta del estado de este Camino, y de las {13} posibilidades
 de él. Los demas y yo con ellos nos {14} embarcamos p<ara> Nariz-de-peña, punto en que
 {15} como hemos dicho se ha de establecer el puerto {16} [margen: Carondelet] con el
 nombre de Carondelet. No me permitieron {17} las nubes tomar la alt<ura> del [dibujo:
 sol] ni de las estrellas {18} y no pude determinar la lat<itud> de este punto. {19} Antes de
 mi partida observe la alt<ura> de mi {20} B<arometro> y se sostubo en 332,0. Todo este

dia me {21} dediqué á levantar la Carta de este trozo {h 129r}{1} [*margen*: Agosto | 803.] del rio Bogotá q<ue> no habia podido antes. {2} Mil cuidados, mil atenciones, en m<uchas> partes {3} la estima ocupaba el lugar de la medida. {4} Le hemos pasado sumam<ente> [*tachado*:seco] baxo p<or> 4, ó 6 {5} dias en q<ue> las llubias no han sido copiosas {6} q<ue> el resto del año. A cada paso nos era ne{7}cesario barar, y arrastrar n<uestra> barca sobre {8} las piedras en uno de estos bajos, en las {9} q<ue> siempre hay corrientes p<or> la inclina{10}cion del suelo, se abrió la canoa en q<ue> ve{11}nia mi equipage y mis instrum<entos> y libros. {12} Nos llobio algo despues de medio dia. A las {13} 4 ½ ^{h<oras>} llegamos á Nariz-de-peña en q<ue> ya {14} nos esperaba el R<everendo> P<adre> Dueñas. Por la tar{15}de comensó á tronar desde las 5^{h<oras>} y conti{16}nuó hasta las 8^{h<oras>}. Despues continuó la llu{17}via } [*margen*: d<ía> 26] hasta el amanecer del 26. El rio de {18} Bogotá amanecio muy cresido, el T<ermometro> antes {19} de salir el [*dibujo*: sol] se sostubo en 18° ½ R<eaumur>. y á las 3^{h<oras>} {20} en 21° ½ Tomé m<uchas> alt<uras> del [*dibujo*: sol] p<or> la mañana; {21} otras p<or> la tarde y nunca correspond<ientes>. Las {h 129v}{1} [*margen*: Agosto | 803.] noches son casi todas nebulosas y apenas se vé una {2} estrella. Comensé á digerir el material de la carta {3} de Bogotá y Santiago: la llubia p<or> la noche no {4}[*margen*: D<ía> 27 | Obs<ervaciones>] fue copiosa, pero no faltó. El 27 [*tachado*: no] amanecio ne{5}buloso, el T<ermometro> se sostubo en 18° ½ R<eaumur> p<or> la m<añana> y á las {6} 3 de la t<arde> en 22° 1/3 R<eaumur>. Yo monté mi B<arometro> p<ara> obser{7}var la variac<ión> periodica de este instrum<ento>. Son {8} seguram<ente> mayores en las p<artes> bajas: yo hallé {9} 1,1 de variac<ión> entre la mayor y menor alt<ura>. {10} La may<or> fue 334,1 y la menor 333,0. Tomé {11} m<uchas> alt<uras> p<ara> determinar mi lat<itud> y no pude con{12}seguir una p<or> la tarde. No he podido conocer {13} todabia la marcha del Chron<ometro>. Tambien obs<ervé> {14} azimudes con el [*dibujo*: sol] p<ara> determinar la declin<ación> {15} de la Aguja. Hoy trabajé la mayor p<arte> del dia {16} en la Carta de Bogotá y en la descripcion {17} de la Yguana (Lacerta Yvana) de q<ue> abundan {18} estos paises. El calor de el agua del rio cresi{19}ente es de 18 ½ á la sombra.

{20} Yo voy á aventurar algunos rasgos [*tachado*:sobr] {21} generales sobre el caracter, usos y naturaleza del {22} país, asi en lo físico como en lo moral.

{h 130r} [*margen*: Agosto | 803.] {1} De q<ue> se dexa al Este el ramo mas occident<al> {2} de los Andes se cae en una planicie de {3} leguas de exten<si>ón hacia occid<ente> q<ue> tiene una li{4}gera inclinac<i>ón hacia esta parte, y sin limites {5} de N<orte> á S<ur>. La parte elevada, aquella q<ue> se halla {6} al pie de la Corda [*espacio*] Eran la 7^{h<oras>} dela {7} [*margen*: Aventura | peligrosa] noche quando escribia esta ultima palabra toda{8}bia sin concluir dá un estallido n<uestra> casa, y to{9}dos nos presipitamos con ella ¡Que horror! Todos {10} quedamos sepultados con n<uestros> muebles é instrum<entos> {11} bajo de sus ruinas: n<uest>ras vidas en el mayor {12} peligro: yo caí, fui afortunado, no sufrí mas q<ue> {13} un solo golpe en el pie: salto, salgo p<or> un {14} claro q<ue> percibí, y pregunto por n<uest>ros compañe{15}ros: el P<adre> Capellan, mas ligero q<ue> yo, saltó al {16} primer estallido y libertó la vida á expen{17}sas de una llaga en la tibia, un golpe en {18} el costado y otro en la mandíbula inferior: {19} D<on> Mariano Yopez Teniente en esta exp<edición> se {20} lastimó toda la espalda y la nariz, y todos {21} los demas quedaron resguardados en el buque {22} ó cavidad del techo. El calor del pais q<ue> no {h 130v} [*margen*: Agosto | 803.] {1} les permite artesonado ó lumbado fue la q<ue> nos {2} dio la vida si lo tiene, no queda uno de n<uest>ra {3} comitiva. Por fortuna, hablemos con mas pro{4}piedad p<or> una permision expreso de la Di{5}vina Provid<encia> susedió esta desgracia á una {6} hora en q<ue> el baxo se halla abandonado p<or> {7} temor de las vivoras y otros reptiles venenosos {8} Si p<or> n<uest>ra desgracia se verifica de dia, yo soy {9} la primera victima. Las continuas oscilac<iones> {10} de estas casas, q<ue> no tienen otro cimiento q<ue> {11} 4 palos clavados en tierra, no me permiti{12}an diseñar, escribir y sobre todo observar {13} con mi Q<uadrante> de C. y pasaba la mayor p<arte> {14} del dia en tierra. Aquí tenia una meza {15} formada de Guaduas, q<ue> son las unicas tablas {16} de estos desiertos, en q<ue> trabajaba, y toda que{17}do oprimida con el piso ó entresuelo. La hu{18}medad sin limites de estos paises, humedad que {19} todo lo corrompe, todo lo enmohese, ataca la {20} madera de los pilares en q<ue> se sostienen es{21}tas casas, y en pocos años se desase la p<arte> {h 131r} [*margen*: Agosto | 803.] {1} q<ue> se halla enterrada. Si no tiene cuidado de {2} renovarlos de tiempo en tiempo todos se hallan en {3} el mayor peligro. La madera de q<ue> usan como {4} la unica q<ue> resiste á la humedad es el Guaya{5}can (N<úmero> [*espacio*]) de q<ue> hallan muy buena

provi{6}cion en el bosque. Apenas habiamos respirado de {7} la avent<ura> pasada nos vimos presisados á reco{8}ger n<uest>ros muebles q<ue> habiamos sacado de las {9} ruinas, [tachado: baj y] á volverlas á meter bajo de {10} las mismas p<ara> ponerlas á cubierto de la {11} llubia q<ue> comenzaba á caer. No teniamos mas {12} abrigo q<ue> la misma casa arruinada, y a fuer{13}za de arbitrios volvimos á ajustar la cubier{14}ta sobre el suelo. Bajo de él pasamos una {15} de aquellas fuertes llubias q<ue> con la mayor {16} frecuencia caen en estos lugares, acompañada {17} de truenos y relámpagos: á las 10^{h<oras>} cesaron {18} estos, y el agua continuó hasta el amanecer. {19} Jamas he deceado con mas ancia la luz, {20} diré mejor, Jamas el Navegante q<ue> sosobra {21} en medio de la noche desea la venida de {h 131v} [margen: Agosto | 803. | d<ía> 28] {1} la luz como nosotros el prinsipio del dia {2} 28. Asi q<ue> llegó comensamos á contemplar {3} los riesgos terribles en q<ue> habiamos estado la {4} noche anterior, y á formar un nuevo ran{5}cho 3-400 v<aras> mas arriba del lugar de n<uestro> {6} infortunio, y en la orilla del N<orte> en el mis{7}mo sitio en q<ue> se vá á fundar el pueblo {8} del puerto bajo del nombre de Carondelet, {9} en honor del Presid<ente> Baron de Caron{10}delet, q<ue> ha promovido y á quien se le {11} debe este camino, q<ue> vá pa ser el origen de {12} la felicidad de la prov<incia>de Quito. Todo el 28 {13} se gastó en formar un rancho capaz p<ara> {14} alojarnos á todos, q<ue> apenas concluimos al {15} anocheser. Aqui formamos n<uest>ros lechos encima {16} del lodo y pasamos una noche menos asus{17}tada y mas molesta. Los Mosquitos, el azote {18} universal de toda la p<arte> baja de la America {19} nos incomodaron mucho. Los Tigres de que {20} abunda el Bosque nos hicieron mantener {21} luz toda la noche. A las 3^{h<oras>} m<añana>. comensó {22} á rugir y á sonar un árbol, en las {h 132r} [margen: Agosto | 803] {1} inmediaciones de n<uest>ro rancho: yo salté de mi {2} lecho y salí presipitadam<ente> á observar en qué {3} lugar y que árbol era el q<ue> nos amenasaba: {4} la [dibujo: luna] acababa de ponerse, y no sube luz para {5} Juzgar del peligro q<ue> nos amenasaba. A cada {6} momento me parecia q<ue> eramos oprimidos p<or> {7} algun arbol de los q<ue> nos rodeaban; pero p<or> fin {8} nos aseguramos q<ue> era uno de los q<ue> habiamos {9} derrivado el dia anterior, y q<ue> sostenido y enre{10}dado en otros iva poco á poco sentado. Tubimos {11} también truenos, relampagos, llubia de 6-7^{h<oras>} de {12} la noche, y la última continuó casi hasta el {13} [tachado: anohecer] amanecer. En la avent<ura> de la caida {14} dela casa

escaparon todos mis instrum<entos> á excep{15}cion de un Term<ometro> q<ue> tenia colgado en n<uest>ra habi{16}tacion. Ve empleo el dia en hacernos otro peque{17}ño rancho. Es prodigiosa la velocidad conque se {18} fabrica una casa. La madera, la Guadua, las Pal{19}mas, el bejuco son todos los materiales q<ue> emplean {20} y todo los tienen á la mano con la mayor abun{21}dancia. La palma de q<ue> usaron p<ara> cubrir el {h 132v} [*margen: Ag<osto> | 803 | Phytelphas? | Flor Peruv. | Palma.*] {1} rancho fue la q<ue> aqui conocen con el nombre {2} de Negrilo y en Timaná [*interlineado: con el de*] Cabeza-de-Negro. Las al{3}mendras tiernas tienen la consistencia de Xalea {4} y el gusto de coca, y en este estado la comen {5} estos moradores: yo le tome y me pareció de {6} muy buen gusto. Tan delicada en estado inma{7}turo, como dura q<uando> llega á su perfeccion sir{8}ve como el marfil á los escultor<es> de Quito {9} p<ara> formar de ella diversas figuras de escult<ura>. {10} Para poder trabajarla le ponen 2-3 dias en agua. {11} vease n<uest>ra descripc<i>ón N<úmero>.

{12} Yo voy á continuar los rasgos del Carac{13}ter físico y moral del país q<ue> recorremos, q<ue> ape{14}nas habiamos comenzado q<uando> fuimos interrumpido{15} por la desgracia de la ruina de n<uest>ra casa.

{16} [*margen: Caracter | Descripc<i>ón | g<eneral> del | pais*] Desde q<ue> se deja el Este el ramo mas {17} O<ccidental> de los Andes se caen en una llanura de {18} leguas de extencios de Este á Oeste, y casi sin limi{19}tes de N<orte> á S<ur>. Está ligeram<ente> inclinada al O<este>: su ma{20}yor elevacion está p<or> 307^l,0 del B<arometro> y gradual{21}m<ente> vá baxando hasta las 336,0 sobre las {22} costas del Pasifico. El ramo O<ccidental> de la Cordille{h 133r}{1}ra [*margen: Ag<os>to | 803.*] la termina al Este, y las aguas del Oceano {2} pasifico al O<este>. Toda esta inmensa extenc<i>ón de terreno {3} esta cubierto de bosque sombrío, elevado, y tan {4} antiguo como el mundo: una capa gruesa de tier{5}ra vegetal y animal proveniente de la destrucc<i>ón {6} de tantas plantas, y de tantos animales se ex{7}tiende p<or> todas partes. Un num<ero> incalculable de {8} arroyos pequeños q<ue> toman su origen en la Cor{9}dillera se reunen, forman rios navegables, q<ue> {10} reunidos tambien descargan p<or> bocas anchurosas {11} en el Pasífico. Desde 307^l,0 del B<arometro> hasta las 334^l,0 {12} casi no son nabegables, y si lo son se hallan {13} a cada paso reudales q<ue> fatigan al naveg<ante> {14} y arriesgan

la carga; pero desde este punto {15} hasta las 336,0 lo son sin interrupcion. Por {16} las 332¹,0 se comienzan á hallar los minerales {17} de oro de q<ue> tendremos ocasion<es> repetidas de hablar. {18} Apenas tienen corrientes las aguas de Bogotá, {19} Cachabí, Santiago, Cayapas en la p<arte> q<ue> son na{20}vegables, y una barca gasta casi el mismo ti{21}empo en subir estos como en bajarlos. Solo es{22}tan habitadas las orillas de los rios con una {h 133v} [*margen: Agosto* | 803.] {1} ú otra familia de mulatos, ó de Ynd<ios> Noamas q<ue> {2} se hallan dispersas: todo el interior [*tachado: esta*] es una {3} perfecta soledad, habitada de solam<ente> de Panteras, {4} Onzas, Leopardos, Vivoras, pequeños Lagartos, Hor{5}migas, Mosquitos, variedad de Aves *et<c>éra*. El terre{6}no es baxo y anegadizo en las grandes cresien{7}tes, excepto en una ú otra parte q<ue> esta algo {8} elevado. La humedad es sin limites, todo se hume{9}dese, todo se corrompe. El calor va desde 18° hasta {10} 23° R<eaumur>. Todos los dias amanese la niebla sobre el {11} bosque, abre á las 9^{h<oras>} mañana, se mantiene el [*dibujo: sol*] {12} claro y descubierto con intervalos ha las 12^{h<oras>}, ó 1^{h<oras>} {13} de la tarde: rara vez se vé este planeta p<or> la tar{14}de: desde las 12^{h<oras>} – 1^{h<oras>} se cubre el Cielo de nubes, llue{15}ve con intervalos ó sin ellos; de las 6-8 truena {16} y continua la lluvia toda la noche. ¡Que Cielo {17} para un Astrónomo! Seis, mueve y m<uchas> v<aras> doce me{18}ses corren y no se vén las estrellas. ¡Que raras {19} son estas en la parte baja de la Cordillera! El {20} [*margen: Cayman.*] Cayman | (Lacerta Crocodyllus) abunda en la parte {21} navegable y nunca en las [*tachado: altas*] [*interlineado: corrientes*]. Las mareas {22} se sienten hasta la Porquera y no mas arri{h 134r} {1}va [*margen: Agosto* | 803.] p<or> 33, del B<arometro>. Los Yndios de son de un {2} color de cobre con mucha mas tinta de negro, q<ue> {3} [*margen: Noamas*] los de Ybarra, Otabalo, Quito. Todos los q<ue> ha{4}bitan estos lugares cenagosos, y tristes son Yn{5}dios, ó Mulatos renegridos; Mestizos, los mas {6} trasmigrados de las prov<incias> vesinas, y Nobles {7} SS<eñores> de las minas. No quiero hablar p<or> ahora {8} de los Negros, q<ue> deben hacer un gran papel {9} [*margen: Noanamas*] en este Viage. Los Noanamas me han paresido {10} mas racionales, menos estúpidos q<ue> los de la Cord<illera> {11} hablan el idioma Castellano muy bien, aunque usan {12} de su nativo entre si. Yo insistiré todas las veces {13} q<ue> se me proporcionen en este Viage sobre la {14} importancia de extinguir, las lenguas de los {15} Ynd<ios>, ó á lo menos, q<ue> á [*tachado: Y*] imitacion de los {16} Noanamas, usen

de ambos idiomas. Sae lo que {17} fuere, todo Yndio q<ue> usa de n<uestra> lengua depo{18}ne la mitad de la rustisidad q<ue> se nota en {19} los no la entienden. [*margen:* Luto de los | Noanamas] Las mujeres me han pa{20}resido poco hermosas, y aun feas: les ví con {21} el pelo cortado, y á m<uchos> hombres con el su{22}elto á la espalda, uso contrario á lo q<ue> g<eneralmente> {h 134v} [*margen:* Ag<osto> | 1803] {1} se observa entre las demas prov<incias> de América. {2} Yo insistí sobre el origen y nativos de esta prac{3}tica y se me dijo q<ue> era el signo de dolor {4} q<ue> aconstumbraban p<or> la muerte de sus {5} PP<adres> parient<es> *et<c>étera* como nosotros del luto. Asi {6} unas veces se veen con pelo, y otras sin él.

{7} [*margen:*d<ía> 29] El 29 lo pasamos sobre el lodo y con {8} [*margen:* d<ía> 30] m<uchas> incomodidades: el 30 igual al antecedente, y {9} lo emplee en continuar la Carta y en descri{10}bir una especie de pescado q<ue> llaman [*margen:* Sabalo, pes|cado] Sá{11}balo estos moradores, y es el N<úmero> 25 de n<uest>ras {12} descripc<iones> Zoologicas. Es prodigioso el numero {13} de Sábalos q<ue> habitan en Bogotá, Santiago, {14} Tululbí, *et<c>étera et<c>étera*. El agua se siente glutinosa, y {15} [*margen:* d<ía> 31.] con olor y sabor de este pescado. El 31 cogim<os> {16} una Culebra q<ue> describimos, y se halla en mis {17} descripc<iones> Zoolog<icas> n<úmero> 26. Despues de medio dia {18} comenso á llover, y toda la noche hizo lo mis{19}mo.

{20} [*margen:* Septiemb<re> | d<ía> 1º] El 1º de Sept<iembre> lo emplee en describir plan{21}tas: el dia fue razonable, y lloviá p<or> la noche. El dia {22} 2 al amanecer hallamos una Serp<iente> q<ue> llaman los {23} [*margen:* Tingadora | Serp<iente>] naturales Tingadora (n<úmero> 27) á las goteras de n<uestra> {24} habitacion. Yo me admiro de la impavides y {h 135r} [*margen:* Sept<iembre> | 803 | Armadillo] {1} cerenidad conq<ue> andan p<or> los bosques estos Yndios {2} sin precaución. Ah! El hombre se familiariza con {3} los mayores peligros. Describi un Dasytus (Arma{4}dillo), y alg<unas> plantas. Tomé á O<ccidente> m<uchas> alt<uras> del [*dibujo:* sol] {5} p<ara> determinar mi latitud. El T<ermometro> varió de 19º á 22º {6} de 6 m<añana> – 3 t<arde>. El dia ha sido de los mejores q<ue> he {7} visto desde q<ue> entre en estos lug<ares> Tronó al E<este> des{8}de [*margen:* d<ía> 3] las 3 ½ t<arde>. Toda la noche del 3 llovio, y tronó {9} en 2 y 3 m<añana>. El Bog<ota> amaneció cresido: el

Termómetro por {10} la mañana se sostuvo en 18 3/4 Reaumur. Los animales domésticos, esos seres que hacen las riquezas, y las comodidades del hombre en todos los climas apenas {13} son conocidos en esta parte baja de la Cordillera. No {14} hay Ovejas, [tachado:Va]; Buey, ni Baca, Caballo, Asno, Mulo, Cabra, ni ninguno de los que exigen pastos y {16} gramas. Podrían los habitantes disculparse con la {17} inmensidad del bosque y ningún prado. Pero yo he {18} visto grandes espacios cubiertos de Gamalote (Número [espacio]). {19} conquie engordan, y cuyo forraje apesquen con ansia {20} nuestros animales domésticos. Todas las orillas de los ríos {21} y muchas manchas en el interior están cubiertas {22} de esta gramínea. Si estos moradores le sombrasen, le cultivasen, si deponiendo la inacción y {24} la pereza que los oprime, desquajasen y abriesen {h 135v} [margen: Septiembre | 803.] {1} alguna extensión alrededor de sus habitaciones, tendrían pastos abundantes con que sustentar á la Oveja, la Cabra, el Buey. Yo quiero dispensarlos de {4} la cría del Caballo, Asno, Mulo. [interlineado: Si] La naturaleza {5} del país no se opone, [tachado: y] conseguida sería inútil á sus {6} dueños. Un bosque sin límites, sobre un suelo anegadizo y fongoso, atravesado por todas partes de ríos {8} navegables que facilitan el transporte ¿para qué necesita del Caballo, del Asno, ni del Mulo? Careciendo {10} de los animales más útiles, se hallan privados de {11} todas las comodidades que nos procuran. La carne de {12} vaca, la leche, el queso, la lana *etérea* son preciosos y {13} no se conocen sino los que conducen de fuera. Tanto {14} más reprobables cuanto un particular (Don Tomás Sanchez {15}) vecino en la vigía tiene una Vacada de mediana consideración y algunos Caballos, que siendo inútiles en lo interior sirven de gran socorro sobre la {18} costa. Las aves de corral se crían muy bien; no {19} ví sino la Gallina, el Pavo (Meleagris gallopavo) {20} y el Pavo común (Anas) A pesar de la bondad del {21} clima no se hallan los huevos sino con escasez. {22} 3 van medio real: una Gallina 4 reales: un Pavo 3 pesos. {23} La falta del maíz ocasiona esta carestía. Yo {h 136r} [margen: Septiembre | 803] {1} hablaré de sus frutos cuando llegue su lugar.

{2} [margen: día 4] El 4 fue regular, hubo [dibujo: sol] vivo desde las 10 {3} [margen: Meteoros] á las 4^{h_{oras}} tarde. Desde las 3^{h_{oras}} comensó á tronar al {4} Sudeste y continuó hasta la entrada de la noche: {5} á este tiempo comensó á acercarse por grados:

las {6} explosion<es> electricas se multiplicaban p<or> todas par{7}tes, acompañadas de truenos q<ue> resonaban en est<os> {8} bosques de un modo espantoso. Habia unas explo{9}sione sucesivas de 3 has 5 sin interrupcion, de {10} manera q<ue> iluminaban p<or> el espacio de 3”- 5” {11} la atmosfera y la Tierra. Duró esta Tronada has{12}ta las 10^{h<ora>} n<oche>, q<ue> se retiro al [dibujo: sol], y acabo. Al punto {13} q<ue> cesaron. Las explosiones ví q<ue> las nubes habian {14} bajado hasta tocar con la copa de los arboles. Sabe{15}mos q<ue> la electricidad en n<uestr>os aparatos se disminu{16}ye hasta [tachado: casi] el punto de [interlineado: casi] desaparecer p<or> la hume{17}dad del ayer q<ue> los rodea. Bien sabidos son los acae{18}simientos con M<essieurs> Nolet y Sagaud de la Tond q<uando> {19} un gran num<ero> de personas q<ue> asistian á sus [tachado: expe{20}rien] Leccion<es> de Fisica exp<acial> cargaron el ayre de {21} humedad con la insensible transpiracion. La hume{22}dad de estos bosques no tienen limites, y estoy in{23}clinado á creer q<ue> tal vez es la mayor del globo.

{h 136v} [margen: Sept<iembre> | 803.] {1} El S<eñor> Bar<on> de Humbolt ha comprobado esta ver{2}dad en los bosques de Orenoco y Magdalena. Yo {3} no puedo fixarla p<or> falta de Hygrom<etro>. Estamos {4} pues persuadidos q<ue> es prodigiosa la humedad {5} del ayre. ¿Cómo admite y conserva una carga tan {6} fuerte de electricidad, q<ue> apenas bastan 7 ú 8^{h<oras>} para {7} deponerla p<or> medio de explosiones frequent<es> y abun{8}dante? ¿No parece q<ue> este ayre cargado de hume{9}dad debia hacer los oficios de un poderoso conduct<or> {10} y q<ue> el relampago y el trueno fuesen desconocid<os> {11} en estos bosques pantanosos y humedos? La sequedad {12} se aumenta en razon de la alt<ura> en las inmediac<iones> {13} de la linea, y las explosion<es> se disminuyen. Po{14}demos concluir q<ue> la electricidad se aumenta, q<ue> {15} las dosis electricas, las explosion<es> se [tachado: aumentan] [interlineado: crecen] en {16} razon de la humedad, conclusion q<ue> recibira el {17} Físico con repugnancia. Pero yo no pretendo esta{18}blecer este prinsipio: me contento con exponer los {19} hechos y deducir directam<ente> las consecuencias q<ue> {20} [margen: Caract<er> / Animales | quadruped<os> | Monos] ofrece. ___ Yo anhotare por ahora el num<ero> de lo q<ue> {21} he visto, q<ue> se irá aumentando todos los dias. Yo co{22}mensaré p<or> los Mammalia. He visto dos especies de {23} monos: el Mono, q<ue> llaman estos habitantes, y es el {24} q<ue> el C<onde>. de Buff<on> llama Coaita,

todo èl negro, y el {h 137r} [*margen: Sept<iembre> | 803.*] {1} q<ue> Mr Linné nombra Pamiscus (Simia): el Mongon, q<ue> {2} el C<onde>. de Buff<ón> ha publicado bajo la denominac<ión> de {3} Ouarine, y Limn Belzebut (Simia) todo negro, excep{4}to los costados q<ue> son un poco pardos, y Mico, ó Ma{5}chin q<ue> no he visto. Hay grandes tropas de ellos en estos {6} bosques, y son buscados p<or> estos moradores, de cuya {7} carne usan con placer. Todos combienen en q<ue> el Coa{8}ita es mas gusto q<ue> Ouarine, y le prefieren. No {9} le desnudan de la piel en el estado q<ue> los cojen los {10} ponen á las llamas para desnudarla del pelo: des{11} pues le sacan las entrañas y le cuesen: comen {12} tambien la piel. N<osot>ros damos p<or> separado una {13} Memoria sobre el Quarine (S<imia> Belzebut) ó en {14} el estilo del pais Mongon. Los Yndios y demas {15} [*margen: d<ía> 5*] habitantes ocupan los dias en la caza de estos {16} Quadrumanos. El 5 amaneció algo despejado y co{17}mensé [*margen: Zayno*] á tomar alt<uras> del [*dibujo: sol*]. El Zayno, el Peca{18}ri de Buff<ón>, tal vez es el q<ue> aquí llaman Tata{19}bro, y el Zayno de estos paises es seguram<ente> el {20} Hydrocheris (Sus) de Linne tiene 4 dedos en los pies {21} delanteros, y solo 3 en los de atras, caracter que {22} lo distingue de los demas: la glandula cystifera {23} sobre las ancas. Este es el recurso de estos modad<ores> {24} y de q<ue> abusan p<ara> mantenerse en la pereza en q<ue> {h 137v} [*margen: Sept<iembre> | 803.*] {1} se hallan sumergidos. Los hombres destinan un dia {2} p<ara> recorrer el bosque en busca de Zaynos, arma{3}dos de sus lanzas, matan uno ó dos y se retiran {4} á sus casas provistos de carne p<ara> m<uchos> días, y con {5} lo que necesitan p<ara> sepultarse en el ocio. Cuando {6} la ocacion les ha sido favorable, quando necesi{7}tan de otras cosas q<ue> no les pueden suministrar {8} los bosquez matan muchos y salados los venden {9} ó los cambian p<or> generos de la Sierra (asi lla{10}man a la Cord<illera> de los Andes, y Serranos á los {11} habitantes en ella). El precio comun es de 12 r<eales> {12} p<or> [*signo: arroba*] - De m<uchas> alt<uras> del [*dibujo: sol*] q<ue> tomé p<or> la ma{13}ñana apenas conseguí una p<or> la tarde, a pesar de {14} haber sido el [*tachado:a*] mejor dia q<ue> he tenido desde q<ue> en{15}tré en estos lugares. El 6 amanesi con fluxion á la {16} [*margen: d<ía> 6*] garganta, y me ví obligado á cesar en mis tra{17}bajos teniendo una angina: asi me mantube {18} [*margen: d<ía> 7.8.9. 10.*] desde el 6 hasta 10. A pesar de esto tomé el {19} mismo 10 alt<uras> del [*dibujo: sol*] al oriente. En la noche del {20} [*margen: d<ia> 11*] 10 al 11 cresio

excesivam<ente> Bogotá: el Term<ometro> se {21} sostubo al ayre en 19°. y en el agua del {22} [*margen:* d<ía> 12] así crecido en 19°,5 R<eaumur> El 12 amaneció muy claro {23} y despejado: el T<ermometro> se sostubo p<or> la mañana en 18°,0

{24} Le expuse á los rayos del [*dibujo:* sol] y subio á las 10 ½ ^{h<oras>} {h 138r} [*margen:* Sept<iembre> | 803. | Costumbre | de los | Yndios.] {1} á 31°,0: inmediateam<ente> le sumergí en el agua {2} del rio bajo y se sostubo en 19°,0. He visto en {3} uno de los días anteriores á los Ynd<ios> Noanamas {4} q<ue> trabajaban en desmontar el lugar en q<ue> se {5} está fundando el puerto de Carondelet, á los {6} rayos del [*dibujo:*sol], cubiertos de sudor botarse al {7} rio y bañarse con alegría: ellos pasaban ins{8}tantaneam<ente> de 31°,0, á 10°,0 R<eaumur> sin peligro y {9} con placer. Se mantenian algunos minutos {10} en el baño, y volvian á su ocupacion. Esta {11} operacion la repetian de una en una, ó de {12} dos en dos horas durante su trabajo. A las {13} 11^{h<oras>} el agua en 19°,5, el [*dibujo:* sol] en 33°,2, pasaron {14} los Noanamas á esta hora de 19,5 á 33,2, es {15} desir á un temperam<ento> 13°,7 mas frio q<ue> el q<ue> {16} tenian. En los días 13, 14, 15, y 16 no he visto [*margen:* d<ías> 13.14.15.] {17} subir el T<ermometro> mas de 24°,0 R<eaumur>, ni bajar mas de 19. [*margen:* d<ía> 16] {18} y creo q<ue> estos son los limites de este instrum<ento> {19} metereológico. Yo he visto un lechonsito de Zayno [*margen:* Zayno] {20} (Pecari) talves el Hydrocheris de Lin: le faltaba la {21} falange exterior de los pies traseros: se vé la glandu{22}la sobre las ancas y sin el humos fetido todabia. Es {23} de un caracter tan suave y social q<ue> al segundo {24} día de cogidos en los bosques siguen á su dueño co{h 138v}{1}mo [*margen:* Sept<iembre> | 803.] el perro su voz q<uando> se halla afligido se aseme{2}ja á la del hombre de pocos meses de nacido. Los {3} habitantes distinguen 2 especies de Zaynos, sin con{4}tar el Tatabro, la una con la garg<anta> blanca y la {5} otra no, aquella mayor q<ue> esta. Pero he averiguado {6} q<ue> ellos entre sí se pintan, q<ue> unos son faxados {7} de blanco, otros con la garg<anta> de este color, la fren{8}te á quien<es> llaman frontinos, y este color varia en {9} pardo-roxo. Esta espacio hace excepción en la ley {10} [*margen:* Zona de los | Minerales] g<enera>l de no pintarse los animales salvajes. El oro {11} se comienza á hallar desde Cachiyacu p<or> las 311^l,0 {12} B<arometro>, ó p<or> las 26^p del B<arometro>, hasta las 334,0 y no {13} mas abaxo: asi parese q<ue> la region de este precio{14}so metal esta confinado entre 23 lin<eas> del B<arometro> comen{15}sadas pa

contar desde 2^{lineas} sobre las costas del Pasifi{16}co hasta hasta las 25^P11¹ = 311¹,0, ó en num<ero> redon{17}do hasta las 26^P – Toda la noche tronó, y sufri{18}mos [*margen:* Meteoros] una torm<enta> furiosa desde 6 ½ n<oche> hasta las 8 n<oche> {19} q<ue> despues se retiro al N<orte> con la misma abundan{20}cia de explosion<es> (v<éase> d<ía> 4 Sept<iembre>) Antes de comenzar la {21} tronada vi las nubes rozando sobre la cima de los {22}[*margen:* d<ía> 17 | Calor del | agua de | Bogotá.] arboles. El 17 fue claro p<or> la m<añana>, el rio Bog<ota> ama{23}necio crecido, el agua á las 7^{h<oras>} m<añana> tenia 18°,6 R<eaumur>. {24} El 16 habia tenido bajo 19,5 á la misma hora, {h 139r} [*margen:* Sept<iembre> | 803.] {1} y se dexa veer q<ue> cresido se ha enfriado cerca de {2} [*margen:* d<ías> 18,9. | 20, y 21] 1°. Los días 18, 19, 20 y 21 se agrabó la {3} enfermedad de q<ue> ya adolesia. En ellos me re{4}solvi á salir á Ybarra á restablecerla. [*margen:* falta de | alimentos] La ar{5}duidad del trabajo, el calor abrasador unido {6} á la humedad inmensa del pais, los alim<entos> {7} groseros (se reducian á Platano, carne de Cerdo, {8} y de Pecari y nada mas: nos faltó el pan, {9} [*tachado:* el azucar], el cacao, azucar y todo dulce). engro{10}saron y esperaron mi sangre demasiado; sen{11}tia ardores de espalda y ataquez al cerebro. {12} [*margen:* Enfermedad] una enfermedad la aumento la melancolia {13} de hallarme en un lugar en q<ue> me era {14} preciso perecer p<or> falta de socorro. Bien {15} conocia q<ue> unas sangrias me eran necesa{16}rias; ¿Pero quien las devia executar? Me {17} halle tan oprimido q<ue> yo mismo tomo la {18} lanceta, y pico en 2 p<artes> 4 v<aras> sin efecto. {19} ¡Que congoja! Consulté si alguno de n<uest>ra par{20}tida habia sangrado alguna vez. Uno de {21} ellos (D<on> Mateo Portocarrero) me dijo q<ue> en {h 139v} [*margen:* Sept<iembre> | 803.] {1} Maynas habia en igual necesidad habia socor{2}rido á un Yndio con buen suceso. Oprimido de {3} la necesidad me puse en sus manos sin pensar {4} mas en la habilidad de mi Cirujano. Fui {5} feliz, me picó con tanta destreza como el {6} mas habil [*tachado:* de aq] profesor, y saque m<uchas> onz<as> {7} de sangre: el dia sig<uiente> reiteré el remedio {8} y conseguí ponerme en estado de salir de {9} [*margen:*d<ía> 22 | Regreso] esta soledad en busca de remedio. El 22 to{10}mé mi baculo y acompañado de mi Ciru{11}jano y del P<adre> Capellan comenzamos á atra{12}besar el bosque. Le ando sobre un aran plano {13} a nivel desde el puerto de Carondelet hasta {14} un poco mas aca de Durango. Las aguas {15} al prinsipio corren [*tachado:*a]hacia Tululbí, lo q<ue> mani{16}fiesta q<ue>

este gran llano se inclina un {17} poco hacia el norte. Atrabesamos despues m<uchos> {18} arroyos q<ue> ya corren de N<orte> a S<ur> y en sen{19}tido contrario al primero q<ue> van á un{20}irse á Durango, p<ara> entrar á Bogotá. Yo {h 140r} [*margen: Sept<iembre> | 803.*] {1} no persibia variación en la pendiente de {2} este plano, a pesar del cuidado q<ue> ponía 7 {3} pero las aguas me lo manifestaban. La {4} mas pequeña inclinac<i>ón en estos lugar<es> {5} bajos produce efectos q<ue> no se ven so{6}bre la Cord<i>llera y no es raro hallar en {7} media legua dos rios q<ue> vayan en sen{8}tido diamtralm<ente> opuesto. A pesar de {9} esto n<osot>ros no hemos hallado el fango {10} q<ue> en los otros lugares mas elevados. {11} Q<uando> vi bajando á Bogotá la boca de {12} durango me parecio un arroyo media{13}no, pero ahora le daré sin repugnan{14}cia el renombre de rio. N<osot>ros y mis {15} compañeros tubieron bastante trabajo en {16} atrabesarlo á bado Sufre Canoa hasta {17} bien arriva de n<uest>ro transito con las {18} mismas corrientes q<ue> Bogotá. Es necesa{19}rio un puente sobre él si se deca un {20} camino constante seguro y comodo. Mi {h 140v} [*margen: Sept<iembre> | 803.*] {1} debilidad, las pulsacion<es> de corazon y de ce{2}ebro no me permitian andar con veloci{3}dad. Paso á paso llegamos un poco mas aca {4} de Durango, casi sobre el mismo punto {5} en q<ue> acaban los cordones de montañas q<ue> {6} corren desde la Cordill<era> perpend<i>culares á ella y {7} de E<ste> á O<este> haciendo la divicion de aguas en{8}tre los rios q<ue> tienen la misma direcc<i>ón. {9} Los Ynd<i>os Noanamas n<uest>ros cargueros forma{10}ron con la mayor velocidad un rancho {11} capaz, cubierto con hojas de palmas de {12} q<ue> abunda esta llegada. En la mitad {13} de esta jornada sentí un a[*interlineado: r*]dor muy inco{14}modo en la rodilla derecha, q<ue> vino á aumen{15}tar mis fatigas. El dia fue cereno y sin {16} llubia, cosa bien rara [*deterioro*] estos lugares. {17} Como mi enfermedad me desvelaba tuve oca{18}cion de veer m<uchas> v<aras> el bosque tenebroso, {19} y ví volar el vello insecto Cucuyo (Eleate{20}phosphoricus) y todo el suelo sembrado {h 141r} [*margen: Sept<iembre> | 803.*] {1} de otro fósforo hermosisimo. Ya habia leido {2} y visto q<ue> los palos envejesidos e iluminaban {3} p<or> la noche, pero jamas habia creido q<ue> esto {4} se verificase en tanta cantidad, y en arboles {5} vivos. Yo he visto con admiracion q<ue> un hor{6}con de n<uestro> ranero acabado de cortar, y exa{7}minado con cuydado p<ara> asegurarme de su {8} verdor lucia como los mas viejos. Oí la {9} voz de la serpiente Equiz

(Coluber) conoci{10}da de los Yndios. Estos me han asegurado {11} q<ue> no en los rios de Santiago Bogotá *et<c>étera*, {12}ni en Noanama, rio de S<an> Juan, ni en las {13} demas p<artes> del Choco han visto, ni conocen {14} la serp<iente> Cascabel (Crotalus) q<uando> abunda tan{15}to en el valle de Neyva ¿apetesera este ge{16}nero suelos ard<ientes> descubiertos y secos? El [*margen: d<ía>* 23] {17} 23 comenzamos á subir al cordon de monta{18}ña q<ue> comensando aqui vá á acabar en {19} Alto-tambo; y sobre quien vá el camino has{20}ta este punto. La trocha resiente del cami{21}no se hallaba sembrada de estacas de un {h 141v} [*margen: Sept<iembre>* | 803.] {1} palmo, ó un pie de alto provenidas de la {2} base de los tallos de los arbustos q<ue> habian {3} cortado, y como se hace oblicuam<ente> pre{4}sentaban puntas peligrosas. Desde q<ue> salí {5} del puerto de Carondelet habia tenido este {6} género de peligro, y procurado caminar con {7} tiento. Como la jornada anterior la habia{8}mos hecho sobre un plano perfectam<ente> ni{9}velado no habiamos tenido novedad alguna {10} de esta parte. Pero en la presente en que {11} hablando con rigor, comensabamos á subir la {12} Cord<illera> el suelo ya no era tan igual ni {13} nivelado se aumentaba el peligro. En la {14} prim<era> [*tachado:subi*][*interlineado:baja*]da uno de n<uest>ros cargueros jus{15}tam<ente> el q<ue> conducia mi Cama unico mue{16}ble q<ue> me restaba de todos los q<ue> metí de {17} Quito, resbaló y cayó sentado sobre una de {18} las estacas del camino, q<ue> penetra 3 pulgadas {19} a 2 lin<eas> del ano á la derecha. La hu{20}manidad me hizo Medico y talvez Ciru{h 142r}{1}jano. [*margen: Sept<iembre>* | 803.] Yo pasé p<or> q<uanto> repugn<ante> presente en tales {2} casos esta profecion, hice hilas del mejor mo{3}do q<ue> pude, y con un frasquito de balsamo {4} catolico q<ue> traía socorrí dela manera posible {5} á este infeliz. No era posible continuase el {6} viage y mucho menos q<ue> cargase: resolvimos {7} volverlo p<or> el camino q<ue> lleva á la Mina {8} de Bogotá p<ara> q<ue> aqui se embarcase y se {9} transportase con mas brevedad y menos fati{10}ga á Carondelet de donde habia salido. Vino {11} con n<osotr>os hasta el punto en q<ue> se dividen los {12} caminos. Yo me halle precisado á dejar en este {13} lugar mi Catre y reservar unicam<ente> los colchon{14}sillos y cobijas. Aqui hicimos una barbacoa so{15}bre horcones, con ella coloqué el Catre, y desp<ues> {16} le cubrimos con frondes de palmas. Aun despues {17} de este peso menos nos faltaba un carguero p<ara> {18} el resto de mi cama. Portocarrero, joven mo{19}desto, humilde, y liberal se ofreció á llevar

so{20}bre sí esta carga en atención á mi debilidad, y {h 142v} [*margen: Sept<iembre> | 803.*] {1} enfermedades. No se me reprenda el entrar en {2} estas pequeñeses: se trata de reconocer un bene{3}ficio, pequeño en otras circunstancias, pero gran{4}de es las presentes. Mi salud quebrantada necesi{5}taba de un lecho, como del alimento ¿Que resul{6}tas no debía tener de 7 ú 8 [*tachado: días*] noches pasa{7}das sobre el lodo, ó sobre hojas empapadas? To{8}da mi vida seré reconocido á Portocarrero {9} p<or> la generosidad con q<ue> emprendió aliviar {10} mis males. Pero ah! Estos no eran sino los en{11}sayos de los q<ue> nos esperaban en esta terrible {12} jornada. El joven Portocarrero educado con blandura {13} y no acostumbrado á estas fatigas de extenuo {14} afuerza de sudores hasta perder absolutam<ente> {15} el ánimo y el valor. Fue necesario confrontarle {16} y dejarle en quietud. El día se hallaba ya {17} muy avanzado, estaríamos á los 2/3^s de la {18} jornada, n<uestros> cargueros había avanzado y {19} en fin todo nos obligaba á no detenernos. {20} Tomamos la resolución de abansar q<uanto> {21} antes, dejando acostado y solo á n<uestro> {h 143r} {1} compañero con el objeto de volver algunos {2} de los cargueros á q<ue> lo condujesen. Apenas pudimos alcanzar á uno, q<ue> devolvimos {4} Los demás nacidos, y envegecidos en los {5} bosques, ocupados en la caza y endurecid<os> {6} al trabajo andaban con desembarazo y ve{7}losidad, y no los volvimos á ver hasta q<ue> {8} ellos considerando n<uestra> debilidad, poco di{9}estros *et<c>étera* encendieron una gruesa hacha de {10} Xebe, Caucho (Ficus) de q<ue> se alumbran en {11} sus bosques y se devolvieron á sacarnos del {12} laberinto del bosque. Por lo q<ue> mira á mi {13} me sentía muy debilitado con la fatiga {14} de la jornada, el pequeño sendero ya no {15} se podía reconocer, los árboles q<ue> habían {16} caído después de n<uestra> entrada y cerrado del {17} modo más áspero el camino me ponían {18} en estado de no poder dar un paso. El {19} temor de las serp<ientes> y de los Tigres (Felix {20} oroza) aumentaba n<uestros> trabajos. El P<adre> Capellán {h 143v} {1} cayó en la misma debilidad y cansancio {2} q<ue> Portocarrero. Yo solo me adelanté á bus{3}car socorro p<ara> ambos. Por más q<ue> daba gri{4}tos nadie me contesta, [*tachado: Mis mom<entos>*] [mano 2] h<asta> q<ue> p<or> {5} fin encontramos con n<uestros> buenos Guanamas q<ue> {6} venían en n<uestro> socorro. a las ocho de la noche {7} llegamos al Machan de Guarzo extremad<amente> {8} debilitado con la fatiga de esta jornada la{9}boriosa todas las provisiones de campo, y {10}

alim<ento> con parte de n<uest>ros compañeros pasa {11} la noche en el bosque, y yo me vi presisado {12} a pasar la noche tendido sobre el suelo: no {13} tube mas alimento q<ue> un poco de platano {14} cosido con carne p<or> mano de n<uest>ros Noanamas. {15} Ah! La miseria me habia sercado p<or> todas {16} partes. Yo sentí en esta noche todo el peso {17} De este estado terrible. En el seno mismo de {18} la desnudez, de la pribacion absoluta de to{19}do me consolaba biendo q<ue> no hera el oro, ni {20} el deseo de enriquecer[tachado:me] el q<ue> me habia tra{h 144r}{1}ido [tachado: D<ía> 24] a esta triste situacion, sino el amor de [margen: D<ía> 24.]{2} tus ciencias, y las producciones de la naturaleza. {3} Asi pasamos la noche mas penosa de esta ex{4}p<edición> y el dia siguiente nos vimos presisada à {5} remitir a n<uest>ros cargueros en busca de todos los {6} compañeros q<ue> no havian podido llegar a la {7} formada. Fue presiso detenernos h<asta> el me{8}dio dia, y habriamos parado todo el 24 si la {9} escases de proviciones no nos hubiera obliga{10}do ha acelerar el paso p<ara> no perecer de ham{11}bre. Estropeados, mal comidos, calados de agua {12} partimos de este lugar horroroso. La falta del {13} carguero de q<ue> hemos hablado (dia 23) me obligò {14} a dejar la maior parte de los pocos muebles q<ue> {15} habia sacado del Puerto de Carondelet, expues{16}tos a q<ue> el primero q<ue> pasase se apoderase de {17} ellos, y solo con la esperanza de mandarlo à {18} sacar desde Malbucho. No pudimos abanzar {19} sino media legua quando mas, y nos vimos pre{20}mos presisados a pasar la noche bajo de un pe{h 144v}{1}queño rancho fabricado acceleradam<ente> y de los {2} mismos materiales q<ue> el de Durango (D<ía> 23) p<ara> {3} colmo de n<uest>ros trabajos comenzo a llober desde {4} las tres de la tarde, y continuó de este modo {5} toda la noche h<asta> el dia siguiente p<or> la ma{6}drugada. Es cosa bien comun esi estos pay{7}ses bajos, y montañosos una llubia semejante {8} casi todos los dias del año. Yo habia admira{9}do q<ue> hubiese faltado el 22 y el 23. Esta abundancia de llubias, acompañada de una sombra {11}eterna q<ue> los raios del Sol no han penetrado {12} jamas producen una humedad infinita y {13} lodo en todos los lugares llanos en q<ue> las {14} aguas no tienen corriente todo se halla en{15}papado, y nos costò esfuerrso ensender y man{16}tener la Lumbre. En esta fornada comenza{17}mos a sufrir las incomodidades del lodo q<ue> {18}no habia sido tan frequente en las anteri{19}ores, q<ue> en todas las siguientes no hemos te{h 145r}{1}nido mas alternativa q<ue> del lodo al Lecho, y del

Lecho al lodo. Que situaciones para un hombre en el estado de enfermo. [tachado: El 2] La noche fue para mi una verdadera vigilia, a nuestra derecha, y a nuestra izquierda oliamos de cuando en cuando el estroendo de los arboles que caían, y temblabamos temiéndose que sucediese lo mismo en las cercanías de nuestra chosa, y quedásemos todos sepultados bajo de ellos. [margen: día 25] El 25 nos pusimos en pie muy mañana, y seguimos nuestro camino siempre con el lodo a la rodilla. Quando vamos habíamos sentido una sed atrazadora sobre estos mismos lugares como hemos dicho (Día 13 de Agosto) carece absolutamente de arroyos, y ahora no hacemos menos el agua. Lo mismo hemos notado en todas las fornadas siguientes de montaña en quienes a la entrada nos llenábamos lo de agua en todas las fuentes sin perdonar una. Muy temprano llegamos a Tablazon en donde tuvimos el consuelo de hallar ranchos construidos, y un suelo seco, comodidad bien extraordinaria en estos bosques. La lluvia comenzó a la hora acostumbrada, y concluyó el día siguiente bien tarde. Nuestros alimentos caminaban a largos pasos a su fin, ya comenzábamos a ser poco distante todo los furros del hambre, y resolvimos a pesar de nuestra debilidad y enfermedades doblar la fornada, y comenzamos a caminar con todo el valor que nos quedaba. Pero la Providencia, esta Providencia paternal que vela sobre la subsistencia de todo viviente nos vino a proveer de alimento que no imaginábamos, y no nos habíamos atrevido a esperar. Dos Yndios cargados de pan Azucar, y otros alimentos el Corregidor Bello remitía al Puerto de Carondelet se hallaban a poca distancia de Tablazon por la enfermedad de uno de ellos. Que consuelo alegría hallar en estas soledades un socorro tan necesario, y tan inesperado. Recivi de ellos Cartas de todos mi amigos de cuya satisfacción me hallaba privado ya caso tres meses. Animados con este auxilio hicimos fornada, y media de las que habíamos verificado a la entrada. Pasamos una noche no tan molesta como las precedentes. La esperanza de llegar el día siguiente a Licata, de ver hombres, habitaciones humanas, de llegar a un punto adonde podían entrar Cañalleras suavizó nuestros trabajos. Apenas rayó la luz quando comenzamos un jornada que en cierto modo hiva a poner fin a nuestros trabajos. Nosotros hallamos en este tránsito dos Países (Crax. Lin.

Hucco. Buff<ón>) con la coza ama{14}rilla y todo el cuerpo negro, q<ue> es de las aves q<ue> {15} se crián en estos bosques la mas gustosa. Tubi{16}mos q<ue> atravesar desnudos, y con el agua mas {17} arriba de cintura la quebrada de Piguano q<ue> se {18} precipita formando grandes cascadas entre {19} piedras enormes. A las tres de la tarde comen{20}zamos a oír el ruido ronco y magestuoso {h 146v} {1} del caudoloso Licta. Este sonido en otras circuns{2}tancias horroroso p<or> el peligro q<ue> hai en el Puente, fuè p<ara> nosotros el mas dulce q<ue> hemos {4} percivido en n<uestra> vida. Bajamos con alegría, {5} y montamos sobre el Puente sin reselo. En fin {6} subimos a Licta depositamos el lodo, y se veijo {7} sobre n<uestros> semblantes el consuelo y la alegría. {8} Aqui respiramos con los auxilios q<ue> nos prestò {9} una pobre familia destinada a poblar este lu{10}gar. Desde bien temprano habiamos adelantado [interlineado:do] {11} uno de n<uestros> mozos p<ara> q<ue> pasaran directamente {12} à Malbucho tomase aqui cavallerias, y bolbi{13}ese a sacar de Licta n<uestro> equipage, ya nosotros {14} mismo. El corto numero de aquellas, y el mal {15} estado en q<ue> las allò no le permitio volver à {16} Licta el dia pactado. Esperandolo pasamos à{17}qui [margen: d<ías> 28 y 29] dos dias entregados al descanso q<ue> nos {18} [margen: d<ía> 30] era tan necesario. Llegò el dia 30 y aun no {19} parecian n<uestras> Cavallerias. Cansados de {h 147r} {1} esperar, y algun tanto respuestas n<uestras> fuerzas re{2}solbimos seguir a pie h<asta> Malbucho, y comen {3}zamos n<uestro> camino bien temprano. El lodo es {4} abundante h<asta> la Cruz, Pero de aqui en adelan {5} te el piso es firme, y pudimos abanzar con mas {6} velocidad. A las 10 del dia llegamos al Puente {7} de Carondelet, y q<uando> hivamos p<or> la mitad de {8} subida q<ue> s<e> halla de este lado del Rio lle{9}garon n<uestras> Cavallerias, y con ellas el fin de {10} n<uestros> trabajos. Botamos n<uestros> baculos, mon{11}tamos, y subimos al rancho de Cachiyaco. Aqui {12} allamos a n<uestros> Noànamas q<ue> habian pasado de {13} Licta desde el 29 a este lugar, y quatro Cavalle{14}rias mas p<ara> n<uestro> corto equipage. Apenas nos {15} detubimos el t<iempo> necesario p<ara> acomodar nu{16}estras gargas y el mismo dia bien tempr{17}no llegamos a Malbucho. [tachado; bien tempr] Aqui allamos {18} a D<on> Juan Tafalla, y a D<on> Juan Jose Mansanilla continu{19}dores de la Flora del Perù. Me visitaron con to{20}das las atenciones de unos hombres bien criados.

{h 147v}{1} havian venido desde Gu[interlineado:a]jaquil en solicitud de las Quinas {2} q<ue> producian estos payses, Quinos q<ue> [tachado: llevaron a ellos] {3} a mi mismo me llevaron a ellos, y q<ue> no existian sino {4} en la imaginacion de lo habitantes de Quito. El mis{5}mo Presid<ente> està engañando en este punto: Mansani{6}lla se hallaba acometido de la terciana, q<uando> le vi. Con {7} la misma enfermedad hallamos con la misma enfer{8}medad a muchos yndividuos de una familia q<ue> hoy {9} havita el citio de Licta, destinado p<ara> la fundacion de {10} un Pueblo q<ue> debe llevar el mismo nombre, y aun na{11}tural, nacido y criado sobre estos mismos lugares. {12} Yo creo q<ue> es tan fabulosa la existencia de la Quina {13} como la falta de tercianas.

{14} El 1° de Octubre salimos de Malbucho yà mui tar{15}de y solo pudimos llegar a Pilche guayco. Por fin sa{16}li de un bosque en q<ue> me habia allado sepultado p<or> {17} el espacio de dos meses y medio. Como todos estos {18} lugares son abiertos, nuestras Caballerias toma{19}ron durante la noche el camino q<ue> quicieron {20} se dispersaron y no les pudimos allar el dia la {h 148r} {1} h<asta> mui tarde. Lo ocupe la mañana en coleccionar algunas plan{2}ta. Adverti q<ue> el Chanbo (N<úmero> [espacio]) se comiensa ha hallar à este {3} nivel, y acaba en la elebacion en q<ue> se halla el alto de {4} las Burras. Tambien adverti q<ue> la Chamana (dodonea) {5} se halla desde la Plaia del Rio inmediata à Pilche{6}guaico, y q<ue> la Rampira (Carloduvica) acaba su beje{7}tacion en este punto, comenzando al nivel del mar.

{8} [margen: d<ía> 3] Llegamos a buen hora a la Hacienda de Guàjara. {9} El dia siguiente comenzamos p<or> atravesar la pe{10}ligrosa ladera q<ue> se conose con el nombre de grande {11} desrrumbo. En estos lugares todabia se cria mui bi{12}en la Guanàvana. (Annona) Ya hemos hablado del {13} Rio amarillo, q<ue> hemos sospechado estar cargada sus {14} aguas de hierro. En su origen se halla una Mina {15} abundante de Asufre. Sus inmediaciones se hallan des{16}pedazadas, y tajadas de mil modos diferentes. Estos {17} indicios, unidos a la Historia q<ue> referimos bien {18} presto prueban mui bien la existencia de alguna {19} boca ardiente q<ue> tal vez aumenta el numero de los {20} volcanes de q<ue> abunda esta Prov<idencia>. Se advierta {h 148v} {1} una plaia espaciosa en las inmediaciones de es{2}te Rio. Se conoce con el nombre de Jaboneria. {3} Hombres de edad, y envejecidos en estos lugares {4} me aseguraron q<ue> antes no existia

esta plaia, {5} y q<ue> el Rio de Mira corria como en lo demas {6} al piè de la colina: q<ue> un dia al t<iempo> mismo q<ue> {7} pasab<a> D. [*espacio*] sobre sus Caballerias sintiò {8} q<ue> todo el terreno se desplomaba. El caiò, y {9} p<or> una casualidad bien extraordinaria se allo {10} de repente a la otr<a> banda del Rio sin la mas {11} ligera lecion en su persona, ni en su Caballe{12}ria, q<ue> el Rio suspendido p<or> la colina desplo<ma>da {13} tomava un carro diferente, y se formava de in{14}provisio la plaia de q<ue> hablamos. Yò comenze {15} ano [*tachado: dar*] anotar q<ue> el azul seleste subia grados {16} del Cyanometro, azul bien diferente del q<ue> se {17} observa a la costa. Dejamos atras nuestras car{18}gas, y escoteros llegamos p<or> la noche à Ybarra. {19} Al cabo de 3a meses de trabajo, y de meserias.